# LA MIRADA RECUPERADA Memoria de Mujeres en las calles de Málaga



## LA MIRADA RECUPERADA Memoria de Mujeres en las calles de Málaga



Víctor M. Heredia Flores

Editan: Ayuntamiento de Málaga. Área de Igualdad de Oportunidades de la Mujer Asociación Málaga Monumental

Autor: Victor Manuel Heredia Flores

Diseño y maquetación: Juan Carlos Rica - Trazart

Foto de portada: Eduardo Nieto

Planos: CEMI Imprime:

Depósito Lega: MA-

Impreso en España. Printed in Spain.

## No hallarás otra tierra ni otro mar. La ciudad irá en tí siempre

**KAVAFIS** 

Sólo cuando la mirada se abre al par de lo visible se hace una aurora

MARÍA ZAMBRANO



## **PRESENTACIÓN**

La realidad cultural de Málaga está formada por una rica herencia proveniente de los sucesivos asentamientos de las civilizaciones mediterráneas, que sucesivamente escogieron nuestro territorio urbano para desarrollar sus actividades desde hace más de treinta siglos.

Basta un paseo por nuestras calles, especialmente por las del centro de la ciudad, en su casco antiguo, para percibir dicha herencia. Existen muchas formas de acercarse a ese pasado rico en enseñanzas para propios y extraños, pero una original y casi inédita es hacerlo a través de la mirada de las mujeres que dan nombre a algunas de nuestras vías públicas.

Es eso, precisamente, lo que propone este libro que tiene ahora en sus manos: Una detenida e interesante historia de las mujeres que dan sus nombres a 460 calles, avenidas y plazas. Un trabajo de investigación y análisis concienzudamente realizado por su autor, Víctor M. Heredia Flores.

Es cierto que ese número de calles sólo representa el 7 por ciento del total del callejero de Málaga, pero no es menos cierto que este homenaje a todas ellas, actrices, periodistas, escritoras, religiosas, políticas, personajes de la literatura clásica universal y española o malagueñas destacadas, era una deuda que venimos ahora a pagar con todas ellas. Vendrán más, y será justicia, ya la Dirección General de la Mujer prepara una propuesta para ampliar el callejero de la ciudad con nombres de mujeres ilustres o de necesario recuerdo.

Esta obra propone unos itinerarios interesantísimos por las calles de la ciudad, donde además de reconocer más a fondo nuestras calles, podremos informarnos sobre la historia y trayectoria de aquellas mujeres que le dan nombre.

El libro representa una nueva forma de conocer y disfrutar de nuestra ciudad, tanto para sus habitantes como para las personas que nos visitan. También supone una oportunidad de entender cómo la discriminación de siglos tiene que ser superada en los espacios de la memoria urbana.

Invito a las malagueñas y malagueños a que disfruten de los recorridos propuestos en este libro como un primer paso en ese sentido. Vendrán más obras como esta que vayan sacando a la luz las miles de pequeñas historias femeninas que, de una forma callada y discreta pero igualmente imprescindible y necesaria, han ayudado a conformar nuestra ciudad tal y como hoy la conocemos.

Francisco de la Torre Prados

Alcalde de Málaga

## INTRODUCCIÓN

"Quédese para las mujeres del mañana el despertar a más plena vida; el convertir en realidades aspiraciones a un amplio reconocimiento de la personalidad femenina en toda la complejidad de aspectos que ofrece una vida más completa. Digamos con un gran filósofo: "Las utopías de hoy son las realidades del mañana". Cuando el sol sacude sobre la tierra su cimera de oro, no desvía de las cabezas femeninas la alegría de su luz; a todos alcanzan por igual sus dones".

Suceso Luengo (1909)

"Al indagar sobre el pasado de las mujeres se puso de manifiesto que su historia no era una historia inmóvil y corta, sino compleja y sugerente, que hacía visibles a las mujeres como constructoras de lo político, de lo social, de lo económico y de lo cultural. Las mujeres podían estudiarse a través de las huellas dejadas por mujeres reales, pero también a través de los discursos y representaciones que diseñaban unas mujeres soñadas, imaginadas y representadas".

Guadalupe Gómez-Ferrer (2006)

Cuando se construyó el actual edificio del Ayuntamiento, a principios del siglo XX, y se pintaron en el Salón de los Espejos los retratos de las personalidades más importantes de la historia de la ciudad, sólo se incluyó una mujer entre los veinte protagonistas representados: la actriz Rita Luna. Años más tarde, en 1956, cuando se decidió dar un nombre al Instituto Femenino se dijo que, una vez que había que descartar el de "Nuestra Señora de la Victoria" por ostentarlo ya el masculino, no se podía recurrir al de ninguna mujer que hubiera destacado históricamente por "la inexistencia de mujeres famosas por su santidad, ciencia o dotes literarias oriundas de Málaga o su provincia", según frase de la propia directora, la poeta María Antonia Sanz. Poco después, en 1962, el archivero municipal seleccionó seis nombres de malagueñas famosas que debían figurar en un monumento que una conocida empresa proyectaba construir al ama de casa española: Santa Argéntea, María Sagredo, Madre Petra de San José, Trinidad Grund, Josefa Ugarte Barrientos y Rita Luna. Según cita Juan Antonio Sánchez López en su libro *La voz de las estatuas*, el comentario que acompañaba a dicha selección es bastante ilustrativo del pensamiento dominante hasta hace muy pocos años: "Estos nombres que son de una santa, una heroína, dos fundadoras de instituciones benéficas, una religiosa y otra seglar, una poetisa y una célebre actriz, corresponden además a mujeres de su hogar y de elevadas condiciones morales".

La recopilación de biografías femeninas malagueñas más antigua es la *Galería de malagueñas* del cronista Narciso Díaz de Escovar, que apareció en 1901 con el subtítulo de "Apuntes para una obra

biográfica de las mujeres, hijas de esta provincia, o residentes en ella, que se han distinguido por su talento, piedad, valor, ilustración". Con las limitaciones propias de la época representó un primer intento de dar cierta visibilidad histórica a las mujeres malagueñas, incluyendo entre ellas no sólo a las nacidas en esta tierra sino a todas las que de algún modo estuvieran vinculadas a Málaga. Posteriormente no se ha realizado una obra de similares características, aunque recientemente sí han aparecido biografías de personalidades femeninas y libros dedicados a recoger repertorios biográficos sectoriales, como las *Escritoras malagueñas del siglo XIX* de Isabel Jiménez o las *Mujeres malagueñas en el flamenco* de Gonzalo Rojo.

En cuanto a las más recientes colecciones de biografías de malagueños ilustres, se puede decir que la presencia femenina en las mismas es poco más que simbólica. Antonio Bueno Muñoz, en sus *Cien malagueños notables* de 1956 sólo incluyó a cinco mujeres sobre un total de 59 personajes (eran Rosario Pino, Josefa Ugarte, Trinidad Grund, Lorenza Correa y Rita Luna). Había prevista una segunda parte que nunca se llegó a publicar con 44 biografías más, de las que la única representante femenina era la antequerana Cristobalina Fernández de Alarcón. Peor proporción nos da un libro más cercano en el tiempo: *Málaga, personajes en su historia*, coordinado por Miguel Alcobendas. Entre los cien personajes seleccionados a partir de una encuesta realizada entre investigadores y personalidades de la cultura malagueña sólo encontramos a cuatro mujeres: Rosario Pino, Ana Delgado, Lorenza Correa y Cristobalina Fernández de Alarcón. Más recientemente, el repertorio de *Malagueños en la Historia* seleccionaba 41 biografiados con cuatro mujeres: Trinidad Grund, Amalia Heredia, Rita Luna y María Zambrano.

En lo que respecta a la huella urbana de las mujeres, apenas se podía referir hasta hace bien poco un único monumento dedicado a una mujer (a Rosario Pino, en la plaza de Bailén), tres lápidas (una en recuerdo de una escritora, otra de una actriz y la tercera de una maestra) y una corta lista de calles con nombres femeninos, en su absoluta mayoría religiosos.

Los mencionados ejemplos demuestran bien a las claras la secular vigencia de la denominada *invisibilidad social* de las mujeres. Si durante siglos han sido objeto de un escaso reconocimiento social se ha debido a dos factores principales: por un lado, a la notable dificultad, casi siempre insuperable, para acceder a posiciones de responsabilidad, empezando por el simple acceso a los estudios medios y superiores; y por el otro, a la prevalencia de unas estrictas normas sociales de género que relegaban a las mujeres al mundo privado, reservándoles el hogar como su espacio propio al mismo tiempo que quedaban marginadas de los demás ámbitos de la sociedad.

Las mujeres, sujetas a una concepción social de seres incompletos e inmaduros, débiles e inconclusos, quedaban relegadas al territorio de la vida doméstica, excluidas de la vida social y profesional y reducidas a los escenarios de lo privado. En nuestras calles los cierros que decoran muchos edificios decimonónicos nos reflejan crudamente esta situación.

Una de las formas de reconocimiento social más comunes es la distinción, a aquellas personas que se estiman socialmente merecedoras de tal honor, con un monumento o con el nombre de una calle o plaza. Este ha sido un campo en el que las mujeres han quedado históricamente marginadas hasta fechas muy recientes.

Por eso, la ingente tarea de normalizar la situación social de la mujer, y de facilitar su acceso a la cultura y la educación y su incorporación al mundo laboral, se ha desarrollado también en el de los nombres de las vías públicas. La secular discriminación de la mujer se ha plasmado, como en tantos otros órdenes de la vida, en los callejeros de las ciudades. Era, y es, fácilmente constatable cómo las calles y plazas ostentan denominaciones masculinas en la absoluta mayoría de los casos. Tradicionalmente, pocas vías urbanas han sido bautizadas con nombres femeninos, si exceptuamos los alusivos a iglesias, conventos y advocaciones religiosas. Por ello, desde hace varios años se procura reconocer la labor desempeñada por muchas mujeres incorporando sus nombres al callejero urbano.

La propuesta de trabajo de la que parte esta publicación se dirige en esta línea, pero yendo más allá. No se trata sólo de aprovechar el hecho de que algunas vías públicas ostenten nombres de mujeres ilustres para dar a conocer en qué consistió su vida y su obra (al fin y al cabo ése debería ser el objetivo de inmortalizar a alguien de esta forma), sino, sobre todo, de ir explicando la profunda relación entre los espacios urbanos heredados de nuestro pasado y la labor diaria y anónima de miles de mujeres que han nacido, vivido, sufrido, disfrutado y desaparecido en ese mismo escenario. En definitiva, el objetivo perseguido es aportar a nuestra visión de la ciudad una perspectiva de género, una oportunidad diferente y hermosa de hacer visibles "a esa mitad de la población, unas veces obviada, otras silenciada, pero siempre activamente presente, que son las mujeres" (Felicidad Loscertales).

En la Asociación MÁLAGA MONUMENTAL, constituida en 1998 con la determinación de dedicarse al estudio y promoción del Patrimonio Malagueño, creemos que las actitudes de conservación están íntimamente unidas al conocimiento de los elementos que componen nuestro Patrimonio Cultural, y que todas las actividades dirigidas a este fin sirven como medio para que la sociedad profundice en el conocimiento de su entorno urbano, lo que, sin duda, debe inducir la creación de conductas de respeto y valoración del Patrimonio Histórico. No hay que olvidar que la principal zona de tránsito de la ciudad se localiza precisamente en las calles del Centro Histórico, dándose el caso de que los ciudadanos transitan por unos lugares cargados de valores históricos y patrimoniales que la inmensa mayoría de ellos desconoce.

En un momento en el que la ciudad aúna esfuerzos ante el objetivo de obtener la Capitalidad Cultural Europea en 2016, estamos convencidos del potencial cultural de la ciudad de Málaga y, en especial, de su Patrimonio Histórico, testimonio de su extensa e interesante trayectoria a lo largo de casi tres milenios de existencia. Hace cinco años surgió la actividad "Mujer y Patrimonio Histórico" que, gracias al patrocinio del Área de Igualdad de Oportunidades de la Mujer del Ayuntamiento de Málaga, ha permitido que cerca de 1.500 ciudadanas malagueñas de todos los distritos se identifiquen con el medio urbano en el que viven a través del conocimiento de la huella femenina presente en el viario tradicional de la ciudad, al mismo tiempo que se fomenta y desarrolla la valoración del conjunto patrimonial de Málaga.

Este proyecto ha tenido un carácter pionero, y ha pretendido conjugar dos objetivos: en primer lugar, facilitar el conocimiento del Casco Antiguo de nuestra ciudad y de su amplio patrimonio histórico, a través de la impronta dejada por los hechos de las mujeres a lo largo de los siglos. Y aquí incluimos tanto al papel desempeñado por mujeres ilustres y conocidas por sus obras (malagueñas o no, que nacieron, vivieron o murieron en esas calles, o simplemente dan nombre a las mismas), como a

aquéllas que, de manera anónima, desarrollaron su vida en este escenario urbano. Y como segunda finalidad, motivar a las ciudadanas malagueñas a que conozcan su pasado y reconozcan los lugares donde éste ocurrió, ya que así valorarán y disfrutarán de su ciudad de una manera distinta y mucho más enriquecedora, siendo conscientes de que forman parte y protagonizan un proceso extenso y cambiante. Valgan aquí las palabras del profesor Alfredo Rubio: "Ante la hegemónica y única alternativa del patrimonio como espectáculo, la posibilidad del patrimonio como mantenimiento, recreación y creación de lo existente y por existir para la ternura, sentimiento de amor, inconsciencia de ser que nos hace humanos y no sujetos. Ante la razón instrumental y sus múltiples formas de presentación oponemos la suavidad de las razones del amor no posesivo: la ternura con la ciudad y los ciudadanos como algo imprescindible".

Los centros históricos son los lugares en los que se encuentra depositada la memoria histórica de las ciudades. Málaga, ciudad que atesora una historia casi trimilenaria, no es una excepción, por lo que las calles y plazas de su Casco Antiguo ofrecen múltiples posibilidades para visitar y conocer su patrimonio histórico. La propuesta de esta publicación, que se desarrolla en cinco recorridos, consiste en verlo y descubrirlo a través de una mirada femenina, buscando en las calles y plazas de nuestra ciudad las huellas de la memoria de las malagueñas de otros tiempos, que es también nuestra memoria colectiva como ciudadanas y ciudadanos.

A continuación se proponen cinco itinerarios diferentes que atraviesan prácticamente todas las zonas del Centro Histórico y de los barrios adyacentes, en los que se aporta información relacionada con actividades y personas vinculadas a la Historia de las Mujeres. Este itinerario se desarrolla en diversos hitos, acompañados de las explicaciones pertinentes: datos biográficos cuando se trate de una persona en concreto, actividades que se desarrollaron en ese lugar cuando se refiera a un colectivo femenino.

Por ejemplo, a lo largo de los itinerarios se habla de la burguesía malagueña del siglo XIX (la oligarquía de la Alameda), a través de dos grandes damas de la época: Trinidad Grund y Amalia Heredia; de escritoras como la condesa de Parcent (Josefa Ugarte) y Rosa de Gálvez; de actrices como Rosario Pino, Lorenza Correa y Ana Adamuz; de feministas como Suceso Luengo y Victoria Kent; de mujeres con una vida excepcional como Ana Delgado e Isabel Oyarzábal; de artistas como La Trini o La Paula; de profesionales liberales como Sabina Muchart y Concepción Lazarraga; de aristócratas como Sancha de Lara y la Marquesa de Moya; de santas y monjas como Santa Paula y las hijas de Pedro de Mena; de reinas como Isabel II y de gitanas como Pepita Durán. Pero también se hará mención de aquellas mujeres anónimas que dieron vida a los espacios urbanos, como las faeneras de la pasa, las vendedoras y compradoras de los mercados, las prostitutas de la mancebía, las monjas de clausura, las ancianas, las maestras, las estudiantes o las que se manifestaron por las calles para protestar por la carestía de pan.

En esta introducción podemos realizar, a modo de aperitivo, un apresurado recorrido, que iniciamos en la calle de Álamos, que sigue el trazado de la antigua muralla medieval. En el número 38, una bella casa del siglo XVIII, habitó durante muchos años el matrimonio formado por el irlandés Tomás Livermore y la sevillana Petronila Salas. Aquí se criaron sus hijas, casadas con importantes personalidades: Isabel con el empresario Manuel Agustín Heredia, Matilde con el escritor Estébanez

Calderón, y Petronila con el banquero José de Salamanca. Junto a la plaza de la Merced está la plaza de María Guerrero, dedicada a esta gran actriz madrileña (1867-1928).

Entrando en la calle de Granada, al lado de la iglesia de Santiago existió un asilo para mujeres ancianas conocido como Las Inválidas, demolido en el siglo XIX. Casi enfrente tenemos el palacio de los Gálvez, familia originaria de Macharaviaya cuyos miembros fueron ministros y virreyes en la época de Carlos III. Nos interesa recordar la figura de Rosa de Gálvez (1768-1806), escritora que tuvo una existencia casi novelesca. En esta misma calle vivió y murió otra escritora afamada, Pepita Ugarte Barrientos (1854-1891), condesa de Parcent. Tomando la estrecha calle de Santiago llegamos a la Alcazabilla, donde está el Teatro Romano, junto al cual podía verse hasta hace unos años una placa dedicada a Ángeles Rubio Argüelles (1906-1984), creadora de una compañía de teatro en la que hicieron sus pinitos actores tan conocidos como Antonio Banderas o María Barranco. Frente al Teatro Romano, la calle de la Marquesa de Moya recuerda a Beatriz de Bobadilla, que protagonizó un curioso suceso durante la conquista de Málaga por los Reyes Católicos, en 1487.

Al llegar a la Aduana, que fue residencia de la reina Isabel II en su visita a Málaga de 1862, cogemos la calle del Cister. Su nombre procede de la Abadía de Santa Ana de la Orden del Cister, convento de monjas que data del siglo XVII, aunque fue reconstruido en 1878. En su interesante museo de arte sacro se pueden ver las cartas de profesión de las hijas del escultor Pedro de Mena, que también se dedicaron a la escultura. La calle de San Agustín nos conduce a la de Beatas, llamada así desde casi la conquista castellana y en la que estuvo el convento de monjas de la Encarnación, y desde aquí subimos por la calle de Cárcer hacia el Teatro Cervantes, edificado por Jerónimo Cuervo en 1870. Desde entonces en su escenario han triunfado las más importantes actrices malagueñas: Ana Adamuz, Rosario Pino... Es buen lugar para recordar a otras menos conocidas hoy día, como Lorenza Correa (1775-1813), cantante de ópera que recorrió los principales teatros de Europa y actuó para Napoleón, y Rita Luna (1770-1832), retratada por Goya y artista de moda en la corte de Carlos IV.

Cerca del Teatro Cervantes se encuentra la calle de Lagunillas, en cuyo número 17 nació una de las más destacadas mujeres españolas del siglo XX: Victoria Kent (1892-1987). Fue la primera mujer en ejercer la abogacía y ocupó el cargo de directora general de prisiones durante la II República. Durante su exilio desarrolló una intensa labor intelectual en favor de los derechos de las mujeres en el mundo.

Algo más arriba, en la calle de Refino han nacido dos grandes actrices malagueñas: Pepa Flores, Marisol, y Rosario Pino (1870-1933). Una placa recuerda el lugar de nacimiento de esta última, que recorrió España e Hispanoamérica triunfando en los escenarios de las principales ciudades y fue la actriz preferida del dramaturgo Jacinto Benavente. Bajando por la calle de Dos Aceras nos encontramos en el antiguo Instituto "Vicente Espinel", en la calle de Gaona, que antes había sido casa de los sacerdotes filipenses. Las primeras chicas que se matricularon en el bachillerato lo hicieron en 1878, y durante muchos años, después de la Guerra Civil, fue Instituto Femenino. Si seguimos nuestro camino por la calle de Carretería pasamos junto al Muro de San Julián, lugar habitual de la prostitución desde la época de los Reyes Católicos. A pocos metros, en la calle de Andrés Pérez, está el convento de las Catalinas, donde han estado las monjas dominicas desde 1787 hasta hace pocos meses.

La misma calle nos conduce a la iglesia de los Mártires, dedicada a San Ciriaco y Santa Paula, jóvenes que, según la tradición, fueron martirizados por su fe cristiana en la zona de Martiricos. En la plaza de la Constitución, ocupando parte del caserón de San Telmo, estuvo durante un siglo la Escuela Normal de Maestras, donde se formaron miles de mujeres que se dedicaron a la enseñanza. Entre sus directoras destacan la feminista Suceso Luengo, pionera en la lucha por la igualdad de derechos, y Teresa Azpiazu, primera mujer en ocupar una concejalía en el Ayuntamiento de Málaga, en 1924. En uno de los edificios de la Plaza tuvo su estudio la fotógrafa Sabina Muchart, pionera de la dedicación de las mujeres a profesiones liberales, y en especial a la fotografía, a finales del siglo XIX. En 1934 ofreció una conferencia en los salones de la Económica la poeta chilena Gabriela Mistral, Premio Nobel de Literatura.

En el pasaje de Chinitas, que conserva la portada del convento de las Agustinas, actuaron en el café cantante que le dio nombre célebres artistas flamencas como La Trini, La Parrala, La Cuenca, Paca Aguilera, La Paula o La Niña de los Peines. Bajando por la calle de Larios podemos hallar el Colegio de las Esclavas, en la calle de Liborio García, dedicado a la enseñanza de niñas desde 1894, o la calle de Sancha de Lara, que recuerda a una distinguida dama malagueña del siglo XVII que vivía en la plaza del Obispo, en la llamada Casa de las Siete Cabezas. La Acera de la Marina fue escenario en enero de 1918 de unos sangrientos sucesos, cuando una manifestación de las mujeres malagueñas a causa de la carestía de alimentos se saldó con cuatro muertos.

Pasada la Plaza de Félix Sáenz nos aproximamos al Mercado de Atarazanas, construido hacia 1875 con proyecto de Joaquín de Rucoba, que aprovechó la portada nazarí del siglo XIV. Las naves de este mercado, el más antiguo de la ciudad, han sido testigos del diario trasiego de mujeres, bien como vendedoras de productos de alimentación (una de las pocas tareas que les era reconocida), bien como criadas o amas de casa. Cruzando hacia la Alameda Principal nos encontramos en la zona aristocrática y burguesa por excelencia del siglo XIX, poblada de palacetes habitados por entonces por las más importantes familias burguesas, en las que destacaron varias mujeres, como Trinidad Grund, Amalia Heredia o Isabel Oyarzábal.

Decía antes que se trata de una actividad pionera, aunque sí se pueden mencionar algunos antecedentes. El primero de ellos es el libro *Nombres de mujer en las calles de Sevilla*, que apareció en el año 2002 como resultado de un trabajo realizado por un equipo investigador de la Universidad hispalense dirigido por la Dra. Felicidad Loscertales, en virtud de un convenio suscrito entre el Ayuntamiento, la Universidad y la Fundación El Monte. En el mismo se hace un estudio estadístico de los espacios públicos sevillanos rotulados con nombres de mujer, complementado con una recopilación de reseñas histórico-biográficas dedicadas a las mujeres honradas en el callejero sevillano.

Al año siguiente se publicó *Calles de Getafe con nombre de mujer*, y más recientemente, en 2005, la Concejalía de Empleo y Servicios al Ciudadano del Ayuntamiento de Madrid editó *Memoria de mujeres en el callejero de Madrid*. Esta publicación, coordinada por Valentina Fernández Vargas, continúa la línea de trabajo marcada por el libro sevillano, haciendo un estudio estadístico y biográfico de las calles madrileñas con denominación femenina. En ambos casos estas iniciativas se insertan en unos programas más amplios en el terreno de la Igualdad de Oportunidades entre hombres y mujeres.

En las tres últimas décadas la bibliografía disponible sobre temas relacionados con la Historia de la Mujer ha experimentado un enorme crecimiento. Basta con repasar la lista de ochenta títulos editados en las colecciones "Atenea" del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga y "Biblioteca de Estudios sobre la Mujer" del Centro de Ediciones de la Diputación Provincial, o la elevada cantidad de artículos y comunicaciones aparecidas en revistas especializadas y en actas de congresos, algunas tan voluminosas como las del Encuentro "Las Mujeres en Andalucía" o las del Congreso "El trabajo de las mujeres. Pasado y presente", con cuatro tomos en cada caso.

El presente libro está elaborado a partir de materiales de investigación propia y de una extensa recopilación bibliográfica. En este sentido es deudor de algunas obras que han sido de especial utilidad, como la *Málaga conventual* de F.J. Rodríguez Marín, la clásica *Las calles de Málaga* de Francisco Bejarano, la reciente *Enciclopedia del callejero malagueño* de Domingo Mérida, los repertorios biográficos dirigidos por Miguel Alcobendas, Manuel Olmedo, Isabel Jiménez, Cristóbal Cuevas (en estos dos últimos casos referidos exclusivamente a escritoras) y Gonzalo Rojo, dedicado éste a las artistas flamencas. De todas formas, en la bibliografía que aparece al final del libro se indican adecuadamente todas las obras consultadas.

Estas páginas también se benefician de la gran labor de investigación sobre la Historia de las Mujeres que se está desarrollando desde la Universidad de Málaga. La bibliografía publicada es ya extensísima y entre sus autoras destacan nombres como los de María Dolores Ramos, Concepción Campos, Amparo Quiles, María José González Castillejo, Rosa María Badillo, Rosa María Ballesteros, Encarnación Barranquero, María Teresa López Beltrán, Mercedes Vico, Eva Ramos, Marion Reder o Isabel Jiménez Morales, entre otras. Muchas de las informaciones contenidas en este libro proceden de los trabajos realizados por estas investigadoras en las últimas décadas.

El presente libro no intenta condensar la historia de las mujeres en Málaga, sino utilizar los recursos patrimoniales aún existentes en el Centro de la ciudad como puntos de referencia para hacer una introducción a la misma. Expresamente se ha querido evitar una publicación dirigida a un público especializado, ya que nace con una clara intención divulgativa. Por este motivo se ha prescindido de las notas a pie de página, que han sido sustituidas por menciones en el propio texto a los autores de los que se ha extraído la información, de forma que en la bibliografía se pueda hallar con facilidad el libro o el artículo de referencia.

Además de los documentos de archivo y la bibliografía, una tercera fuente de información, nada desdeñable, ha sido la continua observación propia de los edificios y los espacios urbanos, a la búsqueda de elementos ocultos o poco conocidos.

Como criterio de trabajo se ha evitado mencionar a personas vivas, para no caer en olvidos inmerecidos o juicios de valoración precipitados. En lo que respecta a las numerosas congregaciones religiosas femeninas, se citan en el texto a aquéllas que cuentan con una trayectoria consolidada en la ciudad y con una presencia superior, al menos, al medio siglo.

El obligado capítulo de agradecimientos siempre se resiente de involuntarias omisiones, pero es de justicia recordar a varias personas que han prestado una desinteresada colaboración en la reunión

de materiales documentales, a veces inéditos, para la preparación de este libro. Es el caso de Carmen Bauzá Lazarraga, Trinidad García-Herrera, José Luis Cabrera, Rafael Maldonado, Enrique Girón, Andrés Arenas, Antonio Amaro, Alicia López (de la Biblioteca del Ilustre Colegio de Abogados de Málaga), Belén Ruiz y Emilia del Amo (del Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga) y del personal del Instituto Municipal del Libro, del Centro Municipal de Informática y de los Archivos Municipales de Málaga y Antequera y del Archivo Díaz de Escovar de la Fundación Unicaja. También es obligado mencionar a Salvador García Aranda, presidente de la Asociación Málaga Monumental e incansable defensor de los valores patrimoniales y turísticos de nuestra ciudad, a quien se debe la idea original de este proyecto. Y, por supuesto, mi más profundo agradecimiento a todas las mujeres que han participado en los talleres didácticos "Mujer y Patrimonio Histórico" en los últimos años, ya que me han ofrecido la oportunidad de aprender de ellas muchísimas historias y anécdotas y, sobre todo, me han enseñado a valorar y respetar aún más la personalidad de las mujeres. Incluyo en este apartado a todo el personal del Área de Igualdad de Oportunidades de la Mujer del Ayuntamiento de Málaga con su directora, Gemma del Corral, a la cabeza y, muy especialmente, a las agentes de Igualdad de cada uno de los distritos de la ciudad.

El lector o la lectora se encuentra, pues, ante una obra abierta, llena de imperfecciones y de olvidos, pero también de hallazgos y recuerdos. No pretende aportar nuevos contenidos, sino ofrecer una forma nueva y diferente de ver y conocer la ciudad, a través de una de las múltiples vías que nos pueden ser de utilidad para profundizar en su memoria. Esa memoria recuperada nos permite descubrir una nueva mirada ya que, parafraseando al poeta José Antonio Muñoz Rojas cuando escribe de su campo antequerano, la ciudad es una inmensa caja llena de sorpresas. Hay que saber verlas.



# PRIMER RECORRIDO: DE CAPUCHINOS Y LA VICTORIA A PUERTA NUEVA

#### CAPUCHINOS Y EL CEMENTERIO DE SAN MIGUEL

Podemos comenzar nuestro primer itinerario en la plaza de Capuchinos, en cuyos jardines existe un monumento a la Inmaculada que fue instalado en 1921, aprovechando como pedestal una antigua fuente y coincidiendo con el séptimo centenario de la fundación de la Orden Tercera de San Francisco. Uno de los lados de la plaza está delimitado por lo que fue antiguo convento de los Capuchinos, que tras la desamortización tuvo uso militar y en la actualidad tiene utilidad como Centro de Internamiento de Extranjeros. La iglesia conventual es hoy en día la parroquia de Santa Teresa y la Divina Pastora, que linda con el Colegio del mismo nombre, regentado por una comunidad de monjas clarisas, continuadoras del convento de Santa Clara existente en la calle de Granada que había sido demolido en 1868. El obispo Marcelo Spínola les facilitó a las monjas una nueva ubicación en la plaza de Capuchinos, donde se encuentran desde 1888.

Si tomamos la Alameda de Capuchinos en dirección a Olletas llegamos a las inmediaciones del Cementerio de San Miguel. Según la información que ofrece en su magnífica página web la Asociación de Amigos del Cementerio de San Miguel, presidida por José Luis Cabrera, en el más antiguo camposanto malagueño se conservan los restos de muchas personalidades destacadas en la historia de la ciudad: escritores como Salvador Rueda, Manuel Altolaguirre, Arturo Reyes, Salvador González Anaya o Narciso Díaz de Escovar; pintores como Muñoz Degrain, Moreno Carbonero, Denis Belgrano, Martínez de la Vega o Bernardo Ferrándiz; músicos como Eduardo Ocón; empresarios, políticos y profesionales como Rafael Benjumea, Rafael Salinas, Manuel Agustín Heredia, Pedro Gómez Chaix, Pedro Armasa, Jerónimo Cuervo o Manuel Rivera Vera, entre otros muchos. Aunque menos numerosas, la lista de personajes ilustres incluye algunas mujeres de indudable interés: Amalia Heredia, Trinidad Grund (ambas en sus panteones familiares), Teresa Azpiazu, Concha Méndez y Jane Bowles. De las tres primeras hablaremos más adelante, relacionándolas con otros ámbitos urbanos de la ciudad, así que aquí nos detendremos en las escritoras Concha Méndez y Jane Bowles.

Los restos de Concha Méndez (1898-1986) reposan en el panteón de la familia Bolín junto a los de su marido Manuel Altolaguirre y de Manuel Bolín, primer marido de la líder feminista y republicana Constancia de la Mora. Esta poeta madrileña conoció el ambiente literario de los años

veinte, frecuentando las reuniones en las que participaban García Lorca, Alberti, Buñuel (con quien mantuvo un largo noviazgo) y otros artistas encuadrados en la Generación del 27. Participó activamente en el Lyceum Club Femenino junto con otras destacadas mujeres de su época. En 1926 apareció su primer poemario, "Inquietudes", al que siguieron "Surtidor", "Canciones de mar y tierra", "Vida a vida", "Niño y sombras" y "Lluvias enlazadas", entre otras obras. Contrajo matrimonio en 1932 con el escritor, impresor y cineasta malagueño Manuel Altolaguirre, con quien realizó una notable labor de difusión de sus compañeros de generación editando colecciones de poesía y revistas como "Poesía", "Héroe" y "Caballo verde para la poesía". Exiliados a causa de la Guerra Civil, se instalaron en 1944 en México, donde la pareja se separaría poco después y donde Concha residiría hasta su muerte en 1986.



Monumento a la Inmaculada en la plaza de Capuchinos (Foto Eduardo Nieto)

La figura de la escritora norteamericana Jane Bowles (1917-1973) nos remite a una vida alejada de convencionalismos. Nacida Jane Auer, su juventud enfermiza no le impidió dedicarse a la literatura y casarse en 1938 con el músico y también escritor Paul Bowles. Junto a su marido, Jane fue una de las protagonistas de la vida cultural de Nueva York a mediados del siglo XX. Ambos se instalaron en Tánger en 1948, donde llevaron una vida independiente, manteniendo cada uno relaciones homosexuales. Aunque no eran personajes muy conocidos entre el público, según Gore Vidal, "los Bowles eran famosos entre aquellos que lo eran". De su obra, marcada por el exotismo y el desencanto y alabada por autores como Tennessee Williams, destacan la novela "Two Serious Ladies" (1943), el drama teatral "In the Summer Time" (1954) y el libro de relatos "Other Stories" (1969). Aquejada de una enfermedad mental que se agravó con el paso del tiempo, Jane ingresó en 1967 en una residencia malagueña, el Asilo de los Ángeles, en el que falleció en 1973. Fue enterrada en una tumba identificada sólo por un número, y en la que posteriormente el Ayuntamiento erigió

un pequeño monolito de ladrillo recordando su presencia en este lugar.

## LAS ADORATRICES, LAS HOSPITALARIAS Y LA CONCEPCIÓN

En la calle del Cristo de la Epidemia, próxima a Olletas, está la casa de las Adoratrices Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad. Esta orden tiene presencia en Málaga desde el año 1906, trabajando en la promoción de la mujer y especialmente en la ayuda a mujeres marginadas y con problemas. En sus primeros años el convento contaba con un sanatorio para las prostitutas y acogía a unas cincuenta "educandas". Una calle lateral lleva el nombre de Santa María Micaela, fundadora de las Adoratrices, que inició su labor de recoger y educar a jóvenes prostitutas en Madrid a mediados del siglo XIX.

En dirección hacia Ciudad Jardín, en la calle de San Juan Bosco, se halla el sanatorio psiquiátrico de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús. Esta orden femenina fue fundada en 1881 por el religioso italiano de San Juan de Dios P. Benito Menni, con el fin de ocuparse del cuidado de las enfermas psíquicas, que hasta entonces carecían de la atención de personal específico. El centro malagueño fue inaugurado en 1890, y en el mismo se admitían enfermas de pago y cierto número de pobres.

Más arriba, superado el barrio de Ciudad Jardín, llegamos a la finca de La Concepción, que fue comprada a mediados del siglo XIX por el matrimonio Loring Heredia, que la transformó en un refinado iardín botánico y en un centro de cultura y de debate político, hasta que a principios del XX pasó a manos de la familia vasca Echevarría Echevarrieta. A esta época pertenece el elemento ornamental más femenino de toda la finca, la ninfa que preside el estanque que recibe su nombre. Esta estatua fue realizada por el escultor bilbaíno Francisco Durrio, protegido de la familia propietaria, y representa a una ninfa recostada sobre una piedra y sujetando un ánfora que vierte agua sobre el estanque. Es una imagen que transmite recogimiento e introspección y que, según cuentan los jardineros antiguos, se encargaba de proteger y regar el jardín en su etapa de abandono.

El barrio de la Victoria debe su nombre al convento de frailes mínimos que fundaron los Reyes Católicos en el mismo lugar en el que el rey Fernando había instalado su campamento durante el asedio de la ciudad, entre los meses de mayo y agosto de 1487. Los monarcas donaron una imagen de la Virgen de origen alemán, que les había regalado el emperador Maximiliano, a la que se dio la advocación de la Victoria y que fue venerada como patrona de la ciudad recién conquistada. En la actualidad la iglesia de la Victoria es un templo parroquial y el antiguo convento de los Mínimos es un moderno hospital privado, después de haber servido como Hospital Militar durante casi un siglo y medio.



Estatua orante de la condesa de Buenavista en el panteón de la iglesia de la Victoria (Archivo Temboury-Diputación Provincial)

En los alrededores del antiguo convento hay dos calles que recuerdan a los monarcas castellanos que conquistaron la ciudad en 1487: Isabel la Católica (1451-1504) y su marido Fernando el Católico (1452-1516), prota-

En el interior del Santuario de la patrona destaca con fuerza el magnífico camarín que se alza tras el retablo mayor, construido a finales del siglo XVII por los condes de Buenavista, una familia de origen italiano que había alcanzado fortuna y título nobiliario gracias a sus negocios con la monarquía española. En el panteón que existe debajo del camarín, decorado con yeserías de temática fúnebre, están las estatuas orantes de los primeros condes de Buenavista, José Guerrero y Antonia Zapata y Coronado, que sufragaron la reconstrucción de todo el templo.

gonistas de uno de los reinados más fructíferos y complejos de la Historia de España.

En las cercanías del Seminario, en la zona de Olletas, está la calle de María, que, según Domingo Mérida, debe su nombre al empeño del arquitecto municipal Rafael Mitjana de rendir homenaje a su esposa y a una de sus hijas, allá por mediados del siglo XIX.

En la zona de la Victoria se instalaron varias instituciones conventuales femeninas durante la segunda mitad del siglo XIX. Así, la comunidad de monjas de San Bernardo ocupó en 1881 la casa número 50 de la calle de la Victoria después de que fueran expulsadas en 1868 de su convento de la calle de Granada. Aquí las monjas sufrieron las consecuencias de los incendios de mayo de 1931, en los que perdieron prácticamente todas sus pertenencias. El convento de San Bernardo se refundió en 1970



Convento de las Hijas de María Inmaculada en c/Victoria

con el de la Encarnación, también cisterciense, y se trasladó a El Atabal con la nueva advocación de la Asunción.

Por su parte, las monjas Agustinas, después de abandonar su convento de la Plaza de la Constitución en 1836 consiguieron instalarse, de forma muy modesta, en la calle de Alfonso XII, en las proximidades del Santuario de la Victoria. En este lugar la comunidad permaneció hasta que, a mediados del siglo XX, abandonó el edificio y las monjas se trasladaron al convento que la orden tenía en Antequera. Entonces el inmueble fue ocupado por las

religiosas Capuchinas, hasta que en 1957 pasaron al primitivo convento de las Hermanas Nazarenas, en un lateral del Seminario, y en 1990 inauguraron su nueva sede en unos terrenos ubicados a la espalda de la ermita del Monte Calvario.



Niña con aro. Escultura de Marino Amaya en la plaza de la Victoria (Foto Eduardo Nieto)

En la calle de la Victoria se encuentra el convento de las Hijas de María Inmaculada, popularmente conocido como el Servicio Doméstico. Esta casa fue fundada en 1903 con el objetivo de recoger a las jóvenes que llegaban de los pueblos para proporcionarles una formación moral y laboral para que trabajaran como criadas.

El servicio doméstico incluía varias actividades que tenían como denominador general la nula preparación requerida, la exigencia de sumisión, las retribuciones mínimas y el ser una ocupación considerada tradicionalmente exclusiva de las mujeres. Al realizarse en el ámbito familiar constituía prácticamente la única salida laboral para las chicas que emigraban del campo a la ciudad y para las muchachas de los barrios más humildes. En 1910 había cinco mil mujeres trabajando en el servicio doméstico en Málaga. La preocupación oficial por la vigilancia del servicio doméstico se demuestra en la aprobación de normas específicas de control como los reglamentos de 1862, 1876 y 1879.

#### LA PLAZA DE LA VICTORIA Y LAS LAGUNILLAS, CUNA DE VICTORIA KENT

Si retomamos nuestro recorrido por el barrio llegamos a la plaza de la Victoria, el popular Jardín de los Monos (llamado así por unas jaulas con estos animales que hubo en su centro hasta mediados del siglo XX). Esta plaza ajardinada está adornada con varias esculturas del artista leonés Marino Amaya realizadas en 1962. Todas menos una son de pequeño formato y representan a niños y niñas recreándose con juegos y actitudes infantiles. De las ocho de menor tamaño que había originalmente sólo permanecen dos, ya que las restantes han sido retiradas tras sufrir los efectos del vandalismo: una se corresponde con un niño desnudo que juega en la orilla y la otra es una niña con el pelo recogido en una coleta que avanza con un aro. La única de gran tamaño es la que recoge la figura de una madre con dos niños. Las tres imágenes, como afirma Sánchez López, forman un

conjunto compacto que transmite la idea de acogida y protección que la mujer ejerce sobre sus hijos.

Entre la calle de la Victoria y las Lagunillas encontramos dos pequeñas vías con nombres de mujer: las calles de Ana Bernal y de Esperanza. La primera se denomina así en recuerdo de la propietaria de los solares que conformaron la calle en el siglo XIX, y la segunda debe recordar igualmente a algún familiar de los constructores de edificaciones en la zona.

En el número 17 de la calle de Lagunillas, en una casa ya desaparecida, nació en 1892 una de las más destacadas mujeres españolas del siglo XX: Victoria Kent Siano. Fue la primera mujer que ejerció profesionalmente la abogacía en España y consagró su vida a la defensa de los derechos de la mujer y de los presos y de las libertades democráticas. La chilena Gabriela Mistral la definió con estas palabras en 1936:



Casa natal de Victoria Kent en c/ Lagunillas (desaparecida)

"Victoria Kent es una malagueña de media raza inglesa. Las dos franjas de sangre corren y se expresan en su carácter. Lleva de la mediterránea los óleos humanos que regara Roma en cada lugar en que se retardó creando una convivencia; lleva de anglo-sajona el sentido del aseo del mundo por la organización del trabajo colectivo y de la vida individual".

Antonina Rodrigo refiere que Victoria Kent evocó en una carta de 1978 "el vivo recuerdo del patio de su casa en el malagueño barrio de la Victoria, un patio luminoso, con rumor de agua, oloroso de yedras, geranios y brisas". La familia Kent se trasladó luego a la zona más comercial de la ciudad, habitando en varios edificios de las calles Nueva (números 12 y 20) y Concepción (número 1, actual Fernando de Rioja). Estudió la instrucción primaria en el Colegio de Nuestra Señora de las Mercedes, el magisterio en la Escuela Normal de Maestras y parte del bachillerato en el Instituto de la calle Gaona.

La última vez que Victoria Kent estuvo en Málaga fue en junio de 1931, recién designada directora general de Prisiones. En aquella intensa visita oficial estuvo en la cárcel antigua y en las obras de la nueva, situada en la zona de Carranque. Otros actos en los que participó en su ciudad natal fueron un homenaje a su persona tributado por la Asociación de Antiguas Alumnas de la Escuela Normal, una excursión al Chorro y la conferencia que impartió sobre la mujer en la política en los salones de la Sociedad Económica. Zenaida Gutiérrez Vega recoge algunos testimonios sobre su vinculación con su ciudad natal, recordando lo que le expresó a Sender en una carta fechada en 1954, en el exilio neoyorquino: "Soy de Málaga y lo que más me agrada oir es que digan que soy simpática". Años antes, precisamente durante la citada visita de 1931, declaró a un periodista local: "Aquí, en esta Málaga tan generosa, tan ubérrima, en todos los sentidos, a pesar de todos los peros, me hice mujer".

### Los inicios profesionales de la abogada Victoria Kent

"Victoria Kent era la más joven de las tres primeras mujeres a quienes se permitió ejercer la abogacía en España. Las otras dos fueron Clara Campoamor, que inició su carrera un mes después e ingresó en el Colegio de Abogados el 2 de febrero del 25, y Matilde Huici, la única casada, que lo hizo en julio de 1926. Eran estos años críticos en la historia de España por la consolidación de la dictadura de Miguel Primo de Rivera (1870-1930) y el entonces ministro de Trabajo Eduardo Aunós solicitó a Victoria que se integrara en los Comités Paritarios. Parece que dio respuesta negativa. Por cierto que Campoamor y Huici, quienes fueron a su vez invitadas, también se negaron a participar en ellos. Mucho después, el 25 de abril de 1931, recién proclamada la República, Victoria ingresó en la Academia de Jurisprudencia y Legislación. No realizó en ella ninguna labor importante y, cuatro años después, fue dada de baja por falta de pago. Al pedir su admisión en el Colegio de Abogados, hizo constar que no pensaba ejercer de inmediato: sin embargo, muy pronto se presentó ante los tribunales. Inicialmente, acudió como pasante al bufete de Álvaro de Albornoz, quien trató de orientarla en los primeros pasos de su profesión, por considerarla "por su talento y por su carácter, un valor absoluto".

(...) Victoria, en cambio, segura de sí misma, quiso independizarse muy pronto de toda tutela y abrió su propio despacho en Madrid en Marqués de Riscal, 5. Era la primera mujer que abría un bufete en España. Confesó haber dudado entre estudiar la carrera de Medicina o la de Derecho. En entrevista con Soler Serrano aclaró los motivos de su decisión: "Mis ideales estaban clavados en la reforma social, y mi carrera fue la de Derecho porque pensaba que los problemas sociales, para ser resueltos, necesitan una base jurídica; tienen que apoyarse en la ley". Había afirmado en los inicios de su carrera: "Penetré en el noble ejercicio de la Toga con la preocupación constante de abogar por la justicia y por el derecho, siempre que llevara del brazo la primera". A esta vocación contribuyó su profesor de la Universidad de Madrid, el distinguido abogado Luis Jiménez de Asúa".

Tomado de Z. Gutiérrez Vega (2001): *Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal*, Universidad de Málaga, Málaga, págs. 43-44.

#### LA PLAZA DE LA MERCED

Nuestro caminar nos lleva a la Plaza de la Merced, centro neurálgico de la vida cultural malagueña y lugar de nacimiento del universal pintor Pablo Ruiz Picasso, quien vio la luz en uno de sus edificios el 25 de octubre de 1881. Antes de entrar en la misma podemos subir hacia la plaza de Santa María, espacio que antaño era famoso por sus deplorables condiciones higiénicas y que hoy en día está



ocupado por unos modernos bloques de viviendas. Esta zona del monte Gibralfaro surgió de un proyecto urbanístico impulsado a finales del siglo XVIII por el aristócrata Miguel Gijón, promotor de unas edificaciones que serían conocidas como el Mundo Nuevo, nombre de la calle que asciende por la ladera del monte.

El lateral noreste de la plaza de la Merced estaba ocupado en su totalidad por el convento de franciscanas de Nuestra Señora de la Paz, que fue fundado en 1518 por iniciativa del caballero Gutierre Gómez de Fuensalida. La advocación de la Paz procede de la ascendencia toledana de la familia del fundador, que dotó a las religiosas de todos los elementos necesarios para que el convento iniciara su andadura, incluyendo un edificio en la actual calle del Marqués, que durante un tiempo fue nominada como de la Paz Vieja, en recuerdo de estas monjas. Buscando mejor sitio, en 1565 consiguieron trasladarse a un sitio extramuros de la Puerta de Granada, vecino al convento de los mercedarios. A finales del siglo XVII la comunidad estaba formada por medio centenar de religiosas, y su crecimiento hizo que se reedificara la iglesia conventual en 1745. En este convento profesó la aristócrata y escritora María de Córdoba v Pacheco, que fue abadesa durante casi un cuarto de siglo. Su profundo conocimiento de los clásicos y de varios idiomas le hizo traducir varias obras del italiano, que fueron publicadas entre 1786 y 1800.



Fachada de uno de los edificios de las Casas de

En 1836 las autoridades locales se incautaron del edificio Campos (Foto autor) del convento, que lindaba con el Hospital de Santa Ana (existente sobre el solar de los cines Astoria y Victoria), y abrieron una vía de comunicación entre la calle de la Victoria y la plaza de la Merced. El solar del convento fue vendido a particulares, que fueron construyendo algunos inmuebles de nueva planta. Mientras tanto, las monjas se trasladaron provisionalmente al convento de Santa Clara, hasta que dispusieron de uno nuevo en la Calzada de la Trinidad.

En 1861 se levantó un edificio en el extremo del antiguo convento, dando fachada a la calle de la Merced y haciendo esquina a lo que después fue el pasaje de Campos. Cuando años más tarde Antonio Campos compró todo el solar e impulsó la construcción de las casas que ostentan su apellido, ese primer inmueble, obra de Diego Clavero, no fue demolido sino que quedó integrado con los nuevos edificios diseñados por Jerónimo Cuervo en 1870. Hoy en día podemos ver desde la citada calle de la Merced, es decir, desde la puerta del mercado del mismo nombre, la peculiar actuación arquitectónica que engarzó la obra previa con la nueva, de forma que los pisos de esa esquina tienen una doble altura y donde vemos dos fachadas diferentes sólo hay un edificio. Y fue precisamente en éste donde nació el genial pintor malagueño Pablo Ruiz Picasso y donde de Picasso (Foto Eduardo Nieto) actualmente tiene su sede la Fundación Casa Natal.



Ménsula con cara femenina en la Casa Natal

Las Casas de Campos de la plaza de la Merced son un excelente ejemplo de la jerarquía de plantas que muestran los elementos arquitectónicos de los edificios decimonónicos. Estos inmuebles se destinaban al arrendamiento de los pisos, y dado que las escaleras constituían un impedimento para habitar los más altos, el importe de su alquiler disminuía progresivamente y, por tanto, la calidad de los materiales constructivos (suelos, maderas, etc.) y la altura de las plantas. En el exterior también se aprecia esta jerarquía, que propiciaba que familias de diferentes clases sociales convivieran en un mismo edificio (un profesional liberal o comerciante en el piso principal, un empleado en el segundo, un portero o jornalero en el ático o buhardilla). Así, en los elementos decorativos (molduras, montantes de cristales de colores, impostas...) se puede apreciar una paulatina degradación de las viviendas, acentuada por el vuelo de los balcones (cada vez menor hasta que en las buhardillas se reduce a una ventana o un antepecho) y, en su caso, de los cierros. En las Casas de Campos, si levantamos nuestra vista hasta la imposta que separa el ático, observaremos que está decorada con una alternancia de cabezas masculinas y femeninas.

En uno de los edificios de las Casas de Campos existió a finales del siglo XIX un colegio de señoritas, dirigido por Josefina Prieto bajo el nombre de la Purísima Concepción, en el que se impartían materias consideradas propias del sexo femenino como labores de adorno, solfeo, piano, francés, dibujo y preparación para la carrera de magisterio. Un "colegio de señoritas" similar existió por esos mismos años en la calle de Carretería, justo en su confluencia con la de Ollerías, denominado de San Rafael. Estaba dirigido por Fanny Pezzi de Luque, que expresamente declaraba que su objetivo era "hacer de este colegio un verdadero centro educativo, en el que siguiendo las indicaciones de la moderna pedagogía consigamos hacer de nuestras discípulas, señoritas modelos de cultura y distinción, a la vez que mujeres honradas, religiosas, fuertes y útiles a la sociedad y a la familia".

La plaza de la Merced nos sirve también para recordar el paso por Málaga de una de las fotógrafas que ha aportado una visión más personal de los acontecimientos del siglo XX, Lee Miller (1907-1977). Nacida en el estado de Nueva York, esta norteamericana fue modelo en su juventud y fotógrafa de vocación. En 1929 se trasladó a París, donde estableció una relación con el también fotógrafo Man Ray y se inició en el surrealismo. Trabó amistad con las grandes personalidades del panorama artístico parisino, en especial con Picasso, quien la retrató en uno de sus lienzos. Mujer de alma libre y de una intensa vitalidad, se casó con un millonario egipcio, al que abandonó años después cuando conoció al pintor inglés Roland Penrose. Fotógrafa de la revista *Vogue*, fue corresponsal durante la Segunda Guerra Mundial siguiendo el avance de las tropas norteamericanas por Europa y conociendo de primera mano los horrores de los campos de exterminio nazis. En 1955 visitó Málaga para fotografiar los espacios urbanos de la infancia de Picasso, como la plaza de la Merced y la antigua Escuela de Bellas Artes de la plaza de la Constitución, para la biografía del pintor malagueño que su marido estaba preparando. Poco después abandonó la fotografía, se negó a conceder entrevistas y prohibió que se expusieran sus obras, por lo que hasta fechas muy recientes no se ha concedido a su trabajo la importancia que tiene en el marco de las vanguardias artísticas del siglo XX.

## LA CALLE DE MADRE DE DIOS Y EL COLEGIO DE HUÉRFANAS

La calle de Madre de Dios debe su nombre al antiguo convento de la orden de la Merced, titulado de la Madre de Dios. Esta vía, conocida en sus orígenes como la calle Ancha de Madre de Dios, era el eje del Barrio Alto, es decir, la zona urbana que se extiende entre la calle de Álamos (límite de la muralla) y El Ejido. El citado convento de los mercedarios ha desaparecido totalmente, pero sin embargo su huella ha permanecido claramente en el callejero del barrio, ya que existen la plaza de la Merced, las calle de la Merced, Madre de Dios, Frailes y San Juan de Letrán, todas ellas referidas al extenso conjunto conventual. La calle de San Juan de Letrán se denomina así en recuerdo de una capilla-hospital que estaba adosada a la iglesia de los mercedarios.

Entrando por la calle de Madre de Dios nos encontramos varios edificios interesantes, como el número 4 (del siglo XIX, que fue hospital de la Cruz Roja y hace unos años fue restaurado por la Hermandad del Rocío-La Caleta) y el número 10, un inmueble fechado en 1833 en una placa situada en su portada, que posee varios elementos de interés, como su fachada, el patio con una fuente de pared o las escaleras magníficamente conservadas con sus azulejos y arcos volados con pinjantes. En esta casa tuvo su sede durante algunos años el Colegio de la Sagrada Familia. Había sido fundado en 1874 por las religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos, con el nombre completo de Colegio de la



En una de estas casas de c/ Madre de Dios estuvo el Colegio de Huérfanas (Foto autor)

Inmaculada Concepción y de la Sagrada Familia. A finales del siglo XIX la comunidad estaba formada por doce monjas que daban clase a 65 niñas y 28 párvulos. Desde los años veinte su labor docente se continuó en el conocido como Colegio del Monte, en el Camino Nuevo.

Hacia la mediación de la calle, en la acera de los impares, justo antes del cruce con la calle de Cárcer, existió en el siglo XVIII una institución dedicada a recoger niñas huérfanas para darles alojamiento, comida e instrucción. El hospicio, titulado Colegio de Nuestra Señora de la Concepción, tuvo su origen en la labor realizada por un grupo de beatas pertenecientes a la Orden Tercera de San Francisco, es decir, que sin ser monjas sí que habían profesado votos de castidad y hábito. Fue en concreto la hermana Josefa de Santa Rosa la que, hacia 1704, inició en su casa del Postigo de Arance el recogimiento de niñas huérfanas que andaban errantes por las calles de la ciudad, después de que sus padres las abandonaran o murieran en alguna de las habituales epidemias que azotaban a los malagueños durante la Edad Moderna. Estas niñas vagabundas tenían que mendigar su alimento por las calles y caían con facilidad en la prostitución. Como indica la Dra. Reder Gadow, "al acoger en establecimientos benéficos o casas de misericordia a estas huérfanas, se paliaban sus necesidades corporales y también se las instruía en las primeras letras y enseñaba un oficio". En el Colegio de Huérfanas se les enseñaban las tareas de coser, bordar, tejer medias e hilar, obteniendo el centro con la venta de estas labores una fuente de ingresos apreciable.

Con el apoyo del obispo y del Ayuntamiento, en 1707 por orden del rey Felipe V les fue cedido un edificio que anteriormente habían habitado las religiosas capuchinas en la calle Ancha de Madre de Dios de la Merced como colegio y residencia. Inmediatamente ocuparon el edificio las niñas, quedando el colegio bajo el patronato municipal por otra orden real de 1714, después de varios años de tensiones entre las autoridades locales y la fundadora e impulsora de la obra, la hermana Josefa de Santa Rosa. Esta mujer, de fuerte carácter, se mantuvo al frente de la institución hasta su muerte en noviembre de 1741, siendo sustituida entonces por la hermana Josefa de San Juan, antigua alumna del centro.

Una descripción del edificio en esta época nos dice que disponía de un patio cuadrado porticado con una fuente en el centro rodeada de árboles, arriates y macetas. En la planta baja estaban también la cocina, la despensa, el comedor y un corral, y en la alta había dos amplios dormitorios, dos salas, otro comedor y una enfermería. La capilla contaba con dos coros, uno alto y otro bajo, y se erigía en un solar contiguo.

El reglamento del colegio de huérfanas disponía que estaba dirigido por una rectora, auxiliada por dos maestras y una hermana portera que se ocupaba de la puerta, el torno, la despensa y la sacristía. La admisión de las niñas debía estar autorizada por el Cabildo municipal, debiendo cumplir las condiciones de estar necesitadas, tener más de seis años y estar huérfanas de padre y madre, teniendo preferencia las hijas de padres nobles. El uniforme de las colegialas era de lana color pardo, con escapulario azul y toca de lienzo, semejantes a los de otros colegios similares del reino. Las niñas permanecían en la institución hasta que alcanzaban la edad suficiente para seguir alguna de las alternativas previstas para estos casos, y para las que habían sido formadas: profesar como religiosas, ser requeridas como doncellas por alguna dama malagueña o contraer matrimonio. En este último caso se les ayudaba a elegir entre los pretendientes, que debían ser maestros u oficiales que tuviesen un oficio decente aunque fuesen pobres, buena opinión entre sus vecinos y fama de cristianos viejos.

Medina Conde comentaba a finales del siglo XVIII la vida del colegio, "donde se forman mujeres útiles al estado, bien educadas en nuestra Sagrada Religión, con el temor santo de Dios, y enseñadas en las labores de manos; por lo que han salido y salen algunas para religiosas, y las más para casadas". El Colegio de Huérfanas desapareció en la primera mitad del siglo XIX, cuando la recién creada Junta de Beneficencia unificó en 1837 a los llamados Niños de la Providencia y a las niñas del Colegio de Huérfanas en la nueva Casa de Socorro. Diez años después este asilo acogía 55 niños y 31 niñas, aunque sólo una parte de los mismos carecía realmente de padre o de madre.

## Fragmento de las constituciones del Colegio de Huérfanas de Nuestra Señora de la Concepción

"Que las niñas desde el día del señor San Miguel hasta Pascua Florida se levanten a las seis y media de la mañana para que desde esta hora a la de las siete se vistan y aseen, lavándose la cara y manos; pasen a la tribuna donde la rectora les hará recen un tercio de Rosario, digan la letanía y luego al punto oigan la misa que ha de decir el capellán, guardando en estos actos la compostura devota y silenciosa que se requiere; y acabada besarán de rodillas la mano a la rectora. Y lo mismo se hará desde Pascua hasta el día del señor San Miguel, sólo que ha de ser media hora más temprana. Hecha esta cristiana diligencia las llevará la rectora a alzar las camas, barrer el dormitorio y lo demás preciso en que se ocuparán media hora. De allí pasarán al refectorio y se les dará por desayuno la fruta del tiempo siendo verano, y en invierno de higos o pasas, según pareciere a la rectora, a cuya discreción se fía esto. Y lo demás han de pasar a la pieza donde han de concurrir a hacer labor y la maestra o maestras les harán labrar a cada una la costura que supiere, adelantándolas para que las sepan todas; harán medias e hilarán dejándolas algunos ratos que repasen la lección que han de leer y para que escriban las planas, pues se desea que de todo salgan aprovechadas. Y a las once y media dejarán el trabajo y en comunidad las llevará la rectora a la tribuna donde recen otro tercio de Rosario y letanía y al punto de las doce indispensablemente vayan al refectorio a comer. Y ha de ser su olla con carne del tiempo, cuatro onzas a cada una y la vitualla correspondiente a él, que es lo bastante y lo que en otros colegios se les da. Y por postre, la fruta que el mismo ofrece. Y en los días de vigilia y cuaresma dos platos, uno de pescado y el otro de potaje y habiendo, para acabar, unas aceitunas; y teniendo otras cosas se la repartiera a discreción de la rectora. La cena ha de ser una ensalada y tres onzas de carne y para ella, el desayuno y comida media hogaza de pan, que son 16 onzas, procurando tenga buena cochura, color y sabor, cuidando lo mismo para la bondad de la carne, pescado, vituallas y demás cosas. Y acabada la comida darán gracias, y lo mismo a la cena, rezando un Padrenuestro y un Ave María que ofrecerán por las benditas ánimas, pedirán a Dios por la exaltación de nuestra santa Fe Católica, la conversión a ella de los que no la siguen, por la salud del santísimo Padre, de Sus Majestades, la del Ilmo, señor Obispo y también por la de esta ciudad, ejecutando la misma deprecación siempre que acaben de rezar el tercio del Rosario. Y en la comunidad han de pasar a fregar los platos y a asear el refectorio y cocina, pues aunque haya diputadas por días, semanas o meses alguna o algunas para esto, será de mayor edificación para todas imitando a las señoras Descalzas Reales y comunidades religiosas recoletas que practican lo mismo, pasarán al dormitorio donde tendrán quietud, durmiendo el invierno hasta las dos, y el verano hasta las dos y media, para que logren por este medio el poder sufrir las tareas y ejercicio de este recogimiento. Y desde esta hora volverán al cuarto de la labor donde la harán sin intermisión por dos horas, y pasadas se les dará de merendar lo que el tiempo ofreciere, advirtiendo ha de ser de la media hogaza, que sabrá la rectora repartirles con discreción. Y porque en invierno, cuando acaben de merendar será al toque de la oración, irán a la tribuna donde rezarán otro tercio de Rosario y la letanía, con el que cumplen el salterio y repetirán la deprecación que queda prevenida, con lo que conseguirán de Ntra. Sra. mayor aumentos espirituales y temporales, han de volver a la pieza de labor y hasta las ocho y media hará cada una lo que le hubieren encargado, menos aquella que diputare la rectora, para que lea en las obras del padre fray Luis de Granada, de forma que la oigan todas, porque aprovechen, e irán optando porque se suelten en la lectura. Pasarán a cenar y dejando aseado el refectorio y cocina se irán a dormir. Y el verano no tendrán por la noche el ejercicio de labor, si sólo un rato de lectura, gastando el que les quedare en el sitio más cómodo, en conversación decente y honesta".

Tomado de M. Reder Gadow (1984): "Aproximación a una institución docente femenina: El Colegio de Huérfanas Nuestra Señora de la Concepción de María Santísima", en *Baetica* nº. 7, págs. 298-299.

## LA CALLE DE ÁLAMOS Y LAS HERMANAS LIVERMORE

Pasamos por la calle de Álamos, que sigue el trazado de la antigua muralla medieval, hasta llegar a la casa número 38 (antiguo 44). En este bello edificio del siglo XVIII habitó durante muchos años el matrimonio formado por el inglés de sangre irlandesa Tomás Livermore y la sevillana Petronila Salas. El primero era un industrial dedicado al curtido de pieles, poseedor de una importante tenería en el barrio de Capuchinos, que se había instalado sucesivamente en Sevilla, Carmona y Málaga. Aquí se criaron sus seis hijas, algunas de ellas casadas con importantes personalidades de su tiempo: Isabel contrajo matrimonio con el empresario Manuel Agustín Heredia en 1813, Petronila con el banquero José de Salamanca en 1835, y Matilde con el escritor y político Serafín Estébanez Calderón poco después. El tardío –para la época- matrimonio de estas dos hermanas hizo que por la Málaga de entonces circularan estos versos:



Isabel Livermore

¡Pobres niñas, fuisteis bellas y os pasáis como las flores! Dime: ¿quiénes son aquéllas? Las dos niñas Livermore.



Casa que habitó la familia Temboury-Diputación Provincial)

Hernández Girbal reconstruye con cierto romanticismo e imaginación el ambiente de la casa de los Livermore: "Estaba situada en el número 44 de la calle de Álamos. Tenía, como detalle curioso, que incluso las ventanas del segundo piso se hallaban enrejadas, lo cual era poco frecuente en Málaga (...). La casa la tenían muy bien alhajada, con muebles antiguos, ricas alfombras y cuadros de mérito adquiridos en varias almonedas. No había en ella, sin embargo, nada ostentoso y exagerado. Todo, elegido con gusto y ordenado con tacto, transpiraba intimidad. De ahí la atmósfera amable que allí reinaba, y ahí también estaba la razón de que el joven Salamanca aprovechase cualquier ocasión para acudir a casa de los Livermore. Otro atractivo, y no menor de los que el visitante encontraba allí, eran las cuatro bellas niñas que la habitaban. Se llamaban, por orden de edades, María Dolores, Josefa, Matilde y Petronila. Por entonces no podía llamárseles sino, como en un madrigal, lindos capullos de Livermore en la c/ Álamos (Archivo mujer, ya que María Dolores contaba catorce años y Petronila nueve, pero eran, las cuatro, promesa cierta de que aventajarían en encantos a sus hermanas

mayores, Ana María e Isabel, ya casadas, la primera con Miguel Bryan y la segunda con Manuel Agustín Heredia, emprendedor comerciante, que empezaba a abrirse, con esfuerzo y constancia, un gran porvenir".

Cuando Manuel Agustín Heredia construyó sus casas en la Alameda, la familia Livermore se trasladó allí y abandonó la pequeña mansión de la calle de Álamos. Esta casa, construida hacia 1770, había sido propiedad de un militar antequerano, Bartolomé de Urbina, y de su esposa la gallega María Manuela Gayoso y Araújo Mariño de Lobera. El matrimonio se había casado en Lima (Perú) y, mientras el brigadier Urbina perdió la vida en la guerra contra la Francia revolucionaria, Manuela Gayoso falleció durante la epidemia de 1804. Como no tenían hijos y ambos profesaban un particular afecto a la Congregación de San Felipe Neri, donaron a ésta todos sus bienes, incluida la casa de la calle de Álamos. Este inmueble fue a partir de ese momento una de las propiedades más rentables de los filipenses, que lo alquilaron a Tomás Livermore.

Precisamente en la confluencia de la calle de Álamos con la plaza de la Merced, el promotor y maestro de albañilería Salvador Márquez edificó una nueva casa de comedias que estuvo funcionando entre 1768 y 1772. Cumpliendo las normas de la época, este breve espacio teatral contó con entradas separadas para cada sexo.

## LA EDUCACIÓN DE LAS MUJERES EN EL ANTIGUO RÉGIMEN. LAS HUÉRFANAS DEL CORAZÓN DE MARÍA

Siguiendo la calle de Álamos hacia su confluencia con Carretería, en la acera de los números pares pasamos ante el lugar donde estuvo otra institución docente dedicada a las niñas huérfanas: el Colegio de las niñas de la Divina Providencia del Corazón de Jesús y María, más conocidas como las Huérfanas del Corazón de María.

En el siglo XVIII surgió una preocupación en las autoridades de la Monarquía española por la creación de instituciones educativas para la infancia, con el fin declarado de modelar súbditos útiles, independientemente de su sexo y de su condición social. En este contexto debemos situar la fundación de colegios como el de la Concepción, que tratamos en la calle de Madre de Dios, o este del Corazón de María. De todos modos, los esfuerzos por proporcionar una educación a la infancia fue claramente insuficiente para las necesidades existentes, con un porcentaje mayoritario de la población analfabeta y sin ningún tipo de estudios. Estas cifras eran especialmente sangrantes en lo que respecta al sexo femenino, ya que las mujeres apenas tenían acceso a los centros de enseñanza.



Mujeres en un grabado de mediados del s. XIX

Los ilustrados del siglo XVIII se empeñaron en reconocer la dignidad de la mujer, afirmando la igualdad de los

sexos y su utilidad social. Campomanes declaraba contundentemente que "la mujer tiene el mismo uso de razón que el hombre. Sólo el descuido que padece en su enseñanza la diferencia sin culpa de ella". Sin embargo, la realidad de la educación femenina apenas presentó mejoras de importancia.

"Las niñas pertenecientes a la nobleza y a la alta burguesía –escribe la Dra. Reder Gadow-recibían por lo general una cuidada educación en sus propios domicilios a cargo de profesores particulares, al igual que los miembros masculinos de su familia, o de las monjas de determinados conventos malagueños. La enseñanza impartida por las religiosas era sin duda el medio más extendido de educación organizada para las niñas. En cambio, entre las clases populares se constata un cierto desinterés por la educación de las hijas. Incluso se consideraba por parte de los progenitores que esta formación elemental podía ser perniciosa para las mismas distrayéndolas de otras ocupaciones domésticas entre las que se incluía el aprendizaje de las labores características de su sexo". Desgraciadamente esta mentalidad ha perdurado hasta hace pocos años en muchas familias.

En las insuficientes escuelas de instrucción primaria para niñas que existían (siempre bajo una rigurosa separación de sexos) éstas adquirían unas nociones elementales de lectura, escritura, aritmética, doctrina cristiana y diversas labores consideradas femeninas. Más comunes eran las denominadas escuelas de amigas o, abreviadamente, "migas", a las que acudían las niñas más pequeñas, que no alcanzaban la edad precisa para ir a la escuela. Generalmente estos parvularios estaban regentados por señoras solteras o viudas y contaban con la autorización de las autoridades municipales. Muy a menudo las escuelas de amigas eran los únicos centros escolares que conocían las mujeres a lo largo de toda su vida. El obispo Manuel Ferrer y Figueredo sostuvo a finales del siglo XVIII dos "migas" en los barrios de la Trinidad y de la Victoria, en las que además se repartían alimentos de forma gratuita.

El Colegio de las Huérfanas del Corazón de María había sido fundado en 1755 por iniciativa de Francisca Guerrero, quien se dedicó a recoger huérfanas, que abundaban entonces después de las epidemias y hambrunas de años anteriores, en su casa de la plazuela de las Biedmas. Así nació el Colegio de niñas de la Divina Providencia del Corazón de Jesús y María, más conocido como las Huérfanas del Corazón de María, en el que las niñas eran instruidas en las primeras letras y en las labores femeninas. Luego se trasladó a otra casa en la calle más tarde llamada de San Telmo y finalmente se instaló en un edificio en la calle de Álamos, cerca de la Puerta de Buenaventura, cedido por el regidor Mateo Sedeño y su mujer Bárbara de Aguiar. A su muerte éste legó al hospicio 24.000

reales, incluyendo el valor de la casa. Los escasos recursos para el mantenimiento del colegio se complementaban con una limosna diaria concedida por el obispo Franquis Lasso de Castilla y con lo que las niñas recogían cuando pedían limosna por las calles, con su rectora al frente.

Sus fines y métodos eran muy parecidos al Colegio de Huérfanas de la Concepción, y de hecho en 1813 se dispuso la reunión de ambos centros, medida que no tuvo vigor. Las niñas, pasados los años pertinentes en el centro, en los que practicaban costura, bordados, tejidos e hilados, solían salir o bien para servir en casa de alguna dama, o bien para casarse. El establecimiento desapareció en 1822, siendo su última rectora Josefa Ponce de León.

Precisamente se conoce la existencia de una Academia de Niñas Educandas fundada por María Dolores Ponce de León, quizás hermana de la anterior, en 1806. El establecimiento contaba con la protección del gobernador Teodoro Reding y su objetivo era, según Isabel Jiménez Morales, "educar a futuras mujeres prudentes e instruidas que llegasen a ser buenas madres de familia, compañeras fieles de sus esposos y honradas ciudadanas". Su plan de estudios incluía la enseñanza de rudimentos de lectura, caligrafía, prosodia, escritura, historia sagrada, dibujo, costura y bordado, además de ortografía y aritmética para las más aventajadas. Si los padres querían se enseñaba a las niñas geografía, música y francés. Dolores Ponce de León publicó en 1809 un libro titulado "Discurso sobre la necesidad de la buena educación de las mujeres".

Años más tarde se creó la Academia de señoritas del Conservatorio de la Purísima Concepción, dirigida por María de Castro Villavicencio, que admitía a quince huérfanas de militares muertos en campaña, costeadas por el gobierno. Este colegio, según Pascual Madoz, "supo inculcar principios sólidos de religión cristiana, labores delicadas de manos, instrucción primaria, ortografía, idiomas, música vocal e instrumental y algunas otras materias". El mismo autor dice que en 1848 estaba "en el último grado de decadencia", con sólo veinte alumnas.

## El papel de la mujer según los ilustrados del siglo XVIII

"El siglo XVI español no había pasado por alto el problema de la educación de las mujeres. Ahí están la Institutio feminae christianae de Vives y La perfecta casada de fray Luis de León como ilustres pruebas de ello. Pero el siglo XVIII llegó más lejos. Fue "feminista", si así puede decirse, y protestó con energía contra la humillante situación en que se mantenía a la mujer española. Ya en la primera mitad de este siglo, el padre Feijoo, siempre precursor, había publicado una cumplida defensa de las mujeres. En ella refutaba el prejuicio según el cual la mujer era un ser inferior al hombre, una "imperfección de la naturaleza" que tenía que esperar la resurrección de la carne para perfeccionarse, convirtiéndose en varón. (...) Y, sin precisar las funciones sociales que se les podían confiar –excepto la de parteras-, concluía que era necesario y razonable conferirles mayor dignidad.

Cuando en años más tardíos debaten este problema los españoles, lo hacen siempre en un sentido favorable a la mujer, señal evidente de la liberación del pensamiento. Pero cabe preguntarse si las señoras, de manera particular las de Madrid, son dignas de tal rehabilitación. Sin hablar del teatro ligero, sobre todo del de don Ramón de la Cruz, los escritores satíricos contemporáneos nunca dejan de zaherir su ignorancia, su futilidad y su ociosidad. Releamos los "pensamientos" que les consagra Clavijo y Fajardo, psicólogo y moralista sagaz. (...) "Los adornos del cuerpo –les dice Clavijo- han

robado siempre a ustedes la atención. ¿Y los del espíritu?" ¡Ay! ¿Para qué leer? ¿Para qué instruirse? ¿Por ventura es esto de alguna utilidad para los cortejos que las acompañan como su sombra a su casa—donde presencian su peinado, larga y minuciosa operación ejecutada por un peluquero francés-y de allí al teatro, a los paseos, a las visitas, al baile y aun al juego, donde las parejas no se separan? Y (Clavijo) maldice, como Rousseau, esa abominable costumbre de la nodriza mercenaria impuesta por "la moda, la maldita moda", y que es tan dañosa para la salud de las madres como para las de las criaturas y para el interés del país.

- (...) Así, pues, en lo que habrán de empeñarse los españoles ilustrados es en devolver a las mujeres una mayor dignidad. Dos principios norman su conducta: el de la igualdad de los sexos y el de la utilidad social. "La mujer –declara terminantemente Campomanes- tiene el mismo uso de razón que el hombre. Sólo el descuido que padece en su enseñanza la diferencia, sin culpa de ella".
- (...) Unos veinte años más tarde, Jovellanos reanuda la misma cruzada, y, en nombre del interés público, recomienda el trabajo femenino. Tampoco él cree a las mujeres inferiores a los hombres. Es verdad que son físicamente más débiles, si bien los hombres, por egoísmo, exageran esta inferioridad y tratan de persuadirlas de ella".

Tomado de J. Sarrailh (1979): La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, Fondo de Cultura Económica, Madrid, págs. 515-519.

## EL TEATRO CERVANTES Y LA ACADEMIA DE DECLAMACIÓN

Desde la calle de Álamos llegamos al Teatro Cervantes, magnífico edificio del arquitecto Jerónimo Cuervo inaugurado en 1870 y principal escenario de la ciudad desde entonces. El paso por aquí nos sirve de excusa para recordar a las grandes figuras de las tablas nacidas o criadas en Málaga: Lorenza Correa, Rita Luna, Anita Adamuz, Rosario Pino, etc. De cada una de ellas hablaremos más adelante.

Según el cronista Díaz de Escovar, en abril de 1926 se presentó en el Teatro Cervantes la bailarina de fama mundial Josephine Baker, la "Venus Negra", que había triunfado en París el año anterior con su famoso número "Yes We Have No Bananas". Su espectáculo había generado una gran expectación, pero el éxito obtenido no fue tan extraordinario. Fue más aplaudida otra artista, la bailaora y actriz jiennense Custodia Cortés Romero, "La Venus de Bronce" (1905-1974), que formaba parte de la compañía de la artista norteamericana y que fue retratada por Julio Romero de Torres. Baker (1906-1975), una mujer negra de origen humilde del sur de los Estados Unidos, obtuvo en el París de los años veinte un enorme éxito como artista de cabaret e icono erótico. Su relevancia social no se limitó a su carrera artística, ya que fue una decidida activista contra la discriminación



Los dinteles de las ventanas del Teatro Cervantes están decorados con pequeñas caras femeninas (Foto autor)

racial (colaboró con Martin Luther King y adoptó doce hijos de diversas razas) y recibió la Legión de Honor por su actividad durante la Segunda Guerra Mundial en favor de los aliados.

En uno de los inmuebles que da frente al Teatro Cervantes, justo haciendo esquina entre las calles de Zorrilla, Ramos Marín y San Juan de Letrán y la plaza de Jerónimo Cuervo, tenían su vivienda los eruditos Narciso y Joaquín Díaz de Escovar. El primero de ellos, abogado, escritor, cronista local y aficionado al teatro, llegó a formar una de las mejores bibliotecas de obras dramáticas del país, y dedicó un notable esfuerzo a la formación de actores a través de la Academia de Declamación que sostuvo durante cerca de medio siglo desde su creación en 1887.

En la misma, dirigida por José Ruiz Borrego, se formaron varias generaciones de actores y actrices, ya que los estudios, que duraban cuatro años, estaban abiertos a ambos sexos. Entre sus profesores estuvieron Silveria del Castillo, José C. Bruna y Joaquín Martínez de la Vega. Rosario Pino, Ana Delgado o Ana Adamuz son algunas de las mujeres que luego brillaron con luz propia y que surgieron de las clases de interpretación de la citada Academia, que tuvo varias sedes, entre ellas la de la casa de la calle de Zorrilla.



La actriz Ana Adamuz en 1910

Ana Adamuz Rivas (1887-1971), conocida artísticamente como Anita Adamuz, nació en la localidad de Escañuela (Jaén), aunque con sólo dos años se trasladó a Málaga y aquí transcurrieron los primeros años de su vida. Se formó como actriz en la Academia de Díaz de Escovar y Ruiz Borrego y apareció por primera vez en público junto a la consagrada Rosario Pino. Posteriormente se integró en la compañía de Guerrero y Mendoza y obtuvo sonados éxitos en los teatros madrileños, haciendo las acostumbradas temporadas americanas. Durante varios años realizó giras con su propia compañía, gozando de una gran reputación. En su madurez intervino en varias películas, como "La hermana San Sulpicio" (1934), "La Dolores" (1940) y "Brindis a Manolete" (1948). Fue la primera catedrática de la Escuela de Arte Dramático malagueña y recibió del Ayuntamiento de Málaga el nombramiento como Hija Adoptiva y Predilecta de la ciudad.

#### REFINO Y LA CRUZ VERDE, CUNA DE ARTISTAS



Placa dedicada a la actriz Rosario Pino en la c/ Refino (Foto autor)

Durante la segunda mitad del siglo XIX se estableció en la calle de Refino una casa de las Hermanas de la Esperanza, religiosas dedicadas exclusivamente al cuidado de enfermos en domicilios particulares.

En el número 26 de esta calle estuvo la casa natal de la insigne Rosario Pino (1870-1933), una de las más grandes actrices de la escena española. Al ser recientemente reconstruido el edificio se tuvo el acierto de recolocar la placa que se había inaugurado en su honor en 1914. En ese año la insigne actriz realizó su gira de despedida de los escenarios españoles,

y en Málaga se le tributó un gran homenaie en el Teatro Cervantes, entregándosele el título de Hija Predilecta de la ciudad. En la misma calle de Refino, más cerca de la Cruz Verde, nació en 1948 otra singular artista malagueña, la actriz y cantante Josefa Flores González, Pepa Flores. Hija de una familia humilde, las dotes para el baile y el cante que demostró siendo apenas una niña de diez años en una exhibición de Coros y Danzas la convirtieron en la más popular intérprete infantil y juvenil del cine español de los años cincuenta y sesenta con el nombre artístico de Marisol. Sus mayores éxitos los ha alcanzado como cantante, con más de 500 canciones grabadas en varios idiomas.

La zona de la Cruz Verde siempre ha sido cuna de numerosos artistas flamencos, que han encontrado en los corralones y calles de este entorno el caldo de cultivo adecuado para que surja la gracia y el arte, especialmente entre los miembros de la etnia gitana. Entre las bailaoras y cantaoras criadas en el barrio es una figura casi legendaria La Paula. Paula García Fernández (1907-1978), hija de guitarrista y bailaora, nació en el corralón marcado con el número 16 de la calle de los Negros. Demostró desde pequeña su destreza para el baile, especialmente por su dominio del compás, y llegó a actuar en Madrid, pero el apego a su familia y a su tierra le hizo permanecer junto a su madre, lo que limitó sus posibilidades de triunfo, según Gonzalo Rojo. Pastora Imperio y Lola Flores intentaron contratarla en numerosas ocasiones, sin conseguirlo nunca. Vivió casi toda su vida en el corralón donde nació, trabajando en fiestas privadas, en las ventas, en casetas de la feria y en el desaparecido tablao "La Gran Taberna Gitana", situado junto al Teatro Cervantes. "Apergaminada, menuda, renegría, con unas raídas zapatillas en chanclas y con un pañolón azul bordado en blanco cubriéndole cuello y espalda", como la describe el citado Gonzalo Rojo, falleció en 1978 en el Hospital Civil. No hace muchos años que se dio el nombre de La Paula a una plaza de nueva creación ubicada a espaldas de la Cruz Verde.

## ANITA DELGADO, LA MAHARAJANÍ DE KAPURTHALA

Subiendo por las empinadas calles del Barrio Alto llegamos a la calle de la Peña, en cuyo número 13, en un edificio hoy desaparecido, vio la luz en 1890 Ana Delgado Briones, una humilde muchacha que protagonizó una historia de cuento de hadas. Cuando actuaba en un casino de Madrid, se enamoró de ella un príncipe hindú que la coronó maharajaní de Kapurthala en una fastuosa boda. El matrimonio se acabó rompiendo, pero Ana Delgado se convirtió en una mujer culta que viajó por todo el mundo. Su fabulosa historia ha inspirado en los últimos años varias biografías y novelas, entre las que han alcanzado un gran éxito "Anita Delgado, maharaní de Kapurtala" (1998), "El sueño de la maharaní" (2005), ambas de la gallega Elisa Vázquez de Gey, y especialmente "Pasión india" (2005), de Javier Moro, que ha sido uno de los libros más vendidos de los últimos años. Esta última biografía novelada va a ser llevada al cine en una película interpretada y producida por Ana Delgado como maharajaní de Kapurthala. Óleo Penélope Cruz, que hará el papel de Ana Delgado.



de F. Beltrán. Museo de Artes Populares-Fundación Unicaja (Foto Eduardo Nieto)

La continuación de la calle de la Peña hacia el centro está formada por la empinada calle de Mariblanca, nombre de indudable referencia femenina. Se desconoce el origen de esta denominación, que parece aludir a alguna mujer popular de la Edad Moderna, ya que a mediados del siglo XVIII ya ostentaba este nombre. En Madrid la Mariblanca es una escultura del escultor catalán Antonio Riera que coronó durante mucho tiempo la fuente monumental que existió en la Puerta del Sol y que recibió popularmente este nombre.

En la fachada del edificio número 4 de esta calle, del siglo XVIII, se conserva una hornacina con una pintura a modo de pequeño retablo callejero. En la misma se representa a la Inmaculada Concepción de la Virgen recibiendo la bendición de la Santísima Trinidad compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

#### EL INSTITUTO FEMENINO DE CALLE GAONA



Como vimos antes, la enseñanza de las mujeres ha quedado tradicionalmente limitada a las primeras letras, las labores del hogar y, para las más pudientes, algunas "asignaturas de adorno", como música y literatura. Por eso, el acceso a la enseñanza media, al bachillerato (perfilado como un nivel educativo elitista cursado por una minoría de la juventud), estaba tradicionalmente vedado a las niñas. En Málaga el Instituto de Segunda Enseñanza fue creado en 1846, y desde entonces se ubica en la antigua casa de los filipenses, en la calle de Gaona. En cuanto a las mujeres, la presencia de alumnas estaba tan imprevista que sólo se les permitía

estudiar en colegios privados o por libre, ya que no podía producirse convivencia de sexos en los institutos oficiales. La primera joven que solicitó la inscripción en un instituto lo hizo en el de Huelva en 1871. Las primeras mujeres en matricularse en el Instituto de Málaga lo hicieron en 1878. Decía al respecto el director: "Digno es de notarse que este año académico fenecido, es el primero en que el Instituto de Málaga ha visto concurrir a su matrícula algunas señoritas animadas del buen deseo de instruirse al nivel de los alumnos". Las pioneras fueron tres: Ángela Mateos, de 16 años; María Corvetto, de 14; y Magdalena Crespo, de 20. Esta última fue la más destacada y la única que prosiguió los estudios, obteniendo durante tres años sobresaliente y premio ordinario en todas las asignaturas. Hasta la década de 1920 no se produjo una notable matriculación de chicas en el bachillerato; si en 1892 se matriculó la primera alumna oficial, con la coeducación en la etapa de la República ya eran mujeres la cuarta parte de los estudiantes.

La separación de sexos hizo que tras la Guerra Civil el Instituto se dividiera en uno masculino y otro femenino, con accesos y horarios diferentes. En 1961 el Instituto Masculino, denominado "Nuestra Señora de la Victoria", se trasladó a un nuevo edificio en Martiricos, por lo que todo el caserón de Gaona quedó como centro oficial femenino hasta que en 1983 recuperó la coeducación.

La primera mujer que apareció en el cuadro de profesores del Instituto malagueño lo hizo en diciembre de 1926, año en el que se incorporaron, debido a la creación de prácticas obligatorias. cinco ayudantes interinos y cuatro suplentes. Entre estos últimos, para la asignatura de Caligrafía, estaba Josefa Viso Guerrero. Este caso no era, ni mucho menos, el único y cada vez se hacía más notoria la presencia de mujeres en la docencia. Este hecho no era del agrado del director del Instituto, Luis Muñoz-Cobo, quien escribía en noviembre de 1929: "Admirable y encantador el que en nuestro ejército docente se alisten esos femeninos soldaditos de la cultura. (...) Pero el que a título de mujer se les privilegie y se les Alumna de bachillerato recibiendo un premio en haga escalar al generalato apenas ingresadas en filas, nos parece un



poquito fuerte. A esta ola invasora, hay que oponer necesariamente un dique de meditación y raciocinio, porque si no se practica la mesurada virtud de la prudencia, la muier perderá todos sus encantos al desprenderse de su feminidad y nosotros tendremos que solicitar la creación de un centro especial que nos capacite para las labores propias del sexo, ya que alguien ha de desempeñarlas".

En los años siguientes otras mujeres se incorporaron a las labores docentes en el Instituto malagueño, como María del Carmen Fernández Cortés, encargada de la asignatura de Mecanografía, o Concepción Espeso, profesora de Agricultura. En todo caso, no fue hasta los años cuarenta y cincuenta cuando las mujeres se incorporaron decididamente a la docencia como catedráticas. Por entonces lo eran en los institutos malagueños Elena Villamana, Leonor González, Concepción Seriere, Carmen Pardo, Teresa Huelin Vallejo, Teresa Cortés, Victoria Ocón y Ana María Montalvo, por citar sólo algunos nombres.

Una de las personalidades más interesantes, entre las muchas que han pasado por el Instituto, es la de María Antonia Sanz Cuadrado. que tomó posesión como directora del Instituto Nacional de Enseñanza Media Femenino de Málaga el 18 de octubre de 1955. Era catedrática de Literatura y poeta de cierto prestigio, y ejerció la dirección hasta el verano de 1958. Una de las medidas que propuso durante su mandato fue la de dar una denominación al Instituto Femenino. En el claustro celebrado el 1 de diciembre de 1956 expuso "la conveniencia de dar nombre específico al Instituto Femenino, lo que contribuiría a aumentar su prestigio. En la imposibilidad de denominarlo con la advocación de la Virgen de la Victoria, Patrona de la Ciudad, que ya ostenta el Instituto Masculino, y vista la inexistencia de mujeres famosas por su santidad, ciencia o dotes literarias oriundas de Málaga o su provincia, cuyo nombre pudiera ser aplicado a nuestro Instituto, la Sra. Directora propone los nombres de Cánovas del Castillo, Estébanez Calderón y



María Antonia Sanz Cuadrado (dibujo de F. Peña)

Vicente Espinel". Después de algunas deliberaciones, el claustro eligió este último, considerado como la máxima figura literaria de la provincia, y la nueva denominación fue aprobada por el Ministerio el 16 de mayo de 1957.

Sanz Cuadrado sacó adelante otra iniciativa dirigida a dotar de prestigio cultural al Instituto Femenino: la edición de una revista denominada Málaga, boletín informativo y literario del centro. Sólo llegó a publicar dos números (octubre-diciembre de 1956 y enero-marzo de 1957) y contaba con una separata o suplemento poético, *Alcazaba*. En la revista se daban cuenta de las actividades culturales y noticias del Instituto y sus páginas reflejaban las inquietudes intelectuales de su directora.

# LAS CALLES DE PARRAS Y OLLERÍAS



Triunfo de la Inmaculada en la c/ Cabello (Foto Eduardo Nieto)

La calle de Parras ostentó durante algún tiempo el nombre de Sor Teresa Mora, monja malagueña de la Congregación de San Vicente de Paúl que se distinguió por sus acciones heroicas en la guerra de Cuba, motivo por el que el Ayuntamiento acordó en su momento otorgarle esta calle, en la que se encontraba la Casa de Expósitos, atendida por las Hijas de la Caridad desde 1843. El edificio había sido construido a mediados del siglo XVIII para albergar la obra benéfica de los Niños de la Providencia. En la Casa de Expósitos, dependiente de la Diputación Provincial, se recogía a los niños abandonados, a menudo recién nacidos (para los que existía en uno de los extremos de la fachada un torno giratorio con una campanilla que se agitaba cada vez que quedaba depositado un expósito), y se les cuidaba hasta la edad de seis años, en que pasaban a la Casa de Misericordia. Las monjas que regían el establecimiento contaban con la ayuda de varias nodrizas para amamantar a los lactantes. A finales del siglo XIX llegó a acoger a doscientos niños abandonados.

Una de las bocacalles de la de Parras, que la comunica con la de Ollerías, es la que tiene por nombre Dos Hermanas. El origen de su nombre, documentado al menos desde finales del siglo XVIII, es

incierto, auque sí parece evidente que no hace referencia a la localidad sevillana, sino más bien a dos mujeres que habitaron o poseyeron fincas en la zona.

La calle de Ollerías debe su nombre a la abundancia de alfarerías en este entorno, conocida al menos desde la época musulmana. En los últimos años los descubrimientos arqueológicos han confirmado la importante tradición ceramista de este barrio, que se prolongó hasta finales del siglo XVIII gracias a la cercanía de materia prima. Posteriormente la actividad alfarera se trasladó al cercano Ejido, con el fin de evitar las molestias que el funcionamiento de los hornos causaba a los vecinos.

Muy cerca de la confluencia de la calle de Ollerías con la de Carretería encontramos un pequeño callejón sin salida que limita por su fondo con el gran solar del Instituto "Vicente Espinel" o Gaona. Esta minúscula vía ostenta por acuerdo municipal adoptado el 29 de abril de 1930 el nombre de Pardo Bazán en honor de la escritora coruñesa Emilia Pardo Bazán (1852-1921), figura de enorme prestigio tanto por sus méritos literarios como por su participación en los movimientos sociales y culturales de su tiempo y en la defensa de los derechos de la mujer. Influida por Galdós y Zola, aplicó en sus novelas los principios del naturalismo, especialmente en su obra más conocida, "Los pazos de Ulloa", de 1886. Fundó en 1892 la Biblioteca de la Mujer y en 1916 fue nombrada catedrática de la Universidad Central de Madrid, pero no consiguió que la Real Academia aceptara el ingreso de mujeres.

A la mediación de Ollerías confluye con ella la calle de Cabello. Si subimos por su pavimento empedrado hasta la parroquia de San Felipe Neri veremos que junto a la puerta de la sacristía existe un pequeño triunfo, con una columna coronada por una estatua de una Inmaculada, copia fidedigna de otra del siglo XVIII atribuida a Fernando Ortiz que se conserva en el Museo de Bellas Artes.

#### LA GOTA DE LECHE Y LAS LAVANDERAS

En uno de los inmuebles de la calle de Ollerías está la Escuela Municipal Infantil, popularmente conocida como la Gota de Leche. Este nombre procede de una institución con origen en la Francia de finales del siglo XIX que a principios del Novecientos se extendió por muchas ciudades españolas. El primer Consultorio de Niños de Pecho y Gota de Leche del país lo fundó en Madrid Rafael Ulecia en 1904 con el objetivo de proporcionar leche de vaca "maternizada" para las mujeres de cualquier clase social que no podían dar de amamantar a sus hijos. Entre las primeras Gotas que se crearon fuera de Madrid estaban las de Sevilla, Bilbao y Málaga, establecidas en 1906.



Acto en la Gota de Leche a principios del siglo XX

De todas formas, el origen malagueño de la Gota de Leche es aún más antiguo, ya que el 9 de septiembre de 1901, después de cinco años de gestiones, se inauguró en la casa de calle Ollerías la Hospedería de Niños Pobres, debida a la iniciativa del exalcalde José Alarcón Luján y regida por las hermanas de San Vicente de Paúl. El centro tenía por principal finalidad el acogimiento diurno de los niños pequeños (hasta los tres años) de madres pobres para que éstas pudieran trabajar en su faena

u oficio, preferentemente como lavanderas a domicilio. En efecto, era habitual que mujeres de origen humilde se desplazaran a las viviendas de familias pudientes para lavar la ropa, aunque también se daba el caso de otras mujeres que recogían la ropa para lavarla, plancharla y almidonarla en su propia casa. Estas mujeres tenían que dejar a sus hijos al cuidado de familiares o vecinas, en un momento en el que las lamentables condiciones higiénicas en que vivía la mayor parte de la población provocaban una altísima mortalidad infantil.



Lavanderas en la década de 1940 (Archivo Díaz de Escovar-Fundación Unicaja)

En las calles de Cauce, Alameda de Capuchinos y Ollerías existían diversos lavaderos públicos que se caracterizaban por sus deficientes condiciones de salubridad. Antonio Albuera cita el testimonio de un periodista que se lamentaba de que muchas lavanderas, sobre todo en La Goleta, utilizasen el pequeño caudal del río Guadalmedina, procedente en buena medida de los desagües de las alcantarillas, con los riesgos que implicaba para su salud y para la higiene de las ropas.

Fachada de la iglesia de las Mercedarias (Foto autor)

#### LAS MERCEDARIAS

El convento de las Mercedarias de la Trinidad ocupa un buen tramo de la acera meridional de la calle de Cruz del Molinillo. Curiosamente no pertenece a la rama de la Merced que tuvo origen en Málaga. El fundador del instituto religioso de las Hermanas Mercedarias de la Caridad fue el canónigo Juan Nepomuceno Zegrí y Moreno (1831-1905). Nacido en Granada, desempeñó en el obispado malagueño los puestos de vicario general y provisor, profesor y vice-rector del Seminario y canónigo de la Catedral. Impactado por los problemas sociales y por las necesidades de los más desfavorecidos, en 1878 surgió su fundación con la misión evangélica de ayudar a los ancianos, los enfermos y los niños huérfanos. En el colegio instalado ese mismo año en la calle de Carretería (titulado de Nuestra Señora de las Mercedes) se ofrecía a las niñas la primera enseñanza, con "las nociones más necesarias para el gobierno de una casa y familia". Las primeras seis

religiosas tomaron el hábito en la iglesia de San Ildefonso de Granada el 15 de marzo de dicho año para iniciar inmediatamente su labor en la Casa Misericordia de Málaga. Zegrí fue beatificado el 9 de noviembre de 2003 y en la actualidad la Congregación de las Mercedarias de la Caridad cuenta con casi 1.500 religiosas repartidas entre 174 comunidades de catorce países.

En Málaga el obispo Gómez Salazar les asignó a las Hermanas Mercedarias un objetivo específico: la atención de las huérfanas que el terremoto de 1884 y la epidemia de cólera del año siguiente habían causado en la diócesis. Sin embargo, a pesar de que la casa fundacional fue esta de Málaga su presencia en la ciudad duró poco, aunque regresaron en 1965 con un parvulario, convertido posteriormente en residencia de monjas ancianas.

Pero la presencia de otra rama femenina de la Orden de la Merced sí arraigó en la ciudad a finales del siglo XIX. Mercedes Bisso y Vidal construyó a sus expensas un convento en la calle de Cruz del Molinillo que, según Lisardo Guede, ofreció inicialmente para las Esclavas del Sagrado Corazón. Ambas partes no llegaron a un acuerdo, y fueron las Religiosas de Nuestra Señora de las Mercedes y la Santísima Trinidad las que se instalaron en el edificio. Las primeras monjas llegaron al mismo en 1893 desde Madrid. La iglesia, proyectada como todo el conjunto por el arquitecto Manuel Rivera Valentín, es el elemento más interesante: consta de una sola nave con una estrecha fachada de inspiración románica. Al lado de la capilla se habilitó una escuela de niñas con el nombre de Colegio de Nuestra Señora de la Merced y Santísima Trinidad, que fue inaugurado en 1903 y que ha pervivido como parvulario hasta no hace mucho tiempo.

#### EL COLEGIO DE LA GOLETA

En el siglo XIX la por entonces próspera industria malagueña comenzó a emplear a miles de mujeres, sobre todo en el sector textil y en el envasado de frutos del país. A ellas, como a los niños y a los adolescentes, se les pagaba sueldos menores que los de los hombres, a cambio de largas jornadas trabajando en espacios insalubres y en condiciones, por lo general, pésimas. Una consecuencia de la

incorporación de la mujer al trabajo industrial fue que los hijos pequeños de esas trabajadoras se quedaban abandonados durante el día o, en el mejor de los casos, a cargo de un familiar. Este problema social era descrito en crudos términos por el médico Vicente Martínez Montes a mediados del XIX: "basta solo echar una rápida mirada por nuestra población, y particularmente por los barrios que la ciñen para convencerse de esta verdad. Infinidad de niños de muy corta edad recorren continuamente las calles, entregándose a su placer a los excesos que origina una mala educación, y adquiriendo vicios que, robusteciéndose progresivamente con los años, degeneran las más veces en crímenes".

La solución popular al problema estuvo en la aparición de "migas" o escuelas de amigas y, sobre todo, de una especie de guarderías, en las que una mujer se dedicaba a cuidar en su casa a grupos de pequeños encomendados por sus madres. Estas guarderías clandestinas estaban prohibidas por las autoridades, que se decidieron a impulsar la creación de escuelas de párvulos después de la promulgación de la Ley de Instrucción Pública de 1857, aunque no con los resultados que hubieran sido deseables.

Algunas de las iniciativas en este sentido provinieron de algunas figuras de la alta burguesía malagueña. Trinidad Grund fundó en 1859 el Asilo de San Manuel dedicado "al socorro y cuidado de la infancia pobre", en el barrio del Perchel, y un año después construyó una escuela de párvulos en el barrio de la Trinidad. Su cuñado Tomás Heredia impulsó la creación de una escuela de párvulos en un edificio de nueva planta situado en un terreno de su propiedad que formaba esquina entre la calle de la Cruz del Molinillo y el Llano del Mariscal. El proyecto fue realizado por Fachada del Colegio de la Goleta el arquitecto José Moreno Monroy y el nuevo centro quedó baio la



(Foto autor)

protección de una asociación benéfica titulada de San Juan de Dios, dirigida por María del Rosario Loring, Amalia Larios y Paulina Scholtz.

Este es el origen del Colegio de La Goleta, que ha sido estudiado por Concepción Barrios, Antonio Fernández y Pilar Núñez. La escuela se dedicó inicialmente a recoger a los niños más pobres, menores de seis años, del barrio del Molinillo y sus alrededores. De su funcionamiento se hicieron cargo tres religiosas de las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Fue inaugurada en 1861 y al año siguiente, cuando la visitó la reina Isabel II, ya contaba con doscientos párvulos matriculados. En 1878 fue su hijo Alfonso XII quien visitó la escuela, única de párvulos que existía en la ciudad, y el número de menores ascendía ya a 500 niños. Con el paso del tiempo se ampliaron las instalaciones, mediante la adquisición de varios edificios colindantes, y la enseñanza se extendió a la instrucción primaria, inaugurándose en 1870 un internado.

El Colegio de San Juan de Dios, popularmente conocido como La Goleta, ha continuado desde entonces su labor docente a cargo de las Hijas de la Caridad, quienes en los años sesenta del siglo XX levantaron un nuevo edificio que es el que actualmente existe.

Convento del Ángel en el Molinillo tras su incendio en 1931

#### EL MOLINILLO

Otra institución religiosa femenina que se estableció en el barrio del Molinillo a finales del siglo XIX fue el convento de las Dominicas del Ángel, que habían visto derribado su antiguo cenobio de la calle Granada en 1873. Con la ayuda de algunos particulares pudieron edificar un nuevo convento en los terrenos de la Huerta Alta, entre las calles San Bartolomé, Duque de Rivas y Alderete. Las monjas destinaron parte del mismo a almacenar muebles de particulares como forma de obtener ingresos. En mayo de 1931 el convento fue incendiado y posteriormente demolido, construyéndose un cine (el Duque) en su lugar, también desaparecido en la actualidad.

En este mismo barrio, en la calle del Cauce, se fundó en 1899 el Asilo de Jesús, María y José para recoger niñas abandonadas, por lo que fue popularmente conocido como las "Colilleras". Con esta institución benéfica la dama malagueña Francisca de la Tovilla pretendía paliar la situación de "esas niñas abandonadas de sus padres o huérfanas, que se dedican a coger colillas y que se prestan a cuanto malo de ellas se exije". El centro estaba regido por las Hijas de la Caridad y sujeto a unas normas de ingreso muy restrictivas: tenían que ser niñas entre los seis y los doce años que se habían dedicado a recoger colillas. Las internas se destinaban al servicio doméstico y el régimen de vida interior era prácticamente carcelario, ya que, como recuerda Elías de Mateo, no dejaba de ser un "correccional de niñas y adolescentes revestido con un tinte de religiosidad y caridad cristiana. Buena prueba de ello lo constituye el hecho de que la mayor parte de las ingresadas venían directamente remitidas por la policía".



Patio del convento de las Reparadoras

Lindando con el Asilo de las Colilleras se fundó en 1906 la fábrica de cervezas "El Mediterráneo", que gozó de merecida fama durante el primer tercio del siglo XX. En sus instalaciones encontraron trabajo muchas vecinas del barrio del Molinillo, que eran ocupadas en el departamento de embotellado.

Muy cerca de la capilla de la Virgen de la Piedad, reconstruida hace pocos años y en la que se rinde culto a la popular talla de Paco Palma, está la calle Rosario. Parece que no hace alusión al nombre de

ninguna mujer, sino a una hermandad del rosario que existió en el siglo XVIII en este barrio para venerar una imagen de la Virgen de las Angustias que se ubicó en la citada capilla, dedicada por entonces a un Crucificado al que recuerda la calle principal, Cruz del Molinillo.

# LAS CARMELITAS Y LA CÁRCEL DE MUJERES

El convento de las Carmelitas se encuentra en la calle de Don Rodrigo, enfrente de la de Álvarez y limitando con la calle de las Carmelitas, que les debe su nombre. Este convento, que tiene como titular a San José, fue fundado a finales del siglo XVI y había tenido su sede en un amplio solar comprendido entre las calles de Granada y Santa María, sobre el cual se abrió posteriormente la actual de Sánchez Pastor. La demolición de este edificio en 1873 les obligó a buscar un nuevo edificio. Las

monias adquirieron el solar de una antigua curtiduría en el barrio del Molinillo, donde levantaron su nuevo convento siguiendo el proyecto del arquitecto Manuel Rivera Valentín, que se terminó en 1879. El recinto dispone de un recoleto compás cerrado por una verja, quedando la iglesia a la derecha y la entrada al convento al frente. La fachada del templo, de inspiración neomedieval, presenta ciertas similitudes con el de las Mercedarias, del mismo autor, estando presidida por una escultura de la Virgen del Carmen. Su planta es de cruz latina, sobresaliendo sobre las casas colindantes el cimborrio poligonal que se alza encima del crucero.

La presencia de las monjas carmelitanas desde finales del siglo XIX ha dejado una evidente huella en la toponimia urbana de la zona. Así, iunto a la calle de las Carmelitas, denominada de esta manera desde 1888 en homenaje a las citadas religiosas, está la El convento de las Carmelitas en 1931 calle Huerto de Monjas, que viene a separar los terrenos de dos conventos decimonónicos: las



Carmelitas y las Mercedarias. Sin embargo, es posible que el origen de su nombre sea aún más antiguo.

La Jefatura de la Policía Local tiene su sede en un antiguo edificio cuya solidez y severa apariencia tienen explicación en su origen: fue construido como cárcel, función que mantuvo hasta mediados del siglo XX.

El edificio del antiguo pasillo de la Cárcel (hoy avenida de la Rosaleda) se estaba terminando aún en 1848, cuando Madoz nos cuenta que contaba con una sola planta (posteriormente ampliada con otra alta), un gran patio "y departamentos para presos de ambos sexos". En 1934 se inauguró la nueva prisión provincial levantada en los terrenos del camino de Campanillas, a la altura de Carranque, que había sido proyectada por el arquitecto Vicente Augustí. En ese momento el número de presos era de 291 hombres y cuatro mujeres, según los datos que ofrecía el diario "El Popular" el 4 de febrero del citado año.

A partir de entonces el edificio dejó de albergar a presos varones, para acoger exclusivamente a mujeres. En los años de la Guerra Civil y de la inmediata postguerra el número de mujeres ingresadas aumentó de manera espectacular, alcanzado la cifra de 3.900 en el periodo 1937-1945, según datos aportados por Encarnación Barranquero, Matilde Eiroa y Paloma Navarro, que han Fuente de Pomona (Foto Eduardo Nieto)



estudiado las fichas de las internas en esa etapa. Los delitos políticos, vinculados a la fuerte represión que siguió al enfrentamiento civil, fueron los principales responsables de ese incremento. Otros delitos recogidos responden más a la precaria situación económica del país en los años cuarenta, como los hurtos de productos agrícolas o la corta de leña sin permiso. Los delitos comunes más habituales están relacionados con el pillaje y la picaresca practicadas de manera repetida en una sociedad empobrecida: abundan las mujeres inculpadas por ventas de pan a precios abusivos, por aguar la leche, por participar en el "estraperlo", etc. Por otra parte, las mujeres apenas protagonizan delitos de sangre ni actos violentos, aunque sí tienen cierta presencia las condenadas por delitos contra la moral (corrupción de menores, aborto, prostitución, escándalos). De todas formas, hay que recordar que hasta 1956 la prostitución fue legal. La masificación que sufrían las reclusas durante el periodo citado en el edificio del pasillo de la Cárcel provocaba condiciones infrahumanas por falta de espacio y de higiene, con el resultado de la extensión de enfermedades.

La Cárcel de Mujeres cerró sus puertas como tal en 1954, pasando las reclusas a la Prisión Provincial de la carretera de Cártama. En el edificio se creó el Instituto Geriátrico Penitenciario y, años más tarde, la Jefatura de la Policía Municipal.

Uno de los laterales de la antigua cárcel está delimitado por la calle de Purificación, que desemboca en la calle de Álvarez y ésta a su vez termina en la del Marqués de Valdecañas. Todas están relacionadas con la figura del empresario y político Antonio María Álvarez, que compró durante la desamortización los terrenos del extinguido convento de los franciscanos. La calle de Purificación ostenta el nombre de la segunda esposa del citado empresario, Purificación Moya y Chacón, y en la misma están las antiguas Bodegas Mata y la fábrica de luz de la Compañía Alemana de Electricidad.

#### LA PLAZA DE SAN FRANCISCO

La plaza de San Francisco debe su nombre al antiguo convento de franciscanos que existió en este lugar. La que está considerada como el rincón urbano más romántico (en el sentido decimonónico) de la ciudad, hoy en día perdido en buena medida, se abre sobre lo que fue el compás triangular del mencionado convento. Éste tuvo en origen una enorme extensión, extendiéndose por la mayor parte de los terrenos existentes entre la calle de Carretería y el río Guadalmedina.

Tras la desamortización del clero regular dictada en 1836 el convento de San Luis el Real desapareció y sus edificios y huertas fueron destinados a diversos usos. El compás o espacio abierto que había delante de la iglesia se convirtió, tras el derribo de los muros que lo delimitaban, en la plaza, mientras que en las huertas el empresario Antonio María Álvarez construyó una plaza de toros y unos baños públicos, inaugurados hacia 1842 con el nombre de Las Delicias. La plaza de toros, con capacidad para unas 10.000 personas, fue demolida años después, y en su solar se fueron trazando nuevas calles y construyendo manzanas de edificios de viviendas.

Por su parte, el conjunto formado por la iglesia y las dependencias conventuales propiamente dichas fue ocupado en las décadas siguientes por diversas instituciones culturales malagueñas, singularmente por dos: el Liceo y el Conservatorio María Cristina.

Además de la memoria del Liceo, en la que nos detendremos a continuación, la plaza de San Francisco tiene otras resonancias femeninas. Por un lado, la presencia de conventos de monjas. En parte de lo que fue el recinto conventual de los franciscanos se instalaron las Hermanas de la Congregación de María Reparadora, fundada en Estrasburgo en 1857 por Emilia d'Oultrenant y establecida en Málaga desde 1905. Su edificio, que poseía un interesante patio porticado, no llegó a ser incendiado durante el

asalto que sufrió en los sucesos de mayo de 1931. Las monjas reparadoras se mantuvieron en este amplio solar hasta finales de los años setenta, cuando fue derribado para construir los bloques de viviendas que ahora están marcados con el número 8.

Junto a la entrada al Antiguo Conservatorio María Cristina, al principio de la calle del Marqués de Valdecañas, está la residencia de las Nazarenas. La reja que da acceso a ambos edificios procede del palacete de Antonio María Álvarez, que se encontraba en este lugar, y de ahí las letras que figuran en la misma: AMA. La congregación religiosa de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret fue fundada en 1921 por el obispo de Málaga, recientemente beatificado, Manuel González García como agentes activos de evangelización de los pueblos y ciudades del obispado. Su origen se encuentra en la Unión Eucarística Reparadora, un movimiento de espiritualidad y apostolado eucarístico que había fundado en 1910 el propio Manuel González, siendo arcipreste de Huelva. Las Nazarenas, como son conocidas, surgieron con el fin de ofrecer a la Unión Eucarística "casa como de madre, escuela para la formación y secretariado para la organización". En la actualidad están presentes en ocho países.

El símbolo más conocido y determinante de este recoleto espacio urbano es de carácter pagano y femenino: la Fuente de Pomona. De inspiración clásica, está coronada por una estatua de la diosa etrusco-romana Pomona, protectora de las flores y los frutos. La fuente fue realizada en 1864, en mármol de Carrara, por el escultor Juan Bautista Bado en la ciudad italiana de Savona. Sobre una taza circular se eleva un pedestal central con forma de fuste de columna, estriado en su parte superior y con cuatro mascarones vegetales enlazados con guirnaldas en la inferior. La diosa aparece vestida a la romana, envuelta en pesados pliegues y portando en su mano izquierda un cesto de frutos como símbolo de su condición protectora de los árboles frutales, a los que, según la mitología, cuidaba con mimo y esmero. Con su mano derecha sujeta una fruta madura en la que se rehunden sus dedos, obteniendo el artista un curioso efecto de blandura con un material de la dureza del mármol.

Actualmente la plaza de San Francisco está en una fase de recuperación. En los años sesenta se dotó de un pavimento de cantos rodados de colores blanco y negro y en algunos puntos de las fachadas se colocaron orlas en recuerdo de artistas malagueños destacados en la pintura, la poesía, la música y el teatro. Más recientemente, en 1995, la Cofradía de N.P. Jesús de la Puente del Cedrón y Mª. Stma. de la Paloma construyó en un lateral de la plaza (donde anteriormente había estado el Colegio de San Pedro y San Rafael) su capilla y casa-hermandad. En su fachada, presidida por una torre y la gran puerta de los tronos, se reparten varias palomas sintéticas que conviven con las vivas.

#### EL LICEO Y LAS ESCRITORAS MALAGUEÑAS

El Liceo fue una de las sociedades culturales más importantes del siglo XIX español. Ocupó parte del convento franciscano, incluida la iglesia de una sola nave de estilo mudéjar, que fue transformada en un lujoso salón de actos en el que destacan las pinturas de sus techos, obra de Martínez de la Vega y de Denis Belgrano. Otras dependencias del Liceo eran el Salón Mudéjar y el Salón de los Espejos, que sufrió las consecuencias del terremoto de la Navidad de 1884. El agrietamiento de los espejos por esa circunstancia no motivó su sustitución, sino que se encargara al pintor Nogales Sevilla el ocultamiento de las grietas con motivos florales y guirnaldas.



Damas de las fiestas florales de 1907 (Archivo Díaz de Escovar-Fundación Unicaja )

En las sesiones literarias de la Academia de Ciencias y Literatura que funcionaba en el seno del Liceo participaron algunas mujeres que, a pesar de su incompleta formación intelectual y de las obligaciones que la sociedad les imponía como esposas y madres, se dedicaron a escribir. Las escritoras malagueñas del siglo XIX han sido estudiadas por María Isabel Jiménez Morales, quien ha documentado una treintena de mujeres dedicadas a la literatura durante esa centuria. Algunas de ellas pertenecieron a familias acomodadas, incluso aristocráticas, y llevaron una vida sin problemas económicos, como ocurrió con Josefa Ugarte Barrientos, que

obtuvo premios en los juegos florales celebrados por el Liceo en 1872, 1873 y 1876. Solían recibir una formación elitista pero limitada a algunas nociones de literatura e historia, algo de música y pintura y, por supuesto, religión, además del consabido aprendizaje de las labores de costura y economía doméstica. Hubo casos en los que los padres, bien situados, se opusieron a la carrera literaria de su hija, como le pasó a María Mendoza.



Edificio desaparecido donde estuvo el Colegio de las Mercedes (Archivo Temboury-Diputación Provincial)

La mayor parte de las escritoras pertenecían a familias de clase media, que pudieron acceder a una cierta instrucción pero que estaban sujetas a temporadas de complicaciones económicas. La falta de formación literaria quedaba suplida con entusiasmo y autodidactismo. Sus motivaciones parecen ligadas, según Isabel Jiménez, al deseo de "huir de su monótona existencia sin horizontes mediante la escritura". Algunas alegan una voluntad feminista, para reclamar el derecho de la mujer a la enseñanza y la cultura. Las mujeres escritoras decimonónicas, a diferencia de los hombres de su época, se

sentían solidarias entre ellas y en sus composiciones dejaban constancia de su amistad, sin mostrar sentimientos de rivalidad. Los géneros más cultivados por estas mujeres fueron la poesía, la novela y los relatos cortos, generalmente históricos o costumbristas y cargados de intencionalidad moralizante. Publicaban sus creaciones en los periódicos y revistas locales de carácter burgués y de orientación más bien conservadora.

En el grupo de malagueñas escritoras se pueden destacar varios nombres, además del de Josefa Ugarte-Barrientos, que veremos al pasar por su residencia de la calle de Granada. Son los de María Mendoza (1821-1894, prolífica escritora nacida en Ardales, que vivió en Barcelona, Manila y Madrid y colaboró en casi una veintena de publicaciones literarias de toda España), la poeta Rafaela Barés (que publicó en la prensa local a finales del XIX), la rondeña Rafaela Bravo Macías (1848-1907, con una amplia producción a pesar de que tuvo que superar graves problemas de visión), Isabel Cheix (1836-

1899, notable escritora malagueña de nacimiento pero criada en Almería y que vivió en Sevilla la mayor parte de su vida). Aurora Fuster Gallardo (1884-1911, autora teatral que fue asesinada por su segundo marido), Áurea Galindo (que vivió en la localidad jiennense de Baeza y colaboró en varias publicaciones de su Málaga natal en los años 1877-1880), María García de Fecyeri (nacida en Málaga en 1858 y con una obra poética expresiva de sus sentimientos muy valorada por Narciso Díaz de Escovar), la actriz y escritora Edelmira Guerrero (nacida en 1865) y Victoria Mérida y Piret (que perteneció a la Academia literaria del Liceo y de la que se conocen composiciones aparecidas entre 1846 y 1863).

Mención aparte merece la figura de Dolores Gómez de Cádiz, malagueña nacida en 1818. Tras enviudar del médico Antonio José de Velasco, cuando tenía unos cuarenta años, su vida se convirtió en

una auténtica aventura, marchándose de Málaga para viajar en las décadas siguientes por todo el mundo. Se sabe que estuvo en Francia, Argelia y México, que regresó a España en 1877 y que se instaló de nuevo en América, donde murió en fecha indeterminada a finales de siglo. Como escritora comenzó colaborando en la afamada revista malagueña "El Guadalhorce" en 1839 y después en otras muchas de toda España, siendo asidua de las veladas literarias del Liceo. Cultivó todos los géneros literarios e incluso se dedicó a la crítica, caso raro entre las mujeres de su época. Se pueden destacar sus novelas "Santa Casilda" (1861) e "Historia de una semana" (1878).

En el siglo XX la evolución social y cultural de las mujeres ha permitido que su dedicación a la literatura se equipare en su consideración a la de los hombres y no sea vista como el entretenimiento de unas damas aburridas. En otros lugares de este libro se habla de mujeres que escribieron y publicaron sus obras de literatura, historia, memorias, filosofía y otros temas como Isabel Oyarzábal, Victoria Kent, María Portada de la novela La Goletera de Zambrano. Ángeles Rubio-Argüelles o Mercedes Formica.



Recientemente se ha recuperado por parte de María Dolores Gutiérrez la trayectoria de una escritora malagueña de relativo éxito en la época anterior a la Guerra Civil, Lota España. Su verdadero nombre era Dolores García Pérez y publicó su obra entre 1927 y 1936, siendo su libro más conocido la novela breve de difusión popular "La voz del terruño".

Las dependencias del Liceo fueron ocupadas posteriormente por el centro docente musical que había surgido a su vecindad. Al fondo de la plaza de San Francisco se encuentra el Antiguo Conservatorio de María Cristina, propiedad hoy día de la Obra Sociocultural de Unicaja y destinado a actividades culturales desde su restauración en 1976, que fue dirigida por el arquitecto Enrique Atencia. La fundación de un conservatorio de música se debió a la iniciativa de la Sociedad Filarmónica de Málaga, creada en 1869, que puso todo su empeño en dotar a la ciudad de un centro de estudios musicales. El Conservatorio se inauguró a principios de 1880, comenzando las clases con un total de 190 alumnos, de los que unas sesenta eran mujeres. La Sociedad elevó una petición a la Casa Real para que el nuevo centro ostentase el nombre de la reina María Cristina de Habsburgo-Lorena (1858-1929), segunda esposa de Alfonso XII, que fue aceptada pocos meses después, pasando a denominarse Real Conservatorio de Música María Cristina. En el claustro inicial del establecimiento docente figuró una mujer, la profesora de piano Ana Beltrán. Sin embargo, hubo que esperar hasta 1949 para que otra mujer, en este caso Julia Torras Pascual, se convirtiera en la primera directora del Conservatorio. En 1971 se inauguró el nuevo edificio situado en la zona escolar de El Ejido, con el consiguiente abandono de las dependencias que había ocupado, hasta que la Caja de Ahorros de Ronda asumió la reconstrucción del inmueble y la restauración del salón de actos.

### DE CARRETERÍA A PUERTA NUEVA

La popular calle de Carretería albergó el Colegio de Nuestra Señora de las Mercedes, creado en 1878 en el número 109 (actual 77) y regido por la orden de las religiosas Mercedarias creada por el sacerdote Juan Nepomuceno Zegrí, del que ya hablamos. En la parte alta de esta calle, en el ensanche que forma justo antes de su confluencia con la de Álamos, existió durante mucho tiempo un pequeño mercado de abastos que ocupaba la plaza de San Pedro de Alcántara y la denominada "acera ancha" de Carretería. Los puestos de los diversos géneros se beneficiaban de la afluencia de gentes procedentes de los barrios altos de la ciudad: Capuchinos, El Ejido y el Altozano.



Mercado de Puerta Nueva a principios del siglo XX (Archivo Temboury-Diputación Provincial)

Hacia la mediación de la calle de Carretería, en la acera occidental, se abre una pequeña calle nombrada Puerta de Antequera, que recuerda la ubicación de una de las puertas de las antiguas murallas nazaríes, que daba salida al camino de Antequera. La apertura de la Puerta Nueva a finales del siglo XV relegó la utilidad de esta puerta a la comunicación urbana entre ambos lados del muro. A su espalda se tomaba la calle del Arco de la Cabeza, parte del camino de ronda, compuesta por varios tramos en zig-zag y hoy prácticamente desaparecida por las demoliciones efectuadas en los últimos años. Su denominación se debe a la actuación piadosa de una vecina llamada

Catalina de Vejarano, que en 1664 labró una pequeña capilla para dar culto a un lienzo de la Virgen de la Cabeza, que luego fue sustituido por una imagen de talla. La ermita, según cuenta Francisco Bejarano, desapareció a principios del siglo XIX, integrándose en el solar de las casas cercanas. Una leyenda antigua presenta a Catalina de Vejarano como una piadosa mujer que encontró el lienzo en un cubo que se había arrojado a un pozo para sacar agua.

Entre Carretería y el río existe un entramado de calles estrechas que, en otro tiempo, se denominó barrio de San Rafael. En la de Nuño Gómez encontramos los lugares donde nacieron dos personajes importantes en la historia de la ciudad: uno, Antonio Cánovas del Castillo (1828-1897), que fue primer ministro y creador de todo un sistema político que rigió el país durante cerca de medio siglo, y el otro, de carácter más local, Salvador González Anaya, escritor, alcalde y librero. En la misma calle podemos observar la decoración pintada de algunas casas como ésa en la que, gracias a la restauración realizada por particulares, vemos la figura de un hombre con una botella, datable en el siglo XVIII. También presenta decoración pictórica, más antigua, la casa número 9, conocida en el barrio como la Casa de la Reina por sus especiales características. Posee (o poseía, siendo más exactos) un patio porticado, arcos apuntados, pinturas murales de paisajes en las

paredes de algunas habitaciones y otros elementos que confirmaban que nos encontramos ante un edificio de enorme interés arquitectónico y que debió pertenecer a una importante familia. Sí conocemos que en ella estuvieron instaladas entre 1874 y 1879 las monjas Carmelitas, que incluso habilitaron una capilla antes de trasladarse a la cercana calle Don Rodrigo.

Entre las calles que desembocan en el antiguo Pasillo de la Cárcel, hoy avenida de la Rosaleda, hay una denominada La Goletera, en homenaje a una novela de Arturo Reyes que fue publicada en 1901. Este escritor costumbrista, que antes había dado a la imprenta otras dos novelas ambientadas en Málaga y su entorno rural ("Cartucherita" y "El lagar de la Viñuela"), creó el personaje de Trini "La Goletera", vecina de este barrio, como prototipo de la mujer malagueña y andaluza, más como un modelo femenino que como una mujer concreta. Reyes nos presenta a su heroína con esta detenida descripción:

"Con razón pasaba Trini la *Goletera* por ser la hembra más bonita y de mejor empaque del barrio de la Goleta, y es fama que no había hombre que no se mordiera los labios y no tornara los ojos al cielo con la más pecaminosa de las expresiones, al ver su rostro oval, su cabello rizo, rubio con reflejos de llamas, peinado siempre con graciosa coquetería, disimulando con sus rizos la algo grande curvatura de la espaciosa frente; los ojos melados, dulces y luminosos; la boca, algo rasgada, pero fresca, fragante y purpurina que dejaba ver, al sonreir, sus dientes iguales, nítidos y pequeños; la tez, blanca, mate y sin transparencias; las orejas, casi invisibles; las mejillas algo descarnadas; la garganta mórbida y tornátil; el seno de suave ondulación; el cuerpo, si bien algo reducido, como cincelado; los microscópicos pies, primorosamente calzados siempre y toda ella, en fin, llena de gallardías y gentilezas y de ese algo divino que los de por acá sintetizamos con las palabras de ángel y *aquel* y graciosísimo garabato".

Regresamos a la calle de Carretería, eje de nuestra ruta, y nos aproximamos a Puerta Nueva, calle de apenas unas decenas de metros de largo que indica el lugar donde estuvo una puerta abierta en la muralla por los cristianos a finales del siglo XV para facilitar las comunicaciones entre la Plaza Mayor y el camino que conducía a Antequera y a otras localidades del entorno. En el siglo XVIII existió anexa a esta puerta una capilla dedicada a Nuestra Señora de los Remedios, desaparecida posteriormente con las reformas urbanísticas decimonónicas. Aquí estuvo igualmente el antiguo Peso de la Harina, punto de control tributario de la entrada de granos en la ciudad.

Puerta Nueva ha sido siempre el principal acceso desde los pueblos de la provincia a la capital, de lo que se ha beneficiado el comercio de los alrededores, cuya clientela se ha nutrido especialmente de las gentes que acudían a Málaga a realizar gestiones o hacer compras. Por este motivo, es decir, por la concurrencia de hortelanos, labradores, arrieros y trajinantes, el Ayuntamiento levantó a mediados del siglo XIX una serie de casillas adosadas al paredón del río que arrendaba para la venta de carnes, frutas y verduras

El viajero inglés George Dennis hizo una completa y brillante descripción de este mercado al aire libre en el verano de 1836, que Blanca Krauel traduce íntegramente en su libro "Viajeros británicos en Málaga". Situado entre Puerta Nueva y el Pasillo de Santa Isabel, este lugar de tratos y ventas fue conocido como las Casillas de Puerta Nueva o el mercado de Santa Isabel. Desapareció con las reformas urbanas provocadas por la construcción del puente de la Aurora, que hicieron necesario derribar el mercado y varias casas para hacer la rampa del puente y la escalinata popularmente conocida como Tribuna de los Pobres, allá por 1930.



- 3.- Adoratrices
- 4.- Hospitalarias
- 5.- Jardín de La Concepción
- 6.- Santuario de la Victoria
- 7.- Servicio Doméstico
- 8.- Plaza de la Victoria
- 9.- C/ Lagunillas (casa natal de V. Kent)
- 10.- Plaza de la Merced

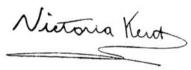
- Livermore)
- 13.- Huérfanas del Corazón de María
- 14.- Teatro Cervantes
- 15.- C/ Refino (casa natal de R. Pino)
- 16.- C/ Peña (casa natal de Ana Delgado)
- 17.- Instituto de c/ Gaona
- 18.- Gota de Leche
- 19.- Mercedarias

- 23.- Plaza de San Francisco
- 24.- C/ Carretería
- 25.- Mercado de Puerta Nueva



#### VICTORIA KENT SIANO (1892-1987)





Victoria Kent Siano, que nació en 1892 en una familia de ascendencia irlandesa (los Ken u O'Kean) e italiana, dedicó toda su vida al ejercicio de la abogacía y a la defensa de las libertades, como recuerda Zenaida Gutiérrez Vega, autora de una amplia biografía de Kent. Estudió Magisterio en su Málaga natal, terminando el grado superior en 1911, y después de comenzar el bachillerato marchó a Madrid para hospedarse en la recién creada Residencia de Señoritas que dirigía María de Maeztu. En Madrid completó los estudios de Derecho en la Universidad Central y formó parte del personal administrativo del Instituto-Escuela.

Ya en sus años de estudiante se forjó su militancia feminista, aunque siempre subordinó la cuestión femenina a sus ideales políticos. Se adscribió a la Asociación Nacional de Mujeres Españolas en 1919, creada un año antes para promover la educación y la igualdad legal de la mujer, y al año siguiente fue una de las fundadoras de la Juventud Universitaria Femenina, asociación de la que fue representante en el Congreso Internacional de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias celebrado en Praga en 1921. En 1926 fue una de las fundadoras del Lyceum Club Femenino de Madrid, del que fue vicepresidenta junto a la también malagueña Isabel Oyarzábal.

En 1924 se licenció en Derecho y un año después se convirtió en la primera mujer admitida en un Colegio de Abogados para ejercer profesionalmente la abogacía en España. En estos años defendió la causa de los obreros, especialmente de los ferroviarios y los pescadores, aunque el caso más famoso que llevó fue la defensa del también abogado Álvaro de Albornoz tras la fracasada rebelión republicana de 1930. Por entonces fundó el Instituto Internacional de Uniones Intelectuales y comenzó su militancia en el Partido Radical Socialista, en cuyas listas fue elegida diputada en 1931 en las primeras Cortes republicanas. A pesar de sus convicciones democráticas y feministas, fue una de las diputadas que en los debates parlamentarios se opuso a que se reconociera inmediatamente el derecho de voto a las mujeres, pensando que estaban influenciadas por la Iglesia y los sectores conservadores.

Durante la Segunda República, ocupó el cargo de directora general de Prisiones, a propuesta personal del presidente de la República, Niceto Alcalá-Zamora. Como ella misma reconoció, en la reforma del sistema carcelario puso su mayor empeño. En un solo año puso en práctica una amplia reforma para humanizar el sistema penitenciario, con medidas como la supresión de las cadenas y grilletes, la sustitución de las celdas de castigo por las de aislamiento, la autorización para recibir prensa, la concesión de permisos temporales, la creación del Instituto de Estudios Penales y del Cuerpo Femenino de Prisiones y la mejora de las cárceles, proponiendo un programa de construcción de nuevos edificios. Ante la falta de apoyos dimitió en junio de 1932, cuando apenas llevaba catorce meses en el cargo. Fue electa de nuevo diputada por Izquierda Republicana en la lista de Jaén en las elecciones de

1936. Al comenzar la guerra actuó como inspectora en el frente bélico y en 1937 fue destinada a la legación en París para ocuparse de los niños evacuados. Tras la derrota se preocupó por los refugiados españoles internados en los campos del sur de Francia.

Al acabar la Guerra Civil siguió residiendo en el París ocupado por los nazis, pudiendo burlar a la Gestapo durante cuatro años con una identidad falsa, Madame Duval. Esta experiencia quedó reflejada en su libro autobiográfico "Cuatro años en París", editado en 1947. En 1948 se trasladó a México, donde promovió la creación la Escuela de Capacitación para el Personal de Prisiones, y poco después a Nueva York, para trabajar entre 1950 y 1952 para la ONU en torno al problema de las cárceles de mujeres en el mundo. En 1954 creó, junto a Salvador de Madariaga, la revista "Ibérica" como foro de debates sobre España, publicación que prolongó su existencia hasta 1974. Victoria Kent regresó brevemente a España en 1977, aunque mantuvo su residencia en Nueva York, ciudad en la que murió en 1987, después de desarrollar en su larga vida una intensa actividad intelectual en torno a tres compromisos vitales: la liberación de la mujer, la lucha por las libertades políticas y la reforma penitenciaria.

# **ROSARIO PINO BOLAÑOS** (1870-1933)



Mosario Pinos

Rosario Pino Bolaños, una de las más grandes actrices de la escena española, nació en una humilde casa de la malagueña calle de Refino el 24 de mayo de 1870, hija de un cajista de imprenta. Criada en el barrio inmediato al Teatro Cervantes, inaugurado el mismo año de su nacimiento, su vocación se orientó desde muy niña hacia la interpretación, actuando con apenas once años en los grupos teatrales del poeta Luis Santi y de la Sociedad Lope de Vega.

Sus primeros estudios dramáticos los realizó en la Academia de Declamación que dirigían el literato Narciso Díaz de Escovar y el actor José Ruiz Borrego. Luego, después de obtener varios premios en su ciudad natal, fue contratada con apenas dieciséis años por la compañía de María Tubau y triunfó en los escenarios de Madrid y de las principales ciudades de España.

Sus interpretaciones en papeles de "dama joven" le granjearon una merecida fama y le abrieron las puertas de los mejores autores dramáticos del momento, siendo la actriz preferida por Jacinto Benavente para estrenar sus obras, como "Rosas de otoño", donde efectuó una genial creación que le concedió una gran popularidad. Contrajo matrimonio con el actor Federico Gonzálvez, que trabajaba en la misma compañía.

Consagrada como primera actriz del Teatro Lara y después del Teatro de la Comedia de Madrid, trabajó con actrices de la talla de María Guerrero, con la que posteriormente competiría por el favor del público, y formó compañía propia con Enrique Borrás. Realizó con gran éxito junto a otro actor malagueño, Emilio Thuillier, una gira por varios países hispanoamericanos durante dos años. A su regreso a la Península estuvo un tiempo actuando

en Portugal y después hizo una gira de despedida por los principales escenarios españoles, cosechando el reconocimiento del público después de casi tres décadas de carrera en las tablas.

En febrero de 1914 se le tributó un solemne homenaje en el Teatro Cervantes de Málaga, nombrándola hija predilecta de la ciudad y colocando una lápida en su casa natal. Tras algunos años de retiro regresó a la escena en 1921 para realizar una nueva gira por el país. Durante sus últimos años de vida, una vez que abandonó definitivamente el mundo teatral, llevó una vida recogida y humilde, mientras su nombre iba cayendo en el olvido. Murió en Madrid en 1933.

# ANA DELGADO BRIONES (1890-1962)



Anta Delgado hoj Frencesa de Kapurthala

El nacimiento de Ana Delgado Briones se produjo en 1890 en la calle de la Peña, cerca del Teatro Cervantes, en una familia modesta. Sus padres regentaban un cafetín llamado "La Castaña" en la plaza del Siglo, y, dadas las inquietudes artísticas de la niña y de su hermana Victoria, las matricularon en la Academia de Declamación que dirigían el escritor Narciso Díaz de Escovar y el actor José Ruiz Borrego.

Ante la difícil situación económica que atravesaba, su padre traspasó el negocio y la familia se trasladó a Madrid a principios de 1906. Allí las hermanas Delgado continuaron recibiendo clases de baile hasta que comenzaron a actuar de teloneras en el café concierto Central Kursaal, con el nombre artístico de "Las Camelias". En este local, que tenía entre su clientela a lo más granado de la sociedad capitalina, admiró a Anita un príncipe indio, el maharajá de Kapurthala, que estaba en Madrid con motivo de la boda de Alfonso XIII y Victoria Eugenia, que tuvo lugar en mayo de 1906.

Su belleza, alabada por sus contemporáneos, encandiló al maharajá Jagatjit Singh, uno de los hombres más ricos del mundo, que desde París pidió su mano. Anita y su familia, reticentes ante tal proposición, fueron convencidas por los literatos y artistas que frecuentaban el Kursaal y que seguían el asunto con expectación: Valle-Inclán, Baroja, Romero de Torres y Pastora Imperio. A continuación Ana Delgado se marchó a París, donde durante unos meses recibió una esmerada formación y aprendió idiomas antes de partir para la India,

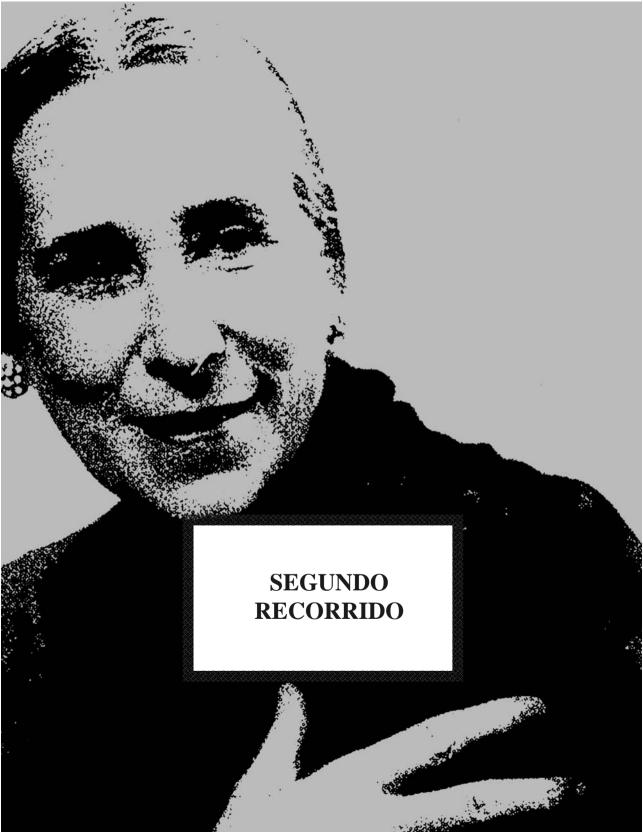
donde se celebró el matrimonio el 28 de enero de 1908, en una fastuosa boda a la que ella llegó montada sobre un elefante y con un elegante vestido de seda.

Ana Delgado, ya como princesa Prem Kaur de Kapurthala (un principado situado al norte de la India y que por entonces pertenecía al Imperio británico), vivió rodeada de todo tipo de lujos (el príncipe le dedicó un palacio de 108 habitaciones, *L'Elysée*, inspirado en Versalles) aunque con la desconfianza de los funcionarios

ingleses y de las demás esposas del maharajá. Anita supo mantener su independencia y vivió al estilo occidental, viajando a menudo junto al príncipe. Escribió un libro en francés, titulado "Impresiones de mis viajes a las Indias", publicado en Nueva York en 1915, donde narra sus experiencias viajeras. En 1925 Anita y Jagatjit Singh se separaron y ella regresó a Europa con el hijo que había tenido con el príncipe indio. Por entonces se comentó en la India que la causa de la separación fue la atracción que la princesa sentía por un primo del maharajá, Charamjit Singh, lo que dio lugar, según Javier Moro, a uno de los escándalos más sonados de la India británica.

La maharajaní no olvidó su tierra natal, y mantuvo una abundante correspondencia con su antiguo profesor Narciso Díaz de Escovar. Además, según ha documentado Mari Pepa Lara, visitó Málaga en 1910 y en 1929. Llegó a regalar un manto para la Virgen de la Victoria que, sin embargo, fue acogido con desconfianza por provenir de una "infiel".

Ana Delgado siguió recibiendo durante el resto de su vida una cuantiosa asignación del maharajá, que le permitió mantener, junto a su hijo Ajit, un lujoso tren de vida en París y más tarde en Madrid. Desde los años treinta mantuvo una relación con su secretario personal, Ginés Rodríguez, quien se encargó de que, tras su fallecimiento en Madrid en 1962, pudiera recibir un entierro católico a pesar de los recelos que todavía albergaba hacia ella buena parte de la sociedad española.



# SEGUNDO RECORRIDO: DE LA PUERTA DE BUENAVENTURA A LA PLAZA DE LA MARINA

#### LA PUERTA DE BUENAVENTURA Y LA PLAZA DEL TEATRO

En la esquina entre las calles de Álamos y Puerta de Buenaventura, donde hoy vemos unos grandes edificios modernos, estuvo la iglesia de la Aurora del Espíritu Santo. Su origen se remonta al año 1722, cuando el Ayuntamiento cedió un solar adosado a la muralla y junto a la Puerta de Buenaventura para que los devotos de la Cofradía del Rosario de la Aurora del Espíritu Santo labrasen una capilla con esta devoción, que fue inaugurada en 1739. Su estado ruinoso obligó a reconstruirla en 1887, quedando unida entonces por la espalda con el convento de monjas de la Encarnación, situado en la calle de Beatas.

En uno de los laterales de la plaza del Teatro, ocupado por un edificio moderno de los años setenta, estuvo el denominado Teatro Cómico Principal, inaugurado en 1793. Su arquitecto, el italiano Vicente Mazzoneschi (que fue escenógrafo del Teatro San Carlos de Lisboa y autor también del Teatro Real de S. Joao de Oporto, inaugurado en 1798) diseñó un teatro neoclásico que respondía al nuevo concepto de espacio escénico que se había impuesto en Europa. En su interior se disponían dos pisos de palcos y un gallinero o cazuela rodeando el patio de butacas. El Teatro Principal, que fue el más importante de la ciudad hasta la construcción del Cervantes, sobrevivió en el siglo XX como sala de cine hasta su cierre en 1968 y posterior demolición.

El convento de San Pedro de Alcántara fue fundado a finales del siglo XVII en el espacio comprendido entre la calle de Carretería y la plaza del Teatro. En su compás existió un triunfo dedicado a la Inmaculada, que a mediados del siglo XIX (hacia 1839) fue trasladado al Cementerio de San Miguel ante el derribo del recinto conventual. En palabras de Romero Torres, "en la ciudad las transformaciones del siglo XIX han eliminado gran parte de la huella de la ciudad barroca, desapareciendo casi todos los conventos y la totalidad de los templetes, capillas o altares callejeros. La desacralización del espacio urbano fue profunda y el patrimonio conservado o la huella histórica y los valores artísticos de aquel amplio periodo apenas reflejan la dimensión alcanzada".

Este triunfo estaba formado por una esbelta columna rematada por una elegante escultura de mármol blanco que está atribuida a Fernando Ortiz y que hoy en día se conserva entre los depósitos del Museo de Bellas Artes. Una copia está situada en uno de los laterales de la iglesia de San Felipe Neri, en la calle de Cabello, por la que pasamos en el primer recorrido.

# LA CALLE DE NOSQUERA Y LA IGLESIA DE SAN JULIÁN

Si nos asomamos a la parte alta de la calle de Carretería encontramos motivos decorativos de inspiración femenina en la decoración del edificio número 73. Es un inmueble de principios del siglo XX, de estilo modernista, que en los dinteles de los huecos presenta unas muy bien trabajadas caras de mujer.



Caras femeninas en los dinteles de la casa de c/ Carretería 73

Entramos por la calle de Nosquera, a la que se abre la fachada del templo de San Julián. Esta iglesia, que posee una hermosa portada de piedra rojiza presidida por una escultura del santo titular, pertenece al antiguo Hospital de la Caridad que fue construido a finales del siglo XVII y que en la actualidad es la sede de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa.

Un poco más hacia delante está el edificio número 9-11 (antiguo 7 y 9), un sencillo palacete decimonónico que ha albergado a dos colegios femeninos. En él tuvo su sede inicial el primer colegio de señoritas que hubo en la ciudad, el de las religiosas de la Asunción,

creado en 1865 por iniciativa de Amalia Heredia y que después estuvo en Barcenillas. Décadas más tarde, entre 1934 y 1965, también se instaló aquí el Colegio de la Presentación, antes de trasladarse a la parte alta de Pedregalejo, donde en la actualidad ambos históricos centros docentes son vecinos.

### LA MANCEBÍA DEL MURO DE SAN JULIÁN



C/ Nosquera 9 y 11, sede de los Colegios de la Asunción y de la Presentación.

A apenas unos pasos del convento de las Catalinas se encuentra, desde hace cinco siglos, la mancebía más antigua de la ciudad. Fue entregada por los Reyes Católicos a uno de los nobles de su corte, el murciano Alonso Yáñez Fajardo, que tenía el monopolio de todas las mancebías del reino de Granada gracias a una merced real concedida en 1486. En esa época la prostitución estaba regulada por una serie de normas de carácter general y local que trataban de los lugares autorizados para el trato carnal, la actividad y la forma de vida de las meretrices. Una figura que sí estaba perseguida por la Corona era la del rufián o proxeneta. La tolerancia legal hacia la prostitución se mantuvo hasta el siglo XVII, y aún después siguió existiendo sin demasiados problemas.

Si en 1623 se prohibieron las mancebías, durante el reinado de Carlos II volvieron a abrirse.

Las prostitutas debían pagar unas rentas al "señor de la mancebía", que en la documentación aparece algunas veces citado como Fajardo "el putero". La posesión de las mancebías del Reino de Granada pasó después a sus sucesores, Gómez Fajardo y la hija de éste, Aldonza Fajardo. Se sabe que la mancebía malagueña se mantuvo en manos de los Fajardo hasta principios del siglo XVII, cuando Francisca Fajardo cedió su parte de los derechos sobre el lupanar malagueño al convento de los Mercedarios de Murcia, según ha documentado María Teresa López Beltrán.

Desde prácticamente el momento de la conquista por los Reves Católicos la mancebía de Málaga estuvo ubicada entre las puertas de Buenaventura y de Antequera, junto al adarve de la muralla, es decir, en la zona del Muro de San Julián. A finales del siglo XVII, cuando la actitud de las autoridades hacia la prostitución se había endurecido, el solar de las casas de la mancebía fue donado a la Hermandad de la Caridad para que construyera el Hospital de San Julián, lo que no impidió que las prostitutas siguieran trabajando en sus proximidades.



La mancebía ocupaba varias casas que formaban un Fachada de la iglesia de San Julian, cobre el solar de la antigua mancebía. Fachada de la iglesia de San Julián, construida

recinto cerrado con dos puertas de acceso, aislado del resto del (Archivo Temboury-Diputación Provincial) conjunto urbano. Por un documento de 1505, citado por López Beltrán, sabemos que se distinguían dos partes: una destinada a la "madre" o arrendataria del negocio y a los servicios comunes de la mancebía. que era paso obligado para los clientes, y otra en la que se encontraban los aposentos o "boticas" de las "mujeres públicas o del partido", que en ese año eran treinta y una.

El Ayuntamiento, por su parte, ejerció una interesada permisividad con las prostitutas que se negaban a trabajar en el prostíbulo de los Fajardo. Estas, denominadas "mujeres enamoradas" o "rameras" constituían una competencia clandestina que dañaba los intereses económicos de los dueños y arrendatarios de la mancebía.

Lo que el Concejo malagueño quería, en realidad, era participar en los beneficios de la explotación sexual de las mujeres. Para ello solicitó a la Corona en 1514 la creación de una ramería concejil. La aprobación de la reina Juana dictaminaba asimismo que el monopolio de la mancebía no afectaba a las "mujeres enamoradas". Poco después empezó a funcionar la nueva ramería dependiente del municipio, ubicada en la calle de los Ramos, a la que en los años treinta del siglo XVI se dotó de puertas para evitar los problemas que hasta entonces estaba ocasionando. La calle de los Ramos se corresponde con la actual calle de Esparteros, más cercana al puerto, de Diputación Provincial) donde afluía la principal clientela de las prostitutas, y muy próxima a la zona más comercial y concurrida de la ciudad: Puerta del Mar, la Alhóndiga y la calle Nueva. Parece que hasta la denominación



Antigua imagen de la c/ Mesón de la Victoria, en el entorno de c/ Camas (Archivo Temboury-

La competencia entre la mancebía de los Fajardo y la ramería municipal no duró demasiado, ya que ambas partes llegaron a un rápido acuerdo por el que los primeros asumieron la explotación de la segunda a cambio de pagar una renta anual al Ayuntamiento, con lo que mantenían el monopolio exclusivo de la prostitución en la ciudad.

antigua de esa vía pudiera indicar una anterior actividad de prostitución, ya que las meretrices que trabajaban por cuenta propia tenían la costumbre de colgar un ramo en su puerta para indicar su oficio.

En otras ciudades como Córdoba (no ha sido comprobada su existencia en Málaga) las prostitutas debían pagar un impuesto anual al Ayuntamiento por ejercer su actividad, conocido como "derecho de perdices". Las causas que llevaban a las mujeres a dedicarse a la prostitución eran, como señala M. T. López Beltrán, la pérdida del honor (ya sea por violación o por adulterio) y, sobre todo, la escasez de recursos económicos.

El entorno de la calle del Muro de las Catalinas ha permanecido hasta nuestros días como un punto de referencia del mundo de la prostitución en el centro de la ciudad. Antonio Albuera, a partir de fuentes literarias y periodísticas de la época, ha realizado una descripción de esta actividad entre finales del siglo XIX y principios del XX. Entonces eran habituales en la prensa las denuncias por la pésima imagen que ofrecía el centro urbano a causa de la proliferación de prostíbulos. Las callejuelas más estrechas y laberínticas daban amparo a casas de lenocinio, a veces a escasos metros de la Plaza de la Constitución o de la misma calle de Larios. Así ocurría en la calle de Siete Revueltas (transformada posteriormente en la actual Plaza de las Flores), pero también en otras muchas calles del entorno: San José, Camas, Higuera, Hinojales (estas dos últimas denominadas en la actualidad Fernán González y Moreno Carbonero), Beatas, Coronado, Juan de Padilla o el propio Muro de San Julián.

Existía una prostitución reglamentada que establecía un registro con fines higiénicos (que obligaba a revisiones periódicas a las meretrices en atención de la salud de sus clientes) y limitaba la movilidad de estas mujeres a los prostíbulos. Sin embargo era habitual que las prostitutas se hiciesen presentes en la vía pública, proponiendo sus servicios a los transeúntes con provocaciones indecorosas y canciones obscenas. Por la noche algunos lugares se convertían en espacio de búsqueda de la clientela, especialmente en el río Guadalmedina.

La miseria, la situación de indefensión de muchas mujeres al quedar viudas o huérfanas, la corrupción de menores (especialmente en el servicio doméstico, donde era común que los señoritos sedujeran a criadas jóvenes para después abandonarlas) y la crisis económica eran, como apunta Albuera, las causas de la vitalidad que la prostitución demostraba hacia 1900. Por otro lado, el escándalo que provocaba la existencia de la prostitución demostraba la hipocresía social, que denunciaba una actividad que al mismo tiempo era reglamentada y aceptada siempre que no fuera visible.

Los escritores decimonónicos reflejan en algunas de sus obras el camino que las jóvenes seguían hacia la prostitución, generalmente inducidas por alcahuetas que las captaban a veces a edades muy tempranas entre las sirvientas, las viudas y otras mujeres con graves problemas económicos. Rodríguez Solís escribía en 1885 acerca de la prostitución infantil en Málaga: "un núcleo de chiquillas abandonadas, de arrapiezas tentadoras, incapaces apenas para el pecado, que ya pululan insultando con sus grotescas y descaradas palabras al transeúnte". La captación de jóvenes para la prostitución derivaba en la trata de blancas, ya que mediante engaños las chicas eran enviadas a otras ciudades españolas o a países sudamericanos para ejercer la prostitución.

#### EL SOMETIMIENTO DE LAS MUJERES

Disponemos de testimonios sobre el maltrato a las mujeres desde que existen documentos disponibles. María Teresa López Beltrán comenta el caso, sucedido en 1492, de María de Acuña, que fue asesinada por su marido, Diego Muñoz porque "le cometió adulterio con Francisco Roldán, vecino de la Torre de Ximeno (...) y él, sintiéndose de su injuria y de la fama tan pública la tuvo que matar".

Otro caso es el de Pedro Benítez, fechado en 1535, que mató a su mujer por adúltera y todavía consiguió el perdón de su cuñado ya que éste "sabe cierto que el dicho su cuñado tuvo justa causa para matar a la dicha su mujer".

La citada historiadora comenta otras transgresiones femeninas en la sociedad del siglo XVI. Al adulterio y a la pérdida de la virginidad en la mujer soltera (que a menudo se solventaba mediante compensaciones económicas por el autor de la deshonra), se unía el amancebamiento, una alternativa al matrimonio que era considerada un atentado contra la moralidad. Y eso que muchas veces era cometida por personajes importantes de la ciudad. A principios del siglo XVI fueron acusados Pedro Cherino, fiel del municipio, y el regidor Fernando de Málaga por estar amancebados con Ana de Arana e Isabel Fernández de Villafranca, respectivamente. Otro caso, citado por Francisco Bejarano, es el de la viuda Mari Fernández, que se amancebó y tuvo hijos con Gonzalo de Horozco. Ante su actitud el corregidor le quitó la casa que había recibido en el repartimiento a causa de "su deshonestidad y de cómo con poca vergüenza dijo ante él que más quería ser manceba de un bueno que mujer de un ruin".

Un rasgo común del papel social de la mujer hasta fechas muy recientes era su sometimiento a la voluntad del marido. El sentimiento religioso tendía a acentuar y justificar la resignación del género femenino, evitando actitudes de rebelión o venganza contra los esposos crueles o infieles. Un artículo publicado en el "Heraldo de Andalucía" en 1899, citado por Yolanda Oliva, dice textualmente:

"La esposa cristiana no refunfuña en casa, ni desliga al marido en reconvenciones ni despegos, sino que le ofrece descanso tras las fatigas de una faena diaria, y así la mujer propia atrae y cautiva en fuerza de apostolado de su virtud, que tanto realce presta a la dama española".

Ante esta actitud machista, el feminismo aparecía como "dislates oratorios de esas desequilibradas extranjeras", ridiculizadas una y otra vez en la prensa de finales del siglo XIX y principios del XX, como este texto publicado en 1901:

"Ligas de histéricas proclamando el celibato como estado de perfección, meeting de neuróticas que abogan con perseverante empeño por la conquista de los derechos políticos; ofrecen casi a diario, en su morboso ardimiento, la medida de entusiasmo que agiganta lo descocido... porque hay que desengañarse, ni en el ejercicio de ciertas profesiones liberales, ni en las candentes luchas de la política, se adapta el medio social en que, en aquellos se opera, la exquisita sensibilidad de su carácter"

Para esta mentalidad machista la mujer tenía un espacio reservado, descrito por Yolanda Oliva con estas palabras: "el hogar, lugar donde la mujer ha de cumplir sus funciones, educando a los hijos, sirviendo de apoyo al marido y, sobre todo, manteniendo los valores propios de la ideología católica del momento". Las mujeres no necesitaban una formación especial, ya que las de clase alta tenían resueltas sus necesidades económicas, y las más débiles estaban predestinadas a trabajos sin especialización alguna. Sólo se justificaba una cierta preparación en las mujeres de clase media, pero con cuidado de evitar que la enseñanza las masculinizara y les hiciera perder su feminidad, lo que les impediría disfrutar de su condición de madres y esposas. Por ello una señorita sólo debía aspirar a algunos conocimientos generales y algo de música, baile, idiomas y cosas "de adorno".

#### Los diez mandamientos de la perfecta casada según un artículo periodístico de 1910

- "Según un periódico francés, los diez mandamientos que debe cumplir la mujer casada, son los siguientes:
- 1º. No debes provocar la primera discusión; pero si es inevitable, sostenerla con dignidad. Salir victoriosa de la primera discusión, te alzará para el porvenir, en el espíritu del marido.
- 2º. No debes olvidar que te has casado con un hombre y no con un dios. Por lo tanto, perdónale sus debilidades.
- 3°. No hables siempre de dinero a tu marido. Por el contrario, procura ahorrar de lo que te da.
- 4°. Si crees que tu marido no tiene corazón, acuérdate de que tiene buen estómago. Con comidas bien preparadas, y servidas con gentileza, lograrás al fin enternecerle.
- 5°. De cuando en cuando, déjale la última palabra; eso le gustará y no te hará a ti daño.
- 6°. Leerás los periódicos y las revistas, no sólo para enterarte de los sucesos y escándalos, sino para que tu marido se sorprenda al ver que puede conversar con su mujer hasta de ciencia y de política.
- 7°. No debes ser agresiva y dura en las discusiones con tu marido: debes considerarle siempre como superior.
- 8°. Admite que tu marido sepa más que tú; pues al fin tú no eres infalible.
- 9°. Si tu marido es inteligente y formal, sé su amiga; si no lo es, sé, a la vez, su amiga y su consejera.
- 10°. Debes tener el respeto más grande a los padres de tu marido, sobre todo a su madre; pues que lo ha querido y cuidado mucho antes que tú."

Tomado de la sección de variedades de "La Unión Ilustrada", 18 de septiembre de 1910.

#### EL CONVENTO DE LAS CATALINAS

Siguiendo por la estrecha calle de Andrés Pérez podemos contemplar al final de la misma, casi en su encuentro con la de Carretería, el convento de religiosas Dominicas de la Aurora y Divina Providencia, conocidas popularmente como Catalinas en recuerdo de la reformadora dominica del siglo XIV Santa Catalina de Siena. Fue fundado originalmente en la calle de la Puente en 1728, ocupando la Casa de las Monjas. Los daños ocasionados por la inundación del Guadalmedina de 1764 animaron a las religiosas a buscar una nueva ubicación, que encontraron en unos solares que les fueron cedidos en la calle Andrés Pérez, junto a la ronda de la muralla y cercanos a la Puerta de Antequera. La construcción del nuevo convento fue costeada por una dama malagueña, Rosa Pérez Solano, viuda del

comerciante Juan Klentze. La comunidad se trasladó en 1787 a su nueva sede, en la que se ha mantenido hasta hace unos meses. Es el único convento de la Edad Moderna que ha sobrevivido en uso en el Casco Histórico de Málaga, gracias a que cuando en 1873 las autoridades locales quisieron demolerlo los descendientes de la fundadora adujeron sus derechos de propiedad sobre el inmueble.

El convento de las Catalinas ocupa un extenso solar entre las calles de Andrés Pérez y Arco de la Cabeza, en cuyo ángulo se encuentra la iglesia, algo retranqueada para otorgarle una cierta perspectiva. La portada, de piedra blanca, consta de un arco de medio punto entre pilastras cajeadas, presidido en su parte superior por una hornacina avenerada que acoge a una imagen de la Virgen de la Aurora, que porta un estandarte que anuncia el nacimiento del Sol, Cristo, del que su propia Madre es anunciadora. En los chaflanes de esta esquina se disponen cantoneras de piedra, destinadas a reservar a los muros de los roces de las ruedas de los carros, con relieves representando la cruz dominica y el perro con la Convento de las Catalinas (Archivo Tembouryantorcha en la boca, alusivo a la Orden de Santo Domingo (cuyos



Diputación Provincial)

miembros varones se dedican a la predicación, es decir, a llevar a las gentes la Palabra de Dios, la Luz, de forma fiel). En la esquina entre Arco de la Cabeza y el pasaje de Gordón existe otro relieve con otro símbolo dominico, la azucena.

La iglesia es de una sola nave y se atribuye al arquitecto Martín de Aldehuela. En los muros laterales del altar mayor se disponen dos medallones de estuco representando escenas de la vida de Santo Domingo. El interior de las dependencias conventuales se organiza en torno a varios patios. Su entrada está por la portería que da a la calle de Andrés Pérez, con una sencilla portada de piedra. Sobre la misma se eleva la torre-campanario de planta cuadrada.

En la sociedad del Antiguo Régimen la entrada en religión era una de las escasas posibilidades de ocupación de las mujeres, aparte de la dedicación al matrimonio y la crianza de los hijos. Era relativamente usual que muchas hijas segundonas de familias acaudaladas, que no podían ser dotadas para el matrimonio, vieran sus vidas orientadas al interior de un convento. Hoy en día la escasez de vocaciones está provocando la reducción del número de profesas y el cierre de muchos conventos que habían sobre-



Imagen de la Virgen de la Aurora que preside la portada de la iglesia de las Catalinas (Foto

vivido a los avatares históricos. Es el caso del de las Catalinas, que ha cerrado sus puertas en el mes de septiembre de 2006, perdiéndose de esta forma el último convento de monjas que permanecía ininterrumpidamente en la ciudad desde la Edad Moderna.

Parte del antiguo camino de ronda de las murallas de la ciudad adoptó desde antiguo el nombre del convento. Así, el Muro de las Catalinas se configura como una prolongación de la calle del Arco de la Cabeza que a su vez se continúa en el Muro de San Julián.

## LA IGLESIA DE LOS MÁRTIRES: SANTA PAULA



Alegoría de la Fe en una de las puertas de la parroquia de los Mártires (Foto autor)

La iglesia de los Santos Mártires es una de las cuatro primeras parroquias que los Reyes Católicos fundaron en la ciudad tras su conquista a finales del siglo XV. La advocación de la iglesia hace referencia a San Ciriaco y Santa Paula, jóvenes que según la tradición fueron martirizados por su fe cristiana en los tiempos del emperador Diocleciano. Antiguamente se creía que recibieron el martirio en la zona conocida como Martiricos y son patronos de la ciudad, que celebra su festividad el 18 de junio.

La citada tradición, transmitida por numerosos eruditos locales, refiere que Paula y Ciriaco mantenían una relación de estrecha amistad cimentada en su común fe cristiana. Cuando se dictaron las persecuciones contra los cristianos en el año 303, las

autoridades locales romanas conminaron a ambos jóvenes a que renunciaran a sus creencias. Ante la negativa de Ciriaco y Paula, el juez romano decretó su muerte por lapidación, que se habría producido en el álveo del río Guadalmedina a la altura del arroyo de los Ángeles. Cuenta asimismo la tradición que los compañeros de fe de ambos mártires consiguieron recuperar sus cuerpos y enterrarlos en las cercanías del convento de los Ángeles. Las primeras noticias escritas de esta tradición proceden del martirologio que el monje francés Usuardo elaboró en el siglo IX, y fue confirmada por el papa Inocencio VIII tras la conquista de Málaga en 1487, dedicándoseles entonces la advocación de una de las parroquias y nombrándolos patronos de la ciudad. Además, en el escudo de armas que los Reyes Católicos concedieron a Málaga en 1494 se mandó poner su imagen "en par de las torres de Gibralfaro". El culto a los Santos Mártires se desarrolló en los siglos modernos, sostenido por el Ayuntamiento y el Cabildo de la Catedral. Sin embargo, en el siglo XIX algunos eruditos pusieron en duda esta versión, apoyándose en himnos mozárabes que indicaban a la ciudad de Cartago, en el norte de África, como lugar del martirio de Ciriaco y Paula. Fuese cual fuese la realidad, lo cierto es que las figuras de los Santos Mártires están plenamente identificadas con la ciudad de Málaga y aparecen representados en innumerables sitios, y por encima de todos en su escudo.

#### EL HOSPITAL DE CONVALECIENTES Y LA ERMITA DE SANTA LUCÍA

La calle de Convalecientes confluye con la de Santa Lucía en una plazoleta denominada antiguamente del Turco y desde hace poco tiempo de Jesús de la Pasión. El nombre de esta calle se debe al Hospital de Convalecientes que existió en la misma, fundado por Isabel Dalvo, esposa del regidor Juan Contador de Baena. Esta dama dispuso en su testamento, otorgado en 1571, que las casas de su morada, situadas en las proximidades de la parroquia de los Santos Mártires, fuesen destinadas a hospital para que completasen su curación los pobres convalecientes que abandonaban los otros hospitales de la ciudad. Este centro asistencial, de pequeñas dimensiones, desapareció a principios del siglo XIX, cuando sus rentas se agregaron al Hospital de San Juan de Dios, antecedente del Hospital Civil.

El origen del nombre de la calle de Santa Lucía está en una ermita que el gremio de zapateros de obra prima, borceguineros y chapineros edificó en el siglo XVI en honor de su patrona. Este gremio

estaba asentado en el primer tramo de la calle Granada por una real cédula de 1501 y sus miembros constituyeron una hermandad cuyos titulares eran Santa Lucía, San Crispín y San Crispiniano. La ermita llegó a contar con un pequeño hospital anejo para cumplir las obligaciones asistenciales con sus cofrades pobres o enfermos. Fue declarada en estado ruinoso en 1835 y adquirida junto a la cárcel por Manuel Agustín Heredia para construir sobre ambos inmuebles el pasaje de Heredia, que estaba terminado en 1837.



Motivos femeninos en el dintel de un balcón de c/ Convalecientes (Foto autor)

# LAS PIONERAS EN LOS ESTUDIOS FARMACÉUTICOS Y MÉDICOS: CONCEPCIÓN LAZARRAGA Y FANNY MEDINA

En la calle de Santa Lucía se encontraba la oficina de farmacia de Concepción Lazarraga Abechuco, primera mujer que ejerció la profesión de farmacéutica en la ciudad. Regentó la botica desde 1923 hasta su muerte, en 1967. Estaba situada en los bajos del edificio número 3 (actual 5), junto a la también desaparecida Librería Denis. Concepción Lazarraga vivió durante la mayor parte de sus estudios universitarios en la Residencia de Señoritas que

# Laboratorio Farmacéutico de

Columbia University y en el Laboratorio Municipal de Nueva-York,

Anuncio del laboratorio farmacéutico de Concepción Lazarraga (Colección Carmen Bauzá)

dirigía María de Maeztu en Madrid, paralela a la Residencia de Estudiantes. Ambas instituciones estaban informadas del espíritu krausista de la Institución Libre de Enseñanza, que entre sus principios incluía la defensa del derecho de la mujer a acceder a todos los niveles educativos y la coeducación desde la primera infancia.

Concha Lazarraga fue, además, una de las primeras mujeres en participar en los intercambios entre los colleges femeninos norteamericanos y la Residencia de Señoritas, oportunidad que su paisana Victoria Kent rechazó, según Raquel Vázquez Ramil. El acceso de la mujer a los estudios universitarios se hizo significativo a partir de los años veinte. En 1910 un decreto derogó otro anterior de 1888 y concedió a la mujer la posibilidad de matricularse en los establecimientos docentes oficiales sin necesidad de contar con autorización expresa para ello. La incorporación femenina a la enseñanza superior fue lenta pero evidente: si en el curso 1914-15 había 90 alumnas universitarias en toda España, diez años después eran algo más de mil y en el curso 1932-33 su número ascendía a 2.047 mujeres. Precisamente una de las carreras preferidas por las jóvenes Fanny Medina, primera malagueña en obtener la licenciatura de Medicina fue la de Farmacia, junto a la de Filosofía y Letras y Medicina. Otros



estudios no universitarios en los que la presencia de la mujer fue amplia y a veces exclusiva eran las carreras de matronas, enfermeras, maestras y auxiliares comerciales.

Concepción Luque ha localizado a la primera mujer malagueña que se matriculó en los estudios de Medicina, Fanny Medina. Francisca Medina Verdeja, que era su nombre completo, superó los cinco cursos del bachillerato en tan solo dos años, entre 1907 y 1909. Luego continuó estudios en la Escuela Normal de Magisterio. En 1914 solicitó una subvención al Ayuntamiento afirmando que poseía el título de bachiller, que era maestra y profesora de música y que hablaba tres idiomas. Por entonces tenía 22 años y había aprobado ya los tres primeros cursos de la carrera en la Facultad de Medicina de Cádiz. El municipio le concedió una pensión para que finalizara sus estudios, y después de obtener la licenciatura marchó a Madrid en 1918 para proseguir con el doctorado. Lamentablemente no disponemos de datos sobre su trayectoria posterior.

# EL CONVENTO DEL ÁNGEL

El convento de San Miguel Arcángel, más conocido como del Ángel, tuvo su origen a principios del siglo XVII, cuando Guiomar de Herrera decidió promover la fundación de un convento de religiosas Dominicas, para lo que Luisa Tello se comprometió a aportar una ermita dedicada a la Inmaculada Concepción que poseía en la calle Nueva. Finalmente, tras muchos años de gestiones, la comunidad quedó erigida en 1650 en una casa de la calle de la Gloria, hoy en día de Juan de Padilla. Allí estuvieron solo dos años, ya que en 1652 se trasladaron a unas casas de la calle de Granada haciendo esquina a la de Santa Lucía.

Aunque se conocen pocos datos de la distribución de este convento, se sabe que la iglesia (cuya armadura mudéjar se trasladó posteriormente a la capilla del Seminario) tenía entrada por la primera de esas calles y la clausura por la segunda, justo enfrente de la ermita de Santa Lucía. Se amplió mediante la compra de varias casas vecinas, de forma que no se llegó a construir nunca un edificio nuevo, sino que la antigüedad de las edificaciones era superior a la del propio convento. En su interior existió un patio de la época musulmana con galerías de arcos de medio punto.

Cuando en 1873 fue incautado y demolido, sobre su solar se abrió la nueva calle de Luis de Velázquez y se prolongó el callejón de la Azucena, nombre que hace alusión al tradicional símbolo de pureza muy vinculado a la orden dominica. En las nueve parcelas resultantes se edificaron elegantes edificios decimonónicos, que conformaron la imagen que aún mantienen las citadas calles y la del Ángel, que recuerda la existencia en este lugar del convento de las Dominicas. Los edificios, construidos entre 1876 y 1877, fueron diseñados por Jerónimo Cuervo en su mayoría, aunque también intervinieron Cirilo Salinas y Eduardo Strachan.

# LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN. LA FUENTE DE GÉNOVA Y SABINA MUCHART

Tradicionalmente la plaza de la Constitución ha estado ornamentada con una fuente, siendo varias las que se han sucedido en este lugar. En el año 2002 regresó a la plaza la conocida como Fuente de Génova o de Carlos V, que ya había presidido este espacio urbano entre mediados del siglo XVI y 1807, para después ser ubicada en la Alameda y en el Parque. Rodeada de leyendas sobre su origen, que sitúan el mismo en un encargo italiano que fue capturado por un pirata berberisco y recuperado por Bernardino de Mendoza, parece que su construcción fue en realidad costeada por el Ayuntamiento para dar prestigio a la plaza y para conmemorar la primera red de abastecimiento de agua para la población, que se hizo entonces aprovechando las aguas del manantial del Almendral. La fuente estuvo colocada próxima a la fachada del actual pasaje de Chinitas, y no en el centro de la plaza, que quedaba así

reservado a la celebración de actos públicos como corridas de toros y procesiones religiosas. Está formada por un pilón dodecagonal, de principios del siglo XIX, en el que se eleva una columna o vástago de mármol decorado con varios niveles de representaciones figurativas. Es una pieza renacentista de factura italiana de mediados del siglo XVI, aunque en 1634 se le añadió un cuerpo intermedio de estilo manierista con tres figuras realizadas por el escultor turolense José Micael Alfaro.

La Fuente de Génova es uno de los monumentos urbanos más importantes de la ciudad, y contiene las imágenes femeninas de carácter no religioso más antiguas que pueden verse en las calles malagueñas, relacionadas con una simbología marina que es la que domina todo el conjunto. En el cuerpo inferior se ven relieves con figuras de sirenas cuyas colas se entrelazan, sobre las que se disponen tres ninfas desnudas de cuvos pechos salía agua originalmente; en el intermedio se representan el dios Neptuno y otras dos deidades marinas, y el superior está formado por un grupo de niños que sostienen un águila imperial.

En uno de los edificios de la Plaza (en concreto el que existía en el actual número 2) ejerció durante casi cuarenta años la fotografía la catalana Sabina Muchart. Esta fotógrafa, que ocultaba su condición de mujer tras la inicial de su nombre, "figuró siempre entre la elite de la fotografía malagueña y entre los más afamados estudios de provincias de toda España" (Fernández Rivero). Junto con Manuel Rey el estudio fotográfico de Muchart fue el más importante de las últimas décadas del siglo XIX y los años iniciales del XX, obteniendo grandes ganancias de sus trabajos para las clases alta y media de la ciudad.



Detalle de la Fuente de Génova (Foto Eduardo Nieto)

Sin embargo, la figura de Sabina Muchart, de cuya biografía se han conocido recientemente nuevos datos gracias al trabajo de la profesora María de los Santos García Felguera en archivos malagueños y gerundenses, no fue la primera mujer en dedicarse profesionalmente a la fotografía en Málaga. Anteriormente se conocen los casos, estudiados también por Fernández Rivero, de Joaquina

Mayor (nacida en 1830), viuda del fotógrafo de origen francés Eugenio Lorichon, que rigió el negocio de su difunto marido hacia 1860-1865, situado en la calle de Calderería; y de Luisa Dorave (Luisa Darrodes según García Felguera), misteriosa mujer de origen francés de la que sólo se conoce la referencia de su taller, ubicado en la calle de Casapalma, en una guía de 1866.

El ángulo noroeste de la plaza, en la esquina con la calle de la Compañía, está ocupado por el antiguo convento y colegio de los Jesuitas, un complejo edificio que ha albergado un buen número de instituciones culturales y educativas malagueñas desde la expulsión de la Compañía de (Foto Eduardo Nieto)



Medallón en la Casa del Consulado



Gabriela Mistral y el periodista malagueño Diego Alcalá en 1934

Jesús en 1767. En la fachada más visible desde la Plaza podemos ver el edificio del Consulado del Mar, de finales del siglo XVIII, sede de la Sociedad Económica de Amigos del País. Su portada, atribuida a Martín de Aldehuela, tiene un medallón con el lema del Montepío de Cosecheros ("Socorre al diligente, niega al perezoso"), representado a través de una diosa Fortuna generosa con el campesino trabajador mientras le da la espalda al vago.

En los salones de la Económica ofreció dos conferencias los días 17 y 18 de abril de 1934 la escritora chilena Gabriela Mistral (1889-1957), la primera sobre su país natal y la segunda acerca de la cultura hispanoamericana. La poeta, en una entrevista que publicó el diario "El Popular" el 20 de abril, recordó la vigencia de los autores clásicos españoles y destacó, especialmente, la admiración que en los países hispanoamericanos se sentía por autores más actuales como Unamuno o García Lorca. Mistral, considerada como una de las más

importantes poetas del continente americano y de las letras hispanas, realizó una ingente actividad pedagógica en su país y en México, y recibió el Premio Nobel de Literatura en 1945.

#### LA ESCUELA NORMAL DE MAESTRAS

En el siglo XIX, tras la desaparición del Colegio de Náutica de San Telmo, el amplio edificio de los Jesuitas fue ocupado por diferentes instituciones: las Escuelas Normales de Maestros y de Maestras, la Academia de Bellas Artes, la Escuela de Bellas Artes y la Sociedad Malagueña de Ciencias. Precisamente en este último círculo, foco regeneracionista de la Málaga de entresiglos, se ofrecieron numerosas conferencias sobre temas culturales y científicos, siendo la primera mujer que se subió a su estrado, allá por 1902, Suceso Luengo, que dio una charla acerca de la pedagogía social.

La institución femenina por antonomasia de la Plaza es la Escuela Normal de Maestras, que ocupó una parte del antiguo caserón de San Telmo durante un siglo. En la Escuela Normal miles de mujeres realizaron los estudios que les daban la oportunidad de dedicarse a la enseñanza de niñas, una de las pocas tareas reconocidas a las mujeres.

En palabras de Mª. Josefa Rivera, "las Normales de Maestras supusieron un hito importante en la lucha de la mujer por conseguir un puesto de trabajo, significando una posibilidad de ampliación de su mercado laboral y de su dignificación profesional. Las profesoras de Escuela Normal fueron, dentro de ciertas limitaciones, un modelo a imitar y un ejemplo de las reivindicaciones femeninas". En efecto, en el siglo XIX el horizonte vital de las mujeres se limitaba a la condición de esposa y madre de familia: las jóvenes de clase social media y alta eran educadas para esta misión y las demás apenas recibían una enseñanza elemental, y eso en muy pocos casos. Según las cifras del censo de 1877, en España eran analfabetos un 67 % de los hombres y un 81 % de las mujeres.

Las Escuelas Normales de Maestras ayudaron, en este sentido, al desarrollo intelectual de las españolas, ofertándoles una salida profesional socialmente reconocida y una oportunidad de realizar

estudios, ya que los centros de enseñanza para la mujer eran escasos y muchas jóvenes acudían a las Normales para adquirir cultura y no por interés laboral. La de Málaga se creó en 1861 y desde un principio compartió su sede con la Escuela masculina, de fundación anterior. A principios del siglo XX acogía a casi un centenar de alumnas y contaba con cuatro aulas y una biblioteca, además de una escuela de primaria aneja para que las alumnas realizaran los cursos de prácticas. En esos años estudiaron Magisterio algunas mujeres que citamos en otras partes del libro como Victoria Kent y Concepción Lazarraga.

Entre las directoras de la Escuela Normal, que constituían la personalidad cultural femenina de rango más elevado de la ciudad, se pueden citar los nombres de Ana María Solo de Zaldívar, que impulsó la proyección social de la Escuela con la organización de actos culturales y la creación de un Centro Pedagógico gratuito en 1894 con la intención de mejorar la condición de la mujer reivindicando su formación intelectual y el cultivo de su voluntad y capacidad de reflexión; de Suceso Luengo, que llegó a Málaga en 1899 tras haber dirigido la Escuela Normal de La Habana y que desempeñó una activa labor pedagógica y como propagandista de las ideas feministas en Málaga, y en especial del derecho a la educación de la mujer como medio de cualificación profesional de la misma; de Teresa Azpiazu y Paúl, sucesora de la anterior en 1914, que, además de gozar de un reconocido prestigio por su dedicación a la enseñanza, fue nombrada concejal del Ayuntamiento malagueño, siendo la primera mujer en acceder a ese puesto; y de Victoria Montiel, que ocupó la dirección en 1927 tras cesar Azpiazu y que trabajó de forma incansable por elevar el nivel de la Escuela y su consideración social. Victoria Montiel fue la directora de la Escuela Normal de Magisterio desde la unificación de las Escuelas masculina y femenina en 1931 hasta la Guerra Civil y tras un periodo de depuración fue rehabilitada y ocupó de nuevo la dirección entre 1951 y 1960.

En 1945 se estableció nuevamente la completa separación en centros independientes de los alumnos y las alumnas, que ya de hecho cursaban los estudios en horarios separados. El estado ruinoso del local de la Plaza, que no reunía las condiciones adecuadas para las nuevas necesidades de un alumnado en crecimiento, hizo que se construyera un nuevo edificio en El Ejido, que fue inaugurado en 1960, abandonando así la Escuela de Magisterio la Plaza de la Constitución tras un siglo de permanencia en la misma. En 1964 se reunificaron ambas Escuelas, que en los años setenta se convirtieron en Escuela Universitaria y se integraron en la recién creada Universidad de Málaga.

#### EL FEMINISMO DE SUCESO LUENGO

Una de las directoras de la Normal de Maestras fue, como se dijo más arriba, María del Buen Suceso Luengo de la Figuera, más conocida como Suceso Luengo. Fue una de las mujeres pioneras en la lucha por la igualdad de derechos, y elaboró su propio discurso feminista burgués a partir de las ideas de Concepción Arenal. Zamorana de nacimiento, había sido anteriormente directora de las Escuelas Normales de Soria y de La Habana. Mujer muy culta, en sus quince años en el cargo desplegó una amplia labor de renovación pedagógica y se dedicó a la creación literaria, cultivando la poesía y la novela. Sus teorías feministas quedaron expuestas en una conferencia que dio en 1909, titulada "Alrededor de una idea".

El feminismo surgió como movimiento social en la segunda mitad del siglo XIX en los países anglosajones para combatir la tradicional marginación social, económica y cultural sufrida por las



Teresa Azpiazu, sucesora de Luengo en la dirección de la Normal (Archivo Díaz Escovar-Fundación Unicaja)



Portada de "Alrededor de una idea", que resumía el pensamiento feminista de Luengo

mujeres. El asociacionismo reivindicativo femenino, que cuajó cuando se dieron las adecuadas circunstancias sociales e ideológicas, tuvo como primeros objetivos la incorporación de la mujer a la educación y al mundo laboral y su participación como elemento moralizador de la sociedad. Como escribe Rosa Badillo, "el movimiento feminista clásico tiene su sustrato social en las clases medias, quienes contribuyen a reafirmar los poderes de la burguesía elaborando una nueva ideología sobre la sexualidad y la moralidad cuya pieza clave de difusión será la mujer burguesa y sus organizaciones, que se constituyen en elementos estabilizadores y neutralizadores de las revueltas sociales".

En España el discurso feminista arranca con los escritos de Concepción Arenal (1820-1893), quien desde un planteamiento ligado a la burguesía progresista, define el papel de la nueva mujer integrada en el sistema social, tanto en su labor productiva como en su condición de garante de la reproducción biológica e ideológica. Las ideas de Arenal, apoyadas por los miembros de la Institución Libre de Enseñanza y por los regeneracionistas, pusieron las bases del primer feminismo español, reformista y conservador al mismo tiempo. Sus reivindicaciones tenían un doble componente educativo y económico, ya que entre sus exigencias estaban el acceso de las solteras a determinadas profesiones, el derecho de las casadas a administrar sus propios bienes y la plena admisión de la mujer en los niveles secundario y superior de la enseñanza.

Suceso Luengo defiende este denominado feminismo económico: pretende la incorporación de la mujer soltera al mundo laboral, especialmente en puestos vinculados a la administración, la atención sanitaria y la enseñanza. En palabras suyas, cree que deben

adoptarse "medidas económicas que permiten la independencia femenina, sin menoscabo de los intereses morales de la familia y con positivos e inmediatos beneficios para la moralidad pública". Perseguía de hecho el fortalecimiento de la familia nuclear, para lo que, entre otras cosas, consideraban nefasta la permisividad hacia la prostitución. La regulación moral que conlleva el feminismo decimonónico destaca el rol de la mujer como "elemento moralizador o mantenedor de la pureza de las relaciones sexuales dentro de la familia y en la sociedad" (Rosa Badillo). Este afán de controlar la marginalidad se extiende también a los sectores sociales dominados por la miseria y la pobreza, semilleros de delincuencia, revueltas y otras transgresiones sociales. La mujer debe ser, en definitiva, un elemento de estabilización de la sociedad.

Luengo achacaba a la influencia de la Iglesia la pasividad demostrada por las mujeres españolas, aunque al mismo tiempo era una acérrima defensora de la institución matrimonial. Pensaba que "el matrimonio debía ser el eje fundamental de la vida femenina, pero por otra parte era consciente de la precaria situación económica y familiar de las mujeres solteras de clase media, que sólo podía solucionarse con su incorporación al trabajo". Por tanto, su preocupación se centra en esa mujer soltera de clase media (cual era su propio caso), que debe incorporase al mundo laboral para ser un individuo

plenamente útil a la sociedad, pero sólo en aquellos oficios que se adaptaban al espíritu femenino. Luengo no se ocupa de las obreras, y limita su discurso ideológico a la mujer burguesa.

### Las ideas de Suceso Luengo sobre la lucha por la educación femenina

"Suceso Luengo pide "una participación equitativa en los numerosos medios de vida, monopolizados por el hombre hasta hoy...", pero no es posible reivindicar la profesionalización sin reivindicar la educación de la mujer. Este será un factor clave en la lucha del feminismo, que topará con un mito extendido y asimilado socialmente por todas las capas sociales: la ignorancia es consustancial al sexo femenino. Por ello, Suceso Luengo aportará una serie de estadísticas y nombres de insignes mujeres que rompieron este mito como Marie Curie; utilizará argumentos escogidos de la obra de Concepción Arenal, citará pensamientos de doctores y filósofos masculinos que alaban la inteligencia de la mujer y hará mención de la coeducación en las universidades para derribar definitivamente la creencia de que la ignorancia es intrínseca a la mujer. Posteriormente, habiendo dejado claro este punto, se tendrá que enfrentar con otro tópico, la pérdida de la feminidad en la mujer instruida:

"¿Qué la mujer que estudia —dicen los que ven en ella más que a la hembra al ser racionalpierde sus encantos? Si por tales se tienen la ineptitud, la inutilidad, la frivolidad y la ignorancia ¡bien haya la pérdida de tan vanas futilidades! Si se trata de los encantos físicos, la que el hada Venus favoreciera con dones, no los perderá porque haga una vida reflexiva; y las olvidadas de la diosa Belleza seguirán desprovistas de gracias; pero tendrán el encanto de la instrucción que siempre será preferible a ser feas a secas y sin atenuantes; cosa que los hombres no perdonan fácilmente...".

Estos mitos son más bien un producto histórico determinado por la concepción tradicional de la función que generalmente ha desempeñado la mujer dentro de los modos de producción precapitalistas: la de ser mera reproductora biológica. En efecto, la división del trabajo hacía corresponder el desarrollo y la utilización de la facultad intelectual al hombre, de ahí la identificación obstinada entre los conceptos inteligencia y racionalidad con sexo masculino; por ello si una mujer hacía uso de su cabeza se masculinizaba a los ojos de la sociedad: éste es una sencilla forma de normalización social.

La mujer, para ejercer una profesión, debe aprender un oficio y pasar por un período de instrucción, con objeto de adquirir un título; requisito exigido por el Estado que en estos momentos asume la función de los gremios de regular la profesionalización y el mercado de trabajo en perjuicio de las mujeres que ejercían oficios como el de matronas, maestras, etc.; no reconocidos oficialmente y ahora desempeñados por médicos, profesores, etc.; que poseen el respaldo estatal.

Quizá, sea ésta una de las motivaciones principales del feminismo de la época, expresada en la demanda de la igualdad ante la ley del hombre y de la mujer, y que acertadamente recoge Suceso Luengo en su discurso, donde insiste de manera reiterada en la permisión, por parte del Estado, del ejercicio profesional de la mujer".

Tomado de Rosa María Badillo Baena (1986): "Transformaciones ideológicas en la sociedad malagueña de principios del XX: El pensamiento feminista de Suceso Luengo de la Figuera", en *Jábega* nº. 51, págs. 58-59.

A Suceso Luengo le sucedió en la dirección de la Escuela Normal la catedrática de Lengua, Teresa Azpiazu, que tiene el privilegio de haber sido la primera mujer en ocupar una concejalía en el Ayuntamiento de Málaga. Esta gaditana fue concejal entre 1924 y 1930, y se ocupó expresamente de temas relacionados con la enseñanza. De ella hablaremos más adelante, cuando nos encontremos en el Parque.

# BELÉN SÁRRAGA



Belén Sárraga durante su estancia en Málaga

Casi al mismo tiempo que Luengo se instaló en Málaga Belén Sárraga, antítesis política de Suceso Luengo. Si ésta defiende un feminismo conservador, Sárraga se adscribe al librepensamiento, al republicanismo y al feminismo igualitario. Belén Sárraga Hernández (1873-1951), natural de Valladolid, maestra y periodista, según algunas fuentes estudió Medicina en la Universidad de Barcelona. Pronto simpatizó con el republicanismo federal de su maestro Pi y Margall y se adscribió al incipiente movimiento feminista. Con un carácter fuerte capacitado para ejercer el liderazgo, fundó en 1895 la Federación de Grupos Femeninos de Valencia, y dos años después la Asociación General Femenina de la misma ciudad. Debido al trabajo de su marido, el también librepensador y federalista Emilio Ferrero, se instaló en Málaga entre 1898 y 1907, donde dirigió el periódico "La Conciencia

Libre" y organizó la Federación Malagueña de Sociedades de Resistencia. Las opiniones anticatólicas vertidas en ese medio le supusieron un duro enfrentamiento con una de las grandes damas malagueñas, Amalia Heredia, que hizo valer todas sus influencias políticas para conseguir cerrar el periódico y clausurar la sociedad. En 1902 el matrimonio participó en la representación española en el Congreso Universal de Librepensadores celebrado en Ginebra. Como recuerda María Dolores Ramos, su activismo le hizo manifestarse públicamente contra el general Polavieja aprovechando una visita de éste a Málaga en enero de 1904, lo que le costó ser detenida por la policía y condenada a dos meses de cárcel.

Después se marchó al continente americano, donde continuó su labor propagandista libertaria a favor de los movimientos de liberación de la mujer y de la lucha obrera por la justicia social. Se radicó primero en Uruguay, y en Montevideo dirigió el diario "El Liberal". Luego recorrió prácticamente todos los países de habla hispana y portuguesa ofreciendo conferencias que solían provocar gran escándalo por sus planteamientos anticlericales. Estas experiencias quedaron recogidas en su libro "El clericalismo en América", publicado en Lisboa en 1915.

Tras dos décadas de ausencia, "Doña Belén", convertida en un personaje casi mítico, regresó a España para participar en las elecciones generales de octubre de 1933 encabezando la candidatura federal por Málaga, que apenas consiguió algo más de mil votos (mientras que la candidata comunista Concha López Mesa superó los nueve mil apoyos). Tras la Guerra Civil se exilió en México, donde murió en 1951, "completamente olvidada de los públicos de España y de América" según comentaba un periódico chileno.

# EL PASAJE DE CHINITAS Y LOS CAFÉS CANTANTES

El Pasaje de Chinitas fue construido a mediados del siglo XIX por Antonio María Álvarez sobre el solar de lo que había sido convento de las Agustinas. Afortunadamente conservó la fachada del convento a la Plaza Mayor o de las Cuatro Calles, que ha sido restaurada recientemente. El arco de entrada al pasaje se corresponde con la puerta de la iglesia y las amplias balconadas de las plantas superiores tienen relación con la tradición de que desde ellas las familias principales contemplaban las corridas de toros, las procesiones y las fiestas que se celebraban en la Plaza.

El convento de las Agustinas Recoletas Descalzas de Nuestra Señora de la Concepción fue fundado en 1631 por Magdalena Zorrilla, hija de un regidor malagueño, la cual, tras enviudar joven, decidió dedicar su herencia a la creación de este convento. Las primeras monjas procedieron de Salamanca y se instalaron en unas casas principales de la calle de la Compañía, frente al Cobertizo de los Mártires. En 1651 se trasladaron a un nuevo convento que habían construido en la calle de Santa María, aunque su iglesia daba fachada a la Plaza Mayor. En 1745 se le hizo una nueva portada, que es la que actualmente da paso al Pasaje de



Fachada del antiguo convento de las Agustinas (Foto autor)



Plaza de la Constitución a principios del S.XX

Chinitas, con la fecha pintada en lo alto de la fachada. En la hornacina que presidía la portada había una escultura representando a la Inmaculada. La iglesia tenía planta elíptica y fama de ser una de las más bellas de la ciudad.

El convento fue desalojado en 1836 y sus terrenos se los adjudicó Antonio María Álvarez, influyente personaje de la época que también adquirió el exconvento de San Francisco. El convento fue demolido, excepto la fachada a la Plaza de la Constitución, y en su lugar se construyó entre 1852 y 1855 un pasaje urbano con planta cruciforme diseñado por el maestro de obras Diego Clavero. Las dieciséis columnas que pertenecieron al claustro del convento fueron utilizadas posteriormente en uno de los edificios del pasaje, en concreto en el que fue sede del famoso Café de Chinitas, donde



Villalón, en la c/ Compañía

actuaron los más importantes artistas flamencos de la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX. Este popular café cantante, que cerró sus puertas en 1937, tomó su nombre según unos de su primer dueño, y según otros de un artista que tuvo gran éxito cuando actuó en el local.

La Plaza de la Constitución fue, en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, uno de los epicentros del arte flamenco en Andalucía, ya que en su entorno estaban ubicados varios de los más importantes cafés cantantes de la época, estudiados por Francisco Bejarano: el Chinitas, el Café de la Loba, en los bajos del número 9, el Café del Turco (en la calle de Santa Lucía, que desapareció en 1896 a causa de un incendio) y el Café Sin Techo, en la vecina calle de Siete Revueltas (actual



Arquitecto Blanco Soler), también denominado del Sevillano y del Señor Bernardo, que era el preferido por los señoritos. Por sus pequeños escenarios, y especialmente en el Chinitas, desfilaron célebres cantaores como Antonio Chacón, Juan Breva, El Canario y otros muchos. Y entre las mujeres podemos citar, entre las cantaoras, a La Trini (que cantó en los mejores cafés de España y regentó durante muchos años una venta en La Caleta, cultivando varios tipos de malagueñas), Luisa La Chirrina (excepcional intérprete del fandango abandolao), Joaquina Payans (una de las primeras mujeres, y la primera malagueña, que hizo grabaciones de sus cantes a finales del siglo XIX, aprovechando su estancia en Cuba), la antequerana La Águeda (figura de la segunda mitad del siglo XIX que falleció joven y es escasamente conocida), las rondeñas Paca Aguilera (1867-1913) y Anilla la de Ronda (Ana Amaya Molina, 1855-1933, una de las figuras

más importantes del flamenco malagueño, famosa por su interpretación de las soleares), la Niña de los Peines o La Parrala. De las bailaoras que pasaron por estos cafés cantantes se puede hablar de Rita Ortega, de Trinidad Huertas, La Cuenca, "reina del zapateado y además excelente guitarrista" (G. Rojo), que bailaba vestida de hombre con pantalón corto y botines; de la genial Paula García, La Paula, que nació y vivió casi toda su vida en un corralón de la calle de los Negros; y de Elisa Romero, malagueña que triunfó en Barcelona como bailaora y canzonetista para después trasladarse a América.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, época en la que florecen los cafés cantantes, es cuando el flamenco se asienta como una actividad artística y cultural de primera magnitud, que además de atraer la atención de las capas populares fue poco a poco captando el interés de una gran parte de la intelectualidad del país. Es en ese período cuando se definen el cante y el baile como espectáculo y como profesión, que podían ejercer plenamente las mujeres. Alfredo Arrebola ha destacado en sus estudios la triple faceta desempeñada por la mujer en el flamenco: como creadora, como conservadora y como transmisora de cantes y bailes. Gonzalo Rojo ha reunido notas biográficas de doscientas malagueñas que han destacado como bailaoras y cantaoras.

## EL ENTORNO DE LA CALLE DE LA COMPAÑÍA. LOS CIERROS

Hacia la mediación de la calle de la Compañía se abre una pequeña plaza, denominada de San Ignacio, que sirve de antesala a la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús y a la residencia de padres jesuitas que se encuentra a su izquierda. Esta iglesia se construyó entre 1907 y 1920, siguiendo el proyecto del arquitecto Fernando Guerrero Strachan, sobre el solar de un antiguo parador que había pertenecido a la marquesa de Castilleja y que integraba unos antiguos baños árabes.

Cuando la calle de la Compañía se aproxima a su encuentro con Puerta Nueva se cruza con la calle de Fajardo. Esta era en origen un estrecho callejón sin salida denominado calleja de la Ciega, y su apertura hacia la calle de Cisneros se produjo durante las reformas urbanísticas de los años veinte del pasado siglo. Desconocemos a qué mujer invidente hacía referencia el antiguo nombre de la calle, pero sin duda estaría relacionado con alguna de sus habitantes durante los siglos XVII y XVIII.

En estas calles, como en tantas otras del centro de la ciudad, abundan los edificios decimonónicos con balcones y cierros en sus fachadas. En la calle de Cisneros tenemos una magnífica muestra en el número 11 v otra en la calle de San Juan número 1. En las fachadas de estos inmuebles del siglo XIX encontramos las huellas de la sociedad de esa época. Uno de los mejores ejemplos de esta afirmación lo constituyen los cierros, esas estructuras de cristal y madera (a veces hierro) que se montaban sobre los balcones para crear una minúscula prolongación exterior del espacio interior de la vivienda burguesa. Esa pequeña porción de hogar volado sobre la calle, aislado del exterior por los vidrios y por cortinas o visillos, estaba destinada a ser un desahogo de la mujer, que en el cierro encontraba un mirador hacia la calle, un lugar donde poder ver sin ser vista, una forma de participar en la vida ciudadana sin el riesgo de confundirse con la gente.

La mujer burguesa estaba desde su nacimiento condicionada a la búsqueda de un marido adecuado. Su modo de vida específico fue descrito por numerosos escritores decimonónicos en sus novelas realistas. Como escribe Rosa Badillo al estudiar el pensamiento de Suceso Luengo, "la mayor parte de la vida de las mujeres transcurre en un espacio cerrado: el hogar. Preparadas para ser sujetos pasivos desde los primeros juegos, van cultivando la imagen de mujeres frágiles, delicadas, tímidas que consideran el trabajo como un desprestigio y la soltería como una humillación. El tedio será su eje vital junto con la supeditación al marido. En su pequeño universo sólo se le permite acumular y coleccionar objetos". Estas mujeres apenas salen de casa para ir a misa, hacer alguna compra o para lucirse en los paseos, siempre acompañadas, con el objeto de mostrar Cierros en la fachada de la casa de c/ Cisneros 11 (Foto autor) sus mejores galas para atraer al codiciado marido.



### LA CALLE DE SAN JUAN. MARÍA MANUELA KIRKPATRICK Y RITA ORTEGA

La calle de San Juan, además de albergar la parroquia de ese nombre, una de las cuatro más antiguas de la ciudad, se ha caracterizado secularmente por su condición de vía comercial, a modo de continuación del cercano Mercado de Atarazanas, repleta de tiendas y puestos callejeros que siempre le han otorgado una gran vitalidad. Pero en los siglos de la Edad Moderna era además la calle que concentraba a mayor número de extranjeros residentes en la ciudad, que en su mayoría habitaban en el entorno de la parroquia de San Juan, es decir, en la calle de este nombre y en las advacentes. Un caso que sirve para ejemplarizar esto es el de la familia Swertts, comerciantes provenientes de Flandes que poseían una casa enfrente de la iglesia de San Juan.



Maria Manuela Kirkpatrick,

Eugenia de Montijo (1826-1920), esposa de Napoleón III y emperatriz condesa de Montijo de los franceses hasta la caída de su marido en 1871, era natural de Granada, pero sus orígenes maternos procedían de Málaga. Fue su madre María Manuela Kirkpatrick (1794-1879), hija del comerciante escocés William Kirkpatrick y de Françoise Grivegnée, descendiente a su vez de un comerciante de origen flamenco. Kirkpatrick, que se dedicaba a exportar frutos y vinos de la tierra a Europa y América, se había comprado "una casa alta pintada de amarillo en la calle de San Juan", según David Duff. El matrimonio tuvo tres hijas, siendo María Manuela la mayor, y todas estudiaron en París, de donde regresaron en 1814.



Edificio de fachada muy estrecha en la c/ Nueva (Foto autor)

El norteamericano George Ticknor, que la conoció pocos años después, la describió como "la más culta, la más interesante mujer de España". El mismo Ticknor, citado por Félix de Llanos, escribió de María Manuela Kirkpatrick: "Joven y bella, poseyendo un extraordinario talento y dando aire de originalidad a cuanto dice y hace, reúne en sí del modo más hechicero la gracia y franqueza andaluzas con la francesa desenvoltura de maneras y la más genuina y acabada educación inglesa. Conoce a fondo los cinco idiomas modernos, percibe su genio peculiar, es versadísima en sus literaturas. Canta, representa, pinta, danza a maravilla los bailes nacionales. Su conversación es brillante, original. Pero, con todo, es una verdadera española, tan española en sus sentimientos como en su inteligencia y en su cultura".

El citado David Duff también nos da un perfil del ambicioso carácter de la mayor de las Kirkpatrick: "Manuela era dinamita pura. Era morena y brillante, y bella en alto grado. Podía cantar, representar y bailar, y conversar en cinco idiomas. Era una *maîtresse femme*, y le gustaba ver a la gente divertirse, siempre que lo hiciesen a su manera. Sus miras estaban puestas en el poder y en la alta sociedad y tenía todas las intenciones de probar la vida en la mejor copa". En París conoció a un militar español mutilado que había luchado al servicio de Napoleón, Cipriano Guzmán de Palafox y Portocarrero, conde de Teba, con el que contrajo matrimonio el 15 de diciembre de 1817. Tuvieron dos hijas, aunque el fracaso de la vida matrimonial extendió la sospecha de que el verdadero padre de Eugenia, la hija menor, pudo ser el inglés George Villiers. Manuela marchó a París con sus hijas y se encargó de que contaran con una formación aristocrática y de introducirlas en la alta sociedad parisina, hasta conseguir que Eugenia se casara en la catedral de Notre-Dame con Luis Napoleón Bonaparte, presidente de la República y, después del golpe de Estado de 1852, emperador de Francia. Eugenia fue una mujer admirada por su belleza y elegancia, dotada de un carácter enérgico, que ejerció una gran influencia sobre el emperador y que se dedicó a la promoción de las artes y las letras.



Rita Ortega

Otra de las mujeres que dejó su huella en esta calle, creando un auténtico mito popular, fue la bailaora Rita Ortega (1854-1882), la famosa Rita. Era natural de Alozaina, pero muy joven se trasladó a Málaga y, cuando ya era una artista conocida que había actuado en los mejores tablaos de Andalucía, se enamoró de ella Paco el Guarriro, un popular carnicero de la época, que al parecer fue hermano mayor de la Cofradía de los Gitanos. El matrimonio se estableció en la calle de San Juan, donde nació el mito de esta mujer "guapa, hermosa y jaranera" (Gonzalo Rojo), aficionada a los toros con pasión. Francisco Bejarano la define como "verdadera reina de la gracia gitana y una de las mujeres de más salero que han existido en Málaga" y la describe así: "Era

alta, de cuerpo cimbreante y majestuoso con garbo, de cara fina y bonita, con grandes ojos sombreados por magníficas pestañas, y muy cuidadosa de su peinado".

No hay que olvidar que su hermana, la "señá Grabiela", era madre de los Gallos, los hermanos José y Rafael Gómez Ortega, famosos toreros de entonces. Rita y su marido no se perdían una sola corrida, ella luciendo joyas y mantones de Manila, él ataviado con puro y sombrero de ala ancha. Cuando

ella se sintió enferma, le pidió a su marido que la llevara al Café de Chinitas, donde bailó hasta el agotamiento. Poco después fallecía, a la edad de 28 años, siendo enterrada con su peineta y sus castañuelas. Los malagueños de entonces empezaron a cantar:

> "¡Ya se murió mi Rita bonita: va se murió mi tesoro de oro: ya no tengo quien me diga Paco, llévame a los toros!".

La calle de Cinco Bolas era una estrecha callejuela de forma quebrada y sin salida, hasta que a mediados del siglo XIX el comerciante Luciano Martínez abrió el pasaje que lleva su nombre y que comunicó el antiguo callejón con la calle Nueva.

En la calle de Cinco Bolas fundó el obispo García de Haro en 1593 una casa para recoger mujeres "arrepentidas" con la advocación de Jesús María, para lo que hizo venir a tres religiosas carmelitas. Estas monjas se marcharon al poco tiempo y fue el obispo Juan Alonso Moscoso quien dio un nuevo impulso a la obra en 1604 colocando a la institución bajo la regla de San Benito y eligiendo por fundadora a Catalina de Aguirre, que había profesado en el convento de San Bernardo. La reconstituida comunidad adoptó la advocación de Santa Ana y se mantuvo en la calle de Cinco Bolas hasta 1610. Después se trasladó a la calle de Almacenes y finalmente se instaló en las proximi- de la antigua c/ Concepción, actual dades de la Alcazaba, donde se configuró como el todavía existente



Placa de cerámica vidriada con el nombre Francisco de Rioja (Foto autor)

convento del Cister. Su sede inicial todavía se conserva junto a la iglesia de San Juan, en la entrada de la calle de Cinco Bolas, en una casa que en sus tiempos estuvo comunicada con el interior del templo a través de una ventana que permitía a las monjas asistir a los cultos.

#### LA CALLE NUEVA

La calle Nueva, surgida en 1491 para unir la Plaza Mayor con la Puerta del Mar, fue tradicionalmente sede de los comerciantes de vara o de telas. Este gremio, también llamado de la calle Nueva, era uno de los más poderosos de la ciudad. Hasta el siglo XIX fue la calle más importante, ya que era lugar de gran actividad mercantil y al mismo tiempo de paseo, como recuerda una copla de 1841 recopilada por Narciso Díaz de Escovar que tomamos de Francisco Bejarano:

> "Es la calle Nueva, calle de almacenes y de tiendas, de niñas que buscan novios y de mamás en conserva".

En esta calle el precio del suelo alcanzó unos elevados niveles para la época (refiriéndonos a los siglos XVIII y XIX), lo que motivó la existencia de edificios que aprovechaban solares muy pequeños, de apenas tres metros de anchura y algunos más de profundidad, que presentaban un solo vano por planta a la calle. En su origen estos minúsculos inmuebles eran denominados casas "de sala y alcoba", ya que constaban de una sola habitación por piso destinada, respectivamente, a tienda, sala y alcoba. Aún pueden verse algunas de estas casas en los números 6, 8, 13 y 17 de la calle de San Juan y 8 y 21 de la calle Nueva.

La iglesia de la Concepción, construida a principios del siglo XVIII (se terminó en 1709) como templo del Colegio de Clérigos Menores, ostenta en su fachada una hornacina, sobre la puerta de medio punto, con una escultura de barro cocido representando a la Inmaculada. Esta imagen, que muestra la advocación del templo, es la única que se conserva en su sitio original de las varias que, dedicadas a esta advocación, existieron en las calles malagueñas.



Inmaculada de terracota de la fachada de la iglesia de la Concepción (Foto E. Nieto)

Desde el siglo XVI en España se extendió el culto a la Inmaculada Concepción, impulsada inicialmente gracias a la intensa propaganda desarrollada por los franciscanos. La iconografía concepcionista se representó a través de las artes figurativas y sus elementos simbólicos presentes tanto en espacios privados como en edificios públicos: fachadas, capillas urbanas, monumentos -denominados triunfos-, etc. José Luis Romero Torres señala que estas representaciones religiosas, que junto a otras similares poblaron los espacios urbanos durante el Antiguo Régimen, sufrieron una drástica reducción a causa de las desamortizaciones y remodelaciones del siglo XIX, que supusieron la demolición masiva de numerosas iglesias, conventos y otros elementos en los que estaban presentes las representaciones de exaltación inmaculadista.

En el siglo XVII se colocaron las primeras imágenes de la Inmaculada en fachadas de iglesias y compases de conventos. En la Málaga barroca existieron otras tres esculturas de esta iconografía en lugares públicos, además de esta de la calle Nueva: en el convento de Santa Clara (actualmente ubicado en la plaza de Capuchinos) se conserva una imagen de la Virgen de finales del siglo XV que primitivamente estuvo en una hornacina en el compás hasta que se trasladó al interior de la iglesia para presidir el retablo del altar mayor; en el convento de las Agustinas Recoletas, en la Plaza de la Constitución (sobre el actual pasaje de Chinitas), la portada tenía en su parte superior una escultura de la Inmaculada del siglo XVIII (posiblemente del escultor



Casa del siglo XVIII en la c/ Marqués (Foto autor)

Fernando Ortiz, cuyas tres hijas profesaron en dicho convento) que, tras la desamortización, pasó a los jardines del Seminario, donde fue destruida en 1931; en la fachada del convento de las Capuchinas también existió otra imagen similar, ya desaparecida.

En un principio, la iglesia de la Concepción estaba situada en una plazoleta o ensanche de la calle Nueva, lo que da idea de su anchura original, ampliada hasta el doble posteriormente gracias a la demolición de todas las casas de la acera de los impares, con excepción del propio templo. La actual calle de Francisco de Rioja tuvo como nombre desde el siglo XVIII el de la Concepción, y así queda reflejado en una placa de cerámica que puede verse en uno de los extremos del muro de la iglesia de esta advocación.

#### LA PLAZA DE LAS FLORES

La Plaza de las Flores es un espacio urbano abierto que se creó tras la demolición de los edificios de las antiguas calles de San Juan de los Reyes y Siete Revueltas, sinuosa y estrecha vía que hacía honor a su nombre y que constituía un foco de marginalidad y delincuencia junto a la misma calle de Larios. La plaza se inauguró en marzo de 1971 y ha experimentado una importante remodelación hace poco tiempo. Cuando se construyeron los inmuebles que la conforman en la actualidad se localizaron en el subsuelo filas de ánforas volcadas, pegadas unas a otras, con el fin de crear una capa de aire que evitara que la humedad del suelo ascendiera por los muros de las casas. Muy recientemente, en uno de los edificios que limita la plaza hacia la calle del Doctor Pérez Bryan (surgida de las demoliciones que se realizaron para abrir calle de Larios Detalle de la fuente de la y llamada hasta mediados del siglo XX de Santa Margarita) aparecieron restos de una tenería de época musulmana al realizar las obras de reconstrucción. Con Casa Larios (Foto autor) acertado criterio y notable esfuerzo personal el comerciante Andrés Olivares



Plaza de las Flores, procedente de la portada de la

decidió integrar en su negocio estos testimonios arqueológicos, datados en el siglo X y compuestos por un pozo y cuatro alcadafes o lebrillos para curtir las pieles, de forma que pueden ser visitados por el público. Estos hallazgos se completan con otros realizados en las cercanas calles de Almacenes y Duende, en las que también se han hallado restos de la época califal, relacionados con el trazado de un barrio artesanal, dedicado al tratamiento de tejidos y pieles, que se construyó en el siglo X sobre una colmatación del terreno en la rivera izquierda del Guadalmedina.

Hace poco tiempo la Plaza de las Flores fue remodelada y su fuente sustituida por otra nueva adosada al muro posterior de la iglesia de la Concepción, en la que se colocaron varias piezas de mármol procedentes de la que fue monumental portada dieciochesca de la Casa Larios, que estaba en el número 1 de la Alameda y fue destruida en los sucesos políticos de los años treinta. Entre estos elementos destaca un bloque correspondiente a la parte superior de una de las pilastras, decorada con una cabeza de cuya boca mana una guirnalda.

Casi enfrente de esta fuente, dentro del solar del edificio número 4 de la calle de Larios, existió hasta mediados del siglo XX un oscuro y estrecho callejón, perdido entre una maraña de inquietantes callejuelas en las que eran habituales las revertas y las muertes violentas. Bejarano narra que en una ocasión apareció en este sucio callejón el cuerpo de una mujer que parecía ser víctima de lo que entonces se llamaba un crimen pasional y que hoy describimos como violencia de género, tristemente habitual todavía en nuestros noticiarios. Otro suceso que se produjo en este callejón fue una sonada reyerta entre dos célebres "guapos" malagueños, El Cueto y El Rubio, que se mataron a puñaladas tras una larga pelea que terminó en este rincón, por entonces símbolo de marginalidad urbana.

#### EL COLEGIO DE LAS ESCLAVAS

A mediación de la calle del Marqués de Larios se encuentra la de Liborio García, la antigua Almacenes. Aquí tiene su sede el Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, construido en 1894 sobre unos solares cedidos por doña Celia Méndez y Delgado, marquesa viuda de la Puebla



Colegio de las Esclavas (Foto autor)

de Ovando. El edificio fue diseñado por el arquitecto Rivera Valentín en un estilo neogótico con influencias neomudéjares. La fundación estuvo auspiciada por el cardenal Marcelo Spínola, que fue obispo de Málaga y luego arzobispo de Sevilla, y en ella recibían clase niñas de las clases acomodadas de la ciudad, aunque también disponía de enseñanza gratuita para unas cien niñas pobres. Este colegio tuvo su primera sede en una casa de la calle de Casapalma, donde las Esclavas habían comenzado su actividad en 1887.

La congregación había sido fundada dos años antes en Coria y éste fue su primer colegio y sede inicial de su noviciado, hasta que posteriormente se trasladó a Sevilla. La dedicación a la primera enseñanza se completó a partir de 1930 con la implantación de los estudios de bachillerato, aunque no fueron reconocidos oficialmente hasta 1938. En los años cuarenta se construyó un internado en Pedregalejo, al que en 1958 se trasladaron las alumnas de bachillerato y en 1972 las de párvulos y primera enseñanza. El edificio de Liborio García fue cerrado en 1977 y estuvo a punto de ser vendido para la instalación de un centro comercial. Sin embargo se reconstruyó su interior conservando la fachada de finales del XIX y se reabrió en 1987 para albergar el bachillerato y el noviciado. Curiosamente el colegio de la calle de Liborio García ocupa el mismo terreno del colegio y convento de los Clérigos Menores, que había sido suprimido en 1836, y también integra la que había sido capilla de estos religiosos, la iglesia de la Concepción que tiene fachada a la calle Nueva.

#### LA EMPERATRIZ ELIZABETH EN LA CALLE DE LARIOS

La calle del Marqués de Larios, generalmente denominada sólo por el apellido de su promotor, fue inaugurada en agosto de 1891 como una de las grandes obras de ensanche urbano del siglo XIX malagueño. Con su apertura se consiguió abrir una comunicación directa entre la plaza principal y el puerto, dotar a la ciudad de una "gran vía" de categoría europea y reforzar el prestigio y la presencia social de la familia más poderosa de toda la provincia, los Larios, cuyo palacio daba frente a la nueva calle. Las doce manzanas de edificios que conforman esta vía fueron diseñadas por el maestro Eduardo Strachan.

Cuando la calle Larios apenas contaba con año y medio de existencia fue transitada por una de las visitantes más ilustres que han pisado la ciudad. En enero de 1893 pasó unos días en Málaga la emperatriz Elizabeth de Austria-Hungría, un personaje mitificado y popularizado por el cine como Sissi. Haciendo una escala marítima en el crucero que estaba realizando por el Mediterráneo a bordo del buque de guerra "Miramare", la regia viajera arribó al puerto malagueño el 2 de enero y, aunque el comandante del barco manifestó a las autoridades locales que no se rindiese ningún tipo de honores a la emperatriz por expreso deseo suyo, ya que viajaba de incógnito bajo la identidad de condesa de Hollms, los periódicos malagueños dieron noticia de la visita.

Las páginas del diario "La Unión Mercantil" nos informan de las actividades de tan insigne turista, que en los dos días de su estancia visitó la Catedral, la Alcazaba, el Castillo de Gibralfaro, las bodegas de Ramos Power en el barrio del Perchel, y los jardines de San José y La Concepción, "hasta

donde llegó a pie, seguida por un carruaje del Hotel de Roma que llevaba los abrigos". Nos dice la crónica que "también ha estado largo rato en la calle del Marqués de Larios, entrando en el café Inglés y en el establecimiento del señor Cabezas". El día 4 la emperatriz desistió de su proyectado viaje en tren a Granada y prefirió dar un paseo en coche por el Muelle Viejo y La Caleta hasta llegar cerca de la barriada de El Palo. Posteriormente subió por el Camino Nuevo y por la Cuesta de la Reina para disfrutar de las excelentes vistas sobre la ciudad y la bahía, llegando a bajarse del carruaje para dar una de esas largas caminatas a las que estaba acostumbrada (era capaz de caminar durante horas sin dar muestras de cansancio). Según el cronista de "La Unión Mercantil", Elizabeth expresó su elogio por el benigno clima v. en especial, por el cielo de la ciudad.



Elizabeth de Wittelsbach (1837-1898), emperatriz de Austria Estatua dedicada a Santa Ángela de la Cruz en el Pasillo de Atocha

por su matrimonio con Francisco José celebrado en 1854, había revolu- (Foto autor) cionado la corte de Viena, convirtiéndola en la más brillante de Europa, pero su espíritu inconformista y las desgracias familiares, como el suicidio de su hijo Rodolfo en 1889, la alejaron de la vida pública. Mujer de temperamento independiente y de extraordinaria inteligencia, intuyó certeramente la decadencia del Imperio de los Habsburgo y procuró alejarse de la corte vienesa realizando continuos y largos viajes a bordo de su yate "Miramare". Murió en Ginebra asesinada por un anarquista italiano.

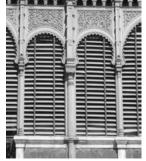
Desde su inauguración la calle de Larios acogió las mejores tiendas de la ciudad, algunas de ellas dedicadas a la moda femenina. Francisco Bejarano cita algunas de las más antiguas, como "Las Madrileñas", regentada por tres hermanas y situada en el número 3; o la de Ana María Florido, que estaba en la acera opuesta.

#### EL ENTORNO DEL MERCADO DE ATARAZANAS

Muy poco queda de la antigua calle de Camas, convertida en un gran aparcamiento y en sede provisional del Mercado de Atarazanas. Debe su nombre a la abundancia de lugares de alojamiento,

viejas posadas y más recientes pensiones, que en origen acogían a los forasteros que entraban a la ciudad por la cercana Puerta Nueva o por el también próximo puerto. Las calles de Camas, Fernán González y sus aledañas albergaron un buen número de casas de huéspedes de modestas pretensiones que generaron todo un mundo a su alrededor. Hasta hace muy poco tiempo este lugar era uno de los puntos habituales de la prostitución en el centro de la ciudad.

La advacente calle del Marqués fue denominada en los siglos XVI y XVII de la Paz Vieja, en recuerdo de que en la misma estuvo el primitivo convento la comunidad de religiosas Franciscanas de la Paz. Aquí tuvo su casa Agustina Mejía, dama malagueña de la segunda mitad



Detalle de los ventanales del Mercado de Atarazanas (Foto autor)



Mujer en el interior del Mercado Central en 1918

del Seiscientos, que en su testamento dispuso que con la mayor parte de sus bienes se creara un patronato cuya función fuera la de "casar en cada un año cuatro huérfanas pobres bautizadas en la parroquia del Sr. San Juan". Las propiedades destinadas a este fin eran una casa principal situada en la calle del Marqués (con patio, bodega, caballerizas y 17 salas repartidas en tres plantas) y un cortijo denominado del Arraijanal que lindaba con el camino de Torremolinos. Comenta Marion Reder que este tipo de patronatos eran habituales en los siglos de la Edad Moderna, y con ellos se pretendía conceder a las muchachas huérfanas y sin recursos una dote matrimonial, condición indispensable para que, usando la terminología de la época, tomaran estado y eludieran la marginalidad.

Al final de la calle del Marqués, adosada a la muralla y dando frente al puente de Santo Domingo, existió una capilla o ermita donde se veneraba un Cristo del Perdón y, a partir de 1747, una imagen de la Virgen de los Dolores que era la titular de un rosario denominado popularmente de los Tiñosos. En la década de 1920 la ermita fue demolida por motivos de ensanche urbano, y la Virgen de los Dolores fue trasladada a una capilla abierta en los muros de la iglesia de Santo Domingo, al otro lado del río, donde aún se le rinde culto bajo la titularidad de la Cofradía de los Dolores del Puente.



Amalia Heredia junto a su yerno Francisco Silvela, Eduardo Dato y otros visitantes en la finca La Concepción

De los numerosos baños que existían en la Málaga musulmana, casi todos fueron entregados tras la conquista cristiana a la Iglesia. Por este motivo, muchos de ellos quedaron integrados en los conventos que se fueron fundando en la ciudad. Por ejemplo, había baños en el actual Pasaje de Heredia (antes cárcel), y a la entrada de la actual calle de Olózaga, junto al Mercado de Atarazanas, siendo este último derribado en 1880, aunque conocemos su estructura gracias a un plano que se levantó antes de su demolición para poder abrir dicha calle. Con los cristianos y sus diferentes hábitos sociales e higiénicos, se perdió el uso de estos baños públicos.

En la manzana comprendida entre las calles de Atarazanas, Guillén de Castro, Sagasta y la plaza de Arriola encontramos el más bello y antiguo de los mercados de abastos de la ciudad. Se levanta sobre el solar de las antiguas Atarazanas o astilleros de la Málaga musulmana, cuando las aguas del mar llegaban hasta aquí. Después el enorme edificio tuvo varios usos militares (cuartel, hospital) hasta que después de la Revolución de 1868 se acordó su demolición. Del mismo se conserva el elegante arco de su puerta principal, del siglo XIV, que fue integrado en una gran estructura metálica diseñada por el arquitecto Joaquín de Rucoba en 1875. Rucoba concibió un edificio abierto a través de amplios ventanales por los que la luz penetraba tamizada por persianas de cristal.

El mercado ha sido tradicionalmente un espacio femenino. Cuando la mujer apenas tenía posibilidad de trabajar fuera del hogar, la salida al mercado para comprar los alimentos necesarios

para el diario sustento constituía la oportunidad de entablar relación con otras mujeres. Además, la venta de verduras y frutas era uno de los pocos oficios admitidos socialmente para las mujeres. Una gacetilla de enero de 1893 comenta, con referencia a la proliferación de monedas falsas que procedían de una fábrica clandestina de Orán, lo siguiente: "Con frecuencia se reciben en esta capital remesas de esa clase de monedas, que varias mujeres son las encargadas de poner en circulación en el Mercado".

## EL TRABAJO DE LAS MUJERES EN EL ANTIGUO RÉGIMEN

El Mercado Central es un buen lugar para recordar las peculiaridades laborales de la mujer malagueña durante el Antiguo Régimen, es decir, entre finales del siglo XV y principios del XIX. En primer lugar, hay que decir que la actividad laboral de la mujer (fuera del hogar, se entiende) era muy reducida. De hecho, las ordenanzas de la ciudad de Málaga vigentes en el siglo XVI sólo contemplaban el trabajo femenino en cinco supuestos: como tenderas, taberneras, salchicheras, tejedoras y como viudas de carpinteros y cordoneros. Presentación Pereiro añade que los oficios de tenderas y taberneras aparecen como privativos de las mujeres, mientras que en los otros casos se reservaba a las viudas la capacidad de seguir administrando los talleres, siempre que contratasen a un oficial. Es curioso que esta posibilidad de que las viudas permaneciesen al frente de los negocios sólo se contemplaba en los gremios citados, pero no en los demás.

Analizando los protocolos notariales, Pereiro ha documentado los contratos relativos a la dedicación femenina al servicio doméstico. Las contrataciones se realizaban sobre todo a edades muy jóvenes, con una duración media de siete años, por lo que uno de los objetivos de las chicas empleadas era conseguir una remuneración suficiente para constituir una dote que evitara que, tras abandonar el servicio doméstico, se vieran abocadas a algún trabajo marginal o a la prostitución. Cuando, ya en el siglo XIX, el desarrollo industrial provocó un aumento de la demanda de trabajo femenino, las mujeres se convirtieron en trabajadoras fabriles y, por tanto, se produjo una transformación laboral de enormes consecuencias sociales.

A finales del siglo XIX había en la ciudad tres mil trabajadoras en fábricas textiles, las faeneras que preparaban el pescado, las frutas frescas y los frutos secos para la exportación, las cigarreras, las lavanderas, las empleadas en el servicio doméstico (con diferentes categorías, desde institutriz hasta criadas, sirvientas o amas de cría), las trabajadoras a domicilio (con oficios como bordadoras, modistas, encajeras, calceteras, etc.). A estas mujeres obreras, de las que hablaremos más adelante, hay que sumarles aquellas consideradas de clase media, como las maestras, las dependientas o las enfermeras.

El pequeño comercio ofrecía prácticamente en exclusiva la oportunidad de que las mujeres fueran empresarias que regentaban su propio negocio, ubicado por lo general en el bajo de su propia vivienda. Las pequeñas tiendas de alimentación y los denominados cafés económicos estaban mayoritariamente en manos de mujeres. Por su parte, a principios del siglo XX se desarrolló la incorporación de las mujeres al comercio como dependientas, inicialmente en tiendas en las que su presencia era más aceptada socialmente.

#### El Mercado de Atarazanas hacia 1955 según Marjorie Grice-Hutchinson

"A diferencia de las señoras en Andalucía, que piensan que es impropio dejarse ver en público con la cesta de la compra, yo bajo al centro de la ciudad varias veces a la semana para hacer la compra. El mercado es un enorme edificio cubierto, situado en lo que en su día fue un astillero árabe. Hasta hace poco tiempo el mercado conservó su antiguo nombre de Atarazanas, palabra que procede del árabe, dar as-sina, término que más tarde derivará en nuestra lengua la palabra arsenal. Todavía hoy se conserva la majestuosa puerta de estilo árabe que sirve de entrada principal al mercado.

(...) El regateo puede llegar a ser tan intenso como el de cualquier bazar oriental, y, ¡pobre del extranjero que no esté familiarizado con los precios locales! Apenas ponemos un pie en el mercado nuestros oídos se ven invadidos por las discusiones de las partes contendientes y por los gritos de los vendedores: '¡Coliflor, a la rica coliflor! ¡Recién cortada esta mañana!' '¡Merluzas vivas y coleando!' '¡Caballa riquísima para la gente de buen gusto, a sólo cinco pesetas el kilo!', etc.

El mercado está dividido en tres secciones: Una para la fruta y las verduras, otra para la carne y una tercera para el pescado. En los puestos de fruta y verdura encontramos productos de la zona, así como de otras partes de España. En invierno los puestos de frutas presentan montañas de naranjas. (...) Otra de las frutas de invierno son las peras y las manzanas del norte de España, los plátanos de las Islas Canarias, y las chirimoyas de esta zona con sus pipas negras envueltas por una pulpa jugosa y suave. El invierno es también la temporada para los guisantes tempranos, así como de las judías, lechugas y otras verduras que en Inglaterra no aparecen hasta principios de verano.

A comienzos de verano se inicia aquí la temporada de las cerezas, ciruelas, fresas, albaricoques, caquis, y los jugosos nísperos, y más tarde, las calabazas y melones de todo tipo. Por último es la época de las deliciosas y dulces uvas de Almería.

- (...) La compra en los puestos de la carne suele ser menos satisfactoria. La carne deja mucho que desear. Aunque la de cerdo y la de ternera son bastante buenas, la carne de vaca y la de cordero suelen ser bastante duras y no demasiado sabrosas. El choto, en cambio, es excelente, especialmente si está preparado al estilo andaluz, o sea, guisado en una salsa hecha a base de vino blanco y espesada con almendras majadas. Un espectáculo verdaderamente desagradable es contemplar las gallinas y los pavos vivos atados juntos por las patas y tirados por el suelo de cualquier manera.
- (...) Los puestos de pescado son magníficos tanto por la cantidad como por la variedad del pescado allí expuesto. Algunos de los puestos ofrecen un aspecto completamente rojo y rosáceo. Brillando sobre el mármol de los puestos aparecen las langostas rojizas, los cangrejos rojos, una especie de cigalas de color granate que no he visto jamás en ningún otro sitio, los langostinos y las gambas rosáceas, el enorme y feo rubio, y los rojizos salmonetes de la bahía de Cádiz que son famosos desde la época de los romanos. Sin embargo, la mayoría de los puestos tienen tonalidades azules y plateadas".

Tomado de Marjorie Grice-Hutchinson (2001): *Un cortijo en Málaga*, Editorial Ágora, Málaga, págs. 117-119.

### LA PLAZA DE ARRIOLA. ROSA PÉREZ SOLANO Y LAS HERMANITAS DE LA CRUZ

En una casa señorial, ya desaparecida, que existió en la plaza de Arriola, con fachada posterior al río, habitó a finales del siglo XVIII una notable dama malagueña, Rosa Pérez Solano y Lagos. Como viuda del importante comerciante alemán Juan Klentze, que falleció en 1776, fue la única mujer que, con cierta relevancia, aparece como interesada en los intercambios mercantiles con América, según los estudios de Aurora Gámez. Además de destinar buena parte de su fortuna en la construcción de un convento para las monjas Dominicas de la Aurora, legó bastantes fondos para obras de caridad. Ricardo Huelin narra que Rosa, que murió en 1804, celebraba en los salones de su mansión de la plaza de Arriola durante muchos años tertulias y reuniones en los que participaron inicialmente miembros de la colonia de comerciantes alemanes y nórdicos asentada en Málaga, para más tarde ampliar el círculo de relaciones sociales con la presencia de aristócratas y eclesiásticos. En la tertulia de la plaza de Arriola eran habituales varios canónigos, sacerdotes y frailes, así como representantes de las familias de origen extranjero más importantes de la ciudad, con apellidos como Nagel, Wittemberg, Hoppe, Reissig, Wünderlich, Krauel, Petersen o Rein.

En la misma plaza de Arriola, frente al mercado de Atarazanas, está el convento de las Hermanitas de la Cruz, cuya presencia es habitual en las calles malagueñas. Esta orden, fundada en 1875 por la sevillana María de los Ángeles Guerrero González (1846-1932), Santa Ángela de la Cruz, recibió la aprobación papal en 1904 como Instituto de Hermanas de la Compañía de la Cruz, dedicado a la asistencia a los necesitados, con el objetivo de "promover con la divina gracia la salvación de las almas entre los pobres, aplicando su vida apostólica a la visita diaria de enfermos necesitados a domicilio, asistiéndolos en sus necesidades espirituales y materiales". La casa de Málaga, establecida en 1930, fue la última creada en vida de la fundadora, que desde hace muy poco tiempo dispone de una estatua en la calle de atrás del convento.

#### EL HOYO DE ESPARTEROS Y AMALIA HEREDIA

El edificio que ocupa las esquinas entre las calles de Panaderos, Torregorda y Atarazanas, dando fachada al Hoyo de Esparteros, fue construido en los años de la postguerra en el mismo solar donde había estado el Teatro Lara. Este edificio de madera con estructura circular se hizo en 1893 para acoger el espectáculo circense de una compañía ecuestre y gimnástica dirigida por la baronesa de Rahden, famosa *ecuyère* de la época. Poco después fue habilitado como teatro de verano y también acogió proyecciones cinematográficas, manteniéndose en funcionamiento, a pesar de la precariedad de sus instalaciones, hasta 1945. En el primer espectáculo que ofreció este local, el 4 de enero de 1893, actuaron la amazona Mlle. Carmelita, la trapecista Geraldine, "reina del aire y de la hermosura" y las artistas Olivia y Emma.

En el cercano Hoyo de Esparteros, una plaza triangular en la que hasta el siglo XVIII se ponía en remojo el esparto en agujeros llenos de agua, tenemos la referencia de la marquesa de Casa Loring, Amalia Heredia, que falleció en uno de sus edificios en 1902. Si la vida de las damas de la alta burguesía se limitaba al cuidado del hogar, repartiendo y dirigiendo las tareas del personal a su servicio y procurando preparar un estado de armonía para el regreso del esposo; a la supervisión de

la educación de los hijos, al cumplimiento de sus deberes religiosos y a evitar el aburrimiento haciendo visitas y asistiendo a actos sociales, Amalia Heredia superó ampliamente estas limitaciones sociales dedicándose a aficiones como la arqueología, la botánica y la política. Fue, como bien dice Eva María Ramos, una excepción a la regla: "una mujer que rompe esquemas, dando a sus compañeras un nuevo modelo de mujer conservadora y religiosa, pero, al mismo tiempo, instruida, con iniciativas y capaz de dejar constancia de sus opiniones en todos los ámbitos".



María Espinosa de los Monteros en 1921

La escritora Carmen Martín Gaite, en su biografía de Rafael Benjumea, conde de Guadalhorce, retrata fielmente el carácter y el ambiente de esta ilustre malagueña: "Doña Amalia Heredia, la marquesa consorte de Casa Loring, viuda en 1900, tenía abierta casa en Málaga y en Madrid y parece haber sentido muy fuertemente la picadura de la pasión política. A una de sus hijas, Amalia, la casó con Francisco Silvela y a la otra, Isabel, con un hermano menor suyo, es decir, tío carnal de la chica, Ricardo Heredia Livermore, conde de Benahavís, bibliófilo muy culto y erudito, que murió sin haber llegado a conocer a su futuro yerno, el joven ingeniero Benjumea. De doña Amalia, la abuela, mujer de fuerte personalidad, se cuenta que despreciaba las fiestas de sociedad y que tenía por

insustanciales a los hombres que no se ocupaban de la política (...). Enfrente de ella [la finca de San José] edificaron Amalia y su esposo Jorge Loring otra magnífica finca, La Concepción, rodeada de un verdadero jardín botánico, donde se tenía a gala recibir a gente importante. Por esta finca, siempre llena de invitados, desfilaron, entre otros escritores, políticos e industriales de la época, Cánovas del Castillo, que era malagueño y sobrino de Estébanez Calderón, el hacendista Villaverde, el financiero José Salamanca, el diputado de las Constituyentes Salvador Barroso, Alarcón Luján, senador y alcalde de Málaga, y el ministro de la Gobernación Romero Robledo, el cual es fama que en aquellas tertulias hizo las paces con su eterno adversario Francisco Silvela, yerno de doña Amalia. Puede decirse que en la finca de La Concepción se coció parte de la política de España y se gestó la transformación y modernización de la ciudad de Málaga".

Una sobrina de Amalia, María Pía Heredia, describe la pasión política de su tía recordando la conversación que ésta mantuvo con un joven vasco que iba a emparentar con la familia, Pedro Zubiría. Inquirido por su tendencia política, cuando el joven acabó reconociendo su escaso interés por el tema, Amalia Heredia exclamó: "¡Ay, qué hombre más inútil!".

#### LA ALAMEDA

Una calle modesta que comunica el Mercado de Atarazanas y la Alameda es la de la Pastora, denominación femenina que conserva desde el siglo XVIII sin que sepamos a quién hace referencia. Por ella accedemos a la Alameda Principal.

Nacida a finales del siglo XVIII sobre unos terrenos dejados por el mar, en el XIX se convirtió en el lugar de residencia de las grandes familias burguesas malagueñas, como los Larios, los Heredia, los Loring y otras. Además, fue sede de los más importantes hoteles y espacio de paseo de los malagueños de todas las condiciones sociales. Bejarano comenta que durante el siglo XIX era

costumbre que las señoras y señoritas que acudían a pasear desde las casas próximas portaran sillas propias para sentarse, o bien que utilizaran las de alquiler que se disponían a lo largo de la Alameda. En 1849 el comerciante José Marín García donó al municipio cuatro estatuas de mármol para adornar el paseo. De éstas, que representaban a las cuatro estaciones y se atribuían al escultor Vilches, sólo se conservan dos, las alusivas al Verano y al Invierno, actualmente en el Parque.

En la Alameda se instalaron desde los primeros años del siglo XIX las familias más ricas y poderosas de la ciudad. Los Larios en el número 1, en una enorme mansión que había sido de los Giró; los Heredia Livermore en los números 11 y 26-32; los Oyarzábal, los Loring, los Rein, los Freüller y otros en diversos inmuebles repartidos por todo el paseo. La convivencia entre estas familias daba pie a los matrimonios entre sus miembros, auténticas alianzas empresariales en muchos casos, y a escenas de juegos infantiles. María Pía Heredia recuerda que la marquesa de la Paniega invitaba a los niños de las casas cercanas a las representaciones de guiñoles que hacía en su vivienda, "pero lo que nos gustaba sobre todo era no ir allí por la calle, sino por las azoteas (...). Otros días, con una cornamenta de juego había toros; los niños toreaban en la casi desierta calle de Panaderos, y nosotras, desde las ventanas del entresuelo de casa, éramos las presidentas y les echábamos cartuchos con dulces a los toreros, que los había de todos los tamaños".

En este ambiente burgués de la Alameda surgieron interesantes personalidades femeninas, como Isabel Oyarzábal Smith que, a pesar de pertenecer a una de las más importantes familias de la ciudad, abandonó su estatus social para comenzar una frustrada carrera como actriz que acabó derivando en su dedicación como periodista, traductora, ensayista, escritora y diplomática. Isabel Oyarzábal, familiarmente llamada Ella y que utilizó también el nombre de Isabel de Palencia, adoptando el apellido de su marido, nació en el número 31 de la calle del Peligro, actual Trinidad Grund. En su autobiografía, publicada en inglés en Norteamérica tras la Guerra Civil, Isabel rememoraba los años de su infancia y juventud, contando que cuando ella era niña, a finales del siglo XIX, sus tías María Oyarzábal y Amalia Heredia mantenían un enconado enfrentamiento político, en el que cada una lideraba la representación local de los dos partidos dinásticos de la Restauración, el liberal y el conservador. También recordaba hechos como su descubrimiento de las diferencias sociales y de la existencia del hambre y la miseria, y su afán por encontrar su propio camino al margen de los convencionalismos sociales.

Definida por Carmen Baroja como "simpática y culta amiga", Isabel Oyarzábal participó activamente en la vida cultural madrileña y compartió la creación del Lyceum Club con María de Maeztu, Victoria Kent, Zenobia Camprubí, la citada Carmen Baroja y otras intelectuales de los años veinte. En palabras de Rosa Ballesteros, fue siempre consciente de ser una *rara avis* que rompía los estereotipos de una mujer de origen burgués. Feminista preocupada por la llamada cuestión social, también participó en la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME) que presidía otra malagueña, María Espinosa de los Monteros.

Esta última, que había nacido en Estepona en 1875, dirigía desde muy joven la delegación española de la empresa norteamericana de máquinas de escribir Yost, muy popular a principios del siglo XX. Precisamente la difusión del uso de las máquinas de escribir y de coser facilitó el acceso de las mujeres al mundo laboral. Además de ser una de las primeras mujeres que ocupó un puesto

directivo empresarial en España, María Espinosa mantuvo una comprometida trayectoria feminista. Fundó la ANME en 1918 (que tuvo su primera sede en su propio domicilio) y fue su presidenta hasta 1924. También presidió el Consejo Supremo Feminista de España, que agrupaba a cinco asociaciones de mujeres. Su pensamiento feminista quedó resumido en dos conferencias que impartió en 1920, tituladas "La emancipación de la mujer" e "Influencia del feminismo en la legislación contemporánea", en las que expuso su programa para equiparar a los sexos en todos sus derechos y posibilidades. Murió en Alicante en 1946 según F. J. Albertos, autor de una breve biografía de Espinosa.

### LOS VIAJEROS EXTRANJEROS (Y LAS VIAJERAS)



Grabado romántico representando tipos andaluces

La Alameda va a ser, además, punto de referencia ineludible de los viajeros extranjeros que durante todo el siglo XIX recalaron en la ciudad, lo que no es de extrañar si tenemos en cuenta el atractivo del paseo arbolado y la presencia en sus márgenes de los principales hoteles malagueños: la Fonda de la Alameda, la Fonda de la Victoria y la Fonda de Oriente.

La Alameda, por tanto, fue la protagonista urbana del nacimiento de la moderna hostelería malagueña. A principios del siglo XIX la gran novedad en el sector del alojamiento fueron las fondas, establecimientos de origen francés que, en aquellos momentos, representaban la modernidad y el confort. En Málaga su localización se focalizó en el paseo principal de la ciudad, la Alameda, y, en menor medida, en la Cortina del Muelle y zona adyacente (calle de San Juan de Dios, plaza de los Moros), siempre cerca del puerto.

El inglés Henry David Inglis escribió que el interior de muchos de los edificios de la Alameda le pareció "más espléndido que cualquier otra cosa de las

que había visto antes en España". De hecho, varios hoteles se instalaron en antiguas casonas que habían pertenecido a familias principales y todavía exhibían -y exhiben en algunos casos- portadas de piedra, escudos nobiliarios, bellos patios y otros elementos característicos que los convertían en auténticos palacetes.

El primer alojamiento de características "modernas" de que se tiene noticia en Málaga es la fonda de Las Cuatro Naciones, en la que estuvieron los ingleses Robert Semple en 1809 y William Jacob al año siguiente. Según Semple, estaba regentado por dos mujeres francesas, las cuales, debido a la invasión de España por las tropas napoleónicas, "estaban en una situación violenta, se sospechaba de ellas y algunos incluso las zahirieron. Alguna vez el populacho entró en el hotel en busca de fugitivos y hasta quebró las paredes para cerciorarse de que no había estancias secretas". Debió ser la fonda más frecuentada de la ciudad durante el primer tercio del XIX, aunque

hacia 1842 parecía ser un lugar venido a menos. La fonda estaba ubicada en Puerta del Mar, ocupando, según Francisco Bejarano, el edificio que antiguamente había sido Aduana.

En la esquina entre la Alameda y Puerta del Mar, con entrada por ésta, se encontraba la Fonda de la Alameda, regentada por el inglés Jorge Hodgson, casado con una malagueña y que poseía muy cerca un almacén dedicado a la venta de bebidas. De la Fonda de la Alameda se dice en la Guía de 1861 que "ocupa un soberbio edificio y su tren corresponde perfectamente al que debe haber en establecimientos de esta clase en ciudades de primer orden". Añade que era conocida como la Fonda Inglesa, pues era frecuentada por los de esta nacionalidad que venían a pasar el invierno y el trato era "enteramente a la inglesa". Además, disponía de local de baños templados y fríos abierto todo el año, salón de tertulias, café y fumador, y albergaba una administración de diligencias y una oficina del ferrocarril.



Portada monumental de la antigua Fonda de la Alameda, después Hotel Roma (Foto autor)

En la Fonda de la Alameda ofreció un concierto a principios del siglo XIX una de las más ilustres artistas malagueñas: la cantante Lorenza Correa. Este hotel, denominado posteriormente Gran Hotel de Roma, fue el establecimiento hotelero de mayor prestigio de la ciudad La publicidad del local afirmaba en 1894 que se hallaba montado completamente a la moderna y con gran confort, y que disponía de los siguientes servicios: grandes salones para familias, lista de restaurant, sala de lectura con diarios extranjeros, ascensor, intérpretes y coches de lujo que transportaban a los viajeros desde la estación de tren hasta la puerta del hotel.

En el Hotel Roma se hospedaban los personajes importantes cuando venían a Málaga. Entre los huéspedes ilustres podemos citar al político italiano Benedetto Croce, al escritor Benito Pérez Galdós, al general Polavieja y a la gran actriz Rosario Pino, que fue objeto de un homenaje en 1914. Fue recibida en el patio del hotel por la banda municipal de música y tuvo que saludar desde el balcón a la multitud que la vitoreaba en la calle.

Este hotel, que se llamó Regina a partir de 1907, ocupaba un gran edificio de finales del siglo XVIII, con una magnífica portada presidida por un escudo nobiliario. Su fachada principal da a Puerta del Mar, indicio de que se construyó cuando la Alameda todavía no se había convertido en el primer paseo de la ciudad. Originalmente constaba de bajo, entresuelo y dos plantas, pero en la segunda mitad del siglo XIX se le añadieron dos nuevos pisos. El autor de esta reforma fue el arquitecto Jerónimo Cuervo, el cual le otorgó al edificio la imagen que hoy presenta, después de ser restaurado hace unos años por la empresa Edipsa. Del inmueble destaca su portada monumental, de mármol rosa. El patio es de gran elegancia, con columnas toscanas que sostienen arcos de medio punto decorados con yeserías.

En la Fonda de Oriente, ubicada en el actual número 8 de la Alameda, se alojó en 1862 el célebre escritor danés Hans Christian Andersen. "En ninguna parte de España me sentí tan feliz y tan

en casa como en Málaga", escribió, y algo tuvo que ver en esa impresión su estancia en esta fonda, "un hotel bien situado y donde hablaban español, francés y alemán". Andersen nos ha dejado una deliciosa descripción de lo que veía desde su habitación, que aquí tomamos del libro de Jesús Majada:

"Nuestro balcón daba a la Alameda, con sus árboles verdes, su fuente y multitud de personas paseando de allá para acá. Había beduinos descalzos vistiendo albornoces blancos, judíos africanos con caftanes bordados, señoras españolas con mantillas negras, mujeres con chales de vivos y alegres colores, jovenzuelos elegantes a pie y a caballo, campesinos, porteadores; vida y movimiento por todas partes. Nuestro balcón estaba protegido del sol por una marquesina, y sentados a la sombra contemplábamos la gente en la Alameda y disfrutábamos de la vista del puerto y del mar. El camarero nos sirvió cerveza inglesa, una bebida celestial después de varias semanas de vino calentorro y agua poco fría mezclada con anís. Verdaderamente uno se sentía a gusto. El sol se puso y nació la noche. (...) Las lámparas se encendieron antes de que la luz del día desapareciera totalmente, salieron las estrellas y la muchedumbre aumentó en la calle. La gente paseaba bajo los árboles sobre la blanda tierra; el pavimento estaba lleno de carruajes y jinetes. Una banda tocaba fragmentos de *Norma*. Sentí la necesidad de bajar a la Alameda y unirme a la multitud para admirar a las hermosas mujeres de ojos oscuros y brillantes, que tan graciosamente agitaban sus abanicos negros de lentejuelas, dando vida a la vieja copla española:

Una mujer malagueña tiene en sus ojos un sol, en su sonrisa la aurora y un paraíso en su amor.

Eran un vivo retrato de estas líneas. Todo el mundo parecía alegre, como si la vida sólo mostrase su lado agradable".

Estas palabras de Andersen han inspirado la estatua que, en su honor, desde el año 2005 ocupa un lugar destacado de la plaza de la Marina. En ella, obra en bronce del artista José María Córdoba, vemos al escritor elegantemente vestido a la usanza decimonónica, sentado mirando hacia esa Alameda que tanto alabó y apoyando sus manos sobre un libro y sobre un maletín del que sobresale un pequeño patito a modo de recuerdo de uno de sus más célebres cuentos.

Entre los numerosos viajeros que arribaron a Málaga en el siglo XIX, algunos de forma pasajera y otros con prolongadas estancias, que plasmaron sus experiencias en los por entonces muy demandados libros de viajes, hubo algunas mujeres, que acudían a España (y a Andalucía en particular) cargadas de los mismos prejuicios que sus compañeros. Una de las primeras que dejó constancia de sus impresiones fue la inglesa Louisa Tenison, que por motivos de salud pasó todo un invierno en Málaga junto a su familia, allá por los años 1850-1851, según recoge Blanca Krauel. En un libro publicado en Londres en 1853 narra su estancia en el Hotel Inglés (nombre con el que era conocida la Fonda de la Alameda) y describe la sociedad malagueña como aburrida y carente de entretenimientos que contribuyeran a hacer que el tiempo transcurriera de forma agradable, con la excepción del teatro. Sobre las mujeres de las clases acomodadas escribe que iban al teatro todas las noches para visitarse en los palcos, "pero nunca recibían en casa sino a las más íntimas amistades". Lady Tenison lamenta que los trajes tradicionales se estén abandonando por las modas importadas de París y critica la escasa formación cultural de las malagueñas de clase alta, que no tienen afición a la lectura y limitan sus temas de conversación al teatro y a los chismes locales. Destaca el ambiente de la Alameda, "donde todo el mundo pasea arriba y abajo para ver y ser visto".

Anteriormente habían pasado por Málaga las británicas Isabella Frances Romer (en 1842) y Elizabeth Grosvenor (que estuvo por aquí uno o dos años antes). Romer describe así el paseo principal de la ciudad, según traducción de Alfonso Vallejo: "La Alameda, o paseo público, es muy bonita. A ambos lados hay plantadas adelfas y acacias, y está jalonada de espléndidas casas muy italianas en lo referente a sus proporciones y admirablemente calculadas en su distribución interior para un clima tan ardiente como es el de Andalucía. Visitamos la Alameda la tarde de nuestra llegada, y allá obtuvimos una visión general de las distintas clases de que se compone la población de Málaga. Se podían ver, todos Mujeres conduciendo carros cargados igualmente propensos a lucirse, la dama de tez morena, con ojos



patatas y otros alimentos

moros y con un rojo clavel en la oreia bajo su mantilla de encaje: la alegre muchacha protegiéndose su rostro de color caoba con un pañuelo amarillo brillante o carmesí: el elegante caballero vestido de levita con pantalones de lino tan blanco como la nieve; y el apuesto majo, medio petimetre, medio jaque, el auténtico ejemplar de fanfarrón andaluz con su chaquetilla bien ajustada, calzones cortos adornados con botones de plata, recamados botines de cuero sin zurrar abiertos por los lados como polainas, faja roja y el sombrero cónico con dos grandes borlas de seda negra a un lado".

Décadas más tarde, en 1882, otra dama inglesa, Frances Elliot obtuvo una impresión detestable de la ciudad. Todo lo que vio le causó un efecto desagradable: el clima, el urbanismo, el ambiente... "¡Málaga es un lugar horroroso!¡Vosotros, miles de viajeros ingleses, eludidla!¡No penséis en tal lugar!", llegó a escribir en su libro de viajes por España.

Las viajeras francesas que dejaron publicado su testimonio han sido estudiadas y traducidas por Elena Echeverría, que comenta el inmenso poder de atracción que los relatos sobre viajes a España ejercían sobre las jóvenes francesas de la época romántica. La mencionada investigadora destaca a varias de ellas, como Josephine Dupont-Delport (después Brinckmann), que estuvo en Málaga en 1850; la condesa Juliette de Robersart, que nos visitó en 1863; y la escritora Valerie de Gasparin, hija del eminente botánico Edmond Boissier, que publicó su libro "Andalousie et Portugal" en 1866. Esta última hizo una bella descripción del atardecer malagueño, que recoge Elena Echeverría:

"A esta hora, el sol, de un rojo flameante, se ha hundido a lo lejos. El malecón sigue adentrándose en el mar como un brazo que va a atrapar su presa; las torres de la Catedral continúan inmóviles entre el torbellino de las golondrinas; los fulgores llameantes van desapareciendo y Málaga entera se difumina en la oscuridad; los muelles iluminados parecen collares de rubíes extendidos sobre el terciopelo; el faro, cuya figura se destaca en medio de la creciente oscuridad, ora ilumina, ora extingue su antorcha; hacia el oeste, las vastas palpitaciones del mar remueven cantidades de piedras preciosas; hacia el este se vislumbran pálidas, lívidas, plúmbeas. Producen escalofríos".

## ENTRE LA ALAMEDA Y EL PUERTO. TRINIDAD GRUND Y LA DUQUESA DE PARCENT

Paralela a la Alameda, en dirección al puerto, la calle de Trinidad Grund guarda la memoria de una de las personalidades más interesantes del siglo XIX malagueño. Esta dama, casada con el heredero de la fortuna de los Heredia, fue golpeada duramente por varias tragedias familiares y dedicó una gran parte de su vida a apoyar y sostener múltiples iniciativas benéficas, de forma que cuando



Relieve con una figura femenina en el Heredia (Foto Eduardo Nieto)

falleció en 1896, en el palacete que se encuentra en el número 9 de esta calle, recibió una clara demostración de admiración de toda la ciudad y la dedicación del nombre de esta vía.

La calle dedicada a Trinidad Grund se cruza con la que recuerda a su cuñado Tomás Heredia, que a su vez desemboca en la avenida que lleva el nombre de su suegro y padre, respectivamente: Manuel Agustín Heredia. En una pequeña glorieta existente en la confluencia entre esta avenida y la alameda de Colón podemos contemplar el magnífico monumento levantado a mediados del siglo XIX en honor del industrial, reneve con una ligura lemenina en el frontal de la estatua a Manuel Agustín de la estatua a Manuel Agustín de los precursores del progreso económico de Málaga en los albores de la indus-

trialización española. Esta estatua de hierro, que estuvo ubicada originalmente a la entrada de la ferrería de La Constancia, en Huelin, es obra del notable escultor malagueño José de Vilches. En su base se disponen cuatro relieves en los que detectamos la representación de personajes alegóricos y divinidades grecorromanas que aluden a las actividades económicas del homenajeado (la industria a través de



Trinidad von Scholtz, duquesa de Parcent

Vulcano y Hércules, el comercio por medio de Mercurio). Son de nuestro interés dos figuras femeninas: una está en un relieve lateral, sentada en actitud pensativa, y representa a la Agricultura; la otra se encuentra en el frontal, bajo el nombre de Heredia. Es una mujer también sentada, casi de espaldas, con un montón de libros y un fragmento de rueda dentada a su lado, que copia una cita de Cicerón apropiada para la ocasión: "Vita mortuorum in memoriam vivorum es posita" (la vida de los muertos queda depositada en la memoria de los vivos).

La Delegación Provincial de Sanidad se ubica desde hace muy poco tiempo en la calle de Córdoba, en el edificio que fue sede de la Caja Nacional de Previsión, un inmueble de principios de los años cincuenta del siglo XX. A los lados de la puerta principal se disponen dos marcos con relieves alegóricos del Trabajo y la Familia, firmados por M. Penella.

Una de las vías paralelas a la avenida de Manuel Agustín Heredia es la calle de la Duquesa de Parcent, referencia femenina llena de equívocos, ya que se ha pensado que era una forma errónea de homenajear a la escritora Josefa Ugarte Barrientos, que fue condesa de Parcent gracias a su matrimonio con Fernando de la Cerda y Carvajal. Pepita Barrientos, como también es conocida, murió en 1891 y su viudo esposo contrajo segundas nupcias años después, esta vez con Trinidad von Scholtz Hermensdorff, destacada promotora de la Historia del Arte. La segunda condesa consorte de Parcent sí fue duquesa, ya que en 1914 Alfonso XIII elevó el rango nobiliario de Fernando de la Cerda de conde a duque.

Trinidad von Scholtz nació en Málaga en el seno de una familia de comerciantes de origen alemán, con negocios asentados en el barrio del Perchel. Según Eva Ramos Frendo estuvo casada con el diplomático Manuel de Iturbe y al fallecer éste contrajo matrimonio con el aristócrata Fernando de la Cerda, a su vez viudo de Josefa Ugarte. Fue una enamorada de Ronda, lugar de nacimiento de su abuela materna. En esta ciudad adquirió como residencia el palacio conocido como Casa del Rey Moro, bella edificación situada a la vera del Tajo que reformó y a la que dotó de unos jardines escalonados que fueron diseñados por el célebre jardinero francés Forestier. Además, en Ronda su labor social ha dejado una profunda huella. Creó y sostuvo con su propia fortuna unos talleres artesanales para la recuperación de los viejos oficios en vías de desaparición, el llamado Centro Benéfico Docente de Ronda. También colaboró en la remodelación y ajardinamiento de la plaza principal de la ciudad vieja, que lleva su nombre, Duquesa de Parcent.

Sin embargo, la vivienda habitual de Trinidad von Scholtz estuvo en Madrid, próxima a la corte (era dama de la Reina), en el palacio de la calle de San Bernardo. Aquí celebraba reuniones semanales en las que se trataban temas literarios y artísticos y de las que surgieron varias iniciativas relacionadas con la preservación de las piezas de la Historia del Arte español. La duquesa promovió la creación de la denominada Sociedad Española de Amigos del Arte, en la que participaron personajes como Eduardo Dato, Moreno Carbonero y Menéndez Pelayo. Las iniciativas más destacables de esta asociación cultural fueron la publicación de la "Revista de Arte Español", la restauración del palacete de la Moncloa y la organización de varias exposiciones temáticas dedicadas a los diferentes oficios artesanales. La que tuvo como objeto el traje regional dio lugar a la creación del Museo del Pueblo Español. Trinidad murió en el Hotel Imperial de Viena en la primavera de 1937, alejada de su país a causa de la guerra, y dos años después se concedió el nombre de Duquesa de Parcent a esta vía.

## EL MONUMENTO AL MARQUÉS DE LARIOS

Uno de los hitos referenciales del centro de nuestra ciudad es, sin ningún género de dudas, el monumento al segundo marqués de Larios, ubicado estratégicamente en el encuentro entre la calle de su nombre y la Alameda Principal, y centrando el eje que sigue por la plaza de la Marina y el Parque. Definido por Sánchez López como "una inconfundible seña de identidad de la ciudad de Málaga", el monumento fue inaugurado el 1 de enero de 1899 como todo un símbolo del poder de la oligarquía local. Realizado por Mariano Benlliure, uno de los mejores escultores españoles de la época, consta de un elegante pedestal coronado por la estatua en bronce de Manuel Domingo Larios y Larios, segundo marqués de Larios (1836-1895), en una actitud distendida. A ambos lados del pedestal se disponen dos figuras, una masculina también en bronce que representa al Trabajo (magnífico desnudo para el que posó el torero Mazzantini) y otra



Detalle de la figura femenina del monumento al marqués de Larios (Foto Eduardo Nieto)

femenina, semidesnuda, que ofrece un niño al marqués. Esta figura, de mármol blanco a diferencia de las anteriores, es de una gran belleza y ha sido interpretada como alegoría de la Caridad o más bien como representación de la Málaga agradecida. Benlliure esculpe un excelente estudio de desnudo femenino, muestra evidente del ideal femenino de fines del XIX, en el que aúna una marcada sensualidad con la ternura que inspira el rollizo cuerpecito del bebé, mutilado en sus manos y en uno de sus



Relieve en el edificio de La Equitativa (Foto autor)

pies por los variados incidentes sufridos por el monumento, especialmente en 1931.

En el patio del cercano Archivo Municipal se conserva una de las piezas menores que componía el monumento. Se trata de una de las cuatro alegorías femeninas que estaban en las esquinas de la base del pedestal. Hecha en bronce, es un interesante desnudo femenino que describe fielmente los gustos artísticos y los ideales de belleza vigentes en su época.

Otra figura femenina presente en las inmediaciones es la representación de la Justicia que preside la puerta de acceso al

edificio de La Equitativa, en alegoría del nombre de la empresa que lo construyó. Es un relieve de Adrián Risueño y está fechado en los años cincuenta. De la misma época y autor es el grupo de la Sagrada Familia que está situado en una gran hornacina en la parte superior del edificio de Unicaja, ya en plena Plaza de la Marina.

#### LA PLAZA DE LA MARINA Y LOS SUCESOS DE 1918

Al llegar a la esquina de la Alameda y la calle de Larios, justo donde empezaba antiguamente la Acera de la Marina que luego seguía hasta la Cortina del Muelle, se pueden recordar los graves sucesos ocurridos en enero de 1918, que han sido ampliamente estudiados por historiadores como Concepción Campos, Fernando Arcas y María Dolores Ramos. En los primeros días de aquel año el problema de la carestía de las subsistencias, provocado por los altos precios de los artículos de



Mujeres del barrio de la Victoria acudiendo a la manifestación de enero de 1918

primera necesidad debido a la fuerte demanda de los países beligerantes en la Primera Guerra Mundial, se agravó con una nueva subida del pan. Entonces se produjo la inesperada y enérgica respuesta de las mujeres malagueñas.

El 9 de enero un nutrido grupo de mujeres, formado por unas ochocientas faeneras, se manifestó por las calles y logró que el gobernador se comprometiera a solucionar el elevado precio del pan y el pescado y a restringir las exportaciones. El grado de movilización femenina fue en aumento en las siguientes jornadas, hasta el punto de que el propio Ayuntamiento se ofreció a mediar entre los intereses de la población y los de los productores y exportadores. Escribía un redactor del diario "El Regional" en aquellos días:

"Exteriorizaron las malagueñas su protesta contra el escandaloso precio de los artículos de primera necesidad en un acto tan simpático y pintoresco como la improvisada manifestación del otro día. Y aunque el resultado de aquella protesta que del hogar trascendió a la calle para condensar la aspiración de todo un pueblo no sea otro que el que nos brinda la realidad en estos instantes, ya pueden darse por satisfechas".

## Para dar a entender la gravedad de la situación seguía escribiendo:

"La protesta femenina implica la intensidad del mal cuando alcanza el más alto grado, el más insoportable. No es frecuente que la mujer abandone sus menesteres domésticos, los cuidados peculiares a su sexo, para lanzar las protestas en el arroyo.

(...) La mujer, más que *hacendosa*, debe ser hoy *hacendista*, y lo es, realmente. Ella, la mujer de los hogares pobres, sabe el *valor* que tiene un céntimo y por eso lo defiende hasta el heroísmo. Recibe del hombre el mezquino jornal que el varonil esfuerzo ha ganado, y antes de proceder a su distribución en el empleo de lo necesario, *hace números*, agudiza el intelecto, se esfuerza por conseguir lo imposible, hasta que llega a la fatal e inevitable conclusión de... que *no alcanza*. El dinero no es de una materia elástica."

Pero los optimistas comentarios del periodista distaban de corresponderse con la realidad de aquellas jornadas. El crecimiento de la tensión desembocó en una asamblea multitudinaria celebrada en el local de la Juventud Republicana, en la calle de Beatas, en la que intervinieron líderes de las sociedades obreras y varias mujeres que estaban a la cabeza de los grupos femeninos: Concepción Mesa, Dolores Balaguer, Antonia Jaime v María Valdés, Se acordó celebrar una manifestación al día siguiente para exigir soluciones al problema de la carestía, que amenazaba la supervivencia de muchas familias populares. El día 14 por la mañana grupos de mujeres se encargaron de requisar cargas de pescado y patatas para venderlas en Pescadería y en el Mercado Central, entregando el importe de su venta al gobernador como muestra de su honradez. Contaba el citado diario que para trasladar la mercancía incautada en la estación de ferrocarril las mujeres tomaron un camión con el siguiente resultado:



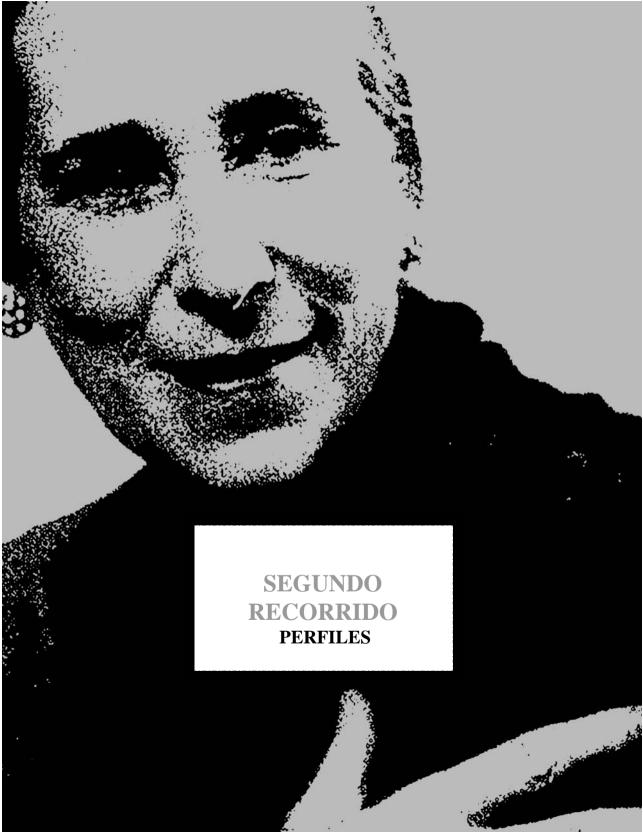
Portada del diario "El Regional" del 15 de enero de 1918

"Como se disponían a guiar el camión, oponiéndose a que el conductor lo hiciera, firme en su deseo de que no le ayudasen los hombres, y en vista de la imposibilidad de dar marcha al automóvil por desconocimiento de su mecanismo, descargaron los bultos, trasladándolos a los mismos carros que los llevaron a la estación".

Aquel día las calles amanecieron enarenadas, señal de la prevista salida de la caballería. Al mediodía, las mujeres procedentes de los barrios malagueños (Perchel, Trinidad, Victoria, Capuchinos, Huelin), se reunieron en la Alameda de Colón y a continuación se dirigieron en manifestación hasta la Alameda y la Plaza de la Constitución, portando carteles que decían: "Abajo la carestía de subsistencias", "Queremos pan a cuarenta céntimos", "Vivan las mujeres unidas". En la Aduana, el gobernador se entrevistó con una comisión y se limitó a recomendar que se disolvieran. Poco después comenzaron las primeras cargas de la Guardia Civil en la calle de Larios y la Acera de la Marina. En el muelle, hubo una cuando varias mujeres abrieron sacos de harina, a la que respondieron arrojando piedras sobre los guardias. Las cargas de la caballería se repitieron en la Alameda y el Parque y el balance de víctimas fue de cuatro muertos (de los que dos eran mujeres, una llamada Francisca Jiménez García y otra sin identificar) y dieciséis heridos. En los días siguientes la ciudad estuvo tomada por el Ejército y la Guardia Civil, y el gobernador prohibió las manifestaciones y las reuniones de más de tres personas, aunque no pudo evitar una huelga general

que duró cinco días. Estos sucesos tuvieron repercusión nacional y, finalmente, el gobernador fue cesado dos meses después. El caso malagueño no fue único, ya que motines similares tuvieron lugar en otras ciudades españolas, pero puso en evidencia el funcionamiento en momentos de crisis de "redes femeninas" de solidaridad.





# CONCEPCIÓN LAZARRAGA ABECHUCO (1892-1967)



Concepcion Lagarraga Abechició

Nació en la localidad guipuzcoana de Oñate en 1892, hija de Pablo Lazarraga Ortiz de Zárate y de Encarnación Abechuco Ugarte. Su padre estudió Medicina y amplió estudios en varias capitales europeas. En 1899 se estableció en Málaga, cuando su hija Concha tenía siete años. Además de ejercer la profesión de médico participó en numerosas iniciativas culturales de la sociedad malagueña (como el Club Náutico y la Sociedad Excursionista) y demostró una profunda preocupación por la naturaleza y los problemas sociales, siendo colaborador habitual de varios periódicos locales.

Concepción Lazarraga cursó la enseñanza primaria en el Colegio Alemán y a continuación completó los estudios de Magisterio, la carrera típica de las señoritas de la época, y cursó un año en la Escuela de Comercio. Con el apoyo de su padre se matriculó en la Facultad de Farmacia de Granada. Al año siguiente decidió irse a la Residencia de Señoritas de Madrid,

dirigida por María de Maeztu como plasmación de los principios de la Institución Libre de Enseñanza acerca de la educación de la mujer. Obtuvo el título de licenciada en Farmacia por la Universidad Central en 1921, en una promoción en la que sólo figuraron tres mujeres. El excepcional currículum de Concha Lazarraga, que anteriormente había cursado estudios de Química en la Universidad de Berlín durante tres años, se enriqueció con una beca concedida por la Junta de Ampliación de Estudios para pasar un curso en el Barnard College de la Universidad de Columbia, en Nueva York, siendo una de las dos primeras españolas que disfrutaron de ayudas en este centro.

A su regreso a España, en 1923, se inscribió en el Colegio de Farmacéuticos de Málaga y abrió una oficina de farmacia en la calle de Santa Lucía nº 3, en un local alquilado por su padre, siendo la primera mujer que regentó este tipo de negocio en la ciudad. Pablo Lazarraga adquirió años más tarde un laboratorio de especialidades farmacéuticas, el Instituto Márquez, que preparaba una serie de medicamentos de cierto prestigio (como el preparado balsámico Mentocorina, el tónico Muny o la vitamina Zele) y que quedó a cargo de Luis Lazarraga, hermano de Concepción.

La competencia de las grandes industrias farmacéuticas fue provocando la desaparición de los pequeños laboratorios, entre ellos el de la familia Lazarraga. Sin embargo, Concepción continuó regentando su oficina de farmacia de la calle de Santa Lucía al mismo tiempo que mantenía el interés por aprender y ampliar conocimientos que le acompañó toda su vida. Gozó de un merecido prestigio entre sus compañeros de profesión, en buena medida por su dominio de varios idiomas, y su labor fue reconocida por el Patronato Social de Buenas Letras de Madrid con la creación de una colección de libros en su honor. Falleció en 1967, haciéndose cargo de la farmacia su hija Carmen Bauzá Lazarraga, siendo también el primer caso de transferencia de titularidad de madre a hija.

### SUCESO LUENGO DE LA FIGUERA (1864-1931)



Jueso suengo

María del Buen Suceso Luengo de la Figuera, que era su nombre completo, nació en la localidad zamorana de La Bóveda de Toro en 1864. Compaginó sus estudios de Magisterio y Bachillerato, realizados con magníficas calificaciones, con su afición a la literatura. Fue designada para ocupar, sucesivamente, la dirección de las Escuelas Normales femeninas de Soria (en 1887) y, a partir de 1890, de La Habana, en la todavía colonia española de Cuba.

En la capital cubana colaboró en varios periódicos y revistas de la isla, hasta que se consumó la pérdida de Cuba después del desastre de 1898 ante Estados Unidos. Su siguiente destino fue la dirección de la Escuela Normal de Málaga, de la que tomó posesión en 1899. A causa de sus diferencias con el ministro de Instrucción Pública, el malagueño Francisco Bergamín, en 1914 fue destituida como directora de la Escuela, lo que sirvió para que varias instituciones, grupos de damas malagueñas y las alumnas de la Normal le mostraran su apoyo. En los años 1915 y 1916 funcionó un club fundado por Luengo dedicado a fomentar el patriotismo entre las mujeres, vinculado a la Escuela Normal y a la Cámara de Comercio.

Formada en los principios institucionistas de enseñanza activa y admiradora de la obra educativa de las Escuelas del Ave María del padre Manjón, su nombramiento fue bien recibido en la ciudad, donde desarrolló una intensa labor como pedagoga desde la Escuela de Maestras, fomentando la enseñanza activa vinculada a la naturaleza con medidas como, por ejemplo, la realización de excursiones escolares, la introducción de la gimnasia sueca y las prácticas de laboratorio con sus alumnas. Su implicación con la vida cultural malagueña se demuestra en su condición de vocal de varios organismos como la Junta Provincial de Protección a la Infancia, la Junta de Primera Enseñanza, la Junta de Instrucción Pública y la Comisión organizadora de la Fiesta del Árbol.

De ideología reformista liberal-conservadora (simpatizaba con el ala romanonista del Partido Liberal), defendió un feminismo de carácter burgués, conservador y moderado, inspirado por las ideas de Concepción Arenal y, en menor medida, Emilia Pardo Bazán. Para ella la mujer soltera de clase media tenía derecho a ejercer una profesión y a participar de forma equitativa en la vida social, monopolizada por el hombre. Sin embargo, sostenía que sólo algunas profesiones se adecuaban a las cualidades del espíritu femenino, caso del magisterio, el comercio, la enfermería o el secretariado. Junto con Teresa Azpiazu defendió la necesidad de disponer de centros educativos exclusivamente femeninos que facilitasen la asistencia de las jóvenes, superando las costumbres de la sociedad española. Ambas mujeres elaboraron en 1903 un anteproyecto de organización de las escuelas normales de maestras, en el que ofrecían un modelo alternativo al impuesto en aquellos momentos por el Estado.

Escritora de poesía y relatos breves, con una temática próxima al movimiento noventayochista (como su poemario "Pasajeras", publicado en 1917), llevó a cabo una tenaz labor propagandística de las ideas feministas a través de numerosos artículos de prensa y de varias conferencias. Especial relevancia tiene como expresión de su pensamiento la conferencia titulada "Alrededor de una idea", que fue impresa en 1909. Por otra parte, asistió a diversos congresos en el extranjero, exponiendo su pensamiento de que la educación y la cultura son los instrumentos adecuados para impulsar el progreso de los pueblos. Tras su destitución como directora, se mantuvo como profesora numeraria de la Escuela Normal de Málaga hasta su muerte en 1931, sin que decayera en su actividad como conferenciante y participante en actos culturales.

## SABINA MUCHART COLLBONI (1858-1929)



La existencia de una fotógrafa profesional que gozaba de un gran prestigio en la Málaga de fines del siglo XIX fue dada a conocer por J. A. Fernández Rivero en sus estudios sobre la historia de la fotografía malagueña. La familia de Sabina Muchart Collboni era natural de Olot (Gerona), donde nació en 1838. Hija de un albañil descendiente de franceses que tuvo diez hijos, la vida de Sabina estuvo muy ligada a varios de sus hermanos.

Tres hermanos Muchart se instalaron en Málaga hacia 1870 para dedicarse al comercio de telas. Sabina llegó poco después, en 1872 o 1873, para acompañar a sus hermanos y, posiblemente, cuidar de ellos. La firma Muchart Hermanos funcionó en la ciudad durante una década aproximadamente, en la que prosperaron hasta el punto de contratar dependientes y criadas.

Después de unos años sin noticias de los Muchart en Málaga, quizás porque regresaron a Cataluña, Sabina y su hermano menor Francisco abrieron un estudio de fotografía en la tercera planta de un edificio de la Plaza de la Constitución (en concreto del que ahora tendría el número 2), en la segunda mitad de la década de 1880. García Felguera señala que la primera referencia documental de la actividad profesional de Muchart es de 1894, pero la fundación del estudio debe ser anterior. Desconocemos cómo Sabina obtuvo su formación en las técnicas fotográficas, quizás conoció el oficio a través de su hermano Francisco. Aunque ambos compartían el trabajo, era Sabina quien dirigía el estudio, en una época en la que la figura de la mujer como titular de un oficio liberal no dejaba de ser una rareza que contravenía las normas sociales. De hecho, en los padrones ella aparece en la mayoría de los ocasiones como dedicada a "sus labores". En 1910 murió Francisco y el negocio permaneció con la denominación social "S. Muchart", quedando escondida bajo esa inicial que se trataba de una mujer.

Juan Antonio Fernández Rivero escribe al respecto: "Sin embargo, algo ocurre posteriormente, quizás enfermedad o muerte de Francisco, que convierte a Sabina en uno de los fotógrafos más misteriosos del siglo XIX español. Y ello es así no sólo porque hasta ahora había pasado por un hombre ante los historiadores que de una u otra forma se han ocupado de los fotógrafos malagueños sino porque además se trata de uno de los fotógrafos más importantes de la historia malagueña de la fotografía, de manera que no creo exagerar si reivindico su nombre como una de las fotógrafas más destacadas de la España del XIX, quizás la más importante".

El repertorio de trabajos fotográficos de Muchart iba desde los típicos retratos de estudio, cartas de visita, vistas, estereoscopías y postales hasta reportajes como el que realizó sobre el naufragio de la fragata "Gneisenau" en el año 1900 y otro de tema taurino datado en 1898. El taller de esta "enigmática mujer" (García Felguera), que estaba a la altura de los que existían en las principales ciudades de España y de otros países, se mantuvo activo hasta su muerte, que ocurrió en su casa de la plaza de la Constitución en 1929.

## TRINIDAD NAVARRO CARRILLO, LA TRINI (1868-hacia 1936)



De la vida de Trinidad Navarro Carrillo se sabe relativamente poco, a pesar de ser una de las figuras más importantes del flamenco malagueño. Según Gonzalo Rojo nació en Málaga en 1868, en el seno de una familia humilde del entorno de la parroquia de San Felipe Neri. Comenzó muy joven a cantar, actuando en los pueblos de la provincia antes de dar el salto a otras localidades de Andalucía.

Fernando el de Triana comenta que en 1890 la fama de La Trini había llegado a Sevilla, donde "se hablaba de una cantadora que había salido de Málaga, que podría competir con las mejores". Discípula de Juan Breva, asimiló el estilo del maestro y fue reconocida como indiscutible estrella del cante, particularmente por su recreación de las malagueñas. Durante varios años actuó regularmente en el tablao del Café del Turco, situado en una placeta de la calle de Santa Lucía.

En 1897 superó una grave enfermedad gracias a una operación que le realizó el cirujano José Gálvez Ginachero, y el

propio Juan Breva le organizó un espectáculo homenaje en el Teatro Vital Aza de Madrid con el fin de recaudar fondos para la artista.

En los primeros años del siglo XX La Trini cantó en los mejores cafés cantantes sevillanos, el Filarmónico y el Novedades, en los que cosechó grandes éxitos. En 1903 se casó con Ignacio Maroto, con quien tuvo una hija, y se estableció en La Caleta, donde el matrimonio gestionó un ventorrillo. Algunos años después, ya viuda, vivió en la céntrica calle de Comedias, acogiendo en su domicilio a otra artista excepcional, Pastora Pavón, La Niña de los Peines (1890-1969), considerada la más grande cantaora de todos los tiempos.

La venta de La Trini, situada en la zona de La Caleta (donde existían varios establecimientos de este tipo), era lugar habitual de juergas flamencas costeadas por los señoritos de la época en la que intervenían los mejores artistas flamencos del momento.

En 1917 se le tributó un gran homenaje en el Teatro Novedades de Málaga, en el que intervino su ya anciano maestro, Juan Breva. Parece que en los últimos años de su vida La Trini abandonó Málaga y se instaló en Antequera, donde la tradición oral cuenta que regentó una casa de citas. No se sabe cuándo murió, aunque se cree que fue alrededor de 1936, en Antequera o en La Línea de la Concepción.

Fernando el de Triana escribió de ella en su imprescindible libro *Arte y artistas flamencos*, publicado en 1935, que La Trini fue "gloria del pueblo malagueño y figura gigantesca del cante andaluz", la mejor intérprete de malagueñas conocida. Alfredo Arrebola la define como "una de las más grandes cantaoras que el flamenco ha tenido".

## LORENZA CORREA (1775-después de 1832)



Lorenza Núñez Correa nació en Málaga en 1775, siendo bautizada en la iglesia de San Juan según Baltasar Saldoni, autor del *Diccionario biográfico-bibliográfico de efemérides de músicos españoles* (publicado en 1868). Fue una de las cantantes de ópera más conocida y admirada de su época, finales del siglo XVIII y principios del XIX. Hija de actores, muy joven marchó a Madrid, donde ya hay noticias de actuaciones suyas con sólo doce años, recibiendo en las crónicas alabanzas a sus condiciones artísticas. A partir de entonces cosechó numerosos éxitos en los teatros madrileños y decidió adoptar como nombre artístico el de Lorenza Correa. Las características de su voz y su aptitud para la interpretación la colocaron entre las más conocidas y valoradas cantantes europeas de su tiempo.

Existen registros de sus conciertos en Madrid, acompañada de su hermana Petronila, en 1792. Dos años más tarde contrajo matrimonio con el actor Manuel García Parra, uno de los primeros galanes teatrales de la época. Después de triunfar en la corte española se trasladó a París, donde prosiguió su carrera de éxitos, de tal forma que fue contratada para actuar ante Napoleón, y se cuenta que tanto le gustó al emperador que la escuchó durante diecisiete noches seguidas.

Posteriormente Lorenza viajó a Italia y recorrió los principales escenarios de Europa. El compositor Gioacchino Rossini compuso para ella la ópera "Aureliano in Palmira", estrenada en el Teatro de la Scala de Milán el 27 de diciembre de 1813 por la propia Correa y el italiano Velluti. Durante sus viajes, Lorenza Correa tuvo tiempo de actuar en su ciudad natal, ofreciendo un concierto en la Fonda de la Alameda.

Una de sus últimas actuaciones tuvo lugar en Madrid en 1821. La pérdida de condiciones físicas le hizo retirarse de los escenarios e instalarse definitivamente en Italia. Todavía en 1831 elevó un memorial al gobierno español solicitando el reconocimiento de su jubilación. Se ignora la fecha de su fallecimiento, aunque se cree que sucedió hacia 1832 o poco después en Italia.

## AMALIA HEREDIA LIVERMORE, MARQUESA DE CASA LORING (1830-1902)



Amalia, la décima de los doce hijos de Manuel Agustín Heredia e Isabel Livermore, nació en la casa familiar de la Alameda, entre las calles de Torregorda y Ordóñez, en la que recibió su instrucción de una institutriz francesa. Fue una mujer de fuerte carácter, inteligente, muy culta y preocupada por el patrimonio histórico. Esta personalidad la llevó a "participar en ámbitos donde otras mujeres no lo hicieron, aunque siempre desde la discreción y moderación", en palabras de su biógrafa Eva Ramos Frendo. Se casó en 1850 con Jorge Enrique Loring, miembro de otra de las grandes familias que vivían en la Alameda, en este caso de origen norteamericano. En el viaje de bodas visitaron museos, jardines y monumentos de Francia, Italia, Suiza y Alemania. El matrimonio tuvo nueve hijos, de los que cuatro murieron prematuramente.

Armalia

Entre las obras que realizó junto a su marido destacan con fuerza la creación del jardín botánico de La Concepción, la reunión de una importante colección de piezas arqueológicas

conocida como Museo Loringiano, la fundación del colegio de monjas de la Asunción y su dedicación a las cuestiones de beneficencia, siempre respaldando las iniciativas de su cuñada, Trinidad Grund.

El interés por la arqueología se desarrolló a partir de la adquisición de dos tablas de bronce que habían aparecido en la zona de El Ejido, que contenían las leyes flavias malacitana y salpensana. A partir de entonces el matrimonio Loring Heredia fue formando una de las mejores colecciones privadas de piezas arqueológicas de todo el país, especialmente en lo que se refiere a la etapa romana. En 1857 Amalia y su marido compraron una finca a las afueras de Málaga, La Concepción, en la que construyeron un palacete de recreo rodeado de un paradisíaco jardín paisajista con plantas traídas de todos los continentes, considerado hoy día el jardín botánico al aire libre más importante de Europa. Apasionada por los libros, se ocupó de la edición de la correspondencia entre el rey Felipe IV y la monja Sor María de Ágreda, figura del siglo XVII español por la que sentía una profunda admiración. También apoyó la carrera de artistas locales como Martínez de la Vega y los hermanos Casasola.

En 1864 gestionó la creación de un colegio de señoritas regido por las religiosas de la Asunción, destinado a la formación de las jóvenes de clase alta y media, que hasta entonces eran enviadas a Francia. Gracias al apoyo de Amalia y su hermano Tomás Heredia se construyó un edificio para el colegio en la zona de Barcenillas en 1886.

Amalia era muy aficionada a la política, y de hecho el matrimonio residió en Madrid a partir de 1874 para apoyar activamente la causa alfonsina y la consolidación del sistema de la Restauración. Cuenta su sobrina María Pía Heredia que "tuvo siempre en su casa tertulias políticas con don Antonio Cánovas, su yerno Paco Silvela, Romero Robledo y los políticos de aquella época". El yerno favorito de Amalia era Francisco Silvela, que llegó a ser presidente del gobierno.

En 1856 la reina Isabel II había concedido al matrimonio el título de marqueses de Casa Loring por su actuación en la epidemia de cólera del año anterior. Amalia colaboró con su cuñada Trinidad Grund en varios proyectos benéficos, ayudando a la creación de varios asilos, hospitales y colegios.

En sus últimos años Amalia vio como la fortuna familiar se iba arruinando, lo que obligó a la venta de la mayor parte de sus posesiones, mientras sufría la pérdida de tres de sus hijos, uno de ellos, Manuel, asesinado por una cuestión política en 1891. Amalia Heredia murió en 1902, a los 72 años de edad, en su casa del Hoyo de Esparteros, inmueble que había heredado de su padre.

# ISABEL OYARZÁBAL SMITH (1878-1974)



Esta polifacética mujer, que fue actriz, periodista, folclorista, traductora, escritora y diplomática, nació en Málaga en 1878, en el seno de una familia acomodada perteneciente a la alta burguesía de la ciudad. Su padre era un comerciante de origen vasco y su madre era escocesa de religión protestante. Estudió en el elitista Colegio de la Asunción, donde recibió una formación católica.

Inteligente y de carácter inquieto e independiente, su interés por el teatro surgió a raíz de participar en representaciones benéficas de aficionados, costumbre habitual de los jóvenes de clase alta. Viajó por motivos familiares a Inglaterra y Escocia, donde completó su formación y conoció la labor de las sufragistas. El giro de su vida se produjo en 1905, cuando en una fiesta celebrada en el Hotel Hernán Cortés en honor de la gran actriz María Tubau, consiguió convencer a ésta para que le hiciera una prueba. En enero del año siguiente se trasladó a Madrid acompañada por su madre, que fue su principal apoyo en esta decisión ante la oposición del resto de la familia, y debutó en la obra "Pepita Tudó".

La compañía teatral de María Tubau y Ceferino Palencia quebró al poco tiempo, lo que obligó a Isabel Oyarzábal a interrumpir su apenas iniciada carrera de actriz. En 1909 se casó con Ceferino Palencia, hijo de los anteriores y abogado, escritor y pintor. El matrimonio tuvo dos hijos.

Mujer de vasta cultura e ideas progresistas fundó la revista femenina "La Dama y la Vida", que apareció entre 1907 y 1909. Posteriormente fue corresponsal de una agencia de noticias británica

y de varios periódicos londinenses. También se dedicó a traducir la obra del psicólogo Havelock Ellis y colaboró con una columna diaria en las páginas de "El Sol" a partir de 1917. Desde 1908 desarrolló una labor como conferenciante, tanto en España como en el extranjero, tratando temas teatrales, el folclore español, la situación de la mujer y las condiciones de vida de los trabajadores.

Fruto de su creciente conciencia social y feminista, se afilió a la Asociación de Mujeres Españolas y al Partido Socialista, y desde 1918 participó activamente en organizaciones feministas. Dos años después acudió como representante española al Congreso de la Alianza Internacional para el Sufragio de la Mujer, celebrado en Ginebra. Presidió el Consejo Supremo Feminista de España y en 1926 fue una de las fundadoras del Lyceum Club Femenino de Madrid, compartiendo la vicepresidencia con otra malagueña, Victoria Kent.

El matrimonio estuvo muy comprometido con la República, desempeñando varios cargos políticos. En octubre de 1936, una vez estallada la guerra, fue nombrada embajadora en Suecia y en los países nórdicos. También realizó una gira de charlas por más de cuarenta ciudades de Canadá, Estados Unidos y el Reino Unido en defensa de la causa republicana. Tras el fin de la guerra Isabel y su marido se exiliaron en México, donde la primera continuó su labor como traductora y escritora. En sus libros, que firmaba habitualmente como Isabel de Palencia, trató temas como la psicología infantil, el folclore, la gastronomía y la biografía. Escribió, entre otros, "El alma del niño" (1921), "El traje regional de España" (1926), "I must have liberty" (1940), "Diálogos con el dolor" (1944), "Smouldering Freedom. The History of the Spanish Republicans in Exile" (1946), y "En mi hambre mando yo" (1959). Igualmente participó en la Unión de Intelectuales Españoles y en la Unión de Mujeres Españolas. Fue la única mujer que formó parte de la Comisión Permanente contra la Esclavitud de la Sociedad de Naciones, organización precursora de la ONU. Murió en México en 1974.

### TRINIDAD GRUND CERERO (1821-1896)

Trinidad Grund y Cerero de Campos fue una mujer admirada por varias generaciones de malagueños por su dedicación a las obras sociales, convirtiéndose en "verdadero arquetipo de mujer caritativa y piadosa", según Bueno Muñoz. Nacida en Sevilla en 1821 en el seno de una adinerada familia de origen alemán (su padre era cónsul de Prusia) que más tarde se afincó en Málaga, contrajo en 1848 matrimonio con Manuel, hijo mayor de Manuel Agustín Heredia, uno de los hombres de negocios más importantes de la España de su tiempo; en la misma ceremonia su hermana Julia se casó con otro hijo de Heredia, Tomás.

A partir de entonces, su vida empezó a verse marcada por la desgracia. Enviudó pronto por el suicidio de su marido (en 1852), durante una cacería en Motril, después de tener tres hijos: Manuel, Isabel y Manuela (esta última nacida tras las muertes de su padre y de su hermano). El primogénito varón falleció varios meses después víctima de difteria, y sus dos hijas también murieron en terribles circunstancias. En 1856, el vapor "Miño", que trasladaba a la feria de Sevilla a bastantes miembros de las más ricas familias de Málaga, fue abordado a causa de la niebla por un barco inglés en el Estrecho de Gibraltar, muy cerca de la costa. En el naufragio

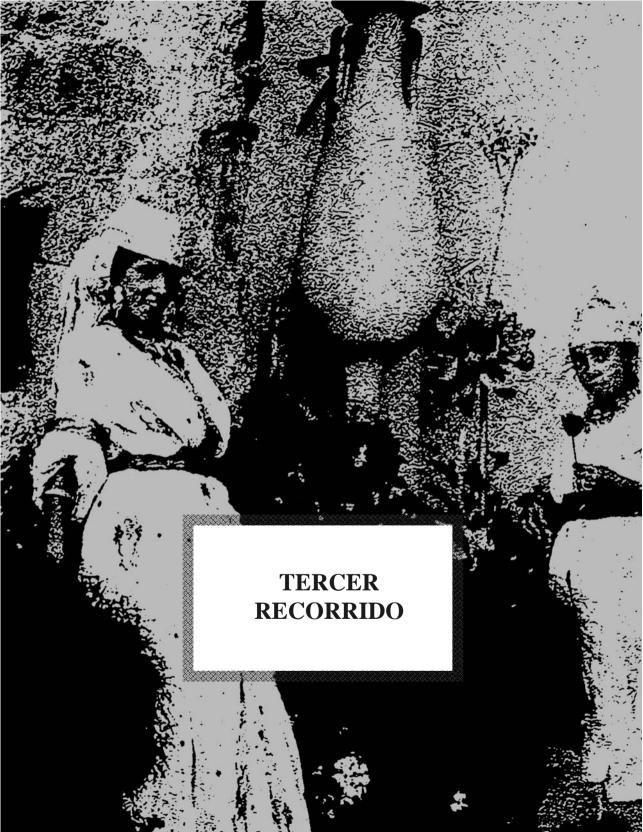




desaparecieron casi todos sus pasajeros (se salvaron 21 personas de un total de 83), y Trinidad Grund vio como sus hijas eran arrastradas por las olas de entre sus propios brazos. Ella misma se salvó gracias a que su vestido se quedó enganchado en un trozo de madera.

Desde ese momento, se dedicó al servicio del prójimo, vistiendo de luto el resto de su vida y alejándose del ambiente de riqueza que había conocido. Adquirió la finca de Colmenares (actual Cortijo Jurado), en Campanillas, para ocuparse de su labor y entretenerse en la dirección de las faenas agrícolas. A causa de las revueltas de la Revolución de 1868, que provocó la caída de la reina Isabel II, se trasladó a Biarritz y a Roma, donde residió algún tiempo antes de regresar a Málaga, donde intercedió por las religiosas que fueron expulsadas de sus conventos. Durante las epidemias que hubo en su tiempo permaneció en la ciudad acudiendo a los hospitales para asistir a los enfermos, lo que le granjeó la admiración de todas las clases sociales y la concesión de la banda de Damas Nobles. Fue presidenta general de las Conferencias de San Vicente de Paúl y, más tarde, de la Junta de Damas Protectoras del Hospital Civil.

Entre las obras benéficas y piadosas que fundó y atendió, dirigidas a los ancianos, niños y enfermos, destacan el Asilo de San Manuel, para dar instrucción a niñas pobres, y el de las Hermanitas de los Pobres, además de la Casa Cuna y la Casa de Misericordia. "La Señora", como era conocida en los barrios populares, murió en 1896, a la edad de 75 años, en su casa de la calle del Peligro, paralela a la Alameda, que tomó desde entonces su nombre. Está enterrada en el panteón de la familia Heredia, en el cementerio de San Miguel.



# TERCER RECORRIDO: DE LA PLAZA DE MARÍA GUERRERO A LA PLAZA DEL OBISPO

## LA PLAZA DE MARÍA GUERRERO Y EL HOSPITAL DE SANTA ANA

Junto a la plaza de la Merced, hacia la calle de Alcazabilla, existe otra plaza de menores dimensiones que ocupa parte del solar del desaparecido Hospital de Santa Ana. La demolición de una manzana de casas permitió en los años 1920 mejorar la comunicación entre las calles de Granada y Alcazabilla en esta zona, dando lugar a esta plaza que fue dedicada a la notable actriz madrileña María Guerrero (1868-1928). Con la compañía de su marido, Fernando Díaz de Mendoza, recorrió los escenarios de España, Hispanoamérica y algunos países europeos. Guerrero estrenó a lo largo de su dilatada carrera casi ciento cincuenta obras y contribuyó al esplendor del teatro español de principios del siglo XX. Su relación con nuestra ciudad vino marcada por las numerosas temporadas en las que su compañía actuó en el Teatro Cervantes.

El Hospital de Santa Ana tuvo su origen a finales del siglo XV, pocos años después de la conquista de la ciudad. Fue su fundador Garci Fernández Manrique, primer corregidor de la Málaga cristiana, que cedió un mesón de su propiedad situado extramuros, junto a la Puerta de Granada, para atender a los enfermos de "humor gálico", es decir, el mal francés, la sífilis. El patronato de este hospital lo ostentaban el Municipio y los condes de Frigiliana, descendientes de su fundador. Su existencia se prolongó hasta finales del primer tercio del siglo XIX, cuando sus rentas y servicios quedaron refundidos en el Hospital Provincial, destinándose el edificio para viviendas mientras que la iglesia permaneció en pie algunas décadas más. En el callejero se mantuvieron en recuerdo de este pequeño centro sanitario varios nombres de vías, como las de Santa Ana y Muro de Santa Ana, pero ambas desaparecieron con las demoliciones que se hicieron para la apertura del túnel de la Alcazaba.

#### LA CALLE DE GRANADA: EL ASILO DE LAS INVÁLIDAS Y LA CASA DE RECOGIDAS

Desde la Plaza de la Merced bajamos por la calle de Granada, atravesando el lugar que ocupó la Puerta de Granada, una de las principales que daba acceso a la ciudad medieval. Entre esta puerta y la iglesia de Santiago existió durante bastante tiempo un asilo para mujeres ancianas conocido como Las Inválidas, que desapareció por las reformas urbanísticas realizadas tras la demolición de la citada puerta. Precisamente este asilo se encargaba del mantenimiento de las capillas de Jesús Nazareno y de la Virgen de la Soledad que se situaban en la Puerta de Granada.



Grabado de la c/ Granada a mediados del siglo XIX. A la izquierda, el Asilo de las Inválidas y la Iglesia de Santiago

Esta casa de caridad, llamada Asilo de Jesús Nazareno. fue fundada en 1731 por varias beatas del hábito descubierto de San Pedro de Alcántara, con el objeto de recoger y alimentar a ancianas pobres e impedidas. El Ayuntamiento les cedió la casa que había sido Corral del Concejo, junto a la parroquia de Santiago, reservándose su patronato, aunque el gobierno del hospicio quedaba en manos de una madre superiora. Las ancianas recogidas, que debían ser tullidas, ciegas, incurables o impedidas de poder mendigar su sustento, se administraban por sí mismas, y se mantenían con el alquiler del portal de la casa y con las limosnas que recibían. A mediados del siglo XIX todavía acogía a un grupo de unas doce o catorce ancianas, según Madoz. En 1846, tras el fallecimiento de la rectora, la Junta de Beneficencia asumió en parte sus gastos, que fueron administrados por una asociación benéfica. En 1875 el Ayuntamiento dispuso la demolición del caserón del hospital y de otras casas adyacentes para prolongar en línea recta la salida de la calle de Granada hasta la plaza de la Merced, estableciendo que las ancianas fuesen albergadas en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres, fundado una década atrás cerca de la estación del ferrocarril. Sin embargo,

el Consistorio se encontró con la fuerte oposición de las mujeres asiladas, encabezadas por su superiora, Ana Maldonado, que se resistían a abandonar "aquel amado rincón" donde aspiraban a terminar sus días. Francisco Bejarano, que narra el proceso de expulsión de las tozudas viejecitas, cuenta cómo consiguieron dilatar la demolición varios años, alegando que querían seguir siendo autónomas y no estar bajo la tutela de las monjas. Finalmente en 1878 se completó la regularización de la calle, trasladándose las ancianas a una casa situada en el Camino Nuevo que anteriormente había sido Hospital de la Tiña o de lazarinos.

Enfrente de la iglesia de Santiago estaba situada otra institución de acogimiento femenino, aunque en este caso forzado: la Casa de Recogidas. Su creación se produjo en 1681 por iniciativa del obispo fray Alonso de Santo Tomás, que en su plan de reforma moral de la diócesis no descuidó el problema de la prostitución. La "solución" que llevó a cabo consistió, en palabras de Manuel Zamora, en "habilitar una casa que cobijase y corrigiese al numeroso grupo de prostitutas que pululaban por las calles de la ciudad y cuyo aumento fue significativo debido a la crisis socieconómica de 1677-89".

Como ya dijimos al referirnos al Muro de San Julián, las mancebías se habían mantenido más o menos toleradas desde la época de los Reyes Católicos. De hecho estos monarcas concedieron en 1486 a Alonso Yáñez Fajardo el privilegio de todas las mancebías del Reino de Granada, lo que le otorgaba el derecho de percibir alquileres y tributos por la actividad de las meretrices. A principios del siglo XVI había unas cien mujeres dedicadas a la prostitución, con diferentes tarifas y controladas por *puteros*. La mancebía estaba situada en la colación de la parroquia de los Mártires, frente al muro de San Francisco, es decir, en los terrenos que desde 1683 ocupa el Hospital de San Julián. La aceptación social de las prostitutas se pone en evidencia en las celebraciones que tenían lugar con motivo de la Virgen de Agosto. Refiere Medina Conde que en la fiesta de 1522 se corrieron las

populares "carreras de palios", reservándose tres premios: uno para los varones, otro para los negros y un tercer palio de tres varas de raso para "las mujeres de la mancebía" que corrieran desde la lengua del mar hasta las puertas de las Casas de Cabildo.

El obispo García de Haro ya había fundado en 1597 una Casa de Recogidas denominada de Jesús María en la callejuela de Cinco Bolas, con una dotación anual destinada a sustentar a trece mujeres pecadoras, formando una comunidad de clausura en la que el ingreso era voluntario y seguía la regla de las Carmelitas descalzas. Este proyecto (que no tuvo continuidad aunque estuvo en el origen de dos conventos femeninos), como el de fray Alonso de Santo Tomás, partía del planteamiento de segregar a las mujeres de mala vida en recintos antiguo Asilo de las Inválidas cerrados, retirándolas de la sociedad. Como escribe Zamora Bermúdez, (Foto autor)



Edificio que ocupa el solar del

"esta pretensión de dar una vida conventual a estas mujeres aportaba una idea de preservar de la sociedad y no de reincorporarlas a la misma".

En el siglo XVII se dictaron varias prohibiciones contra las mancebías, como las de 1623 y 1638, pero su efecto sólo era transitorio y, de hecho, la prostitución continuó existiendo en su entorno tradicional, aunque de forma clandestina, protegida por personajes interesados en el mantenimiento de esta actividad. Dice Medina Conde que los magistrados de la ciudad consentían la existencia de las ramerías "para evitar mayores males", ya que pensaban que así "ponían a salvo la honestidad de las doncellas, casadas y viudas pobres".

La Casa de Recogidas fundada por fray Alonso, bajo la advocación de Santa María Magdalena, era en realidad una cárcel de mujeres dotada de unas constituciones o reglamento muy estricto. Su gobierno estaba en manos de una madre rectora auxiliada por las oficialas necesarias en función del número de "forzadas". Al entrar en la casa a las reclusas se les cortaba el pelo (simbolizando así la renuncia del mundo) y quedaban sometidas a un rígido régimen de aislamiento y clausura. La Casa de Recogidas pervivió durante el siglo XVIII y a partir de 1793 se reunió con el Colegio de San Carlos Borromeo, ubicado en El Perchel, con capacidad para cincuenta mujeres que debían ser corregidas bajo la dirección de diez religiosas procedentes de Granada.

#### ROSA DE GÁLVEZ

Enfrente de la parroquia de Santiago tenemos el Palacio de los Solesio, un hermoso edificio construido hacia 1789 y atribuido a la traza del arquitecto José Martín de Aldehuela. Desde hace algunas décadas se viene adjudicando a la familia Gálvez, sin duda por el escudo de la misma que fue colocado en su fachada a mediados del siglo XX. Se sabe que, ciertamente, algunos miembros de esta ilustre familia con origen en Macharaviaya habitaron en el entorno de la plaza de la Merced. Entre ellos hubo ministros de Carlos III, militares y virreyes de América, pero llama especialmente la atención la figura de María Rosa de Gálvez. Esta intelectual malagueña ilustrada y prerromántica, nacida en 1768, tuvo una existencia novelesca que ha oscurecido a su propia obra y que en los últimos años se está recuperando.



Portada del Palacio de Solesio (Archivo Temboury-Diputación Provincial de Málaga)

En palabras de su biógrafo, José Luis Cabrera, se hace justicia al recordar a "esta autora, tan castigada por los historiógrafos por el hecho de ser mujer y vivir una existencia alejada de los modelos femeninos de su época y que, sin embargo, estrenó sus dramas y comedias en los principales teatros del Madrid de Carlos IV, vio publicadas sus obras por la Imprenta Real, tomó parte en la vida cultural escribiendo en los periódicos literarios, y sus obras fueron interpretadas por los principales actores de su tiempo como Isidoro Máiquez".

Su carácter libre e independiente como mujer y escritora, consciente de la excepcionalidad que representaba en su época, le llevó a afirmar sobre sí misma: "ninguna otra mujer, ni en nación alguna tiene ejemplar, puesto que las más celebradas francesas solo se han limitado a traducir, o cuando más han dado a luz una composición dramática; mas ninguna ha presentado una colección de tragedias originales como la exponente...".

Las trabas que sufría por su condición de mujer eran comentadas por ella misma en la advertencia al segundo tomo de sus *Obras poéticas*: "Atrevimiento es en mi sexo, y en estas desgraciadas circunstancias de nuestro teatro, ofrecer a la pública censura una colección de tragedias; pero espero que se me disculpe por el buen deseo que me estimula a promover o excitar los ingenios españoles, para que despreciando, como es justo, la mordacidad de los miserables, que les hacen tan indecente guerra, publiquen sus obras dramáticas. En las mías faltará mucho para la perfección; pero el sexo, y las continuas ocupaciones, y no vulgares penas que acompañan mi situación, no me han permitido limarlas con más escrupulosidad; ni yo creo que por haberlo hecho adelantaría mucho; puesto que tal cual sea su mérito, es más bien debido a la naturaleza que al arte, con que no me ha sido muy fácil adornarla. Ni ambiciono una gloria extraordinaria, ni puedo resolverme a creer tanta injusticia en mis compatriotas, que dejen de tolerar los defectos que haya en mis composiciones con la prudencia que juzgo merece mi sexo. Si me engaña esta esperanza; estoy bien segura de que la posteridad no dejará acaso de dar algún lugar en su memoria a este libro, y con esto al menos quedarán en parte premiadas las tareas de su autora".

En el Palacio de los Solesio, cuyo emblema se puede ver en una esquina, estuvo ubicado uno de los primeros colegios de señoritas que hubo en la ciudad. El Colegio de la Minerva, como se llamaba, fue fundado en 1839 por María Cerni gracias a la autorización concedida por la reina regente para que las academias o amigas fueran elevadas a la categoría de colegios. Admitía a niñas entre los 7 y los 14 años, a las que se enseñaba religión, lectura y escritura, aritmética, geografía, mitología, historia, gramática y francés, además de toda clase de costura, marcas y bordados "peculiares de una joven bien educada" y otras materias como dibujo, piano, guitarra y baile.

#### LA ALCAZABA Y LA MUJER EN LA SOCIEDAD MUSULMANA MEDIEVAL

Por la estrecha calle de Santiago, que comienza justo enfrente del Palacio de los Solesio, seguimos camino hacia la Alcazabilla. Esta calle, en su esquina con la de Granada, conserva en el muro de la iglesia una antigua placa de cerámica vidriada del siglo XVIII con su nombre: Santiago, de acuerdo con la grafía de la época.

La calle de Alcazabilla, en su lado meridional, está presidida por las estribaciones del cerro de Gibralfaro, con la fortaleza de la Alcazaba rematando su cresta a modo de celosa guardiana y dominadora de la ciudad antigua. La Alcazaba fue la fortaleza-palacio de los gobernadores musulmanes de la ciudad. Su construcción se remonta a los siglos XI-XIV y consta de dos recintos amurallados (originalmente eran tres) coronados por una residencia palaciega con tres bellos patios y un pequeño barrio de viviendas de funcionarios.



Placa de cerámica del siglo XVIII con el nombre de c/ Santiago (Foto autor)

En la España musulmana la cultura islámica proclamaba la igualdad moral y espiritual entre el hombre y la mujer, pero daba en exclusiva al primero el poder en los terrenos político y público. La mujer, por tanto, quedaba relegada al ámbito del hogar, protegida por su marido, que es el que monopolizaba toda la actividad hacia el exterior.

Algunos autores, como el antropólogo Pierre Guichard, han indicado cómo la propia estructura de la vivienda informa de la organización familiar. Son casas con escasos huecos exteriores, volcadas hacia los espacios interiores. El lugar central lo ocupa el patio, al que dan las habitaciones. Una sala estaba reservada para recibir a los visitantes, mientras las mujeres y las niñas permanecían en otras salas separadas, alejadas de las miradas de los extraños que, sin embargo, sí eran atendidos por las criadas. La mujer asumía el control del hogar durante las ausencias del marido y se encargaba de asegurar la buena marcha de la casa. En la sociedad musulmana el individuo estaba fuertemente sujeto al grupo, ya que estar fuera del mismo suponía quedar expuesto a la vergüenza y al rechazo social.

Las casas islámicas, pues, tenían como primera función la de preservar la intimidad familiar: estaban protegidas por altos muros, las puertas no permitían ver el interior y ninguna casa sobresalía de las vecinas. El contacto con el exterior de las mujeres recluidas en la vivienda se producía a través de las visitas de otras mujeres de la familia o de curanderas, preceptoras o vendedoras, que tenían acceso al mundo interior de la casa. En el exterior las mujeres podían acudir a ciertos espacios urbanos, como la mezquita (en la zona reservada para ellas), el zoco o los baños, en las horas que estaban fijadas para el uso femenino.



Mujeres musulmanas en la Alcazaba malagueña, años treinta del siglo XX

Comentario aparte merece la figura de las esclavas que (Archivo Temboury-Diputación Provincial existían en las casas y palacios de personajes de mayor rango, que por de Málaga) lo general gozaban de un trato de cierta benevolencia. Eran mujeres instruidas que se dedicaban a servir a sus dueños, y que amenizaban sus ratos de ocio contando historias y tocando instrumentos musicales. A veces eran mujeres cristianas que se dedicaban al cuidado de los niños, y en muchas ocasiones se convertían en las segundas o terceras esposas de sus señores.

Cuando la ciudad fue conquistada por los Reyes Católicos en agosto de 1487 después de un cruel asedio que se prolongó durante tres meses, el rey Fernando ordenó que toda la población malagueña fuera reducida al cautiverio. Esta medida de castigo, que pretendía servir de aviso para las restantes poblaciones del reino nazarí, supuso que entre 10.000 y 15.000 malagueños, hombres y mujeres, fueron vendidos como esclavos, con la única excepción de unos pocos que pudieron comprar su libertad.

#### LA MARQUESA DE MOYA



La c/ Marquesa de Moya a mediados del siglo XX (A. Temboury-Diputación Provincial de Málaga)

Cerca de la Alcazaba, en la antigua judería, está la calle de la Marquesa de Moya, que se llamó anteriormente de Rebanadillas. El hecho de dedicar una vía a Beatriz de Bobadilla, marquesa de Moya y dama de la corte de Isabel la Católica, tiene su explicación en un suceso ocurrido durante el sitio de Málaga por los Reyes Católicos, en 1487. Un morabito o santón musulmán de origen norteafricano y procedente de Guadix, llamado Ibrahim el Garbí, reunió a un grupo de cuatrocientos hombres que intentaron romper el cerco de la ciudad. El intento fracasó y El Garbí se dejó apresar por los cristianos, como parte de su plan regicida. Afirmó poseer información de interés para los reyes con el objeto de ser llevado ante la presencia de éstos, en el campamento ubicado en lo alto de la Trinidad, pero como los monarcas estaban descansando, entretanto fue conducido a la tienda de Beatriz de Bobadilla, marquesa de Moya, a quien acompañaban Álvaro de Braganza y su mujer, Felipa de Mello.

El santón, al ver las ricas vestimentas de los nobles, creyó que estaba ante los monarcas, y sacando un puñal que llevaba escondido entre sus ropas se lanzó contra ellos, logrando sólo herirlos. Rápidamente fue reducido y, por orden del rey, fue descuartizado y sus restos lanzados a la ciudad. Los asediados recogieron los restos del santón y les dieron sepultura, y en desquite asesinaron y descuartizaron a uno de los cristianos prisioneros, enviando sus restos hacia el campamento real a lomos de un asno. De esta forma tan cruel se resolvió el intento de asesinato de los Reyes Católicos que pudo haber cambiado la Historia de España, y que se redujo a unas heridas sufridas por Álvaro de Braganza y Beatriz de Bobadilla.

Beatriz de Bobadilla (1440-1511), mujer de Andrés de Cabrera y primera marquesa de Moya, protagonizó junto a su marido un espectacular ascenso social gracias al apoyo que ambos le prestaron a la infanta Isabel para que ésta lograra la corona castellana. Camarera de la reina, amiga y confidente de Isabel la Católica, ésta le concedió numerosos favores, entre ellos un grupo de treinta esclavas de las que se tomaron en la ciudad de Málaga.

#### LOS JARDINES DE ALCAZABILLA Y LA ADUANA

En los jardines que se sitúan a la derecha del Teatro Romano hay dos estatuas de mármol que representan sendas alegorías del invierno y el verano, a modo de réplicas de las que existen en el Parque. Datan de los años cincuenta y son obra del escultor Adrián Risueño, que se inspiró para la figura femenina, alusiva a la estación estival, en la diosa Ceres, divinidad de la Agricultura, que porta un haz de espigas al mismo tiempo que muestra su torso desnudo.

Al final de la calle de Alcazabilla, justo en la encrucijada que forma con la calle del Cister, la travesía del Pintor Nogales v la plaza de la Aduana se encuentra el imponente edificio de este nombre. La Aduana fue construida entre los años 1791 y 1829 ocupando unos terrenos de la parte baja de la Alcazaba en los que aparecieron numerosos restos de la época romana. Algunos autores afirman que entre 1829 y 1839 el edificio estuvo destinado a la fabricación de tabacos, y Díaz de Escovar llega a decir que dio trabajo a "un gran número de obreras", pero en realidad este uso tabaquero debió limitarse al de un almacén o centro de fermentación y no a una actividad productiva propiamente dicha. La Aduana fue, además, residencia de la reina Isabel II durante su visita a Málaga en 1862.

La monarca realizó un viaje a Andalucía acompañada de su marido y de todo su séquito en el otoño de dicho año, con el objeto de recuperar la popularidad perdida tras la represión llevada a cabo después de la llamada "Revolución de Loja" de Estatua alegórica del Verano en los Jardines de 1861. Entre los días 16 y 19 de octubre la reina estuvo en Málaga,



la Alcazabilla (Foto Eduardo Nieto)

alojándose en el edificio de la Aduana, que fue transformado durante esos días en un auténtico palacio real. En la fachada se colocó un escudo de la reina, se adecentó todo el inmueble y se decoró lujosamente con alfombras, tapices, espejos, mesas, arañas, candelabros, esculturas, cuadros y otras piezas artísticas cedidas para la ocasión por las familias más ricas de la ciudad. El cronista Ramón Franquelo comentó que "la misma reina dijo más de una vez que no echaba de menos ni una sola de las bellezas de su palacio de Madrid".

Décadas más tarde la Aduana fue protagonista de un hecho luctuoso. En la madrugada del 26 de abril de 1922 se produjo un gran incendio en las buhardillas del edificio, que estaban ocupadas por los archivos y por las viviendas del personal subalterno. El fuego sorprendió durmiendo a las familias que vivían allí, que pronto se quedaron aisladas al no poder utilizar la escalera para huir. Las escenas de desesperación y de personas lanzándose al vacío causaron una honda impresión en la ciudad, en cuya memoria colectiva quedó grabado el suceso, que se saldó con veintiocho víctimas mortales.



La reina Isabel II visitando la ferrería de Heredia en 1862

La esquina entre las calles de Alcazabilla y Cister está formada por un interesante edificio de un arquitecto singular, el gallego Antonio Palacios (1874-1945). Constructor del Madrid moderno de principios del siglo XX, sus edificios eclécticos y monumentales copan buena parte de vías tan emblemáticas como la calle de Alcalá y la Gran Vía: el Círculo de Bellas Artes, el Palacio de las Comunicaciones en Cibeles, el antiguo Banco Central en Alcalá o los accesos y las estaciones del Metro. Asiduo visitante de Málaga desde que en 1927 acudió a la ciudad para pasar una temporada

de descanso, diseñó en los años treinta un ambicioso proyecto para dotar a la recién abierta calle de Alcazabilla de un carácter monumental, cuando aún faltaban dos décadas para el descubrimiento del Teatro Romano. Palacios concibió un conjunto de edificios de influencias neoárabes, rodeados de jardines y dotados de todas las comodidades de la época, con cinco grandes arcos que daban entrada a la calle y delimitaban la plaza central. Se llegó a constituir una sociedad privada para llevar adelante este proyecto, pero el estallido de la guerra y los planes adoptados por las autoridades, como la construcción del Palacio de Archivos y Museos, más conocido como Casa de la Cultura, acabaron por frustrarlo incluso antes de que se produjesen los hallazgos arqueológicos.

Imágen de Santa Ana con la Virgen Niña en el convento del Cister (Foto autor)

#### LA CALLE DEL CISTER

El nombre de esta calle procede de la Abadía de Santa Ana de la Orden del Cister, convento de monjas que data de principios del siglo XVII. Su fundación tuvo lugar en la calle de Cinco Bolas en 1604, cuando la comunidad de mujeres "arrepentidas" que había creado el obispo García de Haro adoptó la regla benedictina. En 1617 las monjas se trasladaron a la plazuela del Conde, un ensanche en la actual calle del Cister, donde se hicieron evidentes las diferencias entre las monjas: desde el principio había religiosas sin dote, aunque a partir de un momento se admitieron monjas con dote. Los distintos intereses entre estos grupos desembocaron en la separación de ambos en dos comunidades distintas, decisión que fue confirmada por el rey Felipe IV en 1640 y llevada a efecto diez años después. Las monjas sin dote pasaron a integrar el nuevo monasterio de la Encarnación, mientras que las religiosas cistercienses con dote permanecieron en el mismo lugar bajo la advocación de Santa Ana.



Al fondo la c/ Postigo de San Agustín (Archivo Temboury-Diputación Provincial de Málaga)

En 1671 Luis de Valdés, beneficiado de la parroquia de los Mártires, se comprometió a sufragar una nueva iglesia. En ese mismo año profesaron en el convento Claudia y Andrea, hijas del escultor Pedro de Mena, que vivía en la calle de Afligidos, justo enfrente de la abadía y que dispuso que su cuerpo fuera enterrado a la entrada de su iglesia. Del primitivo edificio conventual apenas conocemos datos, salvo que limitaba con las calles del Cister, Pedro de Toledo y Rebanadillas (actual Marquesa de Moya) y que fue demolido en 1873. Posteriormente las monjas llegaron a un acuerdo con Antonio Campos, que había comprado los solares resultantes del derribo, para reedificar el convento en la parte interior de la parcela. Así, dando fachada a las calles del Cister y Pedro de Toledo se hicieron edificios de viviendas, mientras que se trazó un pasaje (la calle de la Abadía de Santa Ana) que servía de acceso al convento. Las obras se realizaron en 1878 y el arquitecto Jerónimo Cuervo fue el autor de todas las construcciones, tanto de vivienda como conventuales.

Parece que la portada de la antigua iglesia fue recolocada en la nueva, al igual que la imagen de Santa Ana de barro cocido que la preside, atribuida al escultor Juan Cháez. Desde

entonces, las monjas del Cister siguen ocupando el mismo edificio, que ha experimentado diversas reconstrucciones parciales en las últimas décadas. En su interesante museo de arte sacro, inaugurado en 1997, se pueden ver las cartas de profesión de las hijas del escultor Pedro de Mena, Andrea y Claudia, que también se dedicaron a la escultura tras aprender la técnica de su padre. Las piezas más destacadas son las obras escultóricas de los siglos XV-XVIII, y especialmente la colección de Niños de Pasión, pequeñas tallas que representan al Niño Jesús con diferentes atributos pasionistas.

### LA ESCUELA DE NIÑAS DEL POSTIGO DE SAN AGUSTÍN

Pasado el convento del Cister está la calle de Pedro de Toledo, en cuya esquina, en un edificio hoy desaparecido, tuvieron su sede a principios del siglo XX el Colegio de las Teresianas y el Museo de Bellas Artes. Al fondo, haciendo confluencia con la calle de la Marquesa de Moya, comienza la del Postigo de San Agustín, integrada hoy en día en el recinto del Museo Picasso, a la espalda del Palacio de Buenavista. En esta estrecha callejuela, en la que se han restaurado varias fachadas de los siglos XVII y XVIII con decoración mural, existió durante muchas décadas una escuela de niñas, que en 1876 se denominaba "Santa Teresa" y estaba regentada por la maestra Rita Carretero. En esta escuela ejerció durante la primera mitad del siglo XX la maestra Antonia Ramos Fernández, cuya labor docente mereció el reconocimiento del Ayuntamiento malagueño en forma de una modesta lápida de mármol fijada en la fachada de la casa con este texto:

"Para estímulo del magisterio / el Ayuntamiento de Málaga / acordó fijar esta lápida como / reconocimiento de la labor educativa / desarrollada en esta escuela por la / maestra Dª. Antonia Ramos Fernández. / 8 diciembre 1956".

Con las obras del Museo Picasso el edificio fue demolido y la lápida retirada, siendo de lamentar que haya desaparecido de la vía pública uno de los escasos elementos urbanos que recordaba de forma permanente el trabajo desarrollado por una mujer.

La escuela de la calle del Postigo de San Agustín era una de las pocas que existían en la ciudad en el siglo XIX. En concreto, en 1876 había once escuelas de niños y siete de niñas, según Carmen Sanchidrián, repartidas por los barrios: dos en el centro (ésta del Postigo de San Agustín y otra en la calle de San Telmo, aneja a la Escuela Normal), una en la Trinidad, una en El Perchel, una en la Victoria, una en el Molinillo y una en El Palo. Sus maestras entonces eran Estervina Magariño, Teresa Fernández, Rafaela Duque, Soledad Baena, Rita Carretero, Josefa López y Francisca Luque. Entonces las escuelas solían ubicarse



Lápida en homenaje a la maestra Antonia Ramos que estaba en c/ Postigo de San Agustín

en locales alquilados por el Ayuntamiento, lo que muchas veces provocaba un continuo peregrinar del maestro o maestra y su alumnado de un local a otro, generalmente de reducidas dimensiones y sin las adecuadas condiciones higiénicas. Hay testimonios de maestras que se quejaban de que estas deficiencias servían de excusa para que sus discípulas abandonasen los estudios.



Escuela de niñas a principios del siglo XX (Archivo Histórico Municipal de Antequera)

Como vimos anteriormente, los niños de corta edad solían asistir a las conocidas como escuelas de amiga o, abreviadamente, "migas". Este tipo de escuelas de párvulos, que contaban con una antigua trayectoria, estaban a cargo de mujeres que acogían en sus casas a los párvulos cuyos padres tenían que trabajar a cambio de una pequeña remuneración y sin ningún control por parte de las autoridades escolares. La industrialización del siglo XIX, con el empleo de miles de mujeres en las fábricas textiles y en otras ocupaciones fabriles, fomentó el crecimiento de las migas, en

buena medida a causa de la inexistencia de auténticas escuelas de párvulos, que empezaron a surgir a partir de 1860. Veinte años después había en la ciudad una de carácter público y doce privadas.

#### LA CALLE DE ECHEGARAY



Figuras de mujer en la fachada de c/ Echegaray 2 (Foto Eduardo Nieto)

Desde la calle del Cister giramos a la de San Agustín pasando delante del Sanatorio del Doctor Gálvez, ilustre ginecólogo que atendió tanto en el Hospital Civil como en su consulta privada a miles de malagueñas y cuya muerte en 1952 se convirtió en una de las mayores demostraciones de duelo de la Málaga contemporánea. Además fue el impulsor de la Escuela de Matronas anexa al Hospital Civil.

En la calle de Echegaray nos encontramos ante un variado repertorio de imágenes femeninas, concentradas en dos

edificios: las dos mujeres tendidas y enfrentadas que decoran la última planta del número 2 de la calle (realizado por Guerrero Strachan en 1914 y que presenta una interesante esquina coronada por una cúpula semicircular de escamas) y, en la misma acera, el Cine Echegaray.



Imágenes femeninas en el frontón del cine Echegaray (Foto Eduardo Nieto)

Este cine fue inaugurado en 1932 como el más lujoso de la ciudad, como un espacio propio de la burguesía malagueña. Por ello tanto la decoración interior como la imagen de los empleados estaban acordes con ese pretendido ambiente de lujo y distinción. En el exterior el proyecto del arquitecto Manuel Rivera Vera se caracterizaba por su reminiscencias clásicas (patentes en el uso de frontones y pilastras) combinadas con elementos neoplaterescos, como los grutescos. Pero el motivo más interesante de la fachada es el gran frontón triangular que la preside y que alberga en su interior a un grupo de tres figuras femeninas alegóricas de las artes escénicas.

Su autor es el escultor gitano Juan Vargas Cortés (1900-1980), que creó un conjunto modernista en el que dos mujeres sentadas (representaciones de la Poesía y la Música) sobre guirnaldas flanquean y se giran hacia una tercera, que está en el centro, desnuda y de pie, ejecutando un

movimiento de baile con una pandereta sobre su cabeza (como alegoría de la Danza). Según el historiador Sánchez López, los rasgos de este trío de mujeres se corresponden con los cánones de belleza propios de la etnia gitana. Uno de los detalles anecdóticos de este grupo escultórico, cuya visión es muy forzada por la limitada anchura de la calle, es el vuelo de los pies de las esculturas, cuyas plantas son visibles desde abajo. Actualmente el antiguo Cine Echegaray ha sido adquirido por el Ayuntamiento y está siendo rehabilitado para convertirse en una sala de espectáculos teatrales complementaria al Cervantes.

El edificio número 3 de esta calle de Echegaray es una obra de estilo modernista del arquitecto Manuel Rivera Vera, de 1914. Nos llama la atención la portada, en cuya parte superior se disponen dos figuras infantiles (parecen niño y niña), risueñas y juguetonas, flanqueando una cabeza de león rugiente.

#### LA CIUDAD DE LOS CONVENTOS

A través de la calle de Echegaray llegamos de nuevo a la de Granada, en un punto que, siglos atrás, representaba una magnífica definición de una urbe conventual. En toda la ciudad llegó a haber a finales del siglo XVIII un total de 25 conventos, quince masculinos y diez femeninos. En lo que respecta a estos últimos, en el tramo de la calle de Granada que abarca desde su cruce con la actual de Méndez Núñez hasta la propia Plaza Mayor se localizaban hasta seis de ellos: Cistercienses de San Bernardo, Franciscanas de Santa Clara, Capuchinas, Carmelitas, Dominicas del Ángel y Agustinas. En las proximidades estaban las monjas de la Encarnación (en la calle de Beatas), las de Santa Ana del Cister (en la vía de su nombre), las Franciscanas de la Paz (en la plaza de la Merced) y las Catalinas de la calle de Andrés Pérez. Estas diez fundaciones de religiosas, que habían sido creadas entre 1505 y 1728, permanecieron prácticamente estables durante los dos primeros tercios del siglo XIX.

La ciudad conventual característica de la España de los siglos XVI-XVIII surgió como consecuencia del poder económico y espiritual de la Iglesia en la Edad Moderna. Los establecimientos religiosos proliferaron y ocuparon los mejores y más grandes solares de las ciudades, hasta el punto de determinar el paisaje urbano: numerosas torres sobresalían y dominaban el caserío, muchas calles estaban limitadas por tapias de iglesias y conventos y la presencia de personal religioso constituía un porcentaje apreciable del total de la población. A mediados del siglo XVIII este personal suponía casi un 5 % de los habitantes de Málaga, según datos del Catastro de Ensenada, es decir, unas



Monjas en el claustro del convento de Santa Clara de Ronda (Archivo Temboury-Diputación Provincial de Málaga)

1.500 personas de las que eran mujeres 362 monjas, 30 novicias y 40 legas.

Los conventos femeninos solían formarse a partir de unas casas preexistentes que eran adaptadas a su nueva finalidad y ampliadas posteriormente mediante la anexión de las colindantes. El resultado era la formación de "unos solares de considerable extensión superficial pero con una



Coro alto del convento de las Catalinas (Archivo Temboury-Diputación Provincial de Málaga)

forma muy irregular y estructuras laberínticas" (Rodríguez Marín). La distribución interna de los cenobios incluía siempre una iglesia, por lo general de una sola nave y con una o dos sacristías, comunicada con las dependencias conventuales por medio de dos coros, uno alto a los pies y otro bajo separado del presbiterio con una doble reja. La iglesia era la parte más monumental de todo el conjunto y en la que, cuando los fondos lo permitían, la comunidad invertía grandes recursos económicos. La entrada al convento propiamente dicho se hacía a través del zaguán, en el que se encontraba el torno y junto al que se disponían los locutorios, es decir, los puntos de contacto con el exterior. Las más importantes estancias interiores eran el refectorio o comedor, los dormitorios (que solían estar en una gran habitación con celdas separadas por tabiques aunque sin puertas), la enfermería, las cocinas, la despensa, los lavaderos y los espacios de trabajo y lectura. El edificio se organizaba en torno al claustro o patio principal, y además se disponían otros patios

menores y huertos en los que había corrales para criar algunos animales. En su construcción se procuraba conseguir la mayor intimidad, y aun así eran frecuentes los pleitos y las quejas de las monjas porque desde las casas vecinas se podían ver sus dependencias. Al exterior la fachada conventual se limitaba a la portada de la iglesia y a un muro sin huecos, ya que estaban prohibidas las ventanas, con la excepción de algunas situadas a gran altura y protegidas por celosías de madera, dispuestas a veces en torres-miradores que permitían a la comunidad asistir visualmente a las procesiones que transcurrían por sus inmediaciones (como podemos ver en el convento de las Catalinas). En ocasiones se disponía una especie de patio delantero de acceso, separado de la calle por una tapia, denominado compás.



Cierro en uno de los edificios construidos sobre el solar del convento de San Bernardo

El funcionamiento de los conventos femeninos era muy similar a todos ellos, como ha estudiado Mª. Carmen Gómez García. La comunidad estaba regida por una abadesa o priora, que era elegida entre las religiosas profesas. Estas se reunían periódicamente en capítulo para tratar los asuntos materiales y espirituales que afectasen al convento y para designar a las monjas que desempeñarían los diferentes oficios: portera, enfermera, maestra de novicias, guarda de silencio, sacristana, depositaria, secretaria, cocinera, refitolera (encargada del comedor)... Las novicias habían formulado los "votos simples", pero aún tenían que superar un periodo de prueba (generalmente de un año, o al menos hasta alcanzar los dieciocho años) para los "votos

solemnes" que les otorgaban la calidad de profesas y que se tomaban en una compleja ceremonia. Las postulantas eran las aspirantes a ingresar en la comunidad, para lo que eran observadas durante unos meses antes de pronunciar los "votos simples". Los requisitos básicos para entrar en un convento eran tener una edad mínima de doce años, no padecer enfermedad, no estar manchada de infamia alguna y aportar una dote destinada a asegurar el sustento de la futura profesa. La elevada cuantía de esta dote restringía el acceso de las novicias a las clases más altas.

Era habitual que las familias aristocráticas dirigieran a sus hijas menores a la vida religiosa, con el fin de mejorar la dote matrimonial de la hija mayor y casadera, ya que las monjas renunciaban a las propiedades que les correspondían por herencia para cumplir el voto de pobreza (un buen ejemplo de ésto es el caso del conde de Mollina, que tenía seis hijas profesando en el convento del Ángel). Finalmente estaban las legas, monjas de categoría inferior que no habían podido reunir la dote o asignación necesaria para el ingreso en el convento. En algunos conventos se admitía a niñas para su educación, que posteriormente se integraban en la comunidad o regresaban con sus familias. A su muerte, las monjas eran enterradas en las bóvedas existentes debajo de las iglesias o en pequeños cementerios ubicados en los patios interiores.

La vida diaria de una comunidad conventual de mujeres estaba sujeta a unas estrictas normas de convivencia que contemplaban la dedicación a la oración y a los oficios divinos siguiendo las reglas de cada orden, que en todos los casos estipulaban los votos de pobreza, castidad y obediencia como "virtudes que debían ser puestas en práctica de una manera absoluta" (De Mateo). El silencio era una de las obligaciones dirigidas a facilitar la concentración mental para la reflexión y la oración. En muchas comunidades las monjas dedicaban una parte de su tiempo a la realización de tareas remuneradas, como labores de bordado y costura, elaboración de dulces y otros alimentos, incluyendo las sagradas formas para la comunión. Las fuentes de ingresos de los conventos procedían de estos trabajos y, sobre todo, de las rentas proporcionadas por las propiedades donadas por los fieles, tanto rústicas como urbanas, y de las cantidades de dinero colocadas en forma de censos. En todo caso, aunque el conjunto de sus bienes era notable, existían muchas diferencias de unos conventos a otros en cuanto a su patrimonio.

Las medidas desamortizadoras y exclaustradoras de 1836 suponían la desaparición de los conventos femeninos con menos de veinte religiosas profesas. En Málaga la Junta Revolucionaria ordenó el desalojo, la demolición y la venta en pública subasta de los conventos de la Paz y de las Agustinas. Las primeras monjas se reunieron con las de Santa Clara, de la misma orden franciscana, mientras que la comunidad de Agustinas subsistió haciendo vida común en una casa particular. Tras el Concordato de 1851 los conventos de religiosas existentes fueron respetados y pudieron volver a admitir novicias. La prohibición de hacerlo había provocado una lenta disminución del número de monjas y un progresivo aumento de su edad media. Los decretos de desamortización hicieron que todos estos conventos, junto con los masculinos desaparecidos, perdieran todos sus bienes en beneficio del Estado, a cambio de una modesta pensión diaria para cada monja. En estos años el convento de la Paz estrenó una nueva sede en la parte más alta de la Calzada de la Trinidad.

La oleada revolucionaria de 1868 afectó de lleno a los conventos femeninos que aún permanecían en sus edificios originales, ya que las autoridades locales ordenaron su demolición con el fin de abrir nuevas vías públicas y construir viviendas burguesas. Así, entre 1868 y 1873 cayeron los edificios de los conventos de Santa Clara, San Bernardo, la Encarnación, el Cister y las Dominicas del Ángel, además del perchelero Beaterio del Carmen. En los años posteriores siguieron igual suerte los de las Carmelitas y las Capuchinas. El resultado fue que, por un lado, sólo uno de aquellos diez conventos ha llegado intacto hasta nuestros días (el de las Catalinas en la calle de Andrés Pérez), y por otro que el centro de la ciudad adquirió la fisionomía urbana que hoy en día conocemos por la apertura de nuevas calles: Echegaray, Sánchez Pastor, Molina Lario, Duque de la Victoria, Luis de

Velázquez, Méndez Núñez, Ramón Franquelo, Marqués de Guadiaro... Las comunidades que vieron perder sus antiguas sedes tuvieron que instalarse en otras nuevas, aunque sólo las religiosas del Cister recuperaron, al menos en parte, su ubicación original.

Mientras esto ocurría con los conventos de clausura históricos (donde se practicaba la "vida contemplativa" de oración y estudio), en la época de Isabel II (1833-1868) se produjo el asentamiento de un nuevo tipo de comunidades religiosas denominadas "de vida activa". Estas órdenes, de origen francés en su mayoría, estaban volcadas hacia la beneficencia y la enseñanza, dedicándose a la atención de niños, enfermos y ancianos. A Málaga llegaron por entonces las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl (que a partir de 1843 se hicieron cargo progresivamente de hasta media docena de instituciones asistenciales), las Hermanitas de los Pobres y las Religiosas Agustinas de la Asunción.

#### LAS CAPUCHINAS

Recuperamos el paso por la calle de Echegaray ya que ésta se abre sobre el solar del antiguo convento de las Capuchinas. La primera casa de esta orden había sido fundada en 1698 en la calle Ancha de la Merced o Madre de Dios, gracias a los esfuerzos realizados por Mariana Ramírez y su hija María Agustina del Pozo, que atendieron a la vida de pobreza de estas religiosas, que nisiquiera exigían dote para el ingreso de las novicias. Como la casa inicial pronto se quedó pequeña, las fundadoras consiguieron que el rey Felipe V les entregara en 1706 el edificio de Rentas Reales que estaba en la calle de San Agustín, justo enfrente del convento de los Agustinos. Cuando en 1873 las autoridades municipales decretaron el derribo de su convento, se trasladaron al barrio del Perchel, en concreto a la calle Huerta del Obispo.

El convento de las Capuchinas se extendía hacia la mediación de la actual calle de Echegaray, y su derribo permitió ensanchar la calle de San Agustín, en la cual se abría un pequeño atrio ante la iglesia del convento, del que aún queda un trozo, a modo de callejón, junto al número 10. En la nueva calle que surgió, llamada primero Capuchinas y que después tomó el nombre del Premio Nobel, se levantaron cinco edificios, algunos de ellos diseñados por Eduardo Strachan.

#### LA DECORACIÓN DE LOS EDIFICIOS

Toda la calle de Granada es un compendio de la arquitectura decimonónica malagueña. Su recorrido desde la plaza de la Merced hasta la de la Constitución ofrece un magnífico repertorio de edificios burgueses construidos para vivienda de las clases medias y altas de la ciudad, alternado con algunos palacetes de los siglos XVII y XVIII, como el del Marqués de Guadacorte (número 59) y el de Solesio (número 61). Durante la segunda mitad del siglo XIX y las tres primeras décadas del XX se construyeron en la ciudad centenares de inmuebles cuyas fachadas fueron decoradas según los gustos de la época, basados en el eclecticismo histórico y en la recuperación y combinación de los estilos arquitectónicos de los siglos anteriores.

Entre los motivos decorativos (molduras, ménsulas, portadas, cierros, etc.) que presentan los edificios del XIX, ampliamente estudiados por Francisco García Gómez, es relativamente frecuente la utilización de motivos femeninos, de representaciones de mujeres. Ya vimos en las Casas de Campos de la plaza de la Merced la alternancia en una cornisa de cabezas de hombre y de mujer. Un elemento en el que se emplea con cierta abundancia el rostro de una mujer son las ménsulas, cuya función aparente es la de sostener la base de los balcones, aunque en realidad son innecesarios y se colocaban con fines estrictamente ornamentales. Suelen ser de estuco o escayola y aquellas que contienen una cabeza femenina pueden encontrarse en numerosas fachadas: Granada 6 y 45, Sánchez Pastor 12, Alameda 23, Cister 4. Otras veces localizamos estos motivos femeninos en los sobredinteles de ventanas y balcones, como en las calles de Ramón Franquelo 10, Convalecientes 1, o Duque de la Victoria 3.

Las puertas constituyen el punto de acceso a una casa y, por tanto, es uno de sus elementos más representativos como unión y separación al mismo tiempo entre el espacio público y el privado. En muchas ocasiones las puertas de madera son unas piezas de un gran interés por su decoración, que puede incluir relieves con motivos antropomorfos. En la calle de Santa Lucía número 9 hay dos caras enfrentadas, una masculina y otra femenina. Pero sin duda una de las puertas más bellas tanto por su profusión decorativa como por el trabajo de talla que conlleva es la de la casa número 41 de la calle de Granada, que alberga la sede del Colegio de Economistas, construida en 1842 por Juan de Arcos y reformada posteriormente por los marqueses de Fontellas. Entre los motivos vegetales y geométricos que decoran ambas hojas llaman poderosamente la atención las caras de personajes grotescos y, especialmente, los Cara femenina en la puerta de rostros de dos mujeres afligidas en cuyas mejillas se marcan lágrimas. Otro detalle curioso es el ojo de la cerradura, que dibuja la forma de un 3.



c/ Granada 41 (Foto Eduardo Nieto)

Los aldabones o llamadores que poseían originalmente estas puertas han desaparecido en la mayoría de los casos, pero aún se conservan unos cuantos que nos permiten conocer su función y sus tipologías. El número de golpes (a modo de clave) y el sonido característico de cada llamador permitía conocer a los moradores de los pisos cuándo alguien les hacía una visita. Una de las tipologías más frecuentes es el llamador con forma de mano femenina sujetando una bola o una manzana (como vemos en calle de Santa María 29), aunque un caso particularmente curioso es el de la puerta de la Clínica Gálvez (en calle de San Agustín 1), con dos llamadores con forma de cabeza de turco (personaje con amplios bigotes y turbante) que abre exageradamente los ojos y hace ademán de sacar la Llamador en c/ San Agustín 1 lengua. Si nos fijamos de cerca, nos daremos cuenta de que el aro que rodea



(Foto autor)

su cuello actuaba como un garrote cada vez que se levantaba el llamador, de manera que se le "ejecutaba" continuamente.

Por último, el elemento arquitectónico más femenino de todos los que podemos contemplar en las elegantes fachadas malagueñas del siglo XIX es el cierro. Y no por su forma o su decoración, sino por su función. Como indica F. García Gómez, "los cierros son una proyección hacia el exterior del espacio interno de la vivienda". Sirven, sobre todo, para ver sin ser vistos, gracias al uso de los visillos. "El cierro es además un elemento de cierto lujo, que confiere distinción a las viviendas que lo poseen, y que aparece como signo de un buen nivel socioeconómico". De ahí que en los edificios plurifamiliares se sitúen en los pisos principales, y que generalmente aparezcan con una ornamentación rica en detalles. Son, en todo caso, un elemento que confiere elegancia a los edificios en los que se instalaron.



Cierro en c/ Granada 62. Se pueden observar los cristales en la repisa (Foto autor)

Un cierro es, en esencia, un mirador sobre la calle. Su origen está en la arquitectura musulmana (los ajimeces), de la que pasa a la cristiana como se aprecia en las celosías que guardan la intimidad de los conventos de monjas. Es un elemento esencialmente femenino, pensado para la mujer que permanece encerrada en casa, pero que dispone como compensación de un mirador privilegiado desde el que controla la vida que transcurre alrededor de su vivienda. Con este fin se les dotaba de mirillas acristaladas en las repisas interiores que sobresalían de la reja del balcón, permitiendo así un control visual prácticamente absoluto de todo el entorno. En los dos edificios que forman las esquinas

entre las calles de Méndez Núñez y Granada, construidos sobre el solar del convento de San Bernardo, hallamos algunos de los cierros más bellos, auténticas obras de arte de la carpintería. A veces su estructura era de hierro, como los de la calle del Ángel 1 o Sánchez Pastor 1. Afortunadamente los cierros originales se conservan por centenares y nos permiten detenernos a admirar su arquitectura, su decoración y su fuerte valor simbólico, tanto de la posición socioeconómica de los inquilinos como de la postración social de la mujer burguesa.

#### LAS HERMANAS SOSTOA Y EL CONVENTO DE SAN BERNARDO

En la casa inmediata a la sede del Colegio de Economistas, marcada con el número 43 de la calle de Granada, habitaron a mediados del siglo XIX las hermanas Trinidad, Isidora y Dolores Sostoa y Ordóñez, hijas de Tomás de Sostoa, héroe de la batalla de Tamames durante la Guerra de la Independencia. Sostoa (1786-1849) había nacido en Montevideo e ingresado en la Armada muy joven. Combatió contra los invasores franceses entre 1808 y 1814, evadiéndose en dos ocasiones del enemigo, y posteriormente participó en las guerras de independencia de las colonias hispanoamericanas. Con el grado de brigadier general de mar y tierra se retiró a Málaga, donde falleció en su casa de la calle de Ollerías. En 1930, a propuesta del Consulado de Uruguay, se dio su nombre al primer tramo de la carretera de Cádiz, que hasta entonces se denominaba María Guerrero. En contraprestación, a la actriz se le concedió una plaza junto a la de la Merced.

En uno de los edificios de esta zona de la calle de Granada existió una capilla callejera dedicada a la Virgen de la Salud, que conocemos por un grabado del siglo XVIII.

Lindando también con la actual sede del Colegio de Economistas, pero a su izquierda, estuvo el convento cisterciense de San Bernardo. Fue uno de los más importantes cenobios femeninos malagueños de la Edad Moderna. Su solar ocupó casi toda la superficie comprendida entre las actuales calles de Granada, Denis Belgrano y Niño de Guevara, dando su espalda a la plaza de Uncibay. Su fundación se debió al noble Alonso Vázquez de Acuña, quien en 1543 cedió los bienes necesarios con la condición de que fuera abadesa perpetua su hermana Juana de Acuña. La primera sede conventual estuvo en una calle próxima al puerto y a la hoy desaparecida plaza de los Moros. De hecho, hoy existe en aquella parte, entre las calles Sancha de Lara y La Bolsa una que se llama San Bernardo el Viejo, como memoria de aquel primitivo convento del siglo XVI. En 1581 la Capillita con imagen de la Virgen en c/ Denis comunidad encontró mejor acomodo en unas casas hacia la Belgrano (Foto autor)



mediación de la calle de Granada, donde en 1604 se bendijo su nuevo templo. El convento de San Bernardo fue el preferido por las familias aristocráticas de la ciudad, lo que redundó en su poderío económico y social, ya que a principios del siglo XVII eran más de cien religiosas las que acogía, según datos que aporta Francisco Rodríguez Marín.

Entre las monjas que profesaron en el convento de San Bernardo destacan las figuras de Sor Sebastiana de Vargas, que en el siglo XVII escribió una obra poética de la que sólo han llegado a nosotros unas décimas dedicadas a la epidemia de 1649, y de Sor María Josefa Oliver y Hurtado (1837-1890), hermana de los afamados escritores José y Manuel Oliver y Hurtado, obispo de Pamplona el primero y arabista y académico de la Historia el segundo. Ingresó en la clausura con diecisiete años, tomando el nombre religioso de sor María Josefa de Santa Teresa de Jesús y llegó al puesto de abadesa, que ocupaba cuando murió. El ambiente culto e ilustrado que se respiraba en su casa la orientó hacia la literatura, escribiendo poesías que vieron la luz en varias revistas de Málaga y Granada. La afición por escribir no se interrumpió al entrar en religión, pero se limitó a poesías de carácter místico y canciones y villancicos, que ella mismo destruyó en su mayor parte, según María Isabel Jiménez.

La superficie del convento ascendía a cerca de tres mil metros cuadrados, según las mediciones que se realizaron tras su demolición en 1868. Sobre su solar se abrió la calle de Méndez Núñez y se construyeron en los años 1870-1872 siete edificios que conforman dos manzanas de casas comprendidas entre las calles citadas que, afortunadamente, han llegado intactas hasta nuestros días. Los arquitectos y maestros de obras que proyectaron estos inmuebles fueron Jerónimo Cuervo, Juan Nepomuceno Ávila y Salvador Rodríguez Gallego.

De la calle de Beatas baja una estrecha calle hacia la de Niño de Guevara, que antiguamente daba a la parte trasera del convento de monjas de San Bernardo, donde había una fuente para el abastecimiento de los vecinos. Por este motivo esta callejuela se denomina desde hace siglos Cañuelo de San Bernardo.

#### JOSEFA UGARTE-BARRIENTOS. CONDESA DE PARCENT

Si nos asomamos a la calle de Denis Belgrano, dedicada a la memoria de un ilustre pintor malagueño, observaremos un bonito edificio con fachada del siglo XVIII que conserva una interesante capillita votiva en la segunda planta, a bastante altura del suelo. Romero Torres cree que la escultura mariana en actitud orante, de formato pequeño y marcada composición triangular, es una representación de la Inmaculada Concepción.



Placa en homenaje a Josefa Ugarte colocada en 1906 (Foto autor)



Casa de Josefa Ugarte-Barrientos en c/ Granada 36, ya desaparecida (Archivo Díaz de Escovar-Fundación Unicaja)

En la casa que anteriormente ocupaba el solar número 36 de la calle de Granada, haciendo esquina con el callejón de Moratín (que antiguamente tenía la tétrica denominación del Ataúd), vivió y murió Josefa Ugarte Barrientos, una de las grandes figuras femeninas de la Literatura española del siglo XIX, condesa de Parcent por su matrimonio con Fernando de la Cerda. En 1906 la Academia de Letras Humanas colocó en la fachada una lápida como homenaje de permanente recuerdo a esta escritora. Las obras de nueva construcción del edificio obligaron a retirar y

resituar la placa, que ha quedado en el estrecho callejón de Moratín, pasando desapercibida para la absoluta mayoría de los transeúntes. Tras su muerte, los méritos de Josefa Ugarte Barrientos fueron reconocidos concediendo su nombre a la calle de Panaderos, paralela a la Alameda, pero tras la reforma de nombres de calles de 1937 ésta recobró su primitiva denominación. En la actualidad existe en su recuerdo la calle Pepita Barrientos, situada en la zona de La Concha, próxima al Palacio de los Deportes Martín Carpena y a la desembocadura del río Guadalhorce.

En el palacete de los Parcent se celebraron numerosas veladas a las que asistía lo más granado de la alta sociedad malagueña. En estas reuniones se respiraba un ambiente refinado que muchas veces estaba acompañado de encuentros literarios y de representaciones teatrales privadas. El escritor José Carlos Bruna describió así el aspecto del interior de la vivienda de Josefa Ugarte, en una cita tomada por Amparo

Quiles: "Los grandes salones, los gabinetes, biblioteca y 'severo comedor' resplandecían ante los ojos del comentarista. El salón principal estaba dividido por una gran cortina, y las sillitas y candelabros ambientaban el escenario doméstico".

#### EL CONVENTO DE SANTA CLARA

El convento de Santa Clara era (y es, ya que sigue existiendo en el barrio de la Trinidad) el más antiguo de los de monjas que había en la ciudad. Su fundación se remonta a la intención de los Reyes Católicos de crear un convento de monjas Franciscanas o Clarisas con la advocación de la Purísima Concepción. Tras varios años de gestiones, la fundación se produjo en 1505 aprovechando

unas casas existentes en la calle Real o de Granada que había donado para este fin Antón Rodríguez Bañuelo. Vinieron inicialmente varias monjas de Andújar y Granada y la comunidad creció con rapidez hasta contar con más de setenta religiosas en el mismo siglo XVI. En el compás del convento se colocó una imagen de la Inmaculada donada por los Reyes Católicos, que en 1674 se trasladó al nuevo retablo mayor de la iglesia. Las Clarisas acumularon una gran cantidad de bienes inmuebles, llegando a poseer cerca de cien casas en la ciudad, sin incluir las posesiones rústicas. El final de este convento llegó en el año 1868, cuando las autoridades revolucionarias dispusieron su demolición "para proporcionar trabajo a la clase obrera y sufragar la traída de aguas de Torremolinos" (Rodríguez Marín). Las monjas se acabaron trasladando El compás del convento de Santa Clara al barrio de Capuchinos, donde regentan en la actualidad el Colegio de en un grabado decimonónico (Archivo la Divina Pastora.



Díaz de Escovar-Fundación Unicaja)

El convento de Santa Clara tenía una considerable extensión, ocupando un enorme solar que contaba con fachadas a las calles de Granada, Santa María y San Agustín. Se había configurado, como era habitual en el Antiguo Régimen, por la adición y comunicación de diversas viviendas preexistentes, que simplemente eran adaptadas a sus nuevas funciones. En su compás se conoce la existencia de una gran columna a modo de triunfo, rematada por una imagen de la Inmaculada. A su espalda estaba la portada de la iglesia, de clara influencia mudéjar. Se sabe también que en el perímetro del convento se conservó un palacio nazarí, que fue posiblemente la última construcción medieval de carácter civil en desaparecer de la trama urbana malagueña.

Tras su derribo, que proporcionó numerosos restos de yeserías nazaríes y armaduras mudéjares, se abrieron las calles de Duque de la Victoria -nuevamente trazada-. la mitad septentrional de Molina Lario y la plaza del Siglo, ensanchándose las de Granada, Correo Viejo y San Agustín. La superficie que no se destinó a vía pública se dividió en catorce parcelas en las que se construyeron entre 1870 y 1871 edificios burgueses decimonónicos que se conservan en su mayoría. Uno de ellos fue el actual Sanatorio del Doctor Gálvez, obra de Jerónimo Cuervo, mientras que los restantes inmuebles fueron diseñados por Diego Clavero, Cirilo Salinas, José Trigueros y el en el edificio que construyó en la plaza propio Cuervo, es decir, los mejores arquitectos y maestros de obras del Siglo (Foto autor) que trabajaban por entonces en la ciudad.



Iniciales de la Marguesa de Valdecañas

La plaza del Siglo está presidida por un magnífico edificio (marcado con el número 3) que hace esquina entre las de calles de Granada y Molina Lario. Fue construido en 1874 con planos de Cirilo Salinas y su promotora fue la dama malagueña Antonia Gómez de Molina Sánchez Arjona, marquesa viuda de Valdecañas. En la clave del arco de la portada existe un escudo con una corona marquesal sobre las iniciales M V, en alusión a dicha promotora.

## LAS MARGINADAS EN LA SOCIEDAD DEL ANTIGUO RÉGIMEN



Esclava del siglo XVI

Entre los grupos de marginados existentes en la Málaga del siglo XVI Nicolás Cabrillana incluye, junto a los esclavos, los moriscos o las prostitutas, a las beatas. Éstas eran mujeres que formaban comunidades que seguían un modelo de vida, activa o contemplativa, procurando escapar del control de las autoridades eclesiásticas, lo que explica su marginalidad. Las beatas habitaban en casas pequeñas, dotadas de una capilla en la que se reunían para sus oraciones. Cabrillana cree que el nombre de la calle de Beatas procede de la presencia de un beaterio de estas características.

Aunque las mujeres carecieran de protagonismo social y tuvieran escasísimas posibilidades de desarrollo público, Cabrillana afirma que las de mayor estatus socioeconómico no pueden considerarse marginadas. Por lo menos si comparamos su situación con la de las criadas o las esclavas. Las primeras, que trabajaban en las casas de familias nobles y acomodadas, estaban mal alimentadas, dormían en espacios pequeños e insalubres y

cobraban sus sueldos generalmente con retraso. Según el citado autor, "las posibilidades que tenían las mujeres de escapar de la marginalidad dependían bastante de la dote que aportaban al matrimonio y ésta, al mismo tiempo, les otorgaba la posibilidad de disfrutar de cierto protagonismo". De hecho, la ley les permitía recuperar sus bienes dotales si consideraban que el marido los estaba malgastando.

Los esclavos eran de origen africano, negros o blancos (moros), y sufrían unas inhumanas condiciones de vida, que incluían castigos físicos y el marcaje de la señal de su propietario en algunas zonas del cuerpo como la cara. A veces los esclavos moros procedían de la Guerra de Granada y eran, por tanto, de origen español. A partir del siglo XVI se incrementaron los esclavos negros. Enrique del Pino señala que la esclavitud en Málaga tuvo un carácter predominantemente suntuario y no productivo, ligada al servicio doméstico y personal. El tráfico de seres humanos afectaba a todas las edades, y no es difícil encontrar noticias sobre la venta de niños recién nacidos o de corta edad, hijos de esclavas. En el año 1580 hubo una subasta de esclavos en la que el público pujó por un grupo de diez mujeres, hombres y niños, procedentes de la casa del conde de Teba. Entre ellos estaba la esclava Isabel, negra de unos treinta años, que llevaba en sus brazos a su hijo Julio. El mismo Cabrillana cuenta que en 1596 se vendió una esclava "de color membrillo cocido", herrada que es "habida de buena guerra, no es ladrona, ni borracha, ni huidora, ni tiene gota coral, mal corazón ni otra enfermedad encubierta ni descubierta", en el estimable precio de 160 ducados. Mucho menos valorada estaba la negra Antona, cuyo dueño manifestaba en un contrato que era "borracha y ladrona y huidora y cojea de una cadera".

La esclavitud se mantuvo en Málaga hasta mediados del siglo XIX, cuando la legislación y la Iglesia la condenaron como práctica contraria a la dignidad humana. La posesión de esclavos, además de su valor como bienes económicos, otorgaba prestigio social. Su presencia en Málaga estaba en consonancia con el carácter portuario de la ciudad y con su condición de centro comercial muy relacionado con el norte de África, con lo que era una puerta de entrada de esclavos hacia el resto del país. En un estudio sobre los esclavos malagueños en los siglos XVII y XVIII, Mª. Carmen

García y Juan Ma. Martín apuntan que las esclavas malagueñas eran mayoría frente a los esclavos varones (en una proporción de dos a uno), lo que atribuyen a varias causas; eran más demandadas para realizar actividades domésticas, solían ser más dóciles (y, por tanto, con menor tendencia a las fugas) y podían proporcionar beneficios adicionales al tener hijos que a su vez eran vendidos. De hecho, las mujeres tenían un valor de venta medio superior al de los hombres, y está documentada la venta de esclavas con sus hijos menores: el maestro herrador Juan Fernández compró en 1705 a la esclava María del Valle junto a su hija Antonia Rosaura, de cinco años; otro caso es el de la mora Melfa, que fue vendida "con una cría de un año llamada Fátima". Un hecho curioso es que los esclavos negros, mulatos y berberiscos administraban una Hermandad de la Misericordia que tenía su sede en la iglesia del Hospital de Santa Ana.

Por otro lado, a pesar de su marginación del poder las mujeres tenían un peso importante en el sector productivo. Trabajaban en un sinfín de ocupaciones, generalmente del sector terciario y con escasa cualificación. Algunas incluso regentaban negocios, generalmente por el fallecimiento del marido. Hacia 1500 se sabe, gracias a los documentos notariales estudiados por Concepción Valenzuela, que Juana "La Navarra" tenía una posada en la ciudad, mientras que Catalina de Heredia regentaba una tienda de mercaderías y la confitera Violante ejercía su oficio en la ciudad desde 1487.

#### EL CONVENTO DE LA ENCARNACIÓN

Puerta del edificio que fue convento de la Encarnación en c/ Beatas 9 (Archivo Temboury-

En la calle de Beatas se estableció la comunidad de monjas beatas 9 (ATCHIVO TETRIDOUITY-Diputación Provincial de Málaga) Recoletas Bernardas de la Encarnación, que tuvo un origen peculiar. Surgido a partir de una casa de mujeres recogidas situada en la calle de Cinco Bolas, posteriormente se segregó del convento de Santa Ana del Cister en 1650, cuando las monjas con dote y sin dote de la comunidad inicial decidieron separarse por las diferencias que había entre ellas. Las monjas sin dote se instalaron en una casa de la calle de la Compañía esquina a la de Salvago y dejaron de admitir a mujeres arrepentidas. Finalmente, en 1684 encontraron ubicación en la calle de Beatas, en unas casas que lindaban por su espalda con la muralla. En el siglo XVIII el convento se amplió sobre esas mismas murallas y en 1796 se terminó la obra de una nueva iglesia, sobre cuya portada se colocó un relieve de la Encarnación.

El convento tenía su fachada principal a la calle de Beatas, y tras su demolición en 1873 se abrieron dos nuevas vías paralelas: las calles del Marqués de Guadiaro y Ramón Franquelo, esta como ampliación de un callejón preexistente denominado del Aventurero. Además se construyeron ocho edificios en 1877, diseñados, al igual que en casi todos los demás conventos femeninos demolidos, por Jerónimo Cuervo y Eduardo Strachan.

Las monjas de la Encarnación volvieron a contar con un edificio en la calle de Beatas muy pronto, ya que en 1878 se instalaron en el número 9. Entonces incorporaron como capilla conventual la iglesia de la Aurora del Espíritu Santo, que estaba en la calle de Álamos esquina a la Puerta de Buenaventura y con la que limitaban por la espalda. Esta iglesia, muy dañada por el terremoto de 1884, fue reconstruida siguiendo un proyecto del arquitecto Manuel Rivera Valentín. La comunidad se mantuvo en esta ubicación hasta el año 1970, cuando se trasladó al nuevo convento de la Asunción, situado en El Atabal y en el que las monjas de la Encarnación se refundieron con las de San Bernardo. A continuación la iglesia de la Aurora y el viejo convento fueron demolidos.

#### LA PLAZA DE UNCIBAY Y EL BAÑO DE DIANA



El rapto de las sabinas en la plaza de Uncibay (Foto autor)

A veces el urbanismo de nuestras calles nos ofrece curiosos juegos con los que se pretende estimular la curiosidad del viandante, introducirlo en un mundo diferente que habita en las estatuas y las fuentes que constituyen la parte más agradable del mobiliario ciudadano. Uno de estos juegos lo encontramos en la calle de Granados y en la plaza de Uncibay. En 1989 se llevó a cabo un proyecto de remodelación, de Luis Bono y José F. Oyarzábal, que organizaba la plaza en dos niveles con una separación ondulante, tomando un gran obelisco como elemento central. Pero lo más interesante de ese proyecto fue la introducción de un juego simbólico a través de fuentes y estatuas que

representaban un episodio de la mitología greco-romana: el baño de la diosa Diana y el castigo de Acteón. El autor de las esculturas en bronce fue José Seguiri, que las dotó de un esquematismo muy propio del arte griego arcaico.

En uno de los extremos de la calle de Granados, casi en la de Beatas, se ubica una primera fuente circular partida por un muro que hacia la segunda calle presenta cinco surtidores con forma de cabeza de perro, mientras que en la cara que mira a la calle de Granados adosa un conjunto escultórico titulado "Baño de Diana", nombre romano de la diosa de la caza. La pared se transforma en una cascada llena de movimiento, con un fondo rocoso desde el que saltan divertidas las ninfas de la diosa, que son observadas por el cazador Acteón, acompañado de sus perros, desde la esquina superior derecha.

El agua de esta fuente es recogida por un pequeño canal que la lleva hasta otra fuente circular a ras de suelo situada en la plaza de Uncibay. Aquí la historia se completa con un grupo escultórico que representa otra escena del mito: Acteón sufre el castigo de la vengativa diosa Diana, que lo ha convertido en ciervo, por lo que huye corriendo perseguido por sus propios perros, que acabarán despedazándolo. En la misma plaza de Uncibay, cerca de su confluencia con las calles de Calderería, Méndez Núñez y Casapalma, hay otra estatua de Pepe Seguiri, complementaria de las anteriores, en la que una figura masculina levanta a una mujer. Se trata de una representación del rapto de las Sabinas, episodio de la mitología romana que narra la estratagema ideada por Rómulo para paliar la falta de mujeres en la ciudad. Para ello invitó a varios pueblos vecinos para a continuación raptar a las mujeres jóvenes y convertirlas en sus esposas. El nacimiento de hijos a raíz de este hecho dio lugar a que, en lugar de una afrenta, los romanos y los sabinos sellaran una alianza duradera.

En la plaza de Uncibay estuvo el Málaga Cinema, en la parte comprendida entre las calles de Casapalma y Granados. Este cine, mítico por su innovadora arquitectura racionalista, fue diseñado

por el arquitecto Sánchez Esteve en los años treinta y, aunque demolido en la década de 1970, su imagen imitando un gran barco ha permanecido en la memoria colectiva de la ciudad. En este mismo solar existió anteriormente una casa que fue sede de la Administración de Correos y más tarde salón de variedades. Según Francisco Bejarano, en el mismo actuó, en los inicios de su carrera, la renombrada artista Antonia Mercé, "La Argentina".

En la cercana calle de Calderería, ya haciendo esquina con Granada, podemos ver otro edificio racionalista de los años treinta, que a su vez sustituyó a una gran casa que fue sede de la compañía de teléfonos. El actual inmueble, construido por Carlota Alessandri, tuvo en sus bajos un pequeño y elegante salón de cine titulado "Actualidades", en el que se exhibían noticiarios, documentales y películas de vanguardia. Su promotora fue Ángeles Rubio-Argüelles, hija de la propietaria, que realizó aquí una de sus primeras iniciativas a favor de la cultura local, que tuvo corta vida.

# EL CONVENTO DE LAS CARMELITAS Y LA CALLE DE SÁNCHEZ PASTOR

La actual calle de Sánchez Pastor se abre, como otras vías próximas, sobre lo que fue un convento de monjas, en este caso de Carmelitas. Su fundación se produjo en 1585 por iniciativa de Ana Pacheco, pariente del obispo de la diócesis en aquel momento, Francisco Pacheco. La primera sede de la comunidad, puesta bajo la advocación de San José (como es habitual en los conventos carmelitas), estuvo en la calle de Mosquera, pero poco tiempo después se dotó de una nueva ubicación en la calle de Santa María, en cuya habilitación intervino el propio San Juan de la Cruz. El recinto conventual, muy próximo a la Plaza Mayor y vecino del de las Agustinas, incluía una iglesia con fachada a la misma calle de Santa María y a una calleja sin salida denominada de las Carmelitas. Era un templo de una sola nave que seguía las normas de austeridad impuestas por la regla del Puerta de c/ Sánchez Pastor 6 Carmelo. La expulsión de las monjas tuvo lugar en 1873, por lo que tuvieron (Foto autor)



que buscar acomodo provisional en el número 9 de la calle de Nuño Gómez y después, ya definitivo, en la calle de Don Rodrigo.

La demolición del convento de San José se produjo ese mismo año, y en el solar que quedó se abrió la calle de Sánchez Pastor (a partir del callejón preexistente) y se dispusieron ocho parcelas, cuya construcción proporcionó a esta vía la imagen que aún hoy vemos. Entre los edificios levantados hacia 1875 llama la atención el número 6, con una curiosa decoración neoárabe en una parte de su fachada. En el número 9 estuvo el colegio de Don Ventura, academia particular en la que estudiaron dos Premios Nobel, Vicente Aleixandre y Severo Ochoa.

#### LA CALLE DE SANTA MARÍA Y EL CORRAL DE COMEDIAS

La calle de Santa María es la vía malagueña con nombre femenino desde más antiguo. Ya a principios del siglo XVI se aplicaba esta denominación a la calle que comunicaba la Plaza Mayor, donde estaban las Casas Capitulares, y la Catedral, sede del Cabildo eclesiástico. El nombre de Santa María se debe, pues, a la propia Catedral, consagrada a Santa María de la Encarnación.

En esta calle tienen sus fachadas dos de las casas palaciegas que forman parte del complejo diocesano, es decir, del Palacio Episcopal, formado por la construcción de nuevos edificios a los que se añadieron otros de carácter nobiliario hasta ocupar toda la manzana. Precisamente la última adición se produjo en 1819, cuando el palacio que hace esquina entre las calles de Santa María y Fresca, con el actual número 18 de la primera, fue comprado por el obispo a Margarita Quilty y Valois con el objeto de ampliar las dependencias del Seminario. Este palacio data del siglo XVI y posee una portada con relieves de tema mitológico y un patio de influencia italiana. Esta dama malagueña de apellidos extranjeros era hija del comerciante irlandés Tomás Quilty y hermana de Tomás Quilty y Valois, también comerciante y cónsul británico en Málaga, que reactivó la producción de azúcar de caña después de adquirir dos ingenios en Torrox.

Hacia la mediación de la calle de Salinas, entre los números 6 (el magnífico Palacio de Salinas) y 8 se puede apreciar todavía la existencia de un antiguo y estrecho callejón que hoy en día no está abierto al nivel de la calle. Se trata del último resto del corral de comedias malagueño, que tenía uno de sus accesos a través de esta callejuela. El corral, que pertenecía al Hospital de San Juan de Dios y estaba integrado en el mismo edificio, estuvo en activo entre los siglos XVI y XVIII. En el mismo, de estructura similar al conocido Corral de Comedias de Almagro, se mantenía la separación de sexos rigurosamente. Hombres y mujeres se sentaban en espacios específicos y existían vestuarios diferentes para los cómicos y las cómicas. Morales Folguera comenta que al borde del tablado se colocaba una barrera que impedía la visión de los pies de las actrices.

Llegamos a la calle de Molina Lario. En los jardines del Sagrario existe desde 1487 una reproducción de la Virgen de la Victoria, realizada por el escultor gallego Suso de Marcos.

#### LAS TELEFONISTAS



Telefonistas malagueñas en 1928

En la esquina entre las calles de Molina Lario y Postigo de los Abades se alza el edificio de Telefónica, a los pies de la torre sur de la Catedral. Los orígenes del uso del teléfono en España se remontan al último cuarto del siglo XIX. En 1884 se estableció el monopolio estatal del servicio telefónico, aunque poco después se autorizó su explotación por particulares. Cuatro décadas después el lento desarrollo del servicio y la falta de coordinación entre los concesionarios existentes propiciaron la creación en 1924 de la Compañía

Telefónica Nacional de España, promovida por el gobierno dictatorial de Primo de Rivera y participada por la empresa norteamericana ITT.

Precisamente la extensión del servicio telefónico abrió una nueva posibilidad laboral para la mujer. Casi desde la implantación y difusión de las primeras centrales telefónicas manuales se consideró una actividad femenina. Las telefonistas se encargaban de poner en comunicación a los diferentes abonados de forma manual a través de la conexión de las correspondientes clavijas en la central. Para las llamadas a mayores distancias, las telefonistas comunicaban con otras centrales, atendidas a su vez por otra telefonista.

En realidad, los primeros operarios telefónicos en Estados Unidos fueron niños, pero la mala calidad del servicio prestado hizo que desde muy pronto fueran las mujeres las que desempeñaron este oficio. La primera telefonista fue Emma Nut, contratada por la compañía Bell en 1878, y a partir de entonces se generalizó en todo el mundo la contratación de mujeres para prestar el servicio telefónico. Factores importantes para este proceso fueron que los salarios femeninos eran más reducidos que los masculinos y que las mujeres solían quedar al margen de las reivindicaciones sindicales, lo que de entrada garantizaba una plantilla barata y sumisa. Otros argumentos empleados en la época eran que las mujeres eran más amables, sensibles y disciplinadas que los hombres. Esto no evitó que el trabajo de las telefonistas fuera cuestionado en prolongados debates en los que eran descalificadas alegando su escasa habilidad para la técnica.

Las primeras telefonistas aparecieron en España en 1881. Realizaban su trabajo de pie y bajo la supervisión de una inspectora, teniendo que memorizar los nombres y los números de los abonados de su zona. Más adelante, con la progresiva automatización y mejora del servicio, pasaron a trabajar sentadas. La profesión de telefonista requería un cierto nivel cultural ya que, además de amabilidad y discreción (ya que tenían la posibilidad de escuchar las conversaciones privadas), se les exigía facilidad de palabra, dominio en el manejo de cantidades y conocimientos geográficos. El trabajo era duro, pero su salario era superior al de otros oficios femeninos y otorgaba cierta consideración social, siempre que la mujer fuera joven y soltera, puesto que era casi obligado que abandonaran el puesto al contraer matrimonio.

En Málaga la modernización del servicio telefónico tuvo su primer hito con la inauguración en 1928 de la nueva central de la calle de Molina Lario, que sustituyó a la antigua que estaba situada en la calle de Calderería. Controlaba 2.800 líneas urbanas y disponía de seis puestos de operadora para conexiones interurbanas.

En una de las fachadas posteriores de la Cortina del Muelle, en esta misma calle del Postigo de los Abades, existió desde 1740 una pequeña capilla con una imagen de la Inmaculada, cuyo cuidado estaba a cargo de la familia propietaria del inmueble, según cuenta F. Bejarano.

#### LA CATEDRAL

Las fachadas de la Catedral poseen un rico lenguaje simbólico que se expresa a través de relieves y esculturas dotadas de un mensaje religioso destinado a adoctrinar a los fieles que se acercaban al primer templo de la diócesis. En la puerta del Sagrario, pieza del gótico tardío de principios del siglo XVI, la figura de la Virgen aparece en dos ocasiones: presidiendo la portada-



Imagen de la Virgen en la portada del Sagrario (Foto Eduardo Nieto)



Escultura de Santa Paula en la fachada principal de la Catedral (Foto Eduardo Nieto)

retablo y en uno de los laterales formando un grupo de la Anunciación con un ángel que se encuentra en el lado contrario. Estas son las representaciones femeninas más antiguas que podemos ver en las calles de la ciudad, pero están muy deterioradas por la degradación de la piedra.

En la Puerta de las Cadenas podemos ver figuras femeninas de carácter alegórico (la Fe, la Caridad) y, tallado en las hojas de madera, un misterio de la Anunciación, atribuido a Fernando Ortiz. La fachada principal tiene sobre cada una de las tres puertas un motivo relacionado con las advocaciones diocesanas: a ambos lados un San Ciriaco y una Santa Paula y en el centro una nueva Anunciación. Todas estas imágenes datan de mediados del siglo XVIII.

Durante el siglo XIX la Catedral recibió de varias mujeres donaciones y legados que incrementaron su patrimonio, en parte afectado posteriormente por las consecuencias de la Guerra Civil y las reordenaciones en su interior. María de la Concepción Monsalve, marquesa de Camponuevo costeó, por disposición testamentaria, el retablo de la denominada Capilla Nueva, que fue diseñado por el arquitecto Manuel Rivera Valentín y en el que en 1889 se colocaron las imágenes del Cristo de la Agonía y de la Virgen de la Soledad. Otra de las capillas del templo catedralicio también fue decorada con la aportación económica de otra de las grandes damas malagueñas del siglo XIX, Trinidad Grund, quien donó en 1883 un altar procedente de una de sus fincas y un cuadro del artista florentino Fernando Romboni representando a Jesús en el momento de dejar que los niños se acercasen a él. Otra malagueña, María González, donó en 1673 a la Catedral una imagen de San José, que se situó en la capilla de San Julián. En la puerta de acceso al patio del Sagrario se conserva un lienzo fechado en 1869 de la pintora Rafaela Roose, representando a la Virgen del Carmen entregando el escapulario a los

reformadores de su orden. Por último, Ventura Terrado Rodríguez, viuda de Enrique Sandoval, costeó la ornamentación de la capilla del Sagrado Corazón de Jesús del templo catedralicio, donando una imagen de dicha advocación que trajo expresamente desde Alemania.

#### LA PLAZA DEL OBISPO Y SANCHA DE LARA



Letrero con el nombre de la c/ Sancha de Lara (Foto autor)

A la plaza del Obispo se abre la fachada principal del Palacio Episcopal, obra de mediados del siglo XVIII que cuenta con una gran hornacina, a modo de capilla-tribuna, con una imagen de la Virgen de las Angustias. El grupo escultórico se quedó inacabado por la muerte de su autor, Fernando Ortiz, en 1771 y fue terminado por Agustín Victoriano Valero. La presencia de esta advocación típicamente granadina en lugar tan destacado se debe al obispo José Franquis,

quien encargó la escultura y era natural de Granada.

La plaza del Obispo fue conocida en los siglos XVI y XVII con los nombres de Gracián de Aguirre y de la Marquesa, sin que sepamos exactamente a qué aristócrata se refería. En aquella época fue vecina de esta plaza, a la que todavía no se había abierto la Catedral, doña Sancha de Lara, cuya memoria ha perdurado en una calle cercana.

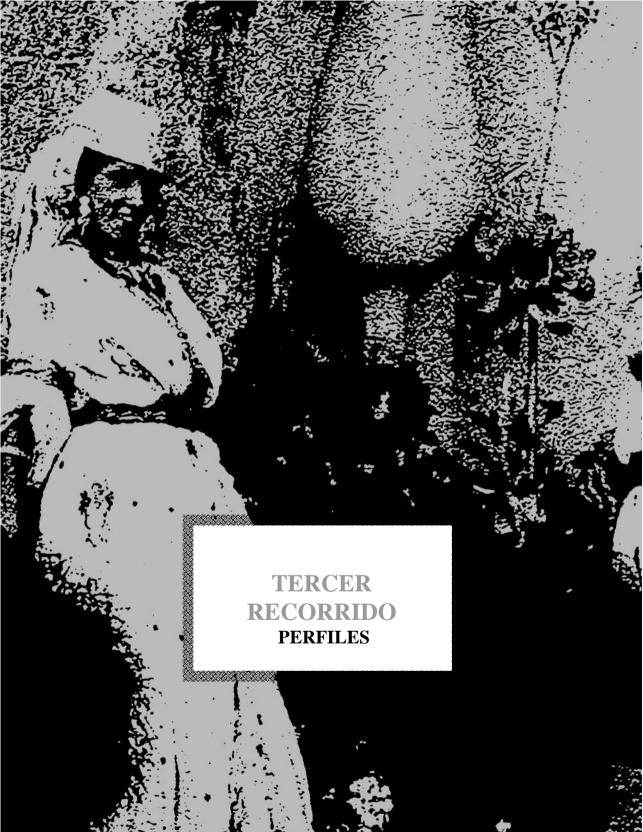
Efectivamente, al entrar en calle de Larios nos encontramos a mano derecha con la calle de Sancha de Lara. Se trata de un homenaje a una distinguida dama malagueña del siglo XVII que, a modo de "madre (o tía) coraje", consiguió que fueran ajusticiados los autores de la muerte de su sobrino. Los hechos tuvieron lugar en 1639 y, según la tradición, su huella permaneció en la casa señorial de doña Sancha de Lara y Ugarte Barrientos, la conocida como Casa de las Siete Cabezas, situada en la plaza del Obispo, justo frente a la Catedral.

Los hechos históricos, constatados documentalmente, nos dicen que siendo corregidor de Málaga don Álvaro de Luna y Mendoza, el alcalde mayor (encargado de la justicia) don Pedro de Olavarría tuvo un incidente en la casa de comedias, ubicada en el Hospital de San Juan de Dios, con un joven caballero, don Alonso de Torres y Sandoval. Olavarría ordenó la prisión y muerte de éste, sin juicio ni confesión, esa misma noche. La tía del joven caballero, doña Sancha de Lara, marchó a Madrid para suplicar al rey que se hiciera justicia con este atropello, y obtuvo del monarca Felipe IV el envío de un comisionado para que investigara los hechos. Una vez realizada la pesquisa secreta, en enero del año siguiente se cumplió la justicia del rey con la ejecución del citado alcalde mayor y, según la tradición, de todos los que participaron en el hecho: el escribano, el alguacil, el alcaide de la cárcel, el verdugo y su ayudante. Sigue diciendo la tradición popular que, en memoria de tan ejemplar castigo, mandó doña Sancha que fueran colocadas en la fachada de su casa seis cabezas, y en el zaguán de entrada al patio, otra con la imagen de su sobrino. Sin embargo, la única muerte documentada es la del alcalde mayor y parece que las cabezas que decoraban la casa, que fue demolida en 1860, eran de época romana y representaban a emperadores, y no a los protagonistas del macabro suceso del siglo XVII.



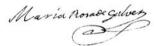
- 2.- Antiguo Asilo de las Inválidas 3.- Antigua Casa de Recogidas
- 4.- C/ Granada
- 5.- Alcazaba
- 6.- C/ Marquesa de Moya
- 7.- Aduana
- 8.- Convento del Cister
  9.- C/ Postigo de San Agustín
- 11.- Colegio de Economistas
- 12.- Antiguo convento de S. Bernardo 13.- Casa de Josefa Ugarte
- 14.- Plaza del Siglo
- 15.- C/ Beatas 16.- Plaza de Uncibay
- 17.- C/ Sánchez Pastor
- 18.- C/ Santa María
- 19.- C/ Salinas
  - 20.- Edificio de Telefónica

- 21.- Catedral 22.- Plaza del Obispo 23.- C/ Sancha de Lara



# MARÍA ROSA DE GÁLVEZ Y RAMÍREZ DE VELASCO (1768-1806)





María Rosa de Gálvez nació en 1768 en la ciudad de Málaga, y fue adoptada por el coronel Antonio de Gálvez y su esposa Mariana Ramírez de Velasco. Se desconoce quiénes fueron sus padres naturales, que serían "ilustres y distinguidos" según Antonio de Gálvez, aunque en opinión de varios biógrafos sería hija extramatrimonial de éste, un miembro menor de la saga de los Gálvez, a la que pertenecieron los más conocidos José y Bernardo de Gálvez, ministro de Carlos III y virrey de Nueva España, respectivamente. Después de pasar un tiempo en un hospicio de Ronda, se crió en un ambiente de lujo y abundancia en la capital malagueña, recibiendo una esmerada educación en la

casa de sus padres adoptivos, situada en las inmediaciones de la plaza de la Merced.

Ejemplo de mujer ilustrada, no se ha podido localizar ningún retrato suyo. Se casó con su primo José Cabrera en 1789 y tuvo una hija, María Ana, que murió con pocos años. El carácter libertino y pendenciero de Cabrera, que se ausentaba con frecuencia y malgastaba la fortuna de su esposa, hizo que María Rosa se separara de él, aunque el matrimonio firmó una escritura notarial de reconciliación en 1796. Entonces la pareja, asediada por los acreedores, abandonó su casa de Málaga, situada enfrente del Hospital de Santa Ana, para instalarse en Puerto Real (Cádiz), donde ella tenía varias propiedades heredadas de su padre.

Hacia 1800 se trasladaron a Madrid, donde María Rosa pudo desarrollar libremente su afición por la literatura y su labor de escritora y traductora. En la corte la Gálvez supo hacerse pronto un lugar y gozó de la protección y de la ayuda del todopoderoso primer ministro Manuel de Godoy. No hay pruebas de que ambos fueran amantes, como han repetido con reiteración autores posteriores, si bien es evidente que la amistad de Godoy le proporcionó a María Rosa ciertos privilegios. Gracias a la misma obtuvo un empleo para su marido José de Cabrera una vez que se consumó la separación definitiva entre los dos. Cabrera fue nombrado agregado en la embajada española en Estados Unidos, país en el que protagonizó varios escándalos a causa de sus deudas de juego.

A pesar de que la relación con Godoy le valió el menosprecio de la crítica, tanto de sus contemporáneos como de autores posteriores, Rosa de Gálvez vivió una extraordinaria época de gran fertilidad creativa a partir de 1801. Cultivó la poesía y, sobre todo, el teatro, y disfrutó del privilegio de ver publicadas sus obras en la Imprenta Real sin ningún coste y sin pasar la censura. Varias de sus obras fueron estrenadas en los mejores teatros de la corte, como el del Príncipe, el de la Cruz y el de los Caños del Peral, e interpretadas por los mejores actores de su época, como Isidoro Máiquez.

Aunque su obra dramática se rigió por los cánones neoclásicos entonces en boga, puede considerarse precursora del romanticismo por algunos componentes presentes en sus libros, como la búsqueda de escenarios exóticos o la exaltación de la tragedia. De hecho alardeaba de la modernidad de su producción dramática, en la que, según Aurora Luque, "fue muy audaz al hacer protagonistas de sus obras a heroínas en situaciones límites como por ejemplo Safo o Blanca de Rossi". Entre su

extensa obra destacan la opereta "Bion" (adaptación de un original del francés Hoffman), las comedias "El egoísta" y "Los figurones literarios", las tragedias "Alí-Bek", "Saúl" y "Safo". También fue colaboradora en varias cabeceras de la incipiente prensa cortesana, como "La Minerva" o "Variedades de Ciencias, Literatura y Artes".

La libertad y el orgullo de los que hizo gala durante toda su vida le supusieron ser considerada una mujer escandalosa en su tiempo. Murió en Madrid en octubre de 1806, a los 38 años, con una fama de mujer licenciosa y frívola que le acarreó la censura de sus contemporáneos y la incomprensión hacia su obra, que actualmente está considerada entre las más importantes de la época de la Ilustración, como indican sus biógrafos José Luis Cabrera y Aurora Luque.

# JOSEFA UGARTE-BARRIENTOS Y CASAUX (1854-1891)



Josefa Ugarte-Barrientos, condesa de Parcent y de la Contamina por su matrimonio con Fernando de la Cerda, fue, sin duda, la más importante escritora malagueña del siglo XIX, tanto por la abundancia de su obra escrita como por la calidad de la misma. Nació en Málaga en 1854 en el seno de una ilustre familia local, lo que le permitió contar con una esmerada educación, como apuntan sus biógrafas María Isabel Jiménez y Amparo Quiles.

Adquirió desde muy niña una excelente formación literaria y con sólo quince años estrenó en el Teatro Principal su primera pieza dramática de carácter romántico y ambiente medieval, titulada "Margarita". El éxito de esta obra hizo que ese mismo año 1870 escribiera otro drama, en el que volvió a demostrar sus conocimientos de historia medieval: "El cautivo". Esta segunda obra fue representada a principios del año siguiente en el recién estrenado Teatro Cervantes.

En sus restantes piezas teatrales, como "*El cruzado*" y "*El ramo de flores*" (ambas de 1874), Josefa Ugarte reflejó la frivolidad de un sector de la aristocracia y uno de sus temas predilectos, el amor imposible que desemboca en el desengaño y la muerte de sus protagonistas.

En los años siguientes concentró su atención en la poesía, cultivando una temática moral y aleccionadora. Su obra lírica fue corta pero de una notable calidad, destacando los poemas de inspiración patriótica y las leyendas medievales en las que hacía gala de su erudición histórica. Con su poema "La conquista de Málaga" consiguió el premio de la Academia de Ciencias y Literatura del Liceo en 1872. También obtuvo otros galardones en certámenes literarios nacionales y extranjeros. En 1877 fue nombrada socia de la Academia Cervantina Española de Vitoria. Los beneficios por la representación y venta de sus obras los dedicó a actividades caritativas, ayudando a los pobres, a los heridos en la guerra carlista y a las monjas exclaustradas.

Publicó varios libros de poesía: "Recuerdos de Andalucía" (1874, en el que versificaba una serie de leyendas tradicionales), "Páginas en versos" (1882) y "La estatua yacente" (1889), que cimentaron su reputación literaria y le abrieron las puertas de las veladas poéticas más importantes de Madrid. También colaboró en importantes revistas de la España de la época, tales como "La Ilustración Española y Americana", "Cádiz" o "El Eco de Málaga".

Se casó a una edad elevada para la época, con 33 años. El matrimonio tuvo lugar en la parroquia de Santiago en 1887 y el cónyuge fue Fernando de la Cerda, conde de Parcent y de Contamina y Grande de España, con quien Pepita tuvo un hijo. Murió de una pulmonía en 1891, cuando sólo tenía 36 años. Está sepultada en la capilla de su familia en la iglesia de la Victoria. En 1905 se editó una recopilación de su obra poética con el título de "*Poesías selectas*".



# CUARTO RECORRIDO: DEL PARQUE A PEDREGALEJO

# LOS MONUMENTOS DEL ANDÉN NORTE DEL PARQUE

Comenzamos nuestro itinerario al principio del Parque, junto a la Cortina del Muelle, contemplando los edificios de principios del siglo XX que conforman una fachada aristocrática sobre los jardines. El Parque surgió a partir de 1897 ocupando los terrenos que habían sido ganados al mar tras la ampliación del puerto. Gracias a la iniciativa del malagueño Cánovas del Castillo se evitó que fueran destinados a la construcción de viviendas y se transformaron en un gran paseo rodeado de espacios ajardinados, en los que se plantaron árboles procedentes de todos los continentes.

Al principio del Parque nos encontramos el monumento al escritor costumbrista Arturo Reyes (1864-1913), obra del escultor Adrián Risueño (1964), compuesto por un busto del novelista con una figura de mujer vestida con mantón y volantes que representa a las malagueñas que protagonizaban sus novelas, como Trini *La Goletera*, prototipo de la feminidad andaluza según la mentalidad masculina burguesa del siglo XIX.

Muy cerca está el monumento al marqués de Guadiaro, Carlos Larios Martínez (1820-1896), industrial y comerciante que fue dueño de la fábrica textil "La Aurora", donde empleó a cientos de mujeres. Carlos Larios acumuló gran cantidad de cargos a lo largo de su vida (fue presidente de la Diputación, de la Cámara de Comercio, de la Liga de Contribuyentes y de la Junta de Obras del Puerto), aunque nunca dejó de controlar diariamente la producción de su fábrica, que llegó a contar con dos mil obreros. El marqués, nos recuerda Eva Ramos, tenía fama de hombre agrio y duro, pero mantuvo una actitud paternalista respecto a sus trabajadores, en su mayoría mujeres y niños.



Representación de la mujer malagueña en el monumento al escritor Arturo Reyes (Foto Eduardo Nieto)

Así, era común que ayudara a los que tenían problemas de salud, con el servicio militar, etc., al mismo tiempo que despedía fulminantemente a los que faltaban sin permiso y no mejoraba las duras condiciones de trabajo en la fábrica. El monumento, realizado por el artista catalán Mateu Fernández de Soto en 1907, presenta una escalinata al frente que en origen era una fuente y tenía una figura

femenina desnuda de mármol, como una alegoría oferente, que fue destruida en la Guerra Civil. Todavía se aprecian las bocas de los delfines por donde salía el agua. En la parte posterior hay un escudo de Málaga, con una exuberante guirnalda de frutos, y en las caras laterales existen dos medallones con sendos relieves de perfil de un hombre con casco alado sobre un ancla y de una mujer sobre una rueda dentada, simbolizando el Comercio (a través del dios Mercurio) y la Industria, respectivamente. El busto en bronce del marqués, en actitud grave, corona el monumento.

Un poco más adelante está la zona infantil, y en uno de sus lados la coqueta Biblioteca de Mujeres o de Señoras, diseñada en 1929 por Guerrero Strachan. Se compone de un banco flanqueado por dos pilares huecos que servían de estanterías para libros y revistas. La combinación de azulejos y ladrillo le da a este minúsculo espacio, pensado como rincón de lectura para las mujeres que paseaban por el Parque, un carácter regionalista muy particular, propio de su autor. El desinterés y la desidia provocaron el abandono y la ruina de esta biblioteca al aire libre, que fue restaurada en 1997 por la ceramista Amparo Ruiz de Luna, que cubrió los vacíos estantes con placas decoradas con lomos de libros de autores malagueños.



Alegoría femenina de la industria en un lateral del monumento al marqués de Guadiaro (Foto Eduardo Nieto)

En esta misma zona del Parque encontramos otros dos monumentos: uno rodeado de palmeras que recuerda al heroico comandante Julio Benítez, fallecido en la posición de Igueriben durante el desastre de Annual de 1921 (obra de Julio González, 1926); y otro, situado en una glorieta diseñada por el arquitecto Daniel Rubio que sigue el estilo de Gaudí y que estuvo decorada con piezas romanas, dedicado al abogado y literato Narciso Díaz de Escovar (obra de Juan López, 1932). Díaz de Escovar fue uno de los promotores de la Academia de Declamación donde se formaron actrices como Ana Delgado, Ana Adamuz o Rosario Pino.

Un poco más adelante, en dirección a La Malagueta, el Paseo del Parque está limitado en su lado norte por varios lugar tenemos la Aduana, magnífico palacio neoclásico diseñado

edificios de gran interés. En primer lugar tenemos la Aduana, magnífico palacio neoclásico diseñado a finales del siglo XVIII. Delante de la Aduana está la pequeña Casita del Jardinero Mayor, de 1911, del arquitecto Rivera Vera.

El siguiente edificio es la antigua Casa de Correos y Telégrafos (actual Rectorado de la Universidad), de estilo neomudéjar, diseñado por el arquitecto vasco Teodoro Anasagasti y que fue inaugurado en 1923. Tras su cierre en 1986 fue adquirido por la Universidad, que lo remodeló por completo. En su interior se pueden contemplar varias piletas de *garum* (salsa realizada a base de vísceras de pescado), pertenecientes a una factoría de salazones instalada a los pies del cerro de la Alcazaba que exportaba su producción a la capital del Imperio, y restos de murallas del tiempo de los fenicios y de los siglos XI-XIV.

A continuación se encuentra el sólido edificio del Banco de España (José Yarnoz, 1933-1936), que mezcla el clasicismo de su pórtico hexástilo con elementos de art-déco en el interior.

#### EL AYUNTAMIENTO Y SU PROGRAMA DECORATIVO

El último edificio es el del Ayuntamiento, imponente construcción que combina los estilos neobarroco y clasicista levantada entre 1911 y 1919 siguiendo los planos de los arquitectos Rivera Vera y Guerrero Strachan. Merece la pena detenerse a contemplar el programa decorativo de sus fachadas que, en palabras de Sánchez López, "convierten la Casa Capitular en una inmensa escultura integrada en el verdor del Parque". El escultor antequerano Paco Palma realizó el frontón triangular de la fachada principal y las figuras de heraldos y atlantes de la torre del reloj. En el frontón ejecutó una representación monumental como alegoría de la ciudad y sus riquezas, en la que destaca como eje central una imponente matrona que personifica a la ciudad de Málaga. Vestida con una túnica que se ciñe a su cuerpo, de formas contundentes, sostiene con una mano a un hombre caído mientras que con en la otra porta unas cadenas rotas, en recuerdo de dos de las divisas de la ciudad: "Muy Benéfica" y "La Primera en el Peligro de la Libertad". A ambos lados de esta matrona se disponen las restantes figuras, también alegóricas, que representan la Pesca, la Industria, el Comercio y la Agricultura como las cuatro actividades principales de la economía malagueña.

En las fachadas laterales se sitúan mascarones y relieves alegóricos con personajes femeninos, obra del escultor Diego García Carrera. En los cuerpos de las esquinas se disponen bustos de atlantes, acogidos en el interior de grandes ménsulas, que parecen sostener el edificio, a modo de representación de los contribuyentes que con sus impuestos "sostienen" la hacienda municipal.

El conjunto formado por los doce relieves alegóricos que, en bloques de tres, decoran las fachadas laterales del Palacio Municipal constituye una bella y amplia exposición pública de desnudos femeninos en diferentes edades y actitudes, adaptándose siempre a la forma del plafón que los contiene. Estas imágenes actúan como símbolos de las artes, ciencias y actividades económicas que dan fama y riqueza a la ciudad, dotadas de sus correspondientes atributos y agrupadas de esta forma: a la izquierda del edificio, dando fachada a la calle de Francisco Bejarano Robles, están la Astronomía/Matemáticas, la Enseñanza/Literatura, la Química, la Arquitectura, la Pintura, la Música y la Escultura; en el



Alegoría femenina de la ciudad en el frontón del Avuntamiento (Foto Eduardo Nieto)

lateral derecho, abierto a los Jardines de Pedro Luis Alonso, se disponen la Industria, la Agricultura, la Pesca, la Navegación, el Comercio y el Ferrocaril. Los desnudos femeninos, a veces acompañados de figuras infantiles, son elegantes y delicados, destacando algunos por su sugerente sensualidad, como las alegorías de la Agricultura, rodeada de racimos de uvas, y del Comercio, esta última claramente inspirada en las Venus de Tiziano y Velázquez.

## LA INCORPORACIÓN DE LAS MUJERES A LA ADMINISTRACIÓN

La sede de la Corporación Municipal es un buen lugar para tratar del acceso de las mujeres a los puestos laborales de la Administración, un fenómeno que arranca a principios del siglo XX y que fue estudiado inicialmente por Gloria Franco. Como vimos al hablar del pensamiento de Suceso Luengo y de su "feminismo económico", fueron las muchachas de las clases medias las que mostraron una preocupación por su futuro que les hizo formarse para ejercer un empleo, relacionado siempre con el sector terciario. Así se fue constituyendo un grupo de mujeres cualificadas para desarrollar trabajos administrativos y burocráticos tanto en las empresas privadas como en las oficinas públicas. A principios del siglo XX aumentó el alumnado femenino de carreras profesionales (maestras, matronas, etc.) y surgieron academias dedicadas a impartir estudios de mecanografía, redacción y contabilidad.



Ayuntamiento. Relieve alegórico de la Astronomía y las Matemáticas (Foto Eduardo Nieto)

Uno de los primeros antecedentes de la incorporación de las mujeres al servicio del Estado se produjo en el Cuerpo de Telégrafos. En 1884 el reglamento de auxiliares temporeros reconocía que las mujeres solteras y viudas podían desempeñar el trabajo de recepción de telegramas, trabajando siempre con personal exclusivamente de su mismo sexo para evitar posibles habladurías o atentados contra la moral pública. Este primer paso permitió la incorporación de las mujeres a uno de los servicios estatales. En las décadas siguientes el empleo femenino se hizo habitual en las comunicaciones y preparó el acceso a los departamentos ministeriales en calidad de trabajadoras administrativas. El Estatuto de Funcionarios de 1918 estipuló que "la mujer podrá servir al Estado en la categoría de auxiliar. En cuanto a su ingreso en el servicio técnico, los reglamentos deter-

minarán las funciones a que puede ser admitida y aquéllas que por su especial índole no se les permitan. Su ingreso se verificará siempre previos los mismos trámites exigidos a los varones". Durante la República se dictaron medidas dirigidas a facilitar esa incorporación femenina, como la creación de la Sección Femenina del Cuerpo de Prisiones en 1931 (iniciativa de Victoria Kent), la admisión de mujeres para el cargo de secretarios municipales en 1933 y la creación del Cuerpo de Mecanógrafas del Ejército dos años después.

El escalafón ministerial de 1935 permite conocer los nombres de las mujeres que trabajaban entonces en las delegaciones oficiales malagueñas: Josefa Navas Pereira y Enriqueta Calvo Vilar en el Ministerio de Industria y Comercio; María Pérez Ruiz, Carmen Prado Maza, Mercedes Rozabal y Teresa Oyarzábal Orueta en el de Instrucción Pública y Bellas Artes; Rafaela Campos en la Sección Femenina del Cuerpo de Prisiones; Trinidad Cepeda y María Herrera en el Cuerpo de Instructoras adscrito al Ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión.

#### LAS MATRONAS Y LA PRIMERA EMPLEADA MUNICIPAL

Por su parte, el Estatuto Municipal de 1924 abrió las puertas de la vida de los ayuntamientos a las mujeres. Ya existían trabajadoras al servicio del Consistorio como maestras, matronas o como personal subalterno, pero el Estatuto dispuso una serie de normas novedosas sobre el personal adscrito a los ayuntamientos. Por ejemplo, el artículo 207 estableció la obligatoriedad de crear un servicio municipal de profesoras en partos para la asistencia a familias pobres.

María José González Castillejo ha estudiado las reivindicaciones del colectivo de las matronas durante los años de la Dictadura primorriverista. Al menos desde 1915 la Beneficencia Municipal había creado plazas de matronas de barrio para atender gratuitamente a las parturientas pobres. La conciencia profesional de este colectivo de mujeres se encontró Ayuntamiento. Relieve alegórico de la Literatura con la actitud de los médicos municipales, que no apoyaron sus acciones reivindicatorias de mejoras salariales.



y las Enseñanza (Foto Eduardo Nieto)

Las matronas son el primer colectivo laboral femenino que se asoció para constituir un Colegio Profesional. Este fue creado en 1925 por un grupo de veinticuatro matronas que contaron con la ayuda del Colegio Provincial de Practicantes, del que hasta entonces habían dependido. La primera presidenta fue Encarnación Pérez y su sede estuvo en calle Nosquera número 4, en el mismo local que los practicantes. Los estudios de matrona se cursaban en dos años y para acceder a los mismos los requisitos eran mínimos, reducidos a un examen de los conocimientos de la enseñanza primaria hasta 1928, cuando se exigió legalmente el título de bachillerato elemental. Además de la indiferencia de los médicos, las matronas debían hacer frente a la competencia de las parteras clandestinas, que trabajaban en condiciones higiénicas deficientes y que ponían en peligro la vida de las madres y sus hijos.

Remontándonos en el tiempo, el historiador José Miguel Ponce sacó a la luz la figura de la que bien puede ser considerada como la primera empleada municipal malagueña. A mediados del siglo XVIII ocupaba el delicado puesto de mayordomo de los Propios un caballero llamado Toribio Ugarte. Su responsabilidad consistía en administrar los caudales municipales, procedentes de los bienes de Propios, conjunto de propiedades y rentas pertenecientes a la ciudad. A la muerte de Ugarte pasó a ejercer el puesto de forma interina su esposa, Rosalía Lozano, que estaba al tanto de las obligaciones y deberes de su difunto marido. Está documentada la acción de esta mujer en la mayordomía de Propios entre 1758 y 1763, sufriendo en esos años la oposición de un sector de los regidores que intentó obstaculizar su gestión negándose a entregar los justificantes de los pagos. Uno de estos regidores, Luis Vivar de Tolosa, llegó a decir: "existe una permanente situación denigratoria para la ciudad, para sus autoridades y de su Ilustrísima, por la necesidad de tratar con una mujer". "Pero doña Rosalía Lozano -escribe J.M. Ponce-, la eficaz Mayordoma de Propios de la ciudad de Málaga, supo mantenerse firme y luchar con tesón, haciendo frente a este fuerte grupo de presión que la quiso discriminar en su salario y a las campañas que contra su persona se le levantaron, y sólo por su condición de mujer".

### EL VOTO FEMENINO



Mujer votando en las elecciones de 1933 (Archivo Histórico Municipal de Antequera)

El edificio consistorial también es un sitio oportuno para detenernos en otro aspecto de la lenta conquista de los derechos civiles por las mujeres: su participación política a través de las elecciones como elegibles y electoras. Históricamente las mujeres han estado marginadas de la participación política en la sociedad. Su ausencia en los órganos de gobierno y administración se corresponde con su consideración como personas incapacitadas legal y socialmente para ejercer todos sus derechos, en beneficio de los hombres.

El derecho de voto no le fue reconocido a la mujer en España hasta la Constitución republicana

de 1931. El artículo 36 establecía que "los ciudadanos de uno y otro sexo mayores de veintitrés años tendrán los mismos derechos electorales conforme a las leyes", con lo que se ponía fin en España a la secular discriminación de la mujer en el ámbito político. La lucha por el derecho al voto se inició en los países anglosajones a mediados del siglo XIX a cargo del movimiento sufragista. Se sucedieron varias etapas de reivindicación, protagonizadas por mujeres como Emmeline Pankhurst (1858-1929), líder de la radical *Women's Social and Political Union*, compuesta por militantes dispuestas a todo. Una de ellas llegó a tirarse ante los caballos en plena carrera en el famoso Derby con el fin de llamar la atención sobre sus demandas de representación política de la mujer. Las sufragistas consiguieron que el voto femenino fuera aceptado en Estados Unidos en 1920 y en el Reino Unido en 1928. En España hubo un precedente durante la Dictadura de Primo de Rivera, aunque de forma muy restrictiva: en 1924 el citado Estatuto Municipal reconoció el derecho al voto, exclusivamente para las elecciones municipales, a las mujeres que fueran libres jurídicamente, es decir, las viudas y las solteras mayores de veintitrés años. Quedaban excluidas las mujeres casadas, para evitar que votasen en contra de la opinión de sus maridos.

Las mujeres pudieron participar con su voto por primera vez en las elecciones generales de 1933. En Málaga, además, se presentaron dos mujeres en las candidaturas de dos partidos. Una fue la librepensadora e histórica líder de los republicanos federales Belén Sárraga, que obtuvo 1.117 votos, mientras que la otra candidata, Concepción López Mesa, por el Partido Comunista, consiguió atraer a 9.187 votantes con un discurso caracterizado por las alusiones a la expropiación de los bienes eclesiásticos y a la inminente revolución obrera.

### LAS PRIMERAS DIPUTADAS Y LAS PRIMERAS CONCEJALAS

Aunque las primeras diputadas elegidas democráticamente fueron la malagueña Victoria Kent y las madrileñas Clara Campoamor y Margarita Nelken en las primeras elecciones republicanas de 1931, algunos años antes el dictador Primo de Rivera había designado a trece mujeres como parla-

mentarias de la Asamblea Nacional, frustrado intento de legitimar políticamente la Dictadura. Entre esas trece mujeres había dos malagueñas: Concepción Loring Heredia (1868-1936), marquesa de la Rambla, y Trinidad von Scholtz (18¿?-1937), duquesa viuda de Parcent y dama de honor de la reina Victoria Eugenia. Ambas representantes, la primera por el apartado de Actividades de la Vida Nacional y la segunda del Estado, ocuparon sus puestos entre octubre de 1927 y febrero de 1930, cuando la Asamblea Nacional se disolvió sin haberse consolidado como órgano parlamentario. Sin embargo, sus nombres están incluidos en los listados históricos de diputados del Congreso.

La presencia de la mujer en los puestos rectores de la administración local se caracteriza igualmente por su invisibilidad, al menos hasta principios del siglo XX, cuando algunas mujeres empezaron a acceder, de una forma muy limitada, a las concejalías de los ayuntamientos. Fue decisiva en este sentido la promulgación del Estatuto Municipal de 1924, que reconocía a la mujer como elegible. Ese mismo año fueron designadas las primeras concejalas de España, tanto en Madrid como en otras capitales. En Málaga fue la pedagoga y directora de la Escuela Normal de Maestras Teresa Azpiazu la primera fémina en ser designada como concejal en el mismo año 1924, dentro del gobierno municipal presidido por el médico José Gálvez Ginachero y en plena Dictadura del general Primo de Rivera.

Posteriormente habría que esperar a las primeras elecciones municipales de la democracia, celebradas en 1979, para encontrar de nuevo a mujeres entre los ediles. La progresiva incorporación de la mujer a la actividad política se ha ido traduciendo paralelamente en una creciente presencia femenina en los sucesivos ayuntamientos democráticos, hasta que en 1995 por primera vez una mujer, Celia Villalobos Talero, accedió a la alcaldía de la ciudad. Araceli González ha repasado en un libro la trayectoria política y personal de las 33 mujeres que han sido concejalas en las seis corporaciones democráticas que se han sucedido entre 1979 y 2003.

### LOS JARDINES DE PEDRO LUIS ALONSO Y LA CORACHA

Junto al Ayuntamiento tenemos los Jardines de Pedro Luis Alonso, de inspiración islámica, y por encima de ellos los jardines colgantes de Puerta Oscura, donde existió una villa romana. Los Jardines de Pedro Luis Alonso eran también llamados popularmente de María Manín porque los alcorques de los naranjos recordaban a los roscos que se vendían en la pastelería de ese nombre, muy conocida en la Málaga de la postguerra. Si nos detenemos a mirar el suelo alrededor del estanque de los patos nos daremos cuenta de que está formado por trozos de mármoles rotos a modo de teselas de mosaico, y que algunos fragmentos delatan su procedencia: son lápidas de cementerio. Sin duda, es un curioso caso de reciclaje.

El desaparecido barrio de La Coracha, surgido a principios del siglo XIX sobre lo que había sido un paso amurallado (llamado coracha marítima) entre la Alcazaba y el puerto, conoció la historia de amor de una joven malagueña, Matilde Cabello, que nos es conocida gracias a don Juan Manuel González Martel. Su familia poseía un negocio de quincallería en la calle de Carretería, aunque para pasar los veranos se trasladaba a una casa en La Coracha, abierta al mar y con vistas al tráfico de buques que entraban y salían del puerto. En junio de 1882 llegó a Málaga un publicista revolucio-

nario natural de Livonia (territorio báltico que por entonces pertenecía al Imperio Ruso) que contaba 24 años: Ernst von Bark. Bark, socialista radical, había viajado por toda Europa y su escala en nuestra ciudad obedecía a su deseo de conocer Granada. Pero en una de esas tardes malagueñas de junio, paseando por la subida al Castillo, se encontró con Matilde. De la joven, nacida en Churriana y con apenas 16 años, le sedujo su "belleza árabe". El encuentro produjo en ambos una fuerte impresión, un "amor a primera vista", que Ernst le declaró entregándole un papelito. A partir de entonces comenzó a cortejarla hasta conseguir que el padre aprobara la relación. Se casaron el 15 de enero de 1885 y fijaron su residencia en Madrid, donde el pelirrojo livonés aspiraba a vivir de sus habilidades literarias. En la bohemia madrileña de entresiglos Bark fue amigo de Alejandro Sawa (personaje estrechamente vinculado a Málaga) y quedó retratado por Valle-Inclán en su obra teatral "Luces de Bohemia" bajo el nombre ficticio de Basilio Soulinake. Hasta el final de sus días Matilde lo acompañó en sus aventuras y desventuras en la corte madrileña.

### EL LATERAL SUR DEL PARQUE



Monumento dedicado a las víctimas de la violencia de género (Foto autor)

Si volvemos sobre nuestros pasos y cruzamos al otro lado del Parque, nos encontraremos en su extremo occidental, dando frente a la plaza de la Marina y a escasos metros del puerto, un sencillo monumento que rinde homenaje a las mujeres víctimas de la violencia, "en memoria de tantas víctimas silenciosas para que su voz se siga escuchando y mantener viva su denuncia". Su colocación se realizó en el año 2003 por iniciativa del Ayuntamiento de Málaga y de la Plataforma contra Malos Tratos a Mujeres "Violencia 0". Se trata de un sencillo monolito de mármol que denuncia con rotundidad la lacra de la violencia de género, uno de los grandes problemas de nuestra sociedad que siega cada año, aún hoy, la vida de decenas mujeres en todo el país.

En este lado sur del Parque se disponen varios monumentos dedicados a personajes y tipos malagueños, que han sido restaurados con motivo de las recientes obras de reforma. Empezando desde la plaza de la Marina nos vamos encontrando el monumento al poeta Salvador Rueda (obra de Francisco Palma, 1931), al Fiestero (de Miguel García Navas, 1998), al pintor Muñoz Degrain (Francisco Marco, 1918), al también pintor Bernardo Ferrándiz (copia de García Carreras de 1913 de un original de Agapito Vallmitjana), al compositor Eduardo Ocón (de Domingo Muguerza, 1961) y, ya al final, mirando hacia La Malagueta, al poeta nicaragüense Rubén Darío (del escultor murciano José Planes, 1963).

Rubén Darío pasó una breve temporada en Málaga entre finales de 1903 y principios de 1904, alojándose en el Hotel Alambra. El objeto de su viaje fue el de recuperarse de una bronquitis, lo que aprovechó para terminar su libro "*Tierras solares*", dedicado a sus impresiones sobre España y en el que escribió palabras de alabanza a la mujer malagueña: "indudablemente la primera en hermosura en todo el reino de la belleza que es la tierra de España".

No hay que olvidar en este rápido repaso a la estatuaria del Parque otros dos hitos muy

relacionados con el público infantil: el entrañable burrito Platero que realizara Jaime F. Pimentel en 1962, que ha hecho las delicias de varias generaciones de malagueños, y la placa de terracota de Juan Ruiz de Luna que se sitúa en una fuente del Paseo de España y que representa a una serie de amorcillos juguetones en diferentes actitudes.

En el lateral sur del Parque también podemos detenernos en algunas referencias estatuarias femeninas. En una de las pequeñas glorietas que se suceden en este espacio descubrimos la figura de una ninfa vertiendo agua con un cántaro, como si estuviera regando los jardines que la rodean. Esta fuente, conocida como "La Muñeca", procede del barrio del Perchel, donde aún se aplica esta denominación a un sector próximo al puente del Carmen. Sobre un pedestal de rocalla y azulejos se alza una grácil figura femenina de hierro fundido pintado que representa a una ninfa: una bella joven, vestida con túnica romana, que sujeta con ambas manos un cántaro, con un sentido alegórico de los manantiales que aportan riqueza a la tierra. La estatua, de la que existe una versión idéntica en Antequera (conocida como "La Negrita"), es de origen francés y data de finales de la década de 1870, aunque su presencia en el Parque se remonta a 1922.

Se acaba de recuperar otra fuente con motivo femenino con el mismo origen que la anterior. Se trata de la Ninfa de la Caracola, que hace pareja con la Ninfa del Cántaro, y que después de ser

retirada del Parque por su deterioro hace más de treinta años ha recuperado su ubicación primitiva tras ser restaurada por el departamento de Patrimonio Histórico del Ayuntamiento.

En este mismo lateral, un poco más adelante en dirección hacia La Malagueta, encontramos dos estatuas alegóricas del Verano y del Invierno. Fueron donadas, según Sánchez López, por el comerciante José Marín García en 1849 para que decoraran el paseo de la Alameda, junto a otras dos que representaban la Primavera y el Otoño, actualmente desaparecidas. Su factura está atribuida al escultor malagueño José de Vilches y fueron trasladadas al Parque hacia 1925. De las dos nos interesa la alegoría del estío, figura femenina de inspiración grecorromana que adopta la forma de la diosa mitológica Ceres, portando una gavilla de espigas de trigo en alusión a la época de la siega.



Estatua alegórica del Verano en el Parque (Foto autor)

### LA FUENTE DE LAS TRES GRACIAS Y EL HOSPITAL NOBLE

En el centro de la glorieta que constituye la plaza del General Torrijos, caracterizada por el intenso tráfico que soporta diariamente, se sitúa una de las más bellas y femeninas fuentes malagueñas, la de las Tres Gracias. Fue comprada por el Ayuntamiento en 1879 para colocarla en la plaza de la Constitución, donde permaneció hasta 1901, año en que fue trasladada a la plaza de la Marina y finalmente en 1914 a su ubicación actual. El modelado es obra del escultor francés J. Vasque y fue realizada en hierro en los talleres de fundición de Durenne, en Sommevoire, al este de París. Esta fuente fue comprada por catálogo, y de hecho en la Plaza Real de Barcelona existe una similar procedente de la misma fundición.

La composición se basa en tres cuerpos superpuestos, decrecientes en altura y separados por dos tazas. El inferior está formado por un pedestal de planta triangular en cuyos ángulos se disponen niños sentados sobre cisnes. Sobre una gran plataforma circular con doce mascarones con forma de león se yerguen las Tres Gracias, cuyos pies descansan sobre cabezas de delfines. El conjunto se remata con una pequeña taza circular y un jarrón o crátera decorado con relieves. Las tres jóvenes portan como atributos la hoz y las espigas, el remo y el cuerno de la abundancia, que han sido interpretados como representaciones de las gracias o dones que los ríos aportan al hombre (riego para la agricultura, navegación fluvial y riqueza por el comercio). Se trata, pues, de una alegoría de los beneficios que el hombre recibe del agua de los ríos, inspirada en la tradición mitológica clásica, según la cual las gracias o cárites eran divinidades de la belleza y de la alegría de la Naturaleza que recibían el nombre de Eufrósine, Talía y Áglaye.



Detalle de la Fuente de las Tres Gracias (Foto Eduardo Nieto)

Dando fachada a la misma plaza está el Hospital Noble, que debe su nombre a la donación que hicieron las hijas del médico y parlamentario británico Joseph William Noble (1798-1860) tras la muerte de éste en Málaga durante unas vacaciones a causa del contagio de una epidemia. La idea filantrópica de las hermanas Kate y Flora Noble fue crear un centro sanitario destinado a la atención de los vecinos del barrio y de los marinos de los barcos que arribaban al puerto. Las obras se ejecutaron entre 1866 y 1870 sobre un solar alargado situado junto al arranque del Muelle de Levante, en el que se levantó un edificio de estilo neogótico de clara inspiración inglesa, con una capilla católica en su extremo meridional. La gestión del hospital durante algún tiempo estuvo en manos de una Junta de Señoras presidida por Julia Grund, esposa de Tomás Heredia, mientras que el servicio hospitalario era prestado desde 1875 por las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, que además mantenían en el edificio una escuela de primeras letras para las niñas pobres del barrio de La Malagueta. Posteriormente el Hospital Noble fue el centro sanitario

principal de la red de asistencia municipal, y cuando ésta dejó de existir, se convirtió en sede de diversas oficinas del Ayuntamiento.

## DOS DAMAS DEL TEATRO MALAGUEÑO

A la entrada del Paseo de Reding estuvo el Teatro-Escuela de Ángeles Rubio-Argüelles (1906-1984), notable mujer de origen distinguido, que contrajo matrimonio en 1925 con el escritor y cineasta Edgar Neville, con el que residió en Hollywood durante una temporada a finales de los años veinte. Tras la Guerra Civil, una vez roto el matrimonio, Ángeles se dedicó a tareas sociales y a desarrollar una intensa labor como historiadora, novelista, periodista y, sobre todo, mecenas teatral. En 1957 creó la primera compañía de teatro estable de la ciudad, el Teatro ARA, responsable de la organización de los festivales de teatro grecolatino que se celebraban en el Teatro Romano y donde se formaron muchos actores conocidos, como Fiorella Faltoyano, Raúl Sénder, Antonio Banderas, Tito Valverde, Simón

Cabido, Marta Puig o María Barranco, Jesús García de Dueñas ha destacado el enorme significado de "la tarea de animación cultural llevada a cabo por Ángeles Rubio-Argüelles con sus propios recursos. Lo que dice, sobre todo, es que su dedicación a este oficio fue algo más que el capricho de una niña rica consentida --como algunos se han atrevido a insinuar-, fue el esfuerzo tenaz y deliberado de una verdadera dama del teatro". En Churriana existe una calle con su nombre, homenaje algo alejado de La Malagueta, lugar donde transcurrió la mayor parte de su vida y de su trabajo por el teatro.

Hablar de Ángeles Rubio-Argüelles y del teatro malagueño durante el franquismo implica referirse también a su gran rival, Guillermina Soto. Esta veterana actriz procedía de una familia dedicada al teatro, participó en algunas películas mudas como "Nobleza baturra", y tuvo una compañía teatral propia. Casada con el actor malagueño José Santiago, recaló en Málaga en los años cuarenta tras su retirada de los escenarios. Aquí se dedicó a la enseñanza dramática, primero dirigiendo un grupo de teatro de Educación y Descanso en el edificio de los sindicatos, en el Muelle de Heredia, y después en su propio domicilio, en el que los fines de semana daba clases y organizaba lecturas dramatizadas y actuaciones con aprendices a actor. Ha sido descrita por Francisco Griñán, siguiendo el testimonio de sus alumnos, como una "señora vieja, experta, con carácter y kilos de sobra, y mirada seductora que siempre se quedaba los mejores Boda de Ángeles Rubio-Argüelles y papeles". En efecto, su vanidad le hacía interpretar todos los papeles



protagonistas, incluso los correspondientes a hombres y mujeres jóvenes. Entre sus alumnos se encuentran actores como Pepe Salas, Víctor Puyuelo, Lucio Romero, Mariluz Rizzo o Antonio Banderas (de la que fue profesora antes que Rubio-Argüelles). La rivalidad entre Guillermina y Angelita marcó una época del teatro malagueño, y la docencia y la personalidad de ambas dejaron una profunda impronta en varias generaciones de jóvenes actores malagueños.

## LA MALAGUETA

Así llegamos al inicio del barrio de La Malagueta, que se asienta sobre una lengua de tierra que surgió en el siglo XVIII tras la prolongación del Muelle Viejo a partir del dique de Levante, formándose lo que ahora es el Paseo de la Farola. La construcción de éste fue provocando la paulatina retirada del mar, que antes llegaba hasta el camino de Vélez, y la aparición de una enorme parcela que quedó adscrita al patrimonio militar. Una vez desafectado del Ejército a finales del siglo XIX, los terrenos fueron ocupados por viviendas de pescadores, en su borde de playa, y por industrias diversas: la fábrica de electricidad de la Compañía Inglesa, la fábrica de mosaicos hidráulicos La Fabril Malagueña, la fábrica de azúcar de los Larios, la bodega de Barceló, una serrería, el Garaje Inglés y otras. En 1876 se había inaugurado la Plaza de Toros.

Hasta hace pocas décadas en La Malagueta, en la parte más cercana a la playa, junto a la vía del tren (en lo que hoy es la calle de Vélez-Málaga), se sucedían humildes casitas de pescadores que se dedicaban a sacar el copo. Las mujeres de los marengos se dedicaban a la reparación de las redes, y en



Relieve de San Ciriaco y Santa Paula en el Paseo de la Farola (Foto autor)

la temporada de verano alquilaban bañadores a los niños que se acercaban para darse un baño en las playas de La Malagueta.

El Paseo de la Farola nos conduce hasta el singular faro del puerto malagueño, que tiene la particularidad de recibir un nombre femenino. Fue construida en 1817 siguiendo un proyecto de Joaquín María Pery y constituye uno de los símbolos más reconocidos de la ciudad.

En los jardines del Paseo de la Farola existe un monumento dedicado a las obras de construcción del puerto, fechado en 1673. Originalmente estuvo ubicado en uno de los muros del Muelle Viejo (justo delante del Hospital Noble) y se compone de una lápida, tres escudos y un relieve con las imágenes de los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de la ciudad. En el mismo ambos personajes, muy

erosionados, se presentan de frente y atados a una palmera con montones de piedras a sus pies, en recuerdo de su muerte por lapidación.

Algo más adelante, en el mismo Paseo de la Farola, tenemos dos edificios burgueses del siglo XIX obra de Eduardo Strachan, señalados con los números 12 y 13, que fueron restaurados para acoger las sedes de la Demarcación de Costas del Ministerio de Medio Ambiente y del Ilustre Colegio de Abogados de Málaga, respectivamente. Gracias a la colaboración de doña Alicia López, bibliotecaria de dicho Colegio, sabemos que la primera mujer incorporada al mismo desde su fundación en 1776 y, por tanto, capacitada legalmente para el ejercicio de la abogacía en Málaga, fue Dulcenombre de Guindos Molina, que quedó registrada en el correspondiente "Libro de incorporaciones" el 26 de enero de 1960.

Muy recientemente, en septiembre de 2006, se ha inaugurado en el barrio de La Malagueta un pasaje dedicado a la malagueña Elena León Gaitán, valerosa mujer que ya a finales del siglo XIX era patrona de barcas de pesca. En diciembre de 1900 participó con su jábega "La Minina" en el rescate de las víctimas del naufragio de la fragata alemana "Gneisenau". Desde hace una década se celebra anualmente una regata de jábegas en el puerto de Málaga que lleva el nombre "Memorial Elena León Gaitán".

### LAS MUJERES TORERAS

La Plaza de Toros de La Malagueta fue construida entre 1874 y 1876, quedando inaugurada el 11 de junio de este último año en una corrida en la que participaron los diestros Manuel Domínguez "Desperdicios", Antonio Carmona "Gordito" y Rafael Molina "Lagartijo". Es obra del arquitecto Joaquín de Rucoba y tiene forma de polígono regular de 18 lados. Exteriormente es de ladrillo visto y dos pisos con arcos rebajados, presentando un estilo clasicista con elementos neomudéjares. El diámetro del ruedo es de 50 metros y tiene capacidad para 14.000 personas, aunque en la actualidad es algo menor por las medidas de seguridad. Fue declarada Bien de Interés Cultural en 1981. Entre

los acontecimientos que han tenido lugar en este coso destacan el primer mano a mano entre Joselito y Juan Belmonte, en 1915, o la muerte por cogida de El Litri, en 1926, en una corrida presidida por Alfonso XIII.

La Malagueta cuenta con un Museo Taurino dedicado a la figura de Antonio Ordóñez y en el que se pueden contemplar recuerdos de la historia de la plaza, fotografías, carteles y diversos objetos relacionados con la tauromaquia. Entre los personajes que podemos ver hay varias mujeres: Conchita Cintrón, La Algabeña o Juanita Cruz. Es, por tanto, un buen sitio para recordar que el masculino mundo de la tauromaquia ha estado prácticamente vedado a las mujeres desde sus orígenes, relegándolas a un papel marginal como espectadoras o sacrificadas madres y esposas de los toreros. Aun así ha habido históricamente algunas excepciones. Goya retrató en uno de sus aguafuertes a una mujer torera de finales del siglo XVIII, Nicolasa Escamilla "La Pajuelera", y durante todo el siglo XIX destacaron algunas figuras femeninas como Martina García (de quien se dice que estuvo toreando hasta los sesenta años), Manuela Capilla, Francisca Coloma, Juana Castro, Eugenia Bartés "La Belgicana", Carmen Lucena "La Garbancera" o Dolores Sánchez "La Fragosa", entre otras. Sergio del Río aporta el dato de que en abril de 1857 se torearon unos novillos en el Teatro-Circo de la Victoria, situado cerca del Santuario de la patrona, que fueron matados por mujeres ante la expectación del público.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se formaron cuadrillas de mujeres toreras, ya que no se le concedían oportunidades para competir en igualdad de condiciones con sus colegas masculinos. Las mujeres que participaban en los espectáculos taurinos eran vistas con curiosidad y sin tomarlas demasiado en serio. La cuadrilla femenina más famosa fue la formada por las catalanas Ángela Pagés "Angelita" y Dolores Pretel "Lolita", a las que acompañaban "Pepita" y la banderillera María Pagés. Dolores Pretel era una mujer culta y sensible, que destacó también por sus cualidades para el piano. Pero la imagen de las "señoritas toreras" estaba rodeada de connotaciones inmorales, hasta el punto de que en 1908 el ministro Juan de la Cierva prohibió la participación de las mujeres en la lidia, justificando la medida en que se ofrecía un espectáculo "impropio" y "opuesto a la cultura y a todo sentimiento delicado". Más adelante se permitió su actuación como rejoneadoras a caballo, destacando en este apartado la peruana de origen chileno Conchita Cintrón, que desarrolló su carrera entre 1936 y 1950. También fue la única mujer que toreó a pie en España durante la prohibición de mujeres toreras, que mantuvo el régimen de Franco. Se dice que esta prohibición tenía el fin de evitar que una mujer pudiese quedar desnuda a causa de una Dolores Pretel Lolita, en un cartel cogida, pero el privilegio de poder echar pie a tierra para estoquear al toro de 1900



del que gozaban los rejoneadores le permitió a la Cintrón torear a pie, si bien siempre lo hizo con el traje campero y nunca vestida de luces.

Juanita Cruz fue una de las primeras mujeres que luchó por torear, gracias a la concesión de permisos especiales. Debutó como novillera en Madrid en abril de 1936, aunque un grupo de toreros



Angelita, una de las "señoritas toreros" activa hacia 1900

consiguió que el Ministerio de la Gobernación le impidiera el toreo a pie aplicando la prohibición citada. Marchó a América, donde tomó la alternativa en 1940 y participó en más de 400 festejos, pero nunca pudo triunfar en su país. La prohibición fue derogada en 1974 gracias a la esforzada lucha que realizó en los tribunales la novillera Ángela Hernández, pero desde entonces las mujeres no han conseguido abrirse paso en el mundo del toreo debido especialmente al desprecio de sus compañeros varones. La que ha tenido más éxito ha sido la matadora madrileña Cristina Sánchez, que fue la primera mujer en tomar la alternativa en una plaza europea, la de Nimes en 1996, pero acabó abandonando ante el desprecio de varios de sus compañeros, que se negaron a compartir cartel con una mujer. Posteriormente ha destacado la malagueña Mari Paz Vega, nacida en 1974, que tomó la alternativa en Cáceres en 1997 y que es la única que se mantiene en activo en la actualidad junto a Raquel Sánchez.

# EL PASEO DE REDING

Adentrándonos en el Paseo de Reding podemos ver a la izquierda las Casas de Félix Sáenz, construidas por iniciativa de este comerciante en 1922 como viviendas de lujo para alquiler, y



Portada de una de las Casas de Félix Sáenz en el Paseo de Reding (Foto autor)

diseñadas con un derroche de imaginación por Fernando Guerrero Strachan. Su estilo es historicista, utilizando motivos neorrenacentistas en uno de los edificios y neomudéjares en el otro.

Enfrente, haciendo esquina con la calle de Cervantes, se halla el edificio conocido como el Desfile del Amor, obra de los años treinta del arquitecto González Edo, que responde a los principios del Movimiento Moderno. El Palacio de la Tinta fue construido en 1908 como sede central de la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, siendo su director el ingeniero francés Leopoldo Keromnés. Es obra de Julio O'Brien, con un estilo que recuerda las edificaciones europeas (especialmente en las

cubiertas, con esbeltas chimeneas y tejados casi verticales de pizarra), y una decoración de motivos modernistas.

### EL HOTEL MIRAMAR Y LA FAMILIA REAL

El siguiente hito del Paseo de Reding se corresponde con el edificio hotelero más lujoso construido nunca en la ciudad de Málaga: el Hotel Príncipe de Asturias, más conocido como Miramar, nombre que adoptó tras la proclamación de la Segunda República.

Para construirlo se constituyó en Madrid en 1920 una sociedad anónima con un capital inicial de tres millones de pesetas, con el objeto principal de construir y explotar en Málaga "un Hotel de primer orden similar por su importancia, organización y servicio al Hotel Ritz de Madrid". Se

eligió un extenso solar donde había estado antiguamente la fábrica de azúcar de la familia Heredia. al principio de la Caleta y próximo al centro urbano, colindante con el mar. El autor de los planos fue el arquitecto y luego alcalde de la ciudad Fernando Guerrero Strachan.

La primera piedra la puso el rey, que era accionista de la sociedad constructora, el 21 de mayo de 1921. Según el proyecto, las habitaciones se distribuirían en cuatro plantas, siendo de primera clase las exteriores, y de segunda las que daban al patio. En la planta baja se disponía el pabellón de honor, con acceso independiente y que forma un conjunto aislado del resto del edificio. El patio o jardín de invierno estaba cubierto con una montera de cristal; a su alrededor se disponían, entre otras dependencias, salones de billar y de lectura, un comedor para trescientos comensales y el gran salón de fiestas. Las obras se demoraron más de lo previsto, pero finalmente fue inaugurado por los reyes Alfonso y Victoria Eugenia el 11 de febrero de 1926, que ya utilizaron el pabellón real en esa primera visita al nuevo hotel, que desde entonces se convirtió en la máxima referencia local del lujo y de la distinción.

Rápidamente el Hotel, que se autocalificaba como aristocrático, se convirtió en punto de encuentro de la alta sociedad malagueña, al mismo tiempo que atraía a personalidades de la nobleza, de la política y de los negocios, especialmente desde la corte. Gracias al Príncipe de Asturias, Málaga se unió al reducido grupo de ciudades que podían presumir de tener residencia real. Se cuenta que en el acto de inauguración estaban conversando el rey, el director del hotel y el presidente del directorio, general Primo de Rivera. El director hizo ver que sin un casino la explotación del establecimiento podía resultar deficitaria. El rey preguntó al general qué se podía hacer al respecto y éste le recordó que el juego estaba prohibido en España desde 1922. Entonces, Alfonso XIII le prometió al director enviar a su suegra todos los años.

Y cumplió su promesa. El primer año envió a su madre, doña María Cristina, y, a partir de entonces, cada año la princesa Beatriz de Battenberg, madre de la reina Victoria Eugenia, pasaba una temporada en el hotel, generalmente en el mes de febrero. Su presencia atraía la de los demás miembros de la familia real, ya que recibía la visita de su hija y sus nietos, es decir, la reina, el Príncipe de Asturias y los infantes, que en 1927 pasaron dos semanas en la ciudad. Existía para estos casos un teléfono directo con el Palacio Real para que la reina conferenciara diariamente con el rey.

Al año siguiente, se reunieron en Málaga el Beatriz de Battenberg recibe a Jorge de Inglaterra en el Hotel príncipe Jorge de Inglaterra (futuro Jorge VI), la reina Príncipe de Asturias (1928)



Victoria Eugenia y los infantes don Jaime, doña Beatriz y doña Cristina, que se alojaron en el pabellón real del hotel. Más tarde se les unieron los infantes don Gonzalo y don Juan. Entre los días 24 de febrero y 11 de marzo los miembros de la familia real hicieron varias excursiones en automóvil por los alrededores de la capital y los municipios próximos y asistieron a diversos actos religiosos, benéficos y deportivos, como la disputa de un campeonato internacional de tenis en los Baños del Carmen.

Otra de las ilustres huéspedes del Hotel Príncipe de Asturias, precisamente cuando su nombre ya era Miramar, fue Madame Curie, que se alojó en él el 30 de abril de 1931 acompañada por su hija Eva. La famosa científica apenas pasó un día en la ciudad en el viaje que estaba realizando por el sur y este de la Península, considerada por el Gobierno provisional como huésped de honor de la recién nacida República.

MADAME CURIE, EN MALAGA El Gobernador di o también a los periodistas que había estado a saludar a la ilustre dama Madame Curie, considerada por el Gobierno provisional como huésped de honor de la República española. publica española.
Agregó el señor Jaén Morente que
Madame Curie oue viana con su bija Eva, había llegado per la mañana,
proponiendose, después de almo-zar,
v de dar un pasco por la capital, seguir el viaje a Almeria.

También era propósito de la distinguida excursionista ir al Ayuntamien
to a saludar al Alcalde, como autoridar rouresentaria de Mahare. dad representante de Malaga. Marie Curie en Málaga (La Unión Mercantil,

1 de mayo de 1931)

El diario malagueño "La Unión Mercantil" del 1 de mayo nos informa que la distinguida visitante fue cumplimentada por el gobernador civil y que se proponía, después de dar un paseo por la ciudad, seguir viaje hacia Almería. Marie Curie, de soltera Slodowska (1867-1934), química y física francesa de origen polaco, se doctoró en Ciencias en 1895 y dirigió junto a su marido Pierre Curie el Instituto del Radium de París. Sus descubrimientos en el campo de la radioactividad le valieron la concesión del Premio Nobel de Física en el año 1903, siendo la primera mujer en recibir este galardón y la primera persona en obtenerlo en dos ocasiones, ya que también recibió el Premio Nobel de Química en 1911. Asimismo fue la primera mujer en ser

admitida como profesora en la Universidad de la Sorbona.

## EL CEMENTERIO INGLÉS

Al comienzo de la avenida de Príes se encuentra el acceso al Cementerio Inglés, custodiado por dos leones y junto a una pequeña casita neogótica fechada en 1856. Este camposanto fue creado en 1830 por iniciativa del cónsul británico William Mark, con la intención de evitar que los cuerpos de los fallecidos protestantes siguieran siendo enterrados en la playa, siendo el primer cementerio protestante existente en España. En los años siguientes Mark se preocupó de embellecer el terreno plantando árboles y ordenándolo en bancales. En su interior, además de un precioso jardín botánico y de una capilla anglicana con apariencia de templo dórico levantada en 1839, se dispone bajo una espesa arboleda un conjunto monumental de tumbas y panteones. Constituye un delicioso lugar



Lápida de la tumba de Gamel Woolsey (Foto autor)

cargado de romanticismo y en el que el planteamiento irregular de la vegetación, con unas cincuenta especies vegetales diferentes, recrea un espacio natural. Las sepulturas se decoran en muchos casos con mausoleos y monumentos sepulcrales de inspiración clásica, gótica, céltica y modernista.

Allí están enterradas la escritora Gamel Woolsey (esposa de Gerald Brenan), la historiadora Marjorie Grice-Hutchinson e Irene Mochi-Sismondi (1910-2004), segunda esposa del poeta Jorge Guillén (Premio Cervantes en 1976). Nacida en Roma, contrajo matrimonio con el poeta español en 1961 en Bogotá. Desarrolló una amplia trayectoria literaria, siendo autora de relatos, textos poéticos y la autobiografía "En dos idiomas". Acompañó a Guillén en su regreso a España y ambos se

instalaron en el Paseo de la Farola, muy cerca del femenino faro malagueño. A su muerte sus cenizas se depositaron junto a las de Guillén en el Cementerio Inglés.

Otras tumbas de gran interés por sus circunstancias históricas son las del doctor Joseph Noble (en cuya memoria se fundó el hospital de su nombre), el cónsul William Mark, varios militares británicos muertos en la Segunda Guerra Mundial y los náufragos de la fragata alemana "Gneisenau", hundida en el puerto de Málaga el 16 de diciembre de 1900. En la parte superior, rodeado por una tapia, se encuentra el núcleo original del cementerio, en el que llama la atención que un gran número de tumbas están recubiertas de conchas marinas, muchas de ellas de reducidas dimensiones, pertenecientes a niños de corta edad. En una pared del fondo de este ámbito existe una placa de mármol en la que vemos un león heráldico y un poema de María Victoria Atencia: "Epitafio para una muchacha".

### EPITAFIO PARA UNA MUCHACHA

Porque te fue negado el tiempo de la dicha tu corazón descansa tan ajeno a las rosas. Tu sangre y carne fueron tu vestido más rico y la tierra no supo lo firme de tu paso.

Aquí empieza tu siembra y acaba juntamente -tal se entierra a un vencido al final del combate-, donde el agua en noviembre calará tu ternura y el ladrido de un perro tenga voz de presagio.

Quieta tu vida toda al tacto de la muerte, que a las semillas puede y cercena los brotes, te quedaste en capullo sin abrir, y ya nunca sabrás el estallido floral de primavera.

Los restos de Gamel Woolsey han esperado durante décadas que descansen a su lado los de su esposo Gerald Brenan, ya que el cadáver de éste permaneció mucho tiempo en la Facultad de Medicina por deseo expreso del escritor inglés. Desde no hace mucho ambos comparten el suelo malagueño, el mismo que ambos conocieron en los años treinta cuando fueron testigos del inicio de la Guerra Civil. Gamel plasmó esta vivencia en su libro "El otro reino de la muerte", del que ella misma expresó lo siguiente: "No es sólo una historia de la Guerra Civil, sino también de mi corazón, y es la única cosa mía que realmente he querido publicar".

### EL PASEO DE SANCHA Y EL LIMONAR

La avenida de Príes y el paseo de Sancha, parte del antiguo camino de Almería, bordean el Monte de Sancha, que dio nombre a una novela de la abogada y escritora Mercedes Formica Corssi. Nacida en Cádiz en 1916, Formica fue la primera mujer que estudió Derecho en la Universidad de Sevilla, donde simultaneó esta carrera con la de Filosofía y Letras. Falangista militante, residió con su madre y sus hermanas en Málaga durante los años treinta, viviendo aquí el estallido de la Guerra

Civil. Tras terminar la carrera de Derecho, ejerció como abogada en Madrid desde principios de los años cincuenta. A raíz de una noticia sobre malos tratos a una mujer casada publicó un polémico artículo en el diario "ABC" en el que denunciaba la discriminación de género que imperaba en la legislación española. Este artículo, que tuvo repercusión internacional, impulsó una campaña que consiguió que se reformase el Código Civil en 1958, suprimiendo algunos de los artículos más lesivos para las mujeres casadas. Como periodista y escritora dirigió la revista "Medina" durante varias décadas, colaboró en numerosas publicaciones periódicas ("ABC", "Blanco y Negro", "Gran Mundo", etc.) y publicó novelas, biografías y libros de memorias, destacando la citada "Monte Sancha" (1950, que fue finalista del premio Ciudad de Barcelona) y "A instancia de parte" (1955),



Mercedes Formica



Ana Freuller

en la que critica el tratamiento discriminatorio del adulterio en el Código Penal. Consiguió varios premios literarios y en 1979 recibió un homenaje de la Residencia de Señoritas, en reconocimiento a su labor pionera en la defensa de los derechos de las mujeres. Falleció en Málaga el año 2002.

El paseo de Sancha nos conduce al barrio del Limonar, poblado aún de muchas casas señoriales que delatan el poderío y el gusto de sus propietarios. Aquí se instalaron las familias más adineradas de la ciudad, cuyas hijas recibían por lo general una estricta formación religiosa en los colegios de monjas y se casaban con hombres de su misma clase social.

En estas villas residieron las mujeres de las clases altas, generalmente con apellidos extranjeros. Se pueden citar los casos de las ya comentadas Ángeles Rubio-Argüelles y Mercedes Formica, y otras como Ana Freüller Valls o Carmen Werner Bolín. Ana Freüller (1909-1995) fue una mujer deportista y pionera de la aviación, ya que se dedicó al pilotaje de aviones desde muy joven, además de practicar otros deportes como el golf, la equitación o la natación. Fue novia del poeta surrealista José María Hinojosa y a este respecto comentaba en una entrevista con Alfonso Sánchez Rodríguez lo siguiente sobre las diversiones de las jóvenes burguesas en los años veinte y treinta:

"Con José María –y con mi madre, claro, pues de otra manera era imposible- iba al cine. Sí, nos gustaba ir. También jugábamos al golf. Cuando fundaron el Club de Campo Málaga de Golf, entre los jóvenes que empezaron a practicarlo estábamos José María y yo, y José Luis Barrionuevo, Maruja Pérez del Pulgar, Pilar Hinojosa, etcétera. También practicamos juntos deportes ecuestres. Una vez, en la Plaza de Toros, José María y yo formamos pareja. Describíamos una especie de carrusel a caballo, como un ocho, a galope. Yo iba de amazona en una yegua que él me hizo traer desde Campillos, en tren".

Carmen Werner, una histórica de las mujeres falangistas, fue seguidora de José Antonio Primo de Rivera (de quien se dice que fue novia o medio novia) desde la creación de la Falange en Málaga. Durante la Guerra Civil, siendo responsable local de la Sección Femenina, viajó a Alemania para conocer la experiencia de las organizaciones asistenciales de los nacionalsocialistas. Autora de varios libros de texto sobre normas de urbanidad, el éxito de su gestión en la provincia hizo que en 1938 fuera designada regidora general de la Organización Juvenil del recientemente constituido partido único.

### LAS MUJERES EN LA GUERRA CIVIL

La Sección Femenina encuadró a las mujeres afiliadas a Falange, que durante la Guerra Civil trabajaron en la atención de comedores, talleres de costura, hospitales, oficinas de organismo militares y otras actividades subordinadas al desarrollo de los acontecimientos bélicos. Acabada la contienda se instituyó el denominado servicio social, definido como la obligación de cumplir con un trabajo no asalariado de seis meses de duración para todas las mujeres comprendidas entre los 17 y los 35 años. Esta medida pretendía, según Matilde Eiroa, proyectar a miles de mujeres empleadas durante la guerra a actividades extradomésticas diversificadas y respondía a la concepción del trabajo femenino como una situación esporádica. La mujer debía atender su función primordial de madre, esposa y ama de casa y sólo podía participar de forma marginal en los procesos productivos. Los cambios socioeconómicos de las décadas siguientes hicieron que la institución del servicio social como periodo de trabajo gratuito (como enfermeras, practicantes, cocineras, costureras, lavanderas, mecanógrafas, secretarias, maestras, etc.) quedara abocada a la desaparición.

Durante la traumática etapa de la Guerra Civil las mujeres se vieron implicadas en todos los frentes, bélicos y de retaguardia, a veces por unas profundas convicciones políticas y la mayoría de las ocasiones por la necesidad de sacar adelante a sus familias. Si en el lado nacionalista la Sección Femenina articuló la participación de la mujer en el conflicto, durante los meses en los que Málaga permaneció bajo la autoridad republicana (entre julio de 1936 y febrero del año siguiente) su aportación también fue de vital importancia, como ha puesto de manifiesto Matilde Eiroa.

En la retaguardia muchas mujeres colaboraron de manera gratuita en talleres destinados a la confección de ropa con destino a los combatientes y prestando ayuda a los numerosos refugiados que huían de las zonas de guerra. Se creó un Comité de Alojamiento, presidido por Lina Molina, con la misión de habilitar viviendas para unos 30.000 refugiados en antiguos conventos como los de Capuchinos, las Adoratrices y otros. Por el contrario, en el frente la presencia femenina no fue significativa. Las milicianas incorporadas en algún batallón destinado en primera línea de lucha estaban integradas en sindicatos o partidos políticos y servían en un mundo de hombres como guardias, correos, enlaces o enfermeras. La actuación activa de mujeres en organizaciones políticas y sindicales se limitaba a un grupo reducido pero con un alto grado de concienciación ideológica. Se pueden citar nombres como los de la citada Lina Molina, Ana Carrillo, Ana Gámez o Antonia Fernández. Esta última era secretaria de la sociedad de traba- de Carmen Werner jadores del hogar "La Emancipación Social". A pesar de las aspira-



Portada de un manual de urbanidad

ciones revolucionarias la mentalidad sobre el papel de la mujer se seguía remitiendo a los modelos clásicos de subordinación al hombre. Como escribe Matilde Eiroa, "la prensa va a tener como objetivo el revalorar las funciones clásicas de coser, cocinar, limpiar..., para que se sienta motivada a realizarlas por la revolución".

### LOS COLEGIOS DE RELIGIOSAS

La zona oriental de la ciudad ha acogido a numerosos colegios desde finales del siglo XIX, coincidiendo con la transformación de estos barrios en los típicamente residenciales de la ciudad. Desde las laderas del Monte de Sancha hasta Pedregalejo se encuentran varios colegios religiosos que tradicionalmente se han dedicado a la enseñanza para niñas.

La educación de las señoritas de clase media y alta estaba dirigida a la "captura" de un marido adecuado y a la gestión de un hogar burgués. Para ello aprendían a leer y escribir, normas de protocolo, costura y bordado, algunas nociones de geografía e historia, música y dibujo y, a veces, francés. La aparición de colegios femeninos regentados por monjas satisfacía esa necesidad de



Capilla del Colegio de la Asunción (Foto autor)

educación para la futura acción social de la mujer como esposa y madre, que se complementaba con una cierta actividad física y una intensa formación religiosa en la que ocupaba lugar preferente la asistencia a los cultos y el ejercicio de la caridad con los pobres.

El más antiguo de todos es el de la Asunción, que fue creado en 1865 en una casa de la calle de Nosquera y que dos décadas más tarde se trasladó a unas nuevas instalaciones en la hacienda de Barcenillas, situada por encima de la iglesia de San Lázaro. Hasta entonces las hijas de las familias más acomodadas o bien recibían una cierta instrucción en su hogar de institutrices extranjeras, o bien eran enviadas a colegios situados en otros países, preferentemente en Francia. Esta última situación no era del agrado de Amalia Heredia, que había visto como dos de sus hermanas habían muerto durante su estancia en colegios parisinos.

Por este motivo se decidió, en palabras de Eva Ramos, a promover "la fundación de un colegio destinado a la enseñanza y formación de las jóvenes de la sociedad malagueña". Amalia contactó con la fundadora de las Religiosas Agustinas de la Asunción, Ana Eugenia Milleret, quien en 1839 había creado esta congregación dedicada a la enseñanza de niñas y señoritas. Tomás Heredia, hermano de Amalia, viajó a París a tratar los detalles de la fundación del que fue primer colegio en España de estas religiosas. Finalmente el colegio empezó a funcionar en 1865, con ocho alumnas pertenecientes a las principales familias burguesas de la ciudad. El crecimiento de la matrícula obligó a buscar una nueva ubicación, primero en un edificio de la calle de la Compañía (justo donde ahora está la iglesia del Sagrado Corazón) y más tarde en un lugar más amplio y abierto, para lo que se contó desde 1886 con la hacienda de Barcenillas, que pertenecía a tres señoras extranjeras. En los años siguientes Amalia Heredia patrocinó la construcción de una capilla, en cuyo altar mayor se colocó una escultura de los hermanos Casasola representando la Asunción de la Virgen. El colegio se mantuvo en Barcenillas hasta el año 1931, cuando sus instalaciones fueron asaltadas e incendiadas en el transcurso de los tristes sucesos de mayo.

Durante los años siguientes las religiosas mantuvieron la enseñanza en varias villas de la zona este de la ciudad, hasta que en 1945 inauguraron el actual colegio situado en los Altos de

Pedregalejo, en la calle de Manuel del Palacio, que fue diseñado por los arquitectos Francisco Alonso Martos y Casto Fernández-Shaw, El volumen de la capilla sobresale en el conjunto de viviendas bajas y jardines de Pedregalejo, destacando sus formas cúbicas y apuntadas que ofrecen una interpretación moderna del estilo gótico.

En la ladera meridional del Monte de Sancha está la Academia Santa Teresa, más conocido como Colegio de las Teresianas, que se ubica en lo que fue la antigua Hacienda Giró, que conocemos por grabados de mediados del siglo XIX. Las Teresianas están presentes en Málaga desde 1914, primero en varias casas del centro y posteriormente en su actual sede de la Cañada de los Ingleses. Desde el principio el establecimiento contó con un internado para señoritas estudiantes de magisterio y otras carreras, ampliado con clases de enseñanza primaria (donde las futuras maestras podían hacer sus prácticas), estudios de bachillerato y clases para la formación profesional de obreras. La Institución Teresiana fue creada en 1911 por el sacerdote y pedagogo Pedro Poveda como una asociación de fieles laicos de derecho pontificio que trabaja en diferentes campos y formas de la educación formal y no formal, con especial atención a la formación del profesorado, la atención a la familia y la promoción de la mujer.

Más adelante, si ascendemos por el Camino Nuevo y ya muy próximo al barrio de la Victoria está el Colegio del Monte de las Religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos. Esta congregación religiosa femenina de vida activa fue fundada en 1820 en la ciudad francesa de Burdeos por el sacerdote Pedro Bienvenido Noailles (1793-1861). El centro malagueño, establecido en 1874, estuvo ubicado muchos años en el número 12 de la calle de Madre de Proyecto del Colegio de la Sagrada Familia Dios, hasta que el 6 de noviembre de 1926 se inauguró



el magnífico edificio situado en el Camino Nuevo, diseñado por Fernando Guerrero Strachan, rodeado de un amplio espacio arbolado. Del colegio llaman la atención sus torres rematadas por airosos chapiteles de inspiración historicista.

En el Limonar está el Colegio de la Madre Asunción, regido por las Hermanas Carmelitas Terciarias del Eucarístico Corazón de Jesús, y cuyo nombre recuerda la figura de la Madre Asunción Soler Gimeno (1882-1959). El origen del centro está a principios de 1893, cuando se puso en el valle del Limonar la primera piedra del Asilo de Huérfanas regido por las Hermanas Carmelitas de San Juan de Dios, cuya creación se debió a una iniciativa del obispo Marcelo Spínola. El estado languideciente de esta congregación, que había sido aprobada en 1882 por el obispo malacitano Gómez Salazar, reducía su presencia a tres casas: la casa madre de Vélez-Málaga, una en Marmolejo (Jaén) y ésta del Limonar. Por este motivo el obispo Manuel González García llamó a unas monjas Carmelitas procedentes de Orihuela para que diesen nuevo aliento a estas comunidades. Entre ellas estaba la valenciana Madre Asunción, que con el apoyo del obispo fundó en 1924 las Terciarias Carmelitas del Sagrado Corazón, conocidas como las Carmelitas de Málaga, que además de la atención a la casa del Limonar se dedicaron al cuidado de los alumnos del Seminario. Las religiosas de esta rama del Carmelo, con más de cincuenta casas por países de Europa y América, atienden

centros educativos y benéficos como seminarios, casas de sacerdotes, hospitales, orfanatos, casas de ancianos, prisiones, colegios de niñas, etc.

En una elevación sobre el mar que domina todo el sector de Pedregalejo, con acceso por la calle de Arcángeles, se alza el elegante edificio el Colegio del Sagrado Corazón de las Esclavas Concepcionistas. Estas religiosas fundadas por Marcelo Spínola en 1885 se encuentran en Málaga desde el año siguiente, y su presencia en la ciudad se reparte entre el colegio de la calle de Liborio García y el de Pedregalejo. Este fue construido en los años cuarenta a partir de un proyecto de los arquitectos Juan Jáuregui y Enrique Atencia, resaltando en su diseño neoclásico un gran frontón rematado en su vértice por una imagen del Sagrado Corazón.

Las religiosas de la Presentación se establecieron en Málaga en 1931, dirigiendo una residencia de señoritas que estuvo en sendos edificios de las calles de Granada y Álamos hasta asentarse en la calle de Nosquera, donde en abril de 1934 abrieron un colegio de primera enseñanza junto al internado. En 1944 se inauguró un segundo colegio en la parte alta de Pedregalejo, en la calle de Octavio Picón, que es el único que actualmente existe después de que el de Nosquera se cerrara en 1965. En su recinto se comprende un palacete levantado en 1931 por el arquitecto Julio O'Brien, que posteriormente quedó integrado en las dependencias del colegio.

Los colegios religiosos de Pedregalejo se completan con el de los Ángeles Custodios. La Congregación de los Ángeles Custodios fue fundada en 1894 en Bilbao por Rafaela Ybarra para dedicarse a la enseñanza de niñas y jóvenes. Su segunda casa fue la de Málaga, abierta en 1909, que estuvo en una casa alquilada mientras se realizaba la obra de construcción del Colegio de la calle de Amador de los Ríos, trasladándose a éste en 1913. En la actualidad además de impartir los niveles educativos reglados, la congregación mantiene en la avenida de Juan Sebastián Elcano una residencia para niños y niñas tutelados por los organismos públicos específicos.

Ya en El Palo, junto a la playa, está el Colegio Virgen Milagrosa, de las Hijas de la Caridad. La labor de estas religiosas en el barrio arrancó en 1950, cuando a petición del obispo Herrera Oria varias monjas se empezaron a dedicar a la formación cultural y religiosa de los pescadores de esta barriada. Esta obra evolucionó hacia un internado de niñas y, a partir de 1965, a una Escuela Hogar, que llegó a tener cerca de cuatrocientas alumnas pocos años después.

### LOS BAÑOS DE LAS MUJERES

Las playas del litoral oriental de la ciudad nos permiten introducirnos en la cuestión de los baños de las mujeres. En el siglo XIX se recuperó la tradición de los baños como hábito higiénico y como lugares de reunión y tertulia de la burguesía. Los baños se tomaban por prescripción del médico, en algunos casos, y por higiene, en la mayoría. Entonces muy pocas casas contaban con agua corriente, ni mucho menos con cuarto de baño. En el centro de la ciudad existieron varias casas de baños de agua dulce, que han sido estudiados por la historiadora María Pepa Lara. Los Baños de Ortiz (antigua huerta del Marqués del Vado, hoy entre las calles de Méndez Núñez y Juan de Padilla) abrían todo el año y tenían un gran patio-huerto. A un lado del mismo estaban las tinas de mármol para los hombres, y al otro lado la alberca de mujeres, larga y estrecha y cubierta por una tupida parra. Fueron demolidos en 1893.

Los Baños de Álvarez o de Las Delicias ocupaban parte de las huertas del convento de San Francisco, y fueron inaugurados en 1844 con acceso por la calle del Marqués de Valdecañas. En su entrada había un salón con un templete de ocho columnas, con un surtidor que aprovechaba el antiguo tornavoz del convento. Ofrecía también baños medicinales al estilo de los de Carratraca, Archena, Lanjarón y Alhama. La reina Isabel II los visitó en 1862 y cerraron tras la inundación de 1907.

Los Baños de Belén estaban en una casa de la calle de Agustín Parejo, en el barrio del Perchel, donde antiguamente habían existido unos baños árabes. Debían su nombre a una imagen de la Virgen que existía en una hornacina junto a la puerta. El Salón Roma era un local inaugurado en 1891 en el número 9 de la calle Larios que ofrecía servicios de peluquería y de baños de aseo para ambos sexos. El abono de una docena de baños costaba 10 pesetas. Estuvo abierto hasta 1950.

La citada María Pepa Lara escribe que desde finales del siglo XVIII los baños de mar debían hacerse en las plavas habilitadas dentro del recinto del Puerto, con la consiguiente escasa higiene. La playa que quedaba delante de la Aduana, llamada Baños de los Ciegos o de las Mujeres, y la de Sanidad, para las mujeres; la de Pescadería para los hombres. Debían bañarse de noche por orden gubernativa, ya que era delito hacerlo de día. No podían estar en el agua juntas personas de distinto sexo, ni siquiera aproximarse, bajo pena de uno a cuatro días de arresto. En 1821 se dispuso la colocación de centinelas para evitar que en el Baño de Mujeres se introdujeran hombres. Ganadoras de una regata en 1922



Desde mediados del siglo XIX se instalaron dentro del Puerto, adosados a la muralla de la Cortina del Muelle, unas construcciones de madera que se adentraban en el agua: eran los balnearios de Diana, Apolo y La Estrella. Por este motivo, para el baño quedó la playa de Pescadería, delimitando las autoridades una parte para hombres y otra para mujeres. Hacia 1886, debido a las obras del Puerto, estos balnearios se trasladaron a La Malagueta y se prohibió el baño en todo el recinto portuario. La temporada de baños iba de mayo a septiembre, aunque no se recomendaba iniciarla hasta el día de la Virgen del Carmen.

Un artículo de 1839 nos habla de las excursiones nocturnas hacia la playa. Las mujeres iban de "confianza", es decir, sin medias ni tocado, portando la comida, esteras y sillas necesarias. El baño de las mujeres se caracterizaba, según el articulista, por el griterío: las mujeres gritaban, reían y hablaban todas a la vez.

Las Ordenanzas Municipales de 1878 establecían como playas públicas las cercanas al Espigón y La Farola, como ha Reservado de mujeres en los Baños de la Estrella



recogido Antonio Albuera. En ellas los hombres podían bañarse libremente de sol a sol, "siempre que



Mujeres burguesas en los Baños del Carmen, hacia 1920

usen calzoncillos". Estos mismos lugares se reservaban para las mujeres desde la puesta del Sol hasta las once de la noche, con la correspondiente vigilancia para que no penetrasen hombres ni niños mayores de seis años. Las mujeres de los barrios populares evitaban gastarse el dinero en los balnearios y acudían a la playa. Guardaban la ropa en las rocas y se bañaban habitualmente con camisa, por lo que a veces las olas y el viento les jugaban malas pasadas. Menos pudorosas eran algunas vecinas de la Alcazaba, que eran detenidas por bañarse desnudas. Más populares eran las playas de San Andrés, rodeadas de fábricas, y donde eran frecuentes los hurtos.

Desde finales del siglo XIX, a partir de 1887, los balnearios de temporada se instalaron en las playas de La Malagueta. Eran recintos cerrados, de madera, que se adentraban en el mar apoyándose en puntales de hierro y madera. Ofrecían baños fríos, templados y calientes y contaban con albercas generales separadas para señoras y caballeros, y con cuartos privados con pequeñas alberquillas, también separados por sexos. En los Baños de Diana en 1866 un baño frío costaba un real, y uno templado cuatro reales; el bañador de señora se alquilaba por un real y el calzoncillo para caballeros, medio. Cerraron en 1899. Los Baños de la Estrella tenían un ambiente más juvenil y festivo. La alberca de mujeres, en los bajos de la instalación, estaba cubierta por unas enormes esteras de esparto que garantizaban la intimidad. Con el paso del tiempo se dotaron de servicios de café y restaurante, orquesta, cine, tranvía (desde 1900) y otras comodidades. Los Baños de Apolo tuvieron una trayectoria similar.

El periodista Zaragüeta (seudónimo de José Navas Ramírez) escribió en 1888 un ácido artículo, citado por María Isabel Jiménez Morales y Antonio Albuera, imaginándose como sería el interior del departamento de mujeres de estos baños y criticando la frivolidad femenina: "¡Y qué de secretos no quedaban al descubierto con estos besitos marineros! Había muchacha, rubia como el oro y blanca como la nieve, que después de zambullirse dos o tres veces aparecía morena, como una gitana sin cruzamiento de ninguna otra raza; joven de quince primaveras que presentaba su partida de bautismo a los ojos más profanos, con una antigüedad de veinticinco; mamá que dejaba al descubierto toda una gran nevada en sus cabellos, negros como el azabache al penetrar en el baño; jamona que aparecía de veinticinco colores, y abuela que ponía de manifiesto toda una pellejería, envuelta entre rizados encajes". Luego describe con ironía a los miembros de una familia, los Perecillo, resaltando la diferencia entre lo que parecen y lo que son. De la hija mayor dice que antes del baño llevaba puesto todo lo que las jóvenes a la moda lucían para conseguir una buena figura: chaquetilla de percal, vestido, tres o cuatro almohadillas para darles figura, dos enaguas, polisón con armadura de alambre, chambra listada con profusión de encajes, más almohadillas en todos los huecos y corsé acorazado. Al final escribe que se meten en el agua "un pez espada y cuatro lampreas" (madre e hijas) que tras el baño parecen "cuatro chupones y un limpiatubos mojado".

Desde principios del siglo XX fueron adquiriendo pujanza los baños de mar al aire libre y al sol, por lo que estos balnearios cerrados fueron perdiendo el favor del público. La Estrella y Apolo cerraron sus puertas en 1938 y 1944, respectivamente.

Desaparecidos los balnearios de La Malagueta, en los años 50 se instalaron casetas de baños para cambiarse de ropa. La parte de playa comprendida entre el restaurante Antonio Martín y la Residencia Militar fue acotada para uso de la Acción Católica femenina.

Un concepto diferente es el representado por los Baños del Carmen, situados en la zona de la Torre de San Telmo, entre La Caleta y Pedregalejo, que fueron inaugurados en 1918 para satisfacer la creciente demanda de tomar baños de mar en agua abierta y acompañados con exposiciones al sol, siguiendo el ejemplo de moda en las playas cantábricas. Este balneario estaba dotado con un área recreativa con restaurante, kioscos, toldos, pista de baile, atracciones, pantalla de cine visible desde el mar... Disponía de casetas individuales y familiares y de un recinto para mujeres perfectamente acotado y aislado. Luego se añadió una zona deportiva con pistas de tenis y campo de fútbol. En 1946 se reformó la playa reservada a las mujeres, que estaba cerrada por razones de "moral y honestidad".



- 1.- Monumento a Arturo Reyes2.- Monumento a Carlos Larios3.- Ayuntamiento
- 4.- Jardines de Pedro Luis Alonso
- 5.- La Coracha
- 6.- Monumento a las víctimas de la violencia de género
- 7.- Fuentes de las Ninfas
- 8.- Fuente de las Tres Gracias 9.- Hospital Noble
- 10.- Antiguo Teatro ARA

- 11.- Paseo de la Farola
- 12.- Plaza de Toros 13.- Antiguo Hotel Miramar
- 14.- Cementerio Inglés
- 15.- Paseo de Sancha
- 16.- Colegio del Monte
- 17.- Colegio Madre Asunción
- 18.- Colegio de las Esclavas 19.- Colegios de la Asunción y Presentación
- 20.- Baños del Carmen



# TERESA AZPIAZU Y PAÚL (18;?-1949)



Nació en Cádiz hacia 1870 y estudió la carrera de Magisterio, siendo discípula de Eduardo Benot. Ejerció de maestra en Ceuta y en varias ciudades andaluzas. Más tarde accedió a una plaza de profesora en la Escuela Normal de Maestras de Granada y desde 1901 fue profesora numeraria de Letras de la Escuela Normal malagueña. El gobierno le concedió una beca para que durante el curso 1903-04 estudiara en varios países europeos los procedimientos y métodos aplicados en la enseñanza de las letras. Fruto de esta estancia en el extranjero entregó una memoria titulada "La instrucción primaria en Francia, Bélgica y Suiza".

Recibió en abril de 1914 el nombramiento de directora de la Escuela Normal de Maestras de Málaga, sucediendo en el puesto a Suceso Luengo, y permaneció al frente del centro hasta

1927. En palabras de Ma. Josefa Rivera fue una "figura prestigiosa del profesorado de la Normal de Maestras", que "destacó tanto profesionalmente por su dedicación y entrega a la enseñanza, como desde el punto de vista de la representación social de la Normal, ya que fue nombrada concejal del Ayuntamiento y se la distinguió, tras una emotiva ceremonia oficial en 1927 a la que asistieron las autoridades malagueñas, con la Cruz de Alfonso XII". Azpiazu se jubiló como profesora en 1929.

El 21 de abril de 1924 tomó posesión de su puesto de concejal del Ayuntamiento malagueño, siendo la primera mujer en acceder al máximo órgano de gobierno local. Era entonces alcalde el doctor José Gálvez Ginachero, que había sido designado para el cargo tras el golpe de Estado del general Primo de Rivera en el otoño del año anterior. Según recoge María Pepa Lara, el resto de los concejales mostraron su satisfacción "por venir la representación femenina a compartir con nosotros las tareas municipales".

Teresa Azpiazu se ocupó preferentemente de los temas educativos, siendo responsable de la Comisión de Cultura y Beneficencia y formando parte de la Junta Local de Primera Enseñanza. Estuvo seis años como concejal, entre 1924 y 1930, periodo en el que se sucedieron en la alcaldía el citado Gálvez Ginachero, Enrique Cano Ortega, Rafael de las Peñas y Fernando Guerrero Strachan. Precisamente en ese último año recibió la medalla de plata del Trabajo, a petición del claustro de profesores de la Escuela Normal.

Su labor como miembro del equipo de gobierno local obtuvo algunos frutos, como la creación de una beca que lleva su nombre, la fundación de la Escuela Especial de Anormales para niños deficientes, la puesta en marcha del Ropero de Santa Teresa para escolares sin recursos y el funcionamiento de un patronato local para la formación de los ciegos y los sordomudos.

Araceli González recuerda dos anécdotas de su paso por el consistorio. La primera se refiere a que en las actas de los plenos siempre se le hace referencia como la "señorita Azpiazu" en lugar de

indicar su condición de concejal. La segunda destaca su lucha por el reconocimiento social y profesional de la mujer, especialmente cuando en 1926 denunció que dos mujeres que habían sido admitidas para trabajar como oficiales administrativos fueron rechazadas por su condición femenina. Entonces Azpiazu levantó su voz para defender la dignidad y la capacidad de las mujeres excluidas.

Murió en 1949, siendo enterrada en una tumba concedida a perpetuidad por el Ayuntamiento en reconocimiento a sus méritos docentes y sociales. Otro homenaje póstumo fue la concesión de su nombre a la Escuela Normal de Maestras, posteriormente integrada en la Escuela Universitaria de Magisterio.

# ÁNGELES RUBIO-ARGÜELLES ALESSANDRI (1906-1984)



Ángeles Rubio-Argüelles Alessandri fue una mujer polifacética que cultivó diversos géneros literarios, escribió historia y desarrolló en toda su extensión una inagotable pasión por el teatro. Nació en Villa Carmen, un chalet de La Caleta, en 1906, en el seno de una familia distinguida y adinerada. Su padre fue el médico José Rubio y su madre Carlota Alessandri, que años más tarde pondría en marcha el Parador de Montemar, uno de los hitos iniciales del desarrollo turístico de Torremolinos. Realizó sus estudios en el famoso Colegio de las Irlandesas y en otros colegios religiosos de Madrid. Con quince años escribió un guión para una película familiar, aunque sus inicios en el mundo del teatro los hizo en las veladas dramáticas que los hijos de la gran burguesía malagueña celebraban en las villas del Limonar.

Angelita

Muy joven, en 1925, se casó con el diplomático y aristócrata Edgar Neville, conde de Berlanga de Duero, más conocido por

su faceta de escritor y director de cine. El matrimonio, que tuvo dos hijos, se marchó en 1927 a Estados Unidos en virtud del nombramiento de Edgar como agregado de la embajada en Washington. Ambos aprovecharon la oportunidad para instalarse en Hollywood, donde trataron a actores de primera fila como Douglas Fairbanks, Mary Pickford y Charles Chaplin. Angelita, como era conocida nuestra protagonista, llegó a participar como figurante en la película "Coquette", por la que la Pickford consiguió un 'oscar'. Los problemas económicos obligaron al matrimonio a regresar a España. Posteriormente Neville desempeñó breves misiones diplomáticas en Marruecos y Londres, que acabó abandonando para dedicarse a sus intereses literarios y cinematográficos.

Tras la Guerra Civil, una vez roto el matrimonio, Angelita se volcó en sus trabajos históricos y literarios y en sus grandes pasiones, el teatro y la arqueología. Residente en la avenida de Príes, publicó varias novelas y libros de investigación histórica: "Rey del desierto", "Reporter en peligro", "Pequeña historia de Málaga en el siglo XVIII" y otros. En este sentido destaca su empeño en recordar la enorme labor desarrollada por los miembros de la familia Gálvez en la administración española del siglo XVIII. Ingresó en la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo en 1942 y a lo

largo de su vida perteneció a casi una decena de instituciones académicas y recibió numerosas condecoraciones y distinciones honoríficas.

Mujer de actividad incansable, puso en práctica campañas de teatro radiofónico y a finales de los años cincuenta, después de cursar la carrera de Declamación en la Escuela de Arte Dramático de Madrid, creó la primera compañía estable de la ciudad, el Teatro ARA (siglas de su propio nombre). En diciembre de 1962 se inauguró el local del Teatro-Escuela ARA, situado en los bajos de un edificio del paseo de Reding, frente al Hospital Noble. En este centro se ofrecían estudios privados de danza y arte dramático, que después los alumnos convalidaban en la Escuela oficial de Córdoba. Doña Ángeles demostró unas particulares aptitudes pedagógicas y, especialmente, una aguda percepción para detectar las posibilidades dramáticas de los jóvenes actores.

En 1972 tuvo que cerrar el Teatro ARA, que continuó su actividad en el nº. 2 de la C/ Puerto bajo el nombre de Corral de Comedias ARA, que pervivió hasta 1983 y en el que se formaron toda una generación de actores: Raúl Sénder, Fiorella Faltoyano, Tito Valverde, María Barranco, Antonio Banderas, Óscar Romero, Miguel Gallego, Juan Radamez, Antonio Meliveo, entre otros.

La actividad teatral desempeñada por la compañía ARA entre 1959 y 1983 fue muy extensa, con cientos de obras representadas en su propio local, en otros espacios urbanos (como el atrio de la Catedral o el Teatro Romano), en las localidades de la provincia y en festivales de otros puntos del país.

Asimismo, Ángeles Rubio-Argüelles impulsó en 1959 la creación del Festival Greco-Latino de Teatro, que se celebró aprovechando los graderíos y la escena del recientemente descubierto Teatro Romano y que perduraron hasta 1983. Murió en 1984, recibiendo a título póstumo la medalla de oro de la ciudad y el nombramiento de Hija Predilecta.

# MARJORIE GRICE-HUTCHINSON (1909-2003)



en la finca de San Julián, cerca de Churriana, estudió Filología Española y Economía en el King's College y en la School of Economics de Londres, centros de los que luego fue profesora. También fue directora del departamento de español del Birbeck College. Desarrolló una extensa carrera investigadora, centrada en la historia del pensamiento económico en España. En 1951 se casó con el barón alemán Ulrich von Schlippenbach, dueño del Cortijo de Santa Isabel, situado en las afueras de Málaga, próximo al Cortijo Alto. Colaboradora del Departamento de Teoría e Historia Económica de la Universidad de Málaga, recibió varias distinciones y fue recibida como miembro de honor de la History of Economics Society y de la European Society for the History of Economic Thought.

Marjorie Grice-Hutchinson, hija de un inglés instalado

marjoine

Sus trabajos de investigación le valieron el doctorado honoris causa de la Universidad de Málaga en 1992 y de la Complutense al año siguiente, entre otros reconocimientos académicos. Donó en 1984 a la Universidad malacitana la finca de San Julián para que sirviera de centro de investigación científica y en toda la zona del Cortijo de Santa Isabel realizó una importante labor social y cultural, manteniendo una escuela para los niños de los alrededores. Es Hija Predilecta de Málaga. Entre otros libros científicos, es autora de "The School of Salamanca. Readings in Spanish Monetary Theory, 1544-1605" (1952), "Early Economic Thought in Spain (1177-1740)" (1978), "El cementerio inglés de Málaga y otros estudios" (1989) y "Un cortijo en Málaga".

Este último libro fue publicado en Londres en 1956 con el título de "Malaga Farm", aunque su traducción española no apareció hasta el año 2001. Esta deliciosa obra es un recorrido por la Málaga de los primeros años cincuenta, en el que Marjorie nos muestra las costumbres, los paisajes, la economía, la gastronomía y otros aspectos de la sociedad malagueña de postguerra con una mirada profunda y certera, a partir de la propia experiencia de su vida en el Cortijo de Santa Isabel, cuyas tierras de cultivo fueron posteriormente devoradas por el crecimiento urbano de la ciudad. Este libro apareció justo un año antes que "Al sur de Granada" de Gerald Brenan, marido de Gamel Woolsey, con quienes el matrimonio Schlippenbach mantenía estrechas relaciones de amistad. En la escuela que existía el granero de la finca de Santa Isabel se impartía la enseñanza primaria gratuita para más de cien niñas y niños de los alrededores, además de clases nocturnas para los jóvenes y de costura para mujeres casadas. Al final de cada curso Marjorie y su marido entregaban a los alumnos más destacados premios consistentes en carteras, estuches, plumieres, bolsas de caramelos, ropa, etc.

# GAMEL WOOLSEY (1895-1968)



Samel Woodsey

Elizabeth Gammell Woolsey, escritora norteamericana nacida en Aiken, Carolina del Sur, en 1895, se crió en una plantación de algodón. Su familia gozaba de una excelente reputación en Charleston, ciudad en la que sufrió una tuberculosis y que abandonó a principios de los años veinte para trasladarse a Nueva York con el propósito de triunfar como poeta, periodista o incluso como actriz. Dotada de una inteligencia equilibrada y sensible, en la metrópoli cultural norteamericana entró en contacto con el ambiente bohemio del grupo de pintores y escritores de Greenwich Village y conoció a su primer marido, el periodista neozelandés Rex Hunter. Pocos años después lo abandonó y se trasladó a Inglaterra junto con el editor Llewelyn Powys, relacionándose con los miembros del grupo de Bloomsbury.

En el verano de 1930 conoció a Gerald Brenan, con quien viviría hasta su muerte, aunque no pudieron legalizar su relación hasta 1947 por el matrimonio previo de Woolsey. La pareja se instaló en el sur de España en 1935, buscando un lugar tranquilo y con cierto exotismo para los anglosajones. Tras buscar residencia en la costa mediterránea andaluza se establecieron en Churriana, cerca de Málaga, donde vivieron los primeros momentos de la Guerra Civil. Esta experiencia quedó plasmada en el libro "Death's Other Kingdom" ("El otro reino de la muerte", traducido también como "Málaga en llamas"), publicado en Londres en 1939.

Cuando las tropas de Franco ocuparon Málaga, Gamel y Gerald regresaron a Inglaterra, donde pasaron la Segunda Guerra Mundial. En 1953 se establecieron de nuevo en España, sin perder el contacto con la intelectualidad anglosajona que visitaba la incipiente Costa del Sol, entre ellos su amigo Ernest Hemingway.

En su carrera literaria destacan la novela "One Way of Love" (publicada póstumamente en 1987), el poemario "Middle Earth" (1931) y el libro de relatos "Spanish Fairy Stories" (1944).

Gamel es, en palabras de Rosa Regás, "una de esas mujeres nacidas con el siglo que, saltándose las estrechas convenciones sociales y religiosas del mundo en que habían nacido, supieron tener una existencia arrolladora, de pasiones profesionales y amorosas, de creación, de conocimientos y de vida libre". En su obra ofrece una visión positiva de los españoles, resaltando la bondad de las gentes del pueblo y el apasionamiento con el que defienden sus creencias.

Falleció en Churriana en 1968. Sus restos descansan en el Cementerio Inglés de Málaga, bajo un epitafio que recoge una cita de Cymbeline: "Fear no more the heat of the sun" ("No temas más el calor del sol").



# QUINTO RECORRIDO: LA TRINIDAD, EL PERCHEL Y LOS BARRIOS DEL OESTE

### LOS CONVENTOS DE LA TRINIDAD Y DE LA PAZ

En el antiguo barrio de la Trinidad existen varias calles con nombres femeninos, algunos de ellos de origen incierto. Este barrio, tradicionalmente agrícola y artesano, se extiende entre el río Guadalmedina y el convento de la Trinidad, fundado por los Trinitarios calzados en el lugar donde la reina Isabel la Católica había instalado su campamento durante el cerco de la ciudad en 1487. Al sur la calle de Mármoles, inicio del camino que se dirigía a Antequera, formaba el límite con el otro barrio histórico del margen derecho del río, El Perchel.

Las monjas Franciscanas de Nuestra Señora de la Paz habían tenido su convento en la plaza de la Merced hasta que fueron expulsadas del mismo en 1836. Después de residir durante un tiempo con sus hermanas de religión del convento de Santa Clara, consiguieron que el sacerdote Rafael Rodríguez Prieto sufragara, en cumplimiento de una promesa, la construcción de un nuevo conjunto conventual, situado en la parte alta de la Calzada de la Trinidad y junto al antiguo compás del desaparecido convento de los Trinitarios calzados. El arquitecto diocesano Cirilo Salinas fue el autor del proyecto, que incluía una iglesia inaugurada en 1862, aunque las monjas no se trasladaron al nuevo convento hasta dos años después. No hace muchos años se le dio el nombre de Santa Clara, religiosa francesa del siglo XIII que creó la rama femenina de la Orden de San Francisco, a una calle de reciente apertura que comunica el convento con la avenida de Barcelona.

La nueva iglesia de la Trinidad se abre al fondo de un compás semicircular al que se accede a través de un arco de medio punto. En su fachada, caracterizada por su severidad y clasicismo, destaca la gran torre pórtico. A la derecha de la iglesia, con entrada por la placeta de Zumaya, está el edificio conventual, muy sencillo, de planta rectangular y estructurado en torno a tres patios. Las monjas se han dedicado a varias actividades, como la elaboración de bordados y de dulces y a regentar un colegio que fue clausurado en 1975.

### MARTIRICOS Y LA OBRA DE MADRE PETRA

En la zona de Martiricos está el Colegio de San José de la Montaña, y junto al mismo existen los denominados Jardines de la Madre Petra. Hacen referencia a Ana Josefa Pérez Florido (1845-



Estatua de Madre Petra de San José en los jardines de su nombre (Foto autor)



Maternidad, escultura en la entrada del Centro "Virgen de la Esperanza" (Foto Eduardo Nieto)

1906), decidida mujer nacida en el Valle de Abdalajís que tomó el nombre religioso de Madre Petra de San José. Desde su pueblo natal desarrolló una intensa labor asistencial que desembocó en la fundación de la Congregación de Madres de los Desamparados y San José de la Montaña, la principal orden femenina creada en Málaga, que cuenta con casas en varios países europeos e hispanoamericanos. Por iniciativa de la comunidad educativa del Colegio de San José de la Montaña se ha instalado en el mes de octubre de 2006 una estatua de Madre Petra en los jardines que llevan su nombre, obra de los escultores Javier Casares y María Ortiz.

En esta zona de Martiricos, casi a la vera del río, existió desde el siglo XVII una capilla dedicada a los patronos San Ciriaco y Santa Paula, que según la tradición habían sido martirizados en este lugar, de donde procede el nombre del barrio. Después del terremoto de 1884 los restos de esa ermita quedaron integrados en el asilo de niñas huérfanas de San José de la Montaña. Actualmente

se conserva una torre exenta, entre el colegio y el río, que no tiene nada que ver con aquella ermita. Se trata de una alcubilla del antiguo trazado de las cañerías que traían agua desde los nacimientos del Almendral del Rey y de la Culebra, en la zona de Teatinos, hasta el casco urbano. Esta alcubilla, que tenía otra gemela en la Goleta, marca el inicio del sifón por el que la conducción atravesaba el río pasando por debajo de su cauce.

Si volvemos hacia la calle de Godino alcanzamos el Centro "Virgen de la Esperanza", dependiente de la Diputación Provincial y que tiene su origen en lo que fue la Casa de Expósitos dedicada a la recogida de niños abandonados. A su entrada existe una escultura de bronce alusiva a la Maternidad, realizada en 1980 por José María Palma Burgos. Representa, en una escena de gran delicadeza y ternura, a una madre sentada abrazando y acariciando a tres niños pequeños.

# EL HOSPITAL CIVIL Y LAS HIJAS DE LA CARIDAD



Promoción de matronas junto al Dr. Gálvez en el Hospital Civil

El Hospital Civil se construyó siguiendo los planos de un centro sanitario de París, el Hospital Larivoisier, con seis pabellones comunicados por amplios pasillos al aire libre y abiertos a espacios ajardinados. La inauguración del nuevo edificio supuso el abandono del viejo Hospital de San Juan de Dios que existía junto a la Catedral. Desde 1857 la atención a los enfermos estuvo confiada a una comunidad de religiosas de San Vicente de Paúl.

Las religiosas se ocupaban de la mayor parte de los trabajos sanitarios menos cualificados. en unos momentos en los que apenas existían enfermeras tituladas. No será hasta mediados del siglo XX cuando la consolidación de los estudios de Enfermería vinculados a las Facultades de Medicina propicie la paulatina sustitución de las monjas Hijas de la Caridad por enfermeras profesionales. Por ejemplo, cuando se inauguró el Hospital Carlos Haya en 1956 como modelo de centro sanitario moderno ya contaba con 43 enfermeras, nueve de ellas internas.

Las Hijas de la Caridad también se hicieron cargo del funcionamiento del Asilo de Nuestra Señora de los Ángeles, que en 1893 fue creado por un patronato de eclesiásticos y miembros de la burguesía mercantil de la ciudad para la extinción de la mendicidad, ocupando lo que anteriormente había sido el convento de los Franciscanos Recoletos, en la ladera de un monte que domina el barrio de la Trinidad, más conocido como Miraflores de los Ángeles. El número de asilados fue aumentando hasta alcanzar los doscientos, en su mayoría ancianos y lisiados, en 1913, año en el que se inauguró un nuevo pabellón.

Al llegar a los jardines de la plaza de Bailén, enfrente del mercado de este nombre, descubrimos un pedestal con el busto de la actriz malagueña Rosario Pino, que es obra del escultor Antonio Busto de Rosario Pino en la plaza de Bailén (Foto Eduardo Nieto) Leiva. Este sencillo monumento a una de las más ilustres malagueñas se debe a una donación de la Peña El Cenachero y es el único existente no dedicado a religiosas.



# LOS COLEGIOS DE LA PURÍSIMA Y DE GAMARRA

Si nos alejamos en dirección al Hospital Carlos Haya llegamos a la zona de Gamarra, donde existen dos centros educativos ligados a órdenes religiosas femeninas. En la calle del Doctor Escassi se encuentra el Colegio de la Purísima, dedicado a la educación de niños sordomudos y dirigido por las religiosas Hermanas Franciscanas de la Inmaculada, cuya historia ha sido escrita por Constancio Mínguez. A partir de una escuela preexistente, que adolecía de numerosas carencias, el médico malagueño Miguel Mérida Nicolich promovió la fundación en 1925 de un centro de enseñanza

dirigido específicamente a niños ciegos y sordomudos. Conocedor de la acreditada experiencia que las citadas religiosas tenían en el Colegio de San Vicente Ferrer de Valencia, consiguió que se hicieran cargo del nuevo centro, denominado inicialmente Instituto de Sordos y Ciegos de Málaga.

El doctor Mérida Nicolich era un afamado oftalmólogo que perdió la vista muy joven y, a partir de entonces, se dedicó a formarse como profesor especial para invidentes. La primera sede del Instituto Mérida Nicolich, como también fue conocido, estuvo en la Clase de bordado en el Colegio de Gamarra



avenida del Hospital Civil (actual Gálvez Ginachero) esquina a la calle de Juan de Herrera, aunque en la postguerra se desdobló y las niñas se trasladaron a una casa muy próxima en la calle de Sevilla, con lo que pasó a contar con dos sedes. Fue uno de los primeros colegios de educación especial de Andalucía, por lo que al mismo acudían alumnos de toda la región. En 1950 había 78 niños y 56 niñas entre los cinco y los catorce años. En 1965 el colegio se trasladó a un nuevo edificio en Gamarra, adoptó el nombre de La Purísima y se dedicó exclusivamente a las personas sordas.

Muy cercano, ocupando una enorme manzana ajardinada entre las calles de Morales Villarrubia, Doctor Lazárraga, Sondalezas y Rosales, está el Colegio de la Virgen Inmaculada Santa María de la Victoria, popularmente conocido como Gamarra, regido por la Congregación de las Hijas de Jesús. Fue fundado en 1943 como dos centros complementarios, uno de pago y otro de enseñanza gratuita, que acabaron por integrarse en uno solo, convirtiéndose en uno de los colegios con más solera de la ciudad.

#### CALLES CON NOMBRE DE MUJER



Mujer trinitaria en una postal decimonónica (Archivo Díaz de Escovar-Fundación Unicaja)

De nuevo en el barrio trinitario, entre la calle de la Trinidad y la antigua avenida del Hospital Civil (hoy del Doctor Gálvez Ginachero) existía una zona de huertas que se fue urbanizando a partir de finales del siglo XIX, dando lugar al entramado urbano que hoy conocemos. Una de las primeras calles en recibir un nombre fue la de la Regente. Un acuerdo municipal de 1887 dio esta denominación a una vía, por entonces innominada, entre la Ribera del Guadalmedina (llamada también pasillo de Natera y hoy en día avenida de Fátima) y la calle de Tacón (actual avenida de Barcelona).

La calle de la Regente rinde homenaje a la reina María Cristina de Habsburgo-Lorena (1858-1929). Casada con Alfonso XII tras enviudar éste de María de las Mercedes, a la muerte del rey en 1885 fue nombrada regente, ya que las dos hijas del matrimonio eran niñas y ella esperaba un hijo póstumo del rey difunto. Cuando dio a luz y se confirmó que era un niño, éste fue rey desde su nacimiento, Alfonso XIII. Durante su minoría de edad, entre 1886 y 1902, María Cristina ocupó la regencia, que ejerció con gran discreción y tacto. Desde la mayoría de edad de su hijo se consagró exclusivamente a la vida familiar y a las obras de beneficencia.

Otra de las vías de este sector, que comunica la calle de la Trinidad con la avenida del Doctor Gálvez Ginachero, se denomina Malasaña, en recuerdo de la heroína madrileña Manuela Malasaña

(1791-1808). Esta joven bordadora demostró una enorme valor en la lucha contra las tropas del ejército de Napoleón y murió en los combates que se libraron en las calles de Madrid en mayo de 1808, convirtiéndose en uno de los símbolos de la resistencia del pueblo español contra los invasores.

Una pequeña calle lateral, en forma de L, que se abre en el lateral de los impares de la calle de Malasaña, lleva otro nombre femenino: Adela Quiguisola. Esta mujer fue madre de varios empresarios malagueños, los hermanos Zambrana Quiguisola, que fundaron una conocida imprenta y urbanizaron buena parte de las antiguas huertas que se extendían entre la calle de la Trinidad y la zona de Martiricos, construyendo varias manzanas de viviendas y el desaparecido Cine Moderno, en la cercana calle de Don Juan de Austria. De esta labor queda como recuerdo los nombres del pasaje de Zambrana y de la misma calle de Adela Quiguisola, como homenaje que sus hijos solicitaron al Ayuntamiento en el año 1929, tras su fallecimiento.

Dos pequeñas calles de reciente apertura que salen a la de la Trinidad, próximas a la iglesia de San Pablo, también tienen nombre femenino: Rosarito y María La Faraona. Esta última está dedicada a María Martínez Jerez (1915-1995), cantaora malagueña de voz y figura inconfundibles, muy conocida como una de las mejores intérpretes de saetas. Nacida en los Callejones del Perchel, su apodo artístico, La Faraona, se lo impuso la Niña de los Peines, en cuya compañía trabajó durante un tiempo en los años treinta. Por su parte, el nombre de Rosarito parece hacer referencia a una novela de Valle-Inclán publicada en 1918.

La iglesia de San Pablo fue reconstruida entre 1874 y 1891 en estilo neogótico por el arquitecto Jerónimo Cuervo, gracias a la iniciativa del párroco Francisco Vega. La capilla mayor fue costeada por doña Ventura Terrado, activa dama malagueña del siglo XIX que participó en numerosas obras sociales. Hasta la Guerra Civil, la calle de los Negros se denominó Doña Ventura en homenaje a su labor en la ciudad.

Hacia el Campillo (actual avenida de Barcelona), cerca de la ermita de Zamarrilla, está la calle de Cristina. Antiguamente se llamó Viento, pero para evitar confusiones con la otra calle del mismo nombre que existe en la zona de Carretería se le cambió por el de Cristina, sin poder determinar a quien hace referencia. Dado que esta modificación tuvo lugar a finales del siglo XIX o principios del XX puede que aluda a alguna persona de la familia real, como la reina regente (que ya tiene una vía con este título) o la infanta Cristina, hija de Alfonso XIII.

En este mismo sector, entre las calles de Pelayo y Eugenio Gross, encontramos dos calles con nombres de mujer: Natalia y Rafaela, de los que desconocemos su origen. Estas vías, como las de su entorno, se conformaron a mediados del siglo XX, por lo que muy posiblemente recibieran el nombre de familiares de las personas responsables de su urbanización. Según Domingo Mérida, puede que una de ellas rinda homenaje a la escritora Rafaela Barés Herrera, que publicó en la prensa local en el periodo de entresiglos.

La calle de Mármoles ha marcado tradicionalmente una sutil pero sentida frontera entre los populares barrios del Perchel y de la Trinidad, entre dos mundos similares pero con identidades propias.

### LAS FAENERAS

Entre los escasos trabajos que las mujeres podían desarrollar fuera del hogar durante el siglo XIX estaban los de lavandera, cigarrera, criada, maestra, verdulera y no muchos más. Además, sólo estaba bien visto que trabajaran si eran solteras. En Málaga los oficios femeninos más comunes eran el de tejedora en las fábricas textiles de la familia Larios ("La Industria Malagueña", en Huelin, y "La Aurora", en El Perchel), y el de faenera. Las faeneras, también denominadas vendejeras, trabajaban durante la época de la vendeja (finales de verano y otoño) en los numerosos almacenes de frutos repartidos por el barrio del Perchel y por la zona cercana al Puerto, como la Alameda de Colón (entonces de los Tristes) y las calles paralelas a la Alameda. Su trabajo consistía en preparar los frutos del campo malagueño para su exportación al extranjero: si se trataba de naranjas y limones, debían envolver las piezas en papel de seda; si eran almendras, la tarea era extraer el fruto de la cáscara y luego envasarlo en cajones o sacos; por último, si la faena era de pasas, la que ocupaba a más mujeres, tenían que limpiarla, clasificarla y envasarla.



Faeneras en la Casa Bevan, en c/ Ayala, a principios del siglo XX y 344 mujeres en las labores de la vendeja.

Exaltadas por los escritores de la época como esencia de la belleza y honestidad de la mujer malagueña, las faeneras cuando no había vendeja trabajaban mayoritariamente como criadas y tejedoras. El hecho de que obtuvieran un salario más favorable en la faena, provocaba que fuera muy difícil encontrar a una criada cuando llegaba agosto. Según datos de 1915, aportados por Concepción Campos, sólo una empresa, Bevan y Compañía, situada a la entrada de la calle de Ayala, empleaba a 211 hombres

### EL LLANO DE DOÑA TRINIDAD

El Llano de Doña Trinidad, popularmente conocido como el Llano de la Trinidad, se abre en la zona limítrofe entre los barrios de la Trinidad y del Perchel, aunque al sur de la calle de Mármoles y, por tanto, en el ámbito de este último. Esta amplia plaza rectangular debe su nombre a la benefactora Trinidad Grund, que creó una escuela para niños pobres en uno de los laterales de la plaza cuando aún era un extenso espacio sin edificar llamado el Solar.

En uno de los laterales del Llano estuvo la fábrica de estuches San Andrés, perteneciente al gibraltareño Federico Vilches. Creada en 1875 en la calle de Canales, se trasladó posteriormente a la Colonia de Santa Inés y al Llano de Doña Trinidad. Esta fábrica se dedicaba a la elaboración de cajas y estuches de madera y cartón para el envasado de los más diversos productos, generalmente destinados a la exportación. A principios del siglo XX empleaba a más de trescientos trabajadores, en su mayoría mujeres especializadas en la preparación artesanal de envases. Julián Sesmero narra que el propietario trajo expertas inglesas para que adiestraran a sus empleadas en la producción de estuches de lujo para joyería.

Una de las pequeñas calles que tiene salida al Llano de Doña Trinidad ostenta el nombre de una de las más ilustres actrices malagueñas, Rita Luna, retratada por Goya y artista de moda en la corte de Carlos IV.

# LA CASA DE LAS MONJAS, PEPITA DURÁN Y OTRAS ARTISTAS

En la cercana calle de la Puente, que debe su nombre a un antiguo puente sobre el Guadalmedina que existió a esta altura en el siglo XVII y que fue destruido por una riada, surgió el convento de las Dominicas de la Aurora y Divina Providencia en la que todavía se conoce como la Casa de las Monjas. Un grupo de cinco mujeres que seguían la Orden Tercera Dominica consiguieron, con el apoyo del fraile dominico Antonio Agustín de Milla y Suazo, la fundación en 1728 de un convento de clausura de esta regla. Para ello se instalaron en unas casas de esta calle que hasta entonces habían estado ocupadas por la Hermandad del Rosario de la Aurora. Esta cofradía había labrado una capilla con un camarín que había sido finalizado en 1713. En esta ubicación permanecieron las religiosas dominicas, sufriendo las inundaciones del próximo río Guadalmedina, hasta que en 1787 se trasladaron a la calle de Andrés Pérez. La Casa de las Monjas fue utilizada posteriormente como casa de vecinos hasta su demolición en 1998. Se ha conservado solamente su fachada, que estaba decorada con pinturas murales, y el citado camarín, que ha quedado como una especie de torre en mitad del patio de la nueva construcción. En su interior de planta octogonal, decorado con ricas yeserías, existen cartelas entre motivos florales con versos alusivos a la Virgen de la Aurora.

En esta parte del barrio del Perchel nació otra malagueña singular del siglo XIX: Pepita Durán, bailarina que triunfó en las más importantes capitales europeas, además de protagonizar un apasionado romance con un aristócrata inglés, el barón Sackville. Sus padres fueron unos modestos habitantes asentados en la calle de la Puente, siendo medio gitana por parte de su madre ("cuchichina"). Los hijos de la pareja se criaron como aristócratas en Inglaterra, y una de sus nietas, Vita Sackville-West (1892-1962), escribió su biografía y recorrió estas calles del Perchel a la búsqueda de las huellas de Pepita Durán.

Otra artista perchelera es la cantante y bailarina Rosario Soler, nombre artístico de Rosario Illescas Sánchez (1879-1944). Su atractivo físico y su excelente voz la hicieron destacar en su ciudad natal, en la que interpretó numerosas zarzuelas siendo aún muy joven. Pronto pasó a Madrid, donde actuó en el Teatro del Príncipe Alfonso antes de dar el salto a México y La Habana, con apenas dieciocho años. A su regreso a España su fama fue en aumento como brillante intérprete del género chico y actriz cómica. Su resuelto carácter se mostró en situaciones como la que narra Fernando Illescas: en 1910 fue expulsada de la Basílica del Pilar, en Zaragoza, al considerar el párroco que vestía indecorosamente, resolviéndose la situación en un desenfadado diálogo entre el cura y la artista. Poco después retornó a México, donde continuó su carrera de cantante y contrajo matrimonio. Se retiró de los escenarios y, tras la muerte de su esposo, regresó definitivamente a Málaga, fijando su residencia en la avenida de Príes, donde falleció en 1944.

También en el entorno de la calle de la Puente, tradicional enclave gitano entre los barrios del Perchel y de la Trinidad, nació en 1915 Dolores Campos Heredia, gitana de no muy alta estatura



Dolores Campos Heredia, La Pirula

que adoptó el nombre artístico de La Pirula y que fue, según Gonzalo Rojo, una magnífica cantaora de bulerías, soleares, tangos y fandangos. A ella se debe la creación de los denominados tangos de Málaga, que divulgaría su discípula La Repompa. Dolores Campos falleció en su domicilio de la calle de Polvorista en 1948, con sólo 33 años de edad y cuando se encontraba en su mejor momento artístico.

Tenía entonces sólo diez años Enriqueta Reyes Porras (1937-1959), La Repompa, niña de la calle de la Puente que pronto se inició en el cante y actuó en la radio, en el conocido tablao El Refugio de la calle de la Marquesa de Moya y en hoteles de las por entonces incipientes Costa del Sol y Costa Brava. Fue contratada por Pastora Imperio para cantar en Madrid y San Sebastián, dado que su fama se extendió con rapidez, sobre todo por su recreación de los tangos de La Pirula. Sin embargo, al igual que ésta, su carrera se truncó apenas comenzada, ya que murió en 1959, cuando apenas tenía veintidós

años y se disponía a cantar ante el mismísimo Franco, como recuerda Gonzalo Rojo.

### EL ENTORNO DE SANTO DOMINGO

En la zona de la calle de Armengual de la Mota está la calle de Doña Enriqueta, próxima a las de Don Cristián y Don Ricardo. Estos nombres se refieren a miembros de la familia Scholtz, comerciantes y bodegueros de origen alemán que se instalaron en Málaga a principios del siglo XIX y que tuvieron sus instalaciones vinateras en esta parte del Perchel hasta mediados del XX. Enriqueta Aponte contrajo matrimonio con Ricardo Scholtz y fue su hijo Cristián Scholtz Aponte, nieto del primer miembro de la familia que se instaló en Málaga. Los Scholtz, que habitaban en un palacete de la Alameda de Colón, promovieron una escuela para los hijos de sus trabajadores y acogieron la sede de la Asociación Malagueña para la Enseñanza de la Mujer.

Durante la segunda mitad del siglo XIX no existieron en la ciudad escuelas públicas para mujeres adultas. Si ya eran escasas las dedicadas a la enseñanza de niñas, la administración municipal fue muy reticente a la hora de habilitar clases nocturnas para mayores de diez años. Las alumnas potenciales de estas clases, generalmente obreras con ganas de mejorar su instrucción, se tenían que contentar con las escuelas nocturnas y dominicales que sustentaban algunas parroquias y asociaciones particulares, dedicadas a la enseñanza de la doctrina cristiana y nociones de lectura, escritura y aritmética. Carmen Sanchidrián da cuenta de casos de maestras que se ofrecieron a hacerse cargo de estas clases, como Estervina Magariño. Esta maestra, que estaba al frente de la Escuela de San Antonio en el barrio del Perchel, abrió una clase nocturna de adultas en 1894 sin retribución alguna.

Durante unos cuantos años estuvo en el pasillo de Santo Domingo la academia de danza de Angelita Didier, nombre artístico de la malagueña Ángela Valdivia Plaza (1902-1986). En sus inicios en el baile se vio apoyada por su madre, cantaora que había llegado a grabar algunos discos, que la

llevó a Madrid para que perfeccionara sus estudios con la profesora Julita Castelao. Con trece años debutó como bailarina solista en el Teatro Romea de Madrid y al año siguiente actuó ante el rev Alfonso XIII, según su biógrafo Gonzalo Rojo, quien añade: "Fue una bailarina que dominaba todos los estilos de la danza española, personalizando cada uno de ellos, siendo esto uno de los aspectos más destacados de su arte a los que la crítica siempre hizo referencia". Su brillante trayectoria profesional no duró muchos años ya que muy joven se casó con Blas de Alva, profesor de música. A partir de entonces Angelita Didier se dedicó a la docencia, impartiendo clases de danza en su propia academia, que primero estuvo en las calles de Beatas y Duque de Rivas, después en el pasillo de Santo Domingo y, finalmente, en la plaza de la Merced. El prestigio de este centro atrajo a numerosos alumnos, que después se dedicaron profesionalmente al baile. Además de su actividad docente, Angelita Didier preparó las coreografías de grandes espectáculos musicales y de las obras que estrenaba la compañía de Ángeles Rubio Argüelles.

Desde la primavera del año 2003 la conocida como Fuente de las Gitanillas adorna la confluencia entre la avenida de Andalucía y la calle de Armengual de la Mota, denominada plaza del Poeta Manuel Alcántara. Esta fuente monumental, que desde su inauguración en 1960 estuvo en la plaza de la Constitución, supone una reinterpretación, en clave folclórica regionalista, de la más antigua Fuente de las Tres Gracias. En este caso, las figuras femeninas o "gitanillas" no son de carácter mitológico, sino representaciones de la mujer malagueña que visten con mantillas y volantes y portan abanicos. Las jóvenes que posaron como modelos fueron María Paz García, Isabel Rein Mackinlay y María Isabel Werner. Las imágenes fueron realizadas por el escultor Adrián Risueño y su ayudante Antonio Alastra en Fuente de las Gitanillas (Foto piedra blanca del Torcal.



Eduardo Nieto)

#### LAS CAPUCHINAS, LAS BRAVAS Y EL BEATERIO DEL CARMEN

El Perchel ha acogido históricamente a varias instituciones eclesiásticas femeninas, algunas de ellas con una destacada importancia en la vida ciudadana, como el convento de las Capuchinas, el Colegio de San Carlos o el Beaterio del Carmen.

Las religiosas Capuchinas se instalaron en 1883 en la calle de la Huerta del Obispo, después de que diez años antes fueran expulsadas de su convento de la calle de San Agustín. El nuevo edificio, próximo al Llano de Doña Trinidad, tenía proporciones modestas aunque con una iglesia de cierto interés, en cuya portada se colocó la imagen de una Inmaculada. El templo y el convento fueron saqueados e incendiados en mayo de 1931, por lo que la comunidad tuvo que buscarse una nueva ubicación, ya en el barrio de la Victoria.

Junto a la iglesia de Santo Domingo, en lo que antaño fueron las calles de Cerrojo y Marroquino, se abre hoy una plaza dedicada a la Diputación Provincial)



Portada del convento de las Capuchinas tras el incendio de 1931 (Archivo Temboury-

Religiosa Filipense Dolores Márquez. La sevillana Dolores Márquez (1817-1904) fundó en su ciudad natal la Casa de Arrepentidas e, influida por el sacerdote filipense García Tejero, la Congregación de Religiosas Filipenses Hijas de María Dolorosa, que rápidamente se extendió por toda Andalucía dedicada a la dirección de centros de enseñanza e internados femeninos. El hecho de que recientemente se le diera su nombre a este espacio tiene su explicación en la cercana presencia del desaparecido Colegio de San Carlos, institución femenina que durante muchos años estuvo regida por las Filipenses.

El Colegio de San Carlos Borromeo, popularmente conocido como Las Bravas, era una casa correccional de mujeres que tenía su origen en una fundación del obispo fray Alonso de Santo Tomás a finales del siglo XVII, aunque fue el obispo Manuel Ferrer y Figueredo quien decidió reformarla y ampliar sus instalaciones, "para si por este medio se convertían de veras a Dios, llorasen sus pecados y borrasen con la penitencia sus pasadas culpas", en palabras de Medina Conde. El Colegio comenzó a funcionar en 1789 de manera provisional en unas casas alquiladas en el callejón del Pericón, una bocacalle sin salida de Pozos Dulces, atendido por varias religiosas procedentes de Granada. Mientras tanto, el obispo compró una casa con huerta y jardín situada en la calle de Calvo del barrio de los Percheles, que fue adaptada a beaterio, disponiendo de capilla propia y de las instalaciones necesarias para acoger a las mujeres "arrepentidas" o "corrigendas". En 1793, año del traslado, había diez religiosas y 50 mujeres acogidas.

Durante el siglo XIX el Asilo de San Carlos se mantuvo como internado de exprostitutas aunque, según Madoz, su objeto era "la reclusión de toda clase de mujeres de mal vivir, las que voluntariamente se apartan de sus maridos, las que a pretexto de una aparente causa de divorcio se quedan en libertad, las que demandan esponsales, las sentenciadas por los tribunales, y además todas las jóvenes o ancianas que por cualquier otro motivo tuviese por conveniente el diocesano hacer corregir, doctrinar, enseñar y amparar". En 1882 el obispo Gómez Salazar encargó a las Filipenses la gestión de este reformatorio de "mujeres de mala vida", que con el paso del tiempo se fue transformando en un centro de acogimiento de niñas y jóvenes, con clases de enseñanza primaria e internado para alumnas de bachillerato, además de contar con unos talleres de lavado y planchado de ropa y de bordado, siendo este último el que le dio fama por sus trabajos para las cofradías de Semana Santa.

El historiador Eduardo Nieto ha destacado la labor artística desarrollada por algunas de las religiosas que dirigieron el taller de bordado, especialmente Sor Patrocinio Villa Prieto (1917-1992), cuya muerte coincidió con el abandono de esta actividad. El derribo del barrio del Perchel por la construcción del nuevo Polígono de la Alameda se llevó por delante este histórico edificio y obligó a las monjas Filipenses a trasladarse a una nueva sede en la zona de Portada Alta.

En las proximidades del convento del Carmen, en el otro extremo del barrio del Perchel, un grupo de mujeres fundó en 1640 el Colegio de niñas educandas, más conocido como el de las Beatas del Carmen. Las fundadoras fueron María de Mendoza, Ana de Miranda, María de Rueda, su hija Ana y la madre Úrsula de la Encarnación. En realidad tomó la advocación de San José como titular y, dado que no se correspondía con ninguna orden religiosa, dependía directamente de la jurisdicción del obispo. "El objeto de esta fundación —en palabras de la Dra. Reder- fue el de educar jóvenes decentes y útiles para la sociedad, para enseñarles todas las obligaciones tanto para abrazar la vida religiosa,

como para casarse o simplemente vivir con sus padres gozando de una formación y educación básica". Estaba ubicado en la calle de Montalbán, y su existencia se prolongó hasta mediados del siglo XIX.

También cerca de la parroquia del Carmen vivió Rosario del Río, simpática perchelera que fue la madre de la artista hispanoargentina Magdalena Nile del Río, más conocida como Imperio Argentina. Gustavo García Herrera recuerda que otra Imperio, Pastora, habitó en su infancia en la calle de Cuarteles. Sevillana de nacimiento, sus padres se trasladaron a Málaga donde su madre, la bailaora Rosario Monge "La Mejorana", actuó en el Café de Chinitas.

El citado García Herrera dedica un buen número de páginas de su libro *Cosas de Málaga.* Recuerdos del Perchel a describir las actividades y la influencia popular de un particular grupo de mujeres: las espiritistas. Estas mujeres, seguidoras de las teorías teosóficas de Madame Blavastky, gozaron de un gran predicamento entre los habitantes del barrio perchelero, especialmente durante la triste coyuntura de la Guerra Civil y en los difíciles años de la postguerra, en los que la pérdida de seres queridos y las dificultades económicas hicieron que muchos malagueños acudieran a estas mujeres buscando respuestas desde el más allá. Junto a las espiritistas existían (y existen), siendo en la mayor parte de los casos las mismas, las echadoras de cartas, las adivinadoras y las sanadoras o curanderas, que generalmente cobraban pequeñas cantidades a cambio de sus servicios.

#### LAS HERMANITAS DE LOS POBRES Y EL ASILO DE SAN MANUEL

En las proximidades de la Estación del Ferrocarril nos encontramos con dos instituciones benéficas de origen decimonónico que han llegado hasta nuestros días adaptadas a los tiempos como centros asistencial y docente, respectivamente: el Asilo de las Hermanitas de los Pobres y el Colegio de San Manuel. En el siglo XIX el servicio asistencial y la beneficencia experimentaron una transformación radical, ya que si hasta entonces habían dependido casi en exclusividad de la Iglesia, con la revolución burguesa y la creación



El Asilo de las Hermanitas de los Pobres a finales del siglo XIX

del Estado liberal se generalizó la aparición de nuevas formas e instituciones asistenciales. El profesor Elías de Mateo afirma que la Iglesia mantuvo su hegemonía en este ámbito "bajo la fórmula de adaptación de modos de hacer e instituciones antiguas y la creación de otras nuevas, pero siempre basándose en los inamovibles postulados de la caridad cristiana". Las iniciativas y actividades benéficas procedieron casi siempre de la alta burguesía y de las órdenes religiosas de vida activa. Por un lado se encontraban los establecimientos estrictamente confesionales, y por otro los de tipo laico y público cuya administración quedó encargada a órdenes religiosas especializadas.

En Málaga la crisis industrial y comercial de finales del XIX agravó las condiciones de vida de las clases populares y propició que proliferaran las iniciativas asistenciales destinadas a paliar la

miseria y la degradación social. En nuestra ciudad fueron las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl las que protagonizaron una mayor actividad en la asistencia a la población desfavorecida a través de su participación en numerosos centros benéficos. En 1843 se hicieron cargo de la Casa de Expósitos, que dependía de la Diputación Provincial y estaba ubicada en la calle de Parras. Desde 1857 una comunidad de estas religiosas de origen francés se ocupó de la asistencia a los enfermos en el Hospital Civil Provincial. Durante varias décadas prestaron servicio en el Hospital Noble, dependiente del Ayuntamiento, y en el Asilo de Santo Domingo, donde eran acogidos niños y ancianos, aunque durante un corto periodo de seis años lo abandonaron por diferencias con las autoridades provinciales. Entre las iniciativas privadas que contaron con las Hijas de la Caridad tenemos el Asilo de San Manuel, el Colegio de la Goleta y el Asilo de los Ángeles.

El magnífico edificio del Asilo de San José de las Hermanitas de los Pobres, en la Explanada de la Estación, fue construido en 1865 gracias a las aportaciones de los marqueses de Larios, que dispusieron su entierro en el suntuoso sepulcro erigido en la capilla del establecimiento. Desde su creación la institución, patrocinada por las Conferencias de San Vicente de Paúl, tiene por objeto albergar, alimentar y vestir a ancianos pobres de ambos sexos que por sus circunstancias no son admitidos en otros centros. A finales del siglo XIX acogía a más de 160 personas mayores de sesenta años. Según Elías de Mateo, este asilo representó durante muchas décadas el lado benéfico de la omnipresente Casa Larios, siendo uno de los símbolos externos de su poder económico y social. En la actualidad es una de las instituciones asistenciales más antiguas y queridas de la ciudad. En la parte posterior del edificio existe una pequeña vía que ostenta el nombre de Juana Jugan, religiosa francesa que en 1842 fundó la Congregación de las Hermanitas de los Pobres junto al abate Le Pailleur, bajo la regla agustina, para socorrer a los pobres y los ancianos.



Fachada de la capilla del Colegio de San Manuel (Foto autor)

El Asilo de San Manuel es obra de Trinidad Grund, que lo fundó en 1859 en recuerdo de su difunto marido. Se situó junto al camino que conducía a la ferrería de los Heredia (actual calle de Fernán Núñez). Grund gestionó la llegada de una comunidad de doce Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl para que se hiciese cargo del centro benéfico, que se sostenía con las limosnas de las damas de la alta burguesía malagueña y con la venta de las labores de costura que realizaban las niñas asiladas, que en muchas ocasiones servían para los ajuares de bodas de damas de la corte, dado que trabajaban los estimados encajes de Bruselas, para lo que Trinidad Grund hizo traer una maestra belga. La labor del centro a finales del siglo XIX consistía en ofrecer instrucción elemental y comida a unos 500 niños de ambos sexos, en el taller de costura para las niñas mayores de siete años y en el asilo de viudas con hijos y huérfanas en régimen completo de alimentos y vestidos. Existió un Patronato de Señoras que atendía las necesidades materiales del asilo y que se encargó de construirle una capilla propia, diseñada por el arquitecto Guerrero Strachan.

#### LAS MUJERES TRABAJADORAS

El desarrollo de la mecanización industrial produjo en el siglo XIX que el manejo de la maquinaria fuera cuestión más de habilidad que de fuerza física. El efecto más importante fue una progresiva sustitución de la mano de obra masculina por la de mujeres y niños, que resultaba más barata. Algunos teóricos del movimiento obrero decimonónico se mostraron abiertamente misóginos, considerando que la inserción laboral de la mujer "robaba" al hombre su puesto de trabajo, por lo que no se concebía la igualdad salarial entre los dos sexos. Hubo otros, como Owen, Cabet y Fourier que sí defendieron el derecho de la mujer a percibir igual remuneración por el mismo trabajo. Lo habitual entonces era que las mujeres cobraran la mitad que los hombres en similares puestos laborales, sin que además los sindicatos asumieran esta anomalía entre sus principales reivindicaciones. Antonio Nadal cita un informe de 1884 que recoge los distintos trabajos que se consideraban propios de la mujer, casi todos relacionados con el sector textil, con la alimentación y el servicio doméstico.

Trabajando a domicilio podíamos encontrar costureras, encajeras, hilanderas, calceteras, tejedoras, bordadoras, planchadoras, modistas, sastras, amas de cría, y las relacionadas con la recolección y preparación de lácteos; ocupaciones fuera del hogar eran las de lavanderas, horneras, operarias de fábrica, preparación de salazones y conservas y coristas de teatro; en el servicio doméstico tenemos institutrices, criadas, cocineras, doncellas y asistentas. Las únicas carreras oficiales destinadas a las mujeres eran las de maestra, matrona y estudios de declamación y música.



Trabajadoras de las Bodegas Jiménez & Lamothe en 1904

La legislación decimonónica relativa al trabajo de la mujer es similar a la de los niños, ya que ambos grupos de población (mujeres y niños) eran considerados como débiles y poco aptos para la mayoría de los trabajos. La ley de 13 de marzo de 1900 prohibía ocupar a las mujeres menores de edad en los talleres en los que se estamparan objetos que pudieran herir su moralidad. También prohibía a las mujeres trabajar los domingos y festivos y durante las tres semanas posteriores al parto. En todo caso se partía de la premisa de que el trabajo femenino era algo propio de las clases más humildes, necesitadas de todos los recursos posibles para sobrevivir, pero no de las mujeres de clase media y alta, destinadas a la carrera del matrimonio.

A partir de 1900 las mujeres trabajadoras fueron requeridas desde las organizaciones sindicales socialistas, anarquistas y católicas para que se afiliaran y se unieran a sus bases. Aunque los socialistas desarrollaron un sindicalismo específicamente femenino con la demanda de la igualdad salarial y el cumplimiento de la legislación que protegía a las mujeres, en la práctica las asociaciones estaban siempre lideradas por hombres y en sus reivindicaciones las mujeres eran consideradas trabajadoras limitadas por la reproducción. De hecho, desde los mismos sindicatos se hacían peticiones de mejoras con salarios diferentes en función del sexo de los obreros. Parecida situación ocurría en los sindicatos anarquistas, en los que un sector rechazaba el papel de las mujeres como colaboradoras de los hombres en la lucha obrera. La falta de atención a las mujeres de los sindicalismos socialista y

anarquista favoreció la acción de las organizaciones de inspiración católica, que aspiraban a alejar a los colectivos femeninos de las influencias de aquéllos.

Concepción Campos afirma que en Málaga sólo hay constancia del intento de creación de un sindicato católico en 1919, destinado a agrupar a las trabajadoras del sector de la aguja. Este gremio era uno de los más amplios colectivos laborales femeninos e incluía la importante participación de las trabajadoras a domicilio. Sí hay testimonio documental de la participación de mujeres en otras agrupaciones obreras de la industria textil (siendo especialmente activas en este sentido las obreras de la Industria Malagueña), del ramo del vestido, de los dependientes de comercio y del gremio de estuchistas. En la sociedad obrera de esta última actividad, a pesar de ser básicamente femenina, no había mujeres en la junta directiva.

A principios del siglo XX alrededor de un 15 % de la población obrera que trabajaba en las industrias malagueñas era femenina. En 1920 estaban censadas cerca de 3.000 obreras en la ciudad, empleadas mayoritariamente en sectores muy concretos: textil, alimentación y vestido. Las mujeres se empleaban, además de en las factorías de tejidos, en multitud de pequeñas industrias y talleres de confección de ropa, calzado, sombrerería, complementos, tintorerías y lavanderías, panaderías, elaboración de chocolates y caramelos, bodegas y aceiteras.

### LAS FÁBRICAS TEXTILES



Taller de sastrería en c/ Cerrojo (1932)

Desde mediados del siglo XIX Málaga contaba con dos grandes fábricas textiles, dedicadas a la producción de hilados y tejidos de algodón: la Industria Malagueña y La Aurora, que habían sido fundadas en 1846 y 1858, respectivamente. La primera estaba situada en el barrio de Huelin, en un amplio solar de la calle de Ayala lindante con la ferrería de La Constancia (actual Parque de Huelin), mientras que La Aurora se encontraba en los Callejones del Perchel, en la zona que todavía conserva su nombre. Las dos factorías pertenecían a la familia Larios y empleaban a

miles de operarios, en su mayoría mujeres que percibían ínfimos salarios. Estas no trabajaban a jornal como los hombres, sino a cuenta, es decir que cobraban por pieza tejida en jornadas laborales cercanas a las catorce horas diarias.

Según Antonio Nadal las maestras podían ganar entre 40 y 50 reales a la semana, mientras que las operarias apenas llegaban a 20 reales. Dentro de las obreras textiles se establecían categorías, siendo las tejedoras las que mayor responsabilidad tenían y también las mejor retribuidas respecto a sus compañeras. Los descuidos en el manejo de los telares eran castigados con el pago de las piezas de tela perdidas, cuyo coste podía equivaler al salario de varios días. El escritor Martínez Barrionuevo describió en sus novelas, estudiadas por Antonio Albuera, los problemas que solían ocurrir a las trabajadoras y el celo con el que eran vigiladas por los encargados. Además las condi-

ciones de trabajo eran duras, con espacios insalubres y graves riesgos de sufrir accidentes laborales en el manejo de la maquinaria. Las enfermedades más comunes eran las respiratorias, la anemia y la clorosis, producidas por el polvo del algodón, las agotadoras jornadas de trabajo y el manejo de productos químicos. Parte del trabajo se realizaba mediante el trabajo a domicilio, en casas y talleres que empleaban casi exclusivamente a mujeres. Una noticia publicada en un diario de 1920 y recogida por Concepción Campos informaba de la muerte de "la trabajadora más vieja y más antigua" de la Industria Malagueña. María Ramírez Pardo, de 80 años, falleció a las puertas de la fábrica cuando se disponía a iniciar su jornada laboral.

Desde finales de la década de 1880 estas fábricas se vieron afectadas por la crisis económica y por la competencia de los tejidos catalanes, que fueron copando progresivamente el mercado andaluz. El objetivo de reducir costes por medio de reducir los salarios encontró una firme oposición en los trabajadores y dio pie a unos duros años de conflictos laborales, que fueron especialmente intensos en las dos grandes huelgas de la Industria Malagueña que ocurrieron en 1890 y 1894.

La primera de estas huelgas se inició el 20 de julio de 1890 por la reducción del salario a las tejedoras, que afectaba a unas 2.500 trabajadoras de la Industria. Durante varios días las mujeres se

concentraron en la Alameda, frente a la residencia de los Larios. los "amos", como eran llamados por las tejedoras. La Guardia Civil fue enviada por orden del gobernador para evitar incidentes y custodiar el edificio. La mayor parte de las trabajadoras vivía en el barrio del Perchel, que a lo largo de toda la huelga estuvo en permanente estado de agitación. La prolongación del conflicto provocó el estado de desesperación de muchas familias, ya que había grupos de mujeres que declaraban a la prensa que llevaban varios días sin comer. Muchas trabajadoras se cambiaron de oficio, buscando profesión en casas de colocación, en el servicio doméstico y en la recolección de frutos. La huelga se dio por terminada el 14 de agosto, tras más de tres semanas de paro, sin que los propietarios cedieran. Se produjeron graves incidentes cuando varios cientos de huelguistas acudieron al gobernador civil para solicitar la libertad de un grupo de detenidos, y fueron disueltas por fuerzas de la Guardia Civil a caballo, que cargaron en medio de una Buena parte de la población malagueña enorme confusión que se saldó con numerosos heridos.



malvivía en corralones como el de la foto

La huelga de 1894 tuvo un origen diferente, ya que se debió a un cierre patronal que perseguía desarticular la organización obrera que se había formado en la empresa, vinculada a la Unión General de Trabajadores. Fue un conflicto laboral muy largo y tenso, que afectó a más de 4.000 trabajadores y se prolongó durante tres meses (entre el 27 de septiembre y el 20 de diciembre) con posturas enconadas debido al espíritu de resistencia de los operarios y a la intransigencia absoluta de los propietarios. La huelga concitó un amplio movimiento de solidaridad y tuvo una notable repercusión en la prensa extranjera. El líder socialista Pablo Iglesias intervino y acudió a dar un mitin en un local del Llano de la Trinidad defendiendo la actitud de los huelguistas, que no reclamaban en esta ocasión aumento de jornal ni reducción de la jornada. La represión de las autoridades locales fue muy fuerte, suprimiendo la sociedad obrera y encarcelando a varios obreros, entre ellos al propio Iglesias, que estuvo en prisión más de un mes. Hubo un gran número de despidos y el movimiento obrero malagueño quedó muy debilitado.

El futuro de estas fábricas textiles se vio condicionado por su obsolescencia y por su falta de competitividad. La Aurora, que tras la muerte de Carlos Larios, marqués de Guadiaro, pasó a ser propiedad de sus primos, cerró sus puertas definitivamente en 1910, mientras que la Industria Malagueña consiguió sobrevivir hasta 1970.

### HUELIN, LA PRINCESA Y LAS CIGARRERAS



Isabel Francisca de Borbón, Princesa de Asturias entre 1851 y 1857, y entre 1874 y 1880

El barrio de Huelin queda limitado al oeste por la calle de la Princesa, nombre de referencia algo misteriosa que procede de la primitiva urbanización de esta barriada obrera a mediados del siglo XIX. Por la época de su nominación puede tener su origen en el nacimiento de la primera hija de la reina Isabel II, María Isabel Francisca de Asís de Borbón y Borbón (1851-1931), que fue Princesa de Asturias hasta el advenimiento de su hermano Alfonso en 1857. Después de que éste accediera al trono, "La Chata", como era conocida cariñosamente por el pueblo madrileño, volvió a ostentar el mismo título como heredera inmediata de la Corona entre 1874 y 1880. En ese año nació su sobrina María de las Mercedes Borbón y Habsburgo-Lorena (1880-1904), primogénita del rey Alfonso XII y que fue Princesa de Asturias desde su alumbramiento hasta su temprana muerte, ya que su hermano menor, el futuro Alfonso XIII, fue proclamado rey desde el mismo momento de su

nacimiento. Cualquiera de estas dos mujeres, aunque más posiblemente la segunda, es la homenajeada con el nombre de esta vía.

Otra presencia industrial que ya pertenece al pasado es la Fábrica de Tabacos, sin duda el edificio fabril más bello de la ciudad. Su historia ha sido extraordinariamente trazada por Concepción Campos en un libro editado por la Fundación Altadis que se titula, significativamente, Las cigarreras malagueñas, ya que pone especial interés en el trabajo realizado por las mujeres. El origen de esta fábrica se encuentra en el papel desempeñado por el ministro de Hacienda Francisco Bergamín, malagueño que puso como condición para aprobar la construcción de una fábrica en Tarragona, solicitada por la Compañía Arrendataria de Tabacos, el que se hiciera otra igual en Málaga. La empresa aceptó la condición y las obras se realizaron entre 1923 y 1929, siguiendo un proyecto de los ingenieros Juan Francisco Delgado, Carlos Dendariena y Fernando Guerra. El edificio, de un característico estilo regionalista en el que destaca el uso de azulejos y ladrillo visto, no tuvo uso fabril entonces, sino que fue destinado inicialmente a centro de fermentación de tabacos, dependiente del Ministerio de Agricultura. Con esta función llegó a emplear a más de 400 trabajadores, de los que la mitad eran mujeres.

La aspiración ciudadana de contar con una auténtica industria tabaquera se cumplió a partir de 1974, cuando se aprobó la puesta en marcha de una fábrica de cigarros en las instalaciones malagueñas. Esta fábrica estuvo en funcionamiento entre 1977 y 2002 y alcanzó uno de los índices de productividad más altos de toda la compañía, lo que no impidió su cierre. Las mujeres desempeñaban una buena parte de los puestos de trabajo de la fábrica, especialmente aquellos relacionados con la producción de labores con las máquinas y con el envasado y empaquetado de los cigarros. Las denominadas operarias Operarias del centro de fermentación de tabacos (Archivo Díaz de Escovar-Fundación Unicaja) suponían la mitad de la plantilla y



ocupaban las ocupaciones con menor cualificación profesional. Como ha indicado Concepción Campos, el trabajo femenino fue el más afectado por la modernización tecnológica, ya que la introducción de nueva maquinaria que automatizaba los procesos fue provocando la reducción de la mano de obra necesaria para la producción. En contrapartida, las mujeres que quedaron al cargo de las máquinas liadoras y envasadoras tenían más responsabilidad a la hora de controlar su manejo y vigilar su mantenimiento. Sin embargo, las máquinas dejaron de funcionar y con ellas desaparecieron las últimas cigarreras malagueñas. El conjunto de edificios que conforman la fábrica va a ser destinado a sede de oficinas municipales y de varios museos temáticos.

Precisamente en la Tabacalera arranca una de las vías más importantes de la zona occidental de la ciudad, la avenida de Sor Teresa Prat, monja que fue directora durante más de cincuenta años del Hogar "Nuestra Señora de la Victoria" o Casa de la Misericordia, dependiente de la Diputación Provincia, que recibió el reconocimiento de hija adoptiva de la provincia. El Hogar, construido a principios del siglo XX, acogía a niños abandonados y de familias necesitadas para darles una instrucción elemental y una cierta formación profesional, y estaba regido por Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl. Desde 1987 el enorme edificio de la avenida de los Guindos funciona como un Centro Cívico y como sede de varios organismos de la Diputación Provincial.

#### TEATINOS Y MARÍA ZAMBRANO

La ilustre pensadora María Zambrano cuenta con una amplia avenida en una de las zonas de expansión de la ciudad, entre el campus universitario de Teatinos y los polígonos industriales del área de El Viso. No es casual esta ubicación, ya que la filósofa veleña recibió el doctorado honoris causa de la Universidad de Málaga en 1982, después de que la institución universitaria malagueña fuera una de las pioneras en reivindicar la importancia capital del pensamiento de María Zambrano en la filosofía española del siglo XX.

"Zambrano –escribe J.F. Ortega- piensa haber alcanzado la superación del racionalismo volviendo los ojos al hombre, a la persona, ser indigente –mendigo de ser, conocimiento y amor- y reclamando una razón femenina que renuncia humildemente a la coacción en el conocer y se deja poseer por la verdad, le sale al encuentro sin violentarla allí donde alborea, cuando surge de la noche de los *inferos* del alma y se abre a la luz gracias a la palabra. Preconiza una *razón apasionada*, intuitiva, totalizadora, que pone en juego al hombre completo en todos sus posibles órganos de comunicación, una *razón poética*".

En diferentes zonas de los distritos del oeste de la ciudad se ha dado nombres mitológicos a diversas vías públicas, que han servido al profesor Gonzalo del Cerro para realizar un ameno estudio sobre la presencia de la mitología grecolatina en el callejero malagueño. Entre las calles con nombres mitológicos que tienen condición femenina nos encontramos los siguientes:

-En El Romeral, en la parte de Teatinos que se extiende detrás del Hospital Clínico, están las calles de Antígona (hija de Edipo y protagonista de una tragedia de Sófocles) y Andrómeda (hija de Cefeo, rey de los etíopes, que fue liberada por Perseo de morir devorada por un monstruo marino).

-En Carlinda hallamos la calle de Ifigenia (hija de Agamenón que se libró de ser sacrificada por su propio padre) y la avenida de las Musas (las nueve hijas de Zeus y Mnemósine que formaban el coro de Apolo).

-En el Polígono San Luis se localiza la calle de Circe (renombrada hechicera que tuvo amores con Ulises), y en sus proximidades otra denominada Leda, la hermosa joven que fue seducida por Zeus en forma de cisne.

-En el Puerto de la Torre, en la zona de Fuente Alegre, hay varias calles con nombres mitológicos, como Afrodita (nombre griego de Venus, la diosa del amor), Diana (diosa de la caza) y Amazona (en recuerdo de las belicosas guerreras de las que hablan los autores clásicos).

-En Guadalmar, la calle de las Hespérides (cuidadoras del mítico jardín donde crecían árboles que daban frutos de oro).

-En Campanillas, la calle de Ceres, nombre romano de la diosa de los cereales y de los misterios.



## MADRE PETRA DE SAN JOSÉ (1845-1906)



Ana Josefa Pérez Florido, que adoptó como nombre de religión el de Madre Petra de San José, nació en la localidad malagueña de Valle de Abdalajís, donde en 1873 creó, junto con otras mujeres, un asilo para recoger a los ancianos necesitados. Cinco años después se trasladó a Málaga, donde fundó en 1880 la Congregación de Madres de los Desamparados y San José de la Montaña, auxiliada por otras tres mujeres del Valle.

En 1882 Madre Petra se instaló en el barrio de Huelin para fundar allí una Casa Noviciado y para encargarse de una pequeña escuela para niños pobres. Dos años después la comunidad se instaló en el barrio de Capuchinos, donde las monjas se dedicaron al acogimiento de las niñas que se habían quedado huérfanas después del terremoto de la Navidad de 1884, que fue especialmente dañino en la zona de la Axarquía. Más tarde, en 1887, las religiosas se trasladaron a su definitiva sede en la zona de Martiricos, justo al comienzo de la avenida del Hospital Civil. En

este Colegio de San José de la Montaña coexistieron inicialmente un hogar para niñas huérfanas y una escuela para alumnas externas de familias necesitadas

Desde Málaga Madre Petra inició una incesante actividad para extender su obra de ayuda a los más desfavorecidos. Hasta su muerte, acaecida en Barcelona en 1906, fundó diez casas de la Congregación. Su fama de mujer entregada a los demás hizo que en 1932 se abriera su proceso de beatificación, que ha culminado, de momento, en su declaración como Beata en el año 1994. La Congregación de Madres de los Desamparados se extiende hoy día por España, Italia e Iberoamérica, ejerciendo su labor apostólica y social a través de centros de enseñanza, residencias de ancianos, hogares para niños y casas de espiritualidad.

### **RITA LUNA** (1770-1832)



Rita Luna, nombre artístico de Rita Alfonso García, vio la luz en Málaga en 1770 en el seno de una familia de actores aragoneses en la que nacieron tres hijas: Josefa, Rita y Andrea. Díaz de Escovar afirma que su nacimiento tuvo lugar en la feligresía de Santiago, y muy posiblemente en la calle de Granada. Muy pronto se trasladó a Madrid, donde se convirtió en una de las más eminentes comediantas de la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX. Según Mesonero Romanos hizo su presentación a los dieciocho años en un teatro provisional situado en la madrileña calle del Barco, coincidiendo con el luto por el rey Carlos III.

En sus inicios se especializó en la representación de comedias clásicas de autores españoles, obteniendo pronto un gran éxito que le hizo ser contratada por la Compañía de los Reales Sitios y contar con la admiración y protección del conde de Floridablanca y otros miembros de la aristocracia. Poco después ingresó en la Compañía del Corral del Príncipe, donde comenzó su rivalidad con la gran actriz del momento, María del Rosario Fernández (1775-1803), más conocida como "La Tirana". La competencia de ambas artistas por el favor del público de la corte madrileña fue uno de los mayores atractivos del teatro español del siglo XVIII, y se acentuó cuando Rita pasó al Teatro de la Cruz.

Rita Luna, dotada de elegancia y expresividad, contó con el favor de la aristocracia y de la crítica y dominó en los escenarios madrileños, una vez eclipsada "La Tirana". Al igual que ésta, fue retratada por Francisco de Goya en dos ocasiones, aunque posteriormente ella misma destruyó uno de los cuadros. Representó con éxito las más importantes obras de los clásicos del Siglo de Oro: Calderón, Lope de Vega, Tirso de Molina. En 1806, en pleno apogeo de su carrera, anunció su retirada de la escena por causas que no son conocidas. Sus contemporáneos atribuyeron esta decisión a una profunda melancolía originada por un desengaño amoroso.

Durante la invasión francesa se trasladó a su ciudad natal, alejándose del bullicio de la corte y de las continuas propuestas para que retornara a los escenarios. Retirada totalmente del teatro (llegó a destruir todos los recuerdos de su época de actriz) y percibiendo sólo el importe de la jubilación que le había concedido el Ayuntamiento madrileño, en 1821 se instaló en El Pardo junto a su madre y su hermana Josefa. Murió en Madrid en 1832, después de llevar una vida austera, siendo reconocida como una de las mejores intérpretes del teatro clásico español.

### PEPITA DURÁN ORTEGA (1830-1871)



Josefa Durán fue una bailarina gitana de gran belleza que cautivó a los espectadores de los principales teatros de Europa, adquiriendo fama mundial como bailarina española a mediados del siglo XIX, aunque curiosamente no en su propio país. Había nacido en el malagueño barrio del Perchel en 1830, en el seno de una familia humilde. Su padre, Pedro Durán, tenía una pequeña barbería en la calle de la Puente, y su madre, Catalina Ortega, era hija de un alpargatero gitano. Muerto el padre cuando los dos hijos eran muy pequeños, la madre se casó en segundas nupcias con un zapatero, Manuel López. Según Gustavo García-Herrera, en su época se comentó que Josefa podía ser hija del duque de Osuna, de quien habría sido amante su madre durante algún tiempo.

Sus aptitudes para el baile hicieron que Josefa tomara clases con un maestro que aconsejó que buscara fortuna en

Madrid. Allí conoció y se casó en 1851 con el profesor de danza Juan Antonio Gabriel de la Oliva, aunque el matrimonio apenas convivió unos meses. Por entonces Pepita, de pelo negro y tez blanca, era ya una artista de renombre que triunfaba en los teatros de toda Europa. En 1852 Pepita conoció en París al diplomático inglés Lionel Sackville-West (1827-1908), segundo barón de Sackville. Esta relación provocó el escándalo de la Inglaterra victoriana, caracterizada por una estricta moral y una tajante separación de clases, y que por tanto no vio con buenos ojos la formalización de la pareja entre el noble diplomático y la famosa bailarina española de origen humilde.

Pepita, también conocida como "La Estrella de Andalucía", siguió a su amante, que fue designado embajador en París, mientras que ella triunfaba en los escenarios de ciudades como Viena, Roma, Londres, Moscú o Berlín. A pesar de la oposición familiar, Lionel Sackville mantuvo contra viento y marea su amor por Pepita y ambos tuvieron cinco hijos: Maxilien, Victoria, Flora, Amalia y Henry, nacidos entre 1858 y 1869. La pareja no pudo casarse por el anterior matrimonio de Pepita (aunque al parecer en 1865 estuvieron en Málaga para tratar de una boda), pero Sackville mantuvo a su familia sin problemas económicos y educó a sus hijos como miembros de la nobleza inglesa.

El barón y la bailarina tenían residencia en París y un palacio en Arcachon, al sur de Francia, en el que Pepita Durán murió joven, a la edad de 41 años, a consecuencia de un parto. Décadas más tarde en su ciudad natal se hicieron notar varios abogados británicos que acudieron a buscar datos para los pleitos que se formaron sobre la herencia de los Sackville.

Una de las hijas de Pepita, Victoria Sackville-West (1862-1936), acompañó a su padre cuando fue nombrado ministro británico en Estados Unidos y más tarde se casó con su primo Lionel Edward. La única hija de este matrimonio, Victoria Mary, más conocida como Vita Sackville-West (1892-1962), nieta de Pepita Durán, fue una conocida escritora inglesa, vinculada al "grupo Bloomsbury". Amante de Virginia Wolf, que se basó en su biografía para su famosa novela *Orlando*, la fascinante historia de su abuela malagueña inspiró a Vita un libro titulado precisamente *Pepita*, publicado en 1937. Algunos años después, en 1949, Vita estuvo en Málaga visitando la calle de la Puente, buscando infructuosamente la casa natal de su abuela, Pepita.

## MARÍA ZAMBRANO ALARCÓN (1904-1991)

María Zambrano nació en la primavera de 1904 en Vélez-Málaga, donde sus padres ejercían como maestros. La profesión paterna hizo que su infancia y su adolescencia, en las que ya se desveló como una niña despierta e inteligente, transcurrieran en tierras castellanas, concretamente en Madrid y Segovia, ciudad a la que su familia fue a vivir en 1909. Según Juan Fernando Ortega, a pesar de ser muy niña cuando abandonó Andalucía, se apoderó de ella un sentimiento de desarraigo que le hizo no renunciar nunca a sus orígenes y a reivindicar de forma natural su andalucismo.

Después de comenzar el bachillerato como única alumna de su curso, estudió Filosofía en la Universidad Central de Madrid, donde tuvo como maestros a catedráticos de la talla de Ortega, García Morente y Julián Besteiro. Terminada la carrera empezó a dar clases en el Instituto-Escuela,

para obtener en 1931 una plaza como profesora auxiliar de la cátedra de Metafísica en la facultad madrileña. Identificada con la República, rechazó implicarse en política para no tener que abandonar su dedicación a la filosofía. En esos años mantuvo lazos de amistad con lo mejor de la juventud intelectual del momento.

Colaboradora en las revistas "Cruz y Raya" y "Hora de España" durante los años treinta, su apoyo a la causa republicana le llevó al exilio tras la Guerra Civil. Intelectual comprometida y consecuente con sus convicciones, ejerció la docencia en varias universidades de México, Cuba y Puerto Rico. Regresó a Europa en 1953, instalándose en Roma y posteriormente en Francia. Tras casi medio siglo de exilio, retornó a España en 1984, siendo nombrada hija predilecta de Andalucía al año siguiente. Recibió el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 1981 y el Premio Cervantes en 1989. Falleció en Madrid en 1991, siendo enterrada en su pueblo natal por expreso deseo.



Maria Fambrana

Discípula de Ortega y Gasset, su pensamiento, cimentado en una vasta erudición y en unos planteamientos filosóficos de gran originalidad, refleja unas profundas raíces cristianas y fue derivando hacia una antropología existencial basada en una original renovación del espiritualismo. En sus textos, de una gran belleza literaria, habla de la razón poética, de la íntima relación entre la vida filosófica y la vida poética. También muestra su preocupación sobre el problema de Dios, sobre la distinción entre lo divino y lo sagrado. Por otro lado dedicó un amplio espacio en su obra para reflexionar sobre lo español, el problema de España, tema muy recurrente entre los intelectuales exiliados.

Su producción literaria fue muy abundante, y entre sus libros se pueden destacar los siguientes títulos: "La agonía de Europa" (1945), "Hacia un saber sobre el alma" (1950), "El hombre y lo divino" (1955), "Persona y democracia" (1958), "España, sueño y verdad" (1965) y "Delirio y destino" (1989).

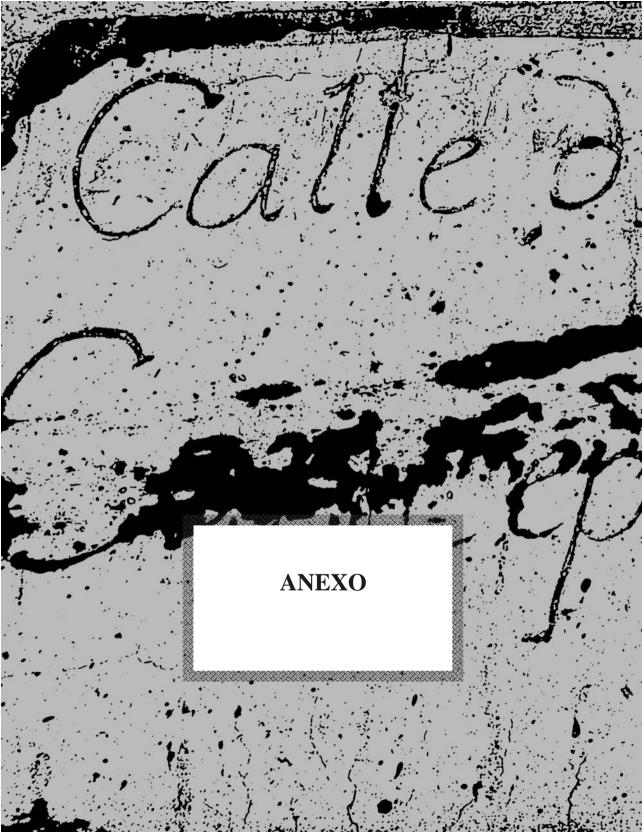


- 1.- Clarisas
- 2.- Jardines de Madre Petra3.- Hospital Civil
- 5.- Rospital Civil
  4.- Monumento a Rosario Pino
  5.- Colegio de Sordomudos
  6.- Colegio de Gamarra
  7.- C/ La Regente y Malasaña
  8.- Llano de Doña Trinidad

- 9.- C/ La Puente
- 10.- Pasillo de Santo Domingo

- 11.- Fuente de las Gitanillas12.- Ubicación del desaparecido Asilo de S. Carlos13.- Hermanitas de los Pobres

- 13.- Ferniantas de los robres 14.- Colegio de San Manuel 15.- Fábrica de La Aurora (desaparecida) 16.- Industria Malagueña (desaparecida)
- 17.- C/ Princesa
- 18.- Fábrica de Tabacos
- 19.- Universidad



### ANEXO: CALLES DE MÁLAGA CON NOMBRE DE MUJER

Los callejeros urbanos se han convertido en los últimos años en objetos preferentes de los estudios con perspectiva de género, ya que constituyen pruebas evidentes de la evolución de la invisibilidad de la población femenina en comparación con los varones. La negación de los espacios públicos a las mujeres, relegadas a la asunción de papeles en los territorios privados, queda reflejada claramente en la rotulación de las calles con nombres de personas merecedoras de reconocimiento social.

Como indica el estudio realizado por el equipo dirigido por la Dra. Loscertales para la capital hispalense, las mujeres aparecen escasamente en los callejeros. Estos, reformulados desde la segunda mitad del siglo XIX como medio de homenaje a personas destacadas en una actividad (preferentemente artística o política) o con importantes obras en beneficio de la comunidad, han sido tradicionalmente esquivos con las personalidades femeninas.

Esta reducida presencia de las mujeres en las rotulaciones de las calles no deja de ser una consecuencia de la mentalidad imperante, de un sistema de valores que las relegaba a ámbitos domésticos y privados y que consideraba "que los éxitos públicos son peligrosos para las mujeres, como si fuesen algo contrario a su propia esencia" (Loscertales Abril). Esta falta de reconocimiento a la labor de las mujeres ha ayudado a mantener su invisibilidad. Por eso, dar el nombre de una mujer a una vía pública es, en palabras de dicha autora, "como abrirle las puertas de entrada en la Historia y colocarle focos para una visibilidad destacada desde el honor y el premio social". En definitiva, "es también una diferente y hermosa forma de dar visibilidad a esa mitad de la población, unas veces obviada, otras silenciada, pero siempre activamente presente, que son las mujeres".

Como apéndice a los recorridos por esa Málaga femenina que nos descubre una Historia riquísima y aún muy poco conocida, presentamos un listado con las calles, plazas y otros espacios urbanos de la ciudad que ostentan nombres de mujer o relacionados con instituciones femeninas. El crecimiento demográfico y urbanístico de Málaga en el último medio siglo ha elevado considerablemente el número de vías públicas, que en la actualidad se puede estimar en unas 4.700.

Repasando el listado de todas ellas nuestra investigación ha localizado un total de 460 calles y plazas que se adaptan a los criterios que hemos adoptado para incluirlas en este anexo.

A mediados del siglo XVIII el por entonces reducido callejero malagueño apenas recogía denominaciones femeninas, salvo las consabidas referencias religiosas. Nombres como Cister, Santa

María, Beatas, Mariblanca, Muro de Santa Ana, Santa Bárbara, Carmelitas o Capuchinas intitulaban calles o placetas del viario ciudadano de los siglos modernos, casi siempre en relación con algún convento o edificio religioso.

La nueva mentalidad liberal y burguesa que triunfó en el siglo XIX apenas modificó este estado de cosas, aunque la costumbre de nominar calles con los nombres de personas de reconocidos méritos sociales permitió que algunas mujeres contasen con la dedicación de una calle. Una mirada al callejero del primer tercio del siglo XX permite observar que el número de vías públicas con denominación femenina apenas ascendía a unas 45, incluyendo las referencias religiosas.

En 1921 las únicas mujeres claramente identificadas en la lista de calles con nombres propios eran las catorce siguientes: Ana Bernal, Doña Enriqueta (Aponte), Trinidad Grund, Doña Ventura (Terrado), Isabel la Católica, Josefa Ugarte Barrientos, La Regente, María Coronel, Marquesa de Moya, Princesa, Purificación (Moya), Rosario Pino, Sancha de Lara y Sor Teresa Mora. Años después, con la Segunda República, se incorporó a la nómina Mariana Pineda.



Los restantes nombres femeninos que se podían encontrar entonces procedían de edificios e instituciones religiosas (Ángel, Beatas, Carmelitas, Divina Pastora, Madre de Dios, Mártires, Muro de las Catalinas, Muro de Santa Ana, Victoria, etc.), se correspondían con advocaciones de la Virgen o nombres de santas (Corralón de Santa Bárbara, Llano de Santa Sofía, Santa Rosa, Santa Margarita, etc.) o eran simples nombres propios (Cristina, Esperanza, María, etc.). Llama la atención que a la altura de 1921 ya habían cambiado de nominación calles que habían

recibido anteriormente nombres femeninos: Santa Teresa (luego Gerona), Mariquita (luego Gravina), Elisa (actual Artes), la calleja de la Ciega (actual Fajardo), Conchita (hoy Hernando de Zafra) y varias de Huelin dedicadas a santas.

Durante las últimas décadas también se han perdido nombres femeninos en el callejero, generalmente a causa de grandes operaciones urbanísticas como las desarrolladas en El Perchel. Así han desaparecido calles como las dedicadas a Ángeles María Lersundy, Santa Rosa (ambas en la zona del Perchel), Santa Ana y Muro de Santa Ana (junto al túnel de la Alcazaba). En otros casos la pérdida se ha debido a meros cambio de nombre, como ha ocurrido con las calles Santa Margarita (actual Doctor Manuel Pérez Bryan) y Concepción (actual Francisco de Rioja), o a la recuperación de denominaciones antiguas: Refino (que fue durante un tiempo llamada Doña Ventura, en recuerdo de Ventura Terrado, viuda de Sandoval), Parras (que ostentó el nombre de la monja Sor Teresa Mora) y Panaderos (dedicada a Josefa Ugarte Barrientos). Muy recientemente dos calles con nombres de advocaciones marianas de la zona de Carranque, Virgen María Auxiliadora y Virgen de las Virtudes, vieron sus denominaciones modificadas por Politécnico y Maestría Industrial, respectivamente.

En los años noventa el Ayuntamiento de Málaga aprobó una moción en la que se acordó dar prioridad a los nombres de mujeres a la hora de nominar las nuevas vías urbanas, luchando de esta

forma contra el olvido y la invisibilidad urbana de las mujeres. Esta medida influyó en que, a modo de ejemplo, en los plenos celebrados los días 24 de septiembre de 1999 y 24 de noviembre de 2000 se aprobaran la aplicación de nombres de mujeres a 38 y 33 calles, respectivamente. La labor desempeñada por el Área de la Mujer permitió recuperar para el callejero malagueño los nombres de numerosas escritoras, poetas, artistas y profesionales españolas y extranjeras de los siglos XIX y XX.



El incremento de la presencia de las mujeres a la hora de nominar vías públicas ha continuado en los últimos años, aunque a un ritmo menor. Entre el año 2003 y los primeros meses de 2007 se ha dado nombres de mujer a 26 calles y plazas de la ciudad. Las últimas en incorporarse han sido la religiosa Santa Ángela de la Cruz, la escritora Dulce Chacón, la cantante Juanita Reina, la marenga Elena León Gaitán, las pianistas Teresa Carreño, Rosa Sabater, Clara Schumann y la poeta Alfonsina Domínguez, además de dos espacios dedicados a advocaciones religiosas: el pasaje de Nuestra Señora de los Dolores de San Juan y la plazuela de la Virgen de la Concepción.

Los estudios sobre la presencia de mujeres en los callejeros están abriéndose paso en las investigaciones psicosociales de género como vías idóneas para calibrar la imagen social y la presencia real de las mujeres.

En la ciudad de Sevilla el equipo investigador de la Dra. Loscertales (*Nombres de mujer en las calles de Sevilla*) identificó, con referencia al año 2002, 368 calles rotuladas con nombres femeninos sobre un total aproximado de 3.650 vías rotuladas, es decir, un 10 %. En el caso hispalense casi la mitad de esas calles (171) hacen referencia a la Virgen María a través de sus múltiples advocaciones y de las letanías. El segundo grupo es el que denomina "mujeres de la realidad" (154), es decir, nombres de mujeres concretas que han destacado en actividades profesionales, sociales y políticas, en el mundo de la religión (santas, beatas, monjas) o en otras facetas de la vida ciudadana. Un tercer bloque, con 43 nombres, estaría formado por los nombres alusivos a personajes literarios y mitológicos y conceptos abstractos.

El estudio aplicado al callejero de Madrid por Valentina Fernández Vargas y su equipo (*Memoria de mujeres en el callejero de Madrid*) reconoció, entre los 11.384 topónimos urbanos vigentes en la capital de la nación en 2004, un total de 684 con nombres de mujer, referidos a personas reales o de ficción y a actividades directamente relacionadas con mujeres. Es decir, apenas un 6 %. Las referencias religiosas suman 128 advocaciones de la Virgen y 111 santas, mientras que los nombres restantes se distribuyen entre personas de la realeza y la aristocracia, políticas, monjas, profesionales, artistas, denominaciones cultistas (personajes mitológicos y literarios), y las referencias a colectivos gremiales o ideológicos, conventos y leyendas y tradiciones protagonizadas por mujeres.

La metodología aplicada en nuestro estudio analítico del callejero malagueño ha partido de una exhaustiva revisión del listado oficial de vías públicas de la ciudad, confeccionado por el Centro Municipal de Informática (CEMI) y que, con sus últimas actualizaciones, está disponible en la página web del Ayuntamiento (www.ayto-malaga.es/util\_calle.html).



En la selección de las calles hemos seguido el criterio aplicado en la investigación sevillana de recoger no sólo los nombres de mujeres, incluyendo todos los referidos a advocaciones marianas, sino también "todos los conceptos y vocablos que tuviesen una referencia al género femenino", aunque no fuese evidente en su denominación. Obviamente esto requiere un cierto conocimiento de la historia de la ciudad y de sus calles más antiguas. Valga de ejemplo el caso de la calle Cañuelo de San Bernardo, que a primera vista no guarda ninguna relación con las mujeres, cuando es un nombre que procede de uno de

los más importantes conventos femeninos malagueños de la Edad Moderna.

Una vez seleccionadas las calles que se adecuaban a los criterios de trabajo establecidos, éstas se han organizado en una serie de categorías y subcategorías, que se agrupan en cinco principales:

- -Mujeres de la realidad, dentro de la que se distinguen varias subcategorías: Profesionales (constituido por mujeres reconocidas por el desempeño de una profesión o de una actividad artística o creadora), Personajes relacionados con la monarquía, Aristócratas y benefactoras, Religiosas (santas, monjas y personajes de la Biblia), Mujeres notables (personajes históricos, representantes del movimiento vecinal y activistas por los Derechos Humanos) y Otras
- -Mujeres de ficción, en la que se integran los personajes mitológicos y las protagonistas de obras literarias y musicales
- -Advocaciones marianas
- -Nombres colectivos
- -Referencias topográficas, en la que se recogen nombres agrupados en dos subcategorías: Referencias a conventos y edificios religiosos y Otros nombres de lugares

Las 460 vías malagueñas (concretamente calles, pasajes, pasillos, callejones, caminos, carriles, plazas, avenidas, plazuelas, glorietas, paseos, puentes y bulevares) con nombres relacionados con las mujeres suponen un 9,8 % del total de calles de la ciudad, lo que representa un porcentaje similar al de Sevilla en 2002 y superior al de Madrid en 2004. La clasificación de estas vías se ha realizado en base a las siguientes categorías y su correspondiente distribución numérica:

MUJERES DE LA REALIDAD 272	PROFESIONALES 155	Actrices       21         Cantantes de ópera       13         Cantantes y cantaoras       12         Bailarinas y bailaoras       10         Escritoras y poetas       69         Pintoras       5         Pedagogas y moestras       7         Políticas y feministas       5         Científicas       2         Filósofa       1         Historiadora       1         Lexicógrafa       1         Cineasta       1         Deportista       1         Marinera       1
	RELACIONADAS CON LA MONARQUÍA	
	8	
	ARISTÓCRATAS Y BENEFACTORAS	
	13	
	RELIGIOSAS	Santas30
	47	Monjas y religiosas9 Personajes de la Biblia8
	MUJERES NOTABLES	Personajes históricos9
	13	Movimiento vecinal3 Activistas Derechos Humanos.1
	OTRAS	
	36A	
MUJERES DE FICCIÓN 72	PERSONAJES MITOLÓGICOS	
12	25	
	PERSONAJES DE OBRAS LITERARIAS Y MUSICALES	
	47	
ADVOCACIONES MARIANAS		
88		
NOMBRES COLECTIVOS Y DE OFICIOS		
5		
REFERENCIAS TOPOGRÁFICAS	REFERENCIAS A CONVENTOS	
23	13	
	VARIOS	
	10	

Una rápida mirada a la tabla nos permite extraer algunas conclusiones: existen 272 calles rotuladas con nombres de mujeres reales, es decir, un 59,1 %, claramente mayoritarias sobre las vías dedicadas a personajes de ficción (15,7 %) y a las diferentes advocaciones de la Virgen (19,1 %). El porcentaje restante se reparte entre referencias topográficas y nombres colectivos. Aunque la participación femenina en el callejero malagueño es aún insuficiente y minoritaria, hay que indicar que presenta unas características diferenciadas. Comparando la distribución temática de Málaga en 2007 con la de Sevilla en 2002, las diferencias principales están en el mayor peso de las rotulaciones con advocaciones marianas en la ciudad hispalense, que entonces copaban el 46,5 % de todas las vías con nombres de mujer, mientras que las mujeres de la realidad representaban el 41,8 %. De todos modos, hay que tener en cuenta que la comparación no se hace ni con criterios metodológicos exactamente idénticos ni sobre el mismo año de referencia, lo que, dada la tendencia de los últimos años a rotular calles con personalidades femeninas, puede tener relevancia<sup>1</sup>.

Dentro de la categoría de las que hemos denominado Mujeres de la realidad, es decir, mujeres que han existido o existen con una vida que justifica por cualquier motivo su presencia en el callejero, son clara mayoría las mujeres homenajeadas por su actividad profesional (155). Las subcategorías más representadas son las de escritoras y poetas, con 69 nombres, en su mayoría correspondientes a autoras malagueñas del siglo XIX y españolas del XX, y las mujeres vinculadas al mundo del espectáculo, con 57. Entre las primeras se han incluido algunos nombres de adscripción múltiple, como la polifacética mecenas y escritora local Ángeles Rubio-Argüelles o la también socióloga y penalista Concepción Arenal.



Por su parte, las actrices forman el grupo más nutrido de las artistas, con abundancia de personalidades malagueñas (Rita Luna, Rosario Pino, Anita Adamuz, Pepa Flores, etc.) y sólo una extranjera (Marilyn Monroe). Entre las cantantes y las bailarinas tenemos nombres de resonancia internacional o al menos nacional (Alicia Alonso, Carmen Amaya, La Argentinita, Isadora Duncan, Pastora Imperio, Concha Piquer, Imperio Argentina, Lola Flores o Juanita Reina) y otros de mujeres malagueñas que alcanzaron fama por su arte en el cante y en el baile (Pepita Durán, La Paula, La Trini, Lola Cabello, La Trinitaria o

Jimena de Coín). Un apartado aparte merece la extensa lista de cantantes de ópera incluidas en el callejero ciudadano: desde la malagueña Lorenza Correa hasta estrellas del bel canto como María Callas, Montserrat Caballé, Teresa Berganza, Pilar Lorengar o Victoria de los Ángeles.

Las cualidades artísticas también influyeron en la rotulación de calles con los nombres de cinco pintoras (Carmen Laffon, Remedios Varo, Mari Pepa Estrada, Maruja Mallo y María

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Con referencia al año 2002 la Fundación Mujeres Jóvenes elaboró un estudio comparativo de los nombres de mujeres en los callejeros de trece ciudades españolas: Barcelona, Bilbao, Burgos, Gijón, Madrid, Málaga, Orense, Salamanca, Santander, Toledo, Valencia, Vitoria y Zaragoza. Se titula *Calles de mujer. Escenarios urbanos para mujeres* y se puede consultar en la página web: www.mujeresjovenes.org/espacios.doc. Es un buen estudio comparativo, pero al ser general y a partir de los listados de calles de Correos adolece de falta de conocimiento de la historia de cada lugar, imprescindible para identificar referencias femeninas indirectas.

Blanchard) y otras tantas pianistas y compositoras (Alicia Larrocha, Clara Schumann, Rosa Sabater, Rosa García Ascot y Teresa Carreño).

La docencia está representada por la pedagoga María Montessori, las maestras Dolores Ponce, Teresa Blasco y María Ángeles Arroyo y tres directoras de la antigua Escuela Normal de Maestras: Ana Solo de Zaldívar, Suceso Luengo y Teresa Azpiazu. Estas dos últimas acumularon méritos en su actuación social, ya que Luengo fue una activa propagandista del feminismo burgués y Azpiazu se convirtió en la primera mujer en ocupar una concejalía en el Ayuntamiento malagueño. Precisamente la actividad política acumula sólo cinco nombres, en su mayoría de clara vocación feminista: Clara Campoamor, Victoria Kent, Dolores Ibárruri, Federica Montseny y la polifacética Isabel Oyarzábal.

La ciencia aparece apenas con dos representantes (Marie Curie y Rosalind Franklin), el cine con una (Pilar Miró), el deporte con otra (Lilí Álvarez) y las tareas intelectuales con tres (la filósofa María Zambrano, la historiadora Carmen Llorca y la lexicógrafa María Moliner). Caso aparte es el de la marenga Elena León, pescadora muy popular a finales del siglo XIX de la que se cuenta que participó en el rescate de las víctimas de la fragata alemana "Gneisenau".

La subcategoría de mujeres relacionadas con la institución monárquica sólo agrupa a ocho nombres: la reina lombarda Rosamunda, las monarcas castellanas María de Molina e Isabel la Católica, la Regente María Cristina de Habsburgo-Lorena, la Princesa de Asturias (seguramente Isabel Francisca de Borbón) y las extranjeras reinas Fabiola de Bélgica y Juliana de Holanda, así como la princesa holandesa Irene.

En el caso de las aristócratas, mecenas y benefactoras (atributos que solían ir unidos en otros tiempos) encontramos algunas repeticiones: Amalia Heredia y Marquesa de Casa Loring, Trinidad Grund y Llano de Doña Trinidad. Entre las mujeres de la nobleza tenemos a Sancha de Lara, las Marquesas de Casajara y de Moya y a la Duquesa de Parcent. Entre las damas nominadas en el callejero están, además de la citada Trinidad Grund, Isabel Dalvo (fundadora del Hospital de Convalecientes), Doña Enriqueta Aponte, Lucía van Dulken y María de Orueta.

Un apartado de cierta importancia es el de las personalidades femeninas vinculadas a la religión, con un notable número de santas (30, incluyendo en esta lista por supuesto las referencias a los Santos Mártires Ciriaco y Paula) y bastante menor de monjas y beatas, con sólo nueve nombres: Juana Jugan, Madre Petra de San José, Madre Asunción Soler, Madre Salesa, Madre Teresa de Calcuta, Ragunda, Sor Teresa Prat, la filipense Dolores Márquez y la monja y escritora mexicana Sor Juana Inés de la Cruz, cuya presencia obedece más a sus méritos literarios (aunque la incluimos entre las religiosas). Además existen ocho vías con rotulaciones inspiradas en personajes bíblicos: Débora, Ester, Eva, Judit, Rut, Rebeca y Sara (esta última con calle y pasaje).

En la subcategoría Mujeres notables se han incluido tanto a las mujeres destacadas por sus acciones en el pasado, por su carácter de personajes históricos no encuadrables en los anteriores, como a aquellas que han merecido el nombre de una vía por el aprecio que han gozado entre sus vecinos por su labor (caso de Carmen López Fernández en El Palo, María del Carmen Cabrera en

Gamarra y María Villanueva en Huelin) y por su intensa actividad a favor de los Derechos Humanos, como la líder indigenista guatemalteca y Premio Nobel Rigoberta Menchú. Entre las personalidades femeninas con relevancia en la Historia están registradas la romana Lucrecia, la dama del siglo XVI María Manrique, varias españolas relacionadas con la conquista de América (Brianda de Acuña, Inés Suárez, Isabel Barreto y Mencía Calderón), la heroína madrileña Manuela Malasaña, la mártir del liberalismo Mariana Pineda y la malagueña Anita Delgado, que fue maharajaní por su boda con el soberano del principado indio de Kapurthala.

Finalmente, en el variado apartado de Otras han quedado recogidas aquellas calles (36) con nombres femeninos que responden a estas características: o bien son nombres propios o tratamientos femeninos sin ningún dato que aclare su origen, o bien se corresponden con mujeres que eran propietarias de los solares o familiares de los constructores de viviendas próximas, o simplemente no han podido ser identificados (son los casos de Dos Hermanas, Matilde Pedrazo, Pura Gutiérrez, Mari Zea, Dolores Casini y Dolores Cerezo). Entre los nombres propios representados en el callejero tenemos varios ejemplos: Carlota, Cristina, Natalia, Rafaela, María José, María Luisa, Concepción, Remedios, Esperanza o las derivaciones de Rosa que rotulan muchas calles de la barriada de Nueva Málaga. Mariblanca es un caso singular por su antigüedad, y que incluso podría corresponderse con un apellido, aunque no se conoce su procedencia. Igualmente llamativa es la calle Señora. Las vías nominadas en recuerdo de personas relacionadas con la propiedad o la construcción de sus edificios son las siguientes: Adela Quiguisola, Ana Bernal, Purificación (Moya), Encarnación Fontiveros, Manuela Nogales, Josefa de los Ríos y Josefa del Río. Futuras investigaciones permitirán aclarar las dudas que plantean estos nombres y afinar su clasificación.

La segunda gran categoría es la que recoge a las mujeres como personajes de ficción, creados en su mayor parte por autores masculinos. Estos 72 nombres se dividen entre los que están tomados de la tradición mitológica grecolatina (25), con algunas reiteraciones (como Artemisa y Diana, denominaciones griega y latina, respectivamente, de la diosa de la caza), y las mujeres citadas en obras literarias (47). Entre éstas destaca la abundante representación de personajes femeninos extraídos del *Quijote* de Cervantes, con un total de 15: Aldonza Lorenzo, Altisidora, Belisardas, Casilda, Clara de Viedma, Dorotea, Dulcinea, Emerencia, Leandra, Leonora, Luscinda, Mari Sancha, Quintañona, Quiteria y Urganda. Los restantes 24 personajes literarios recogen una amplia tradición cultural de protagonistas femeninas creadas por hombres que van desde la Araucana de Alonso de Ercilla a la Malvaloca de los hermanos Álvarez Quintero pasando por la Julieta (con su Romeo) de Shakespeare, la Marianela de Galdós, la Tía Tula de Unamuno o la Bernarda Alba de Lorca. La aportación local la pone La Goletera de Arturo Reyes.

También existen calles rotuladas con nombres de protagonistas de obras operísticas (Aída, Arabella, Isolda, Fedora, Tosca o La Traviata) e incluso de un cuadro tan famoso como La Gioconda de Leonardo.

La devoción a la Virgen, tan extendida en España y en Andalucía en particular, ha generado históricamente una extensa presencia de las diferentes advocaciones marianas en los callejeros de las ciudades. Málaga, con 75 rotulaciones, no es precisamente una de las poblaciones en la que más abunde este tipo de nombres femeninos, aunque tanto la calle más antigua con nombre de mujer

(Santa María) como la más reciente a la hora de elaborar este trabajo (plazuela de la Virgen de la Concepción), se encuadran en esta categoría. En algunos casos la rotulación se debe a la presencia próxima de una parroquia o ermita (Fátima, Purísima, Asunción, Angustias, etc.) o a la iniciativa de las cofradías (como la citada plazuela de la Virgen de la Concepción o el pasaje de Nuestra Señora de los Dolores de San Juan). Caso aparte es el de la barriada de Carranque, en la que una treintena de sus calles recibieron nombres de advocaciones de la Virgen cuando fue construida en los años cincuenta.

Otra posibilidad que encontramos es la conservación de nombres derivados de advocaciones de la Virgen que titulaban conventos masculinos (13), en concreto estos cuatro: el Carmen, la Victoria, Nuestra Señora de los Ángeles y la Merced. Así tenemos, respectivamente, las calles Ancha y Angosta del Carmen; Victoria (calle y plaza), Compás de la Victoria, Mesón de la Victoria y Santuario; Ángeles, Arroyo de los Ángeles y Miraflores de los Ángeles; y Merced (calle y plaza) y Madre de Dios.

Muy escasa es la representación de nombres colectivos o de oficios, que se limita a cinco vías: Beatas, de clara referencia religiosa y que también podría ir en el siguiente apartado; Cosarias, Platera, Jardinera y Pastora, denominaciones estas últimas que pueden dar pie a confusión.

La última categoría se ha titulado Referencias topográficas porque los nombres incluidos en la misma vienen a ser un reflejo en el callejero de la existencia de instituciones o topónimos relacionados con las mujeres. De los 23 nombres 10 proceden de denominaciones topográficas incorporadas al viario de la ciudad, unas por asunción de nombres preexistentes (La Cordobesa, La Virreina, La Aurora) y otras por decisiones municipales (Sillita de la Reina, nombre de un pico de Los Alcornocales: Ciprés de la Sultana, lugar de la Alhambra; Las Mellizas, pedanía del municipio de Álora; Encantada, posible referencia al Tajo de la Encantada, en El Chorro).

Un curioso subapartado es el de las denominaciones de calles procedentes de conventos desaparecidos (12). La intensa presencia de los cenobios femeninos ha dejado una huella modesta pero visible en el callejero, a través de nombres como Abadía de Santa Ana, Cister, Ángel, Azucena, Cañuelo de San Bernardo, San Bernardo el Viejo, Huerto de Monjas, Carmelitas o Muro de las Catalinas. En Churriana fue la propiedad de un cortijo la que determinó la pervivencia de tres vías denominadas de las Carmelitas. La última referencia es la de la calle Convalecientes, que recuerda la existencia de un hospital que fue fundado por una dama malagueña del siglo XVI, Isabel Dalvo, ilustre mujer que también cuenta con su merecida calle.

# LISTADO DE CALLES CON NOMBRE DE MUJER

Tipo	Nombre	C.P.	Distrito	Categoría
CL	ABADIA DE SANTA ANA	29015	1	Nombre del convento de monjas del Cister
CL	ACTRIZ AMELIA DE LA TORRE	29196	9	Actriz española (Guadalajara, 1905-Madrid, 1987)
CL	ACTRIZ LA TIRANA	29006	6	María del Rosario Fernández. Actriz española (Sevilla, 1775-Madrid, 1803)
CL	ACTRIZ RAFAELA APARICIO	29190	10	Rafaela Díaz Valiente. Actriz española (Marbella, 1906-Madrid, 1996)
CL	ACTRIZ ROSARIO PINO	29014	3	Actriz española (Málaga, 1870-Madrid, 1933)
CL	ADELA QUIGUISOLA	29009	1	Madre de Jaime Zambrana, que urbanizó los terrenos donde está la calle
CL	AFRODITA	29190	10	Diosa griega del amor y de la belleza. Es la Venus de los romanos
CL	AGATHA CHRISTIE	29006	6	Mary Clarissa Miller. Escritora británica (Torquay, 1891-Wallingford, 1976)
CL	AIDA	29590	9	Esclava etíope, protagonista y título de una ópera de Verdi estrenada en 1869
CL	ALDONZA LORENZO	29190	10	Personaje del <i>Quijote</i>
CL	ALICIA ALONSO	29010	10	Bailarina cubana (La Habana, 1923)
AV	ALICIA DE LARROCHA	29004	7	Pianista española (Barcelona, 1923)
CL	ALTISIDORA	29190	10	Personaje del <i>Quijote</i>
CL	AMALIA HEREDIA	29004	7	Marquesa de Casa-Loring. Aristócrata y mecenas española (Málaga, 1830-Málaga, 1902)
CL	AMAZONA	29190	10	Personaje mitológico. Mujer guerrera
CL	ANA BERNAL	29012	1	Propietaria de los edificios que conforman la calle
CL	ANA CARO	29590	9	Escritora española del siglo XVII
CL	ANA LEON	29191	10	Poeta española (San Fernando, 1926-Málaga, 1981)
CL	ANA SOLO DE ZALDIVAR	29010	4	Pedagoga española, directora de la Escuela Normal de Maestras de Málaga
CL	ANCHA DEL CARMEN	29002	1	Referencia al convento de carmelitas descalzos
CL	ANDROMEDA	29010	10	Personaje mitológico, hija de Cefeo y Casiopea y esposa de Perseo.
CL	ANGEL	29008	1	Nombre del convento de dominicas del Ángel, demolido en 1874
PL	ANGELES	29011	4	Referencia al antiguo convento de Nuestra Señora de los Ángeles, hoy asilo
CL	ANGELES RUBIO-ARGUELLES	29140	8	Escritora, historiadora y mecenas del teatro (Málaga, 1906-Málaga, 1984)
CL	ANGOSTA DEL CARMEN	29002	1	Referencia al convento de carmelitas descalzos
CL	ANGUSTIAS	29017	2	Referencia a la Virgen de las Angustias, titular de la parroquia de El Palo
CL	ANITA ADAMUZ	29011	5	Actriz española (Escañuela, 1887-Madrid, 1971)
CL	ANITA DELGADO	29016	2	Bailarina española (Málaga, 1890-Madrid, 1962), maharajaní de Kapurthala
CL	ANTIGONA	29010	10	Personaje mitológico, hija de Edipo y Yocasta
CL	ARABELLA	29590	9	Protagonista y título de una ópera de Richard Strauss estrenada en 1933
PJE	ARANZAZU	29010	4	Referencia a la Virgen de Arázazu, patrona de Guipúzcoa
CL	ARAUCANA	29190	10	Poema épico de Alonso de Ercilla (1574), titulado así en honor a una joven

CL	ARCO DE LA CABEZA	29008	1	Referencia a una capilla desaparecida dedicada a la Virgen de la Cabeza
CL	ARGENTEA	29010	6	Santa española, hija de Umar ibn Hafsún, martirizada en Córdoba en 931
CL	ARGENTINITA, LA	29010	4	Encarnación López Júlvez. Bailarina argentinita (Buenos Aires, 1895-Nueva York, 1945)
CL	ARMELINA	29013	1	Título de una comedia de Lope de Rueda (1510-1565)
AV	ARROYO DE LOS ANGELES	29009		
AV	ARRO TO DE LOS ANGELES	29009	1,4 y 5	Nombre adoptado por la proximidad del convento de Nuestra Señora de los Ángeles
CL	ARTEMISA	29190	10	Diosa griega de la caza, identificada con la romana Diana
AV	ASUNCION	29620	8	Referencia a la cercana parroquia de la Asunción de
	Tiber (eter)	2,020	· ·	la Virgen
PLLO	ATOCHA	29005	1	Referencia a una capilla desaparecida dedicada a la
				Virgen de Atocha
AV	AURORA	29002	1 y 6	Referencia a la fábrica textil La Aurora y los jardines
			-	de la finca colindante
PL	AURORA	29009	1	Referencia a la antigua iglesia de la Aurora María,
				destruida en 1931
CL	AURORA REDONDO	29190	10	Actriz española (Barcelona, 1905-El Escorial, 1996)
CL	AZUCENA	29008	1	Flor que simboliza la pureza. Calle que lindaba con
				el convento del Ángel
CL	BAILAORA CARMEN AMAYA	29018	2	Bailaora y coreógrafa española (Barcelona, 1913-
				Bagur, 1964)
CL	BAILARINA ISADORA DUNCAN	29010	4	Bailarina estadounidense (San Francisco, 1878-Niza,1927)
CL	BALBINA VALVERDE	29014	3	Actriz española (Badajoz, 1840-Madrid, 1910)
CL	BEATAS	29008	1	Referencia a una casa de beatas, beaterio o convento
DIE	PEGOÑA	20010		que debió existir en esta calle
PJE	BEGOÑA	29010	4	Referencia a la Virgen de Begoña, patrona de Bilbao y de Vizcaya
PJE	BELISARDAS	29590	9	Personaje literario. Pastora de la Arcadia que
FJE	BELISARDAS	29390	9	Cervantes cita en el <i>Quijote</i> en plural
PJE	BERNARDA ALBA	29004	8	Personaje literario. Protagonista de <i>La casa de</i>
TJL	BERTARDATEDA	27004	o	Bernarda Alba de García Lorca
CL	BRIANDA DE ACUÑA	29010	4	Esposa de Blasco Núñez Vela, corregidor de Málaga
		_, , , ,	-	y primer virrey del Perú
CL	CALIPSO	29017	2	Personaje mitológico. Ninfa hija de Atlante, que
				retuvo a Ulises
CL	CALIXTO Y MELIBEA	29006	6	Personajes literarios, protagonistas de La Celestina,
				de Fernando de Rojas (1499)
CL	CAÑUELO DE SAN BERNARDO	29008	1	Referencia a una fuente que existió adosada al
				convento de monjas de San Bernardo
CL	CARAMBA LA	29002	7	María Antonia Vallejo Fernández. Actriz española
				(Motril, 1750-Madrid, 1787)
CJON	CARLOTA DE	29017	2	Posible referencia a una mujer popular de Pedregalejo
CMNO	CARMELITAS	29140	8	Referencia a una finca de Churriana llamada de Las
DIE	CADMELITA C	20140	0	Carmelitas, que fue de estas monjas
PJE	CARMELITAS	29140	8	Referencia a una finca de Churriana llamada de Las
CL	CARMELITAS	29008	1	Carmelitas, que fue de estas monjas Referencia al convento de monjas carmelitas
CL	CARMELITAS	29008	1	descalzas de San José
CL	CARMEN DE BURGOS	29002	7	Escritora española (Almería, 1878-Madrid, 1932)
CL	CARMEN KURTZ	29140	8	Carmen de Rafael y Marés. Escritora española
CL	C. Manier, Trentie	2,1.0	· ·	(Barcelona, 1911-Barcelona, 1999)
CL	CARMEN LAFFON	29006	6	Pintora española (Sevilla, 1934)
CL	CARMEN LAFORET	29010	10	Escritora española (Barcelona, 1921-Madrid, 2004)
CL	CARMEN LOPEZ FERNANDEZ	29018	2	Vecina de El Palo fallecida en las inundaciones de 1987
CL	CASAJARA	29009	1	Posible referencia a la marquesa viuda de Casajara
CL	CASILDA	29017	2	Personaje del Quijote
CL	CELESTINA LA	29591	9	Protagonista y título de la Tragicomedia de Calixto y
~*				Melibea, de Fernando de Rojas
CL	CENICIENTA LA	29590	9	Protagonista y título de un cuento popular. La
CI	CEDEC	20500	0	versión más conocida es de Perrault
CL AV	CERES CIBELES	29590	9	Diosa romana de la agricultura Diosa romana de la Tierra, llamada la madre de los dioses
AV	CIDELES	29014	3	Diosa formana de la Tierra, namada la madre de los dioses

Care	CL	CIPRES DE LA SULTANA	29010	4	Árbol del Generalife granadino donde la sultana tuvo
CL	CL	CIRCE	29006	6	amores con un abencerraje Personaje mitológico. Maga renombrada, hija de
CLARA CAMPOAMOR	CL	CISTER	29015	1	•
CL   CLARA DE VIEDMA   29017   2   Personaje del Odizione   Pianista y compositora alemana (Leipzig, 1819-Friankfurt, 1816)					Santa Ana de la Orden del Cister
CL   COMPAS DE LA VICTORIA   29012   1   Espacio cercado que daba acceso al convento de mínimos de Nira. Sra. de la Victoria (CL CONCEPCION ARENAL   29010   4   Nombre de mujer   Escritora, secióloga y penalista española (El Ferrol, 1820-Vigo, 1893)   1800-Vigo, 1893)   1800-Vigo, 1893   1800-Vigo, 1894   1800-Vigo	PJE	CLARA CAMPOAMOR	29190	10	
CL COMPAS DE LA VICTORIA   29012   1			29017	2	
CL CONCEPCION   29010   4   Nombre de mujer   Nombre de mujer   CL CONCEPCION ARENAL   29004   8   Escritora, sociologa y penalista española (El Ferrol, 1820-Vigo, 1893)   1820-Vigo, 1893)   CL CONCHA CONSTAN   29014   7   Escritora española (Málaga, ? Madrid, 1907)   CL CONCHA LAGOS   29004   7   Escritora española (Málaga, ? Madrid, 1907)   CL CONCHA LAGOS   29004   7   Escritora española (Málaga, ? Madrid, 1955)   CONCEPTO (Bulleta española (Málaga, ? Madrid, 1956)   CONCHA PIQUER   29006   1   Cantante va etriz española (Malencia, 1906-Madrid, 1990)   Concepción Gudierre Torneo, Poeta española (Barcelona, 1895-Londres, 1936)   CONCHITA SUPERVIA   29010   2   Cantante de ópera española (Barcelona, 1895-Londres, 1936)   CONCHITA SUPERVIA   29010   2   Cantante de ópera española (Barcelona, 1895-Londres, 1936)   CONCENTES   29014   3   Mujeres que hacían recados para los vecinos de los pueblos gequeños en la capital   Advocación mariana, patrona de Asturias   CL CRISTINA   29016   5   Advocación mariana, patrona de Asturias   CL CRISTINA   29016   6   Personaje de la Biblia Canto estamento, Profesis de los hebreos   CL DIANA   29104   1   Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII   CL DIANA   29104   3   No identificada   Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII   CL DIOLORES CASINI   29014   3   Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII   Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII   CL DIOLORES CASINI   29014   3   Advisacación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII   CL DIOLORES CASINI   29014   3   Advisacación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII   CL DIOLORES CASINI   29014   3   Advisacación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII   CL DIOLORES REPIZO   29004   8   Personaje del Quijore   CL DIOLORES					Frankfurt, 1896)
CL	CL	COMPAS DE LA VICTORIA	29012	1	
1820-Vigo, 1893   1820-Vigo, 1894   1820-Vigo,	CL		29010	4	Nombre de mujer
CL         CONCHA LAGOS         29004         7         Escritora española (Santander, 1869-Madrid, 1955)           CL         CONCHA LAGOS         29004         7         Concepción Gutiérrez Torrero. Poeta española (Poeta española (Cordoba, 1913)           PIE         CONCHA PIQUER         29006         1         Cantante y actriz española (Valencia, 1906-Madrid, 1990)           CL         CONCHITA SUPERVIA         29010         4         Cantante de ópera española (Barcelona, 1895-Londres, 1936)           CL         CONVALECIENTES         29008         1         Referencia al Hospital de Convalecientes fundado por Isabel Dalvo en 1571           CRIL         CORDOBESA         29013         7         Referencia a una finca denominada La Cordobesa Nujeres que hacían recados para los vecinos de los pueblos pequeños en la capital           PIE         COVADONGA         29011         5         Advocación mariana, patrona de Asturias           CL         CRISTINA         29009         9         Poeta española (Amequera, 1576-Antequera, 1646)           PIE         DEBORA         29010         10         Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza           CL         DIANA         29104         3         No identificada de la caza, protectora de la Naturaleza           CL         DIANES CORTES         29014         3         No identificada	CL	CONCEPCION ARENAL	29004	8	
CONCHA LAGOS	CL	CONCHA CONSTAN	29014	3	Actriz española (Málaga, ? -Madrid, 1907)
PJE CONCHA PIQUER 29006 1 Cantante y actriz española (Valencia, 1906-Madrid, 1990)  CL CONCHITA SUPERVIA 29010 4 Cantante de ópera española (Barcelona, 1895-Londres, 1936)  CL CONVALECIENTES 29008 1 Referencia al Hospital de Convalecientes fundado por Isfale Dalvo en 1571  CRIL CORDOBESA 29003 7 Referencia a una finca denominada La Cordobesa Mujeres que haciar eacado para los vecinos de los pueblos pequeños en la capital PJE COVADONGA 29011 5 Advocación mariana, patrona de Asturias DEBORA 29009 1 Nombre de mujer CL CRISTINA 29009 1 Nombre de mujer CL CRISTINA 29009 1 Nombre de mujer CL CRISTINA 29009 6 Percangia de la Biblia (Antiguo Testamento). Profetisa de los hebreos CL DIANA 29100 10 Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza CL DIVINA PASTORA 29014 1 Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII  CL DOLORES CASINI 29014 3 No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966 CL DOLORES CORTES 29014 3 Actriz española (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES CRIEZO 29006 6 No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966 (CL DOLORES CORTES 29014 3 Actriz española (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES CRIEZO 29006 6 No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966 (CL DOLORES CRIEZO 29006 6 No identificada (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES CRIEZO 29006 6 No identificada (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES CRIEZO 29006 6 No identificada (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES CRIEZO 29006 6 No identificada (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES CRIEZO 29006 6 No identificada (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Escritora y periodista española (Oviedo, 1916) CL DOLORES CRIEZO 29006 (Malaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Escritora y periodista española (Voiedo, 1916) CL DONA ENRIQUETA 29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán (Malaga, 1974-Denia, 1954) CL DONA ERRANAS 29017 1 Enriqueta Aponte, dam amalgueña casada con el comoria de	CL	CONCHA ESPINA	29004	7	Escritora española (Santander, 1869-Madrid, 1955)
CL CONCHITA SUPERVIA 29010 4 Cantante de ópera española (Barcelona, 1895- Londres, 1936)  CL CONVALECIENTES 29008 1 Referencia al Hospital de Convalecientes fundado por IST1  CRIL CORDOBESA 29003 7 Referencia a una finea denominada La Cordobesa (CL COSARIAS 29014 3 Mujeres que haciar eacos para los vecinos de los pueblos pequeños en la capital pelo COVADONGA 29011 5 Advocación maria patrona de Asturias (CL CRISTINA 29009 1 Nombre de mujer (CL CRISTINA 29009 1 Nombre de mujer (CL CRISTINA 29006 6 Personaje de la Biblia (Antiguo Testamento). Profetis de los hebreos (CL DIANA 29190 10 Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza (CL DIANA 29104 1 Advocación marian difundida por los capuchinos en el siglo XVIII (CL DIANA 29190 10 Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza (CL DIANA 29194 1 Advocación marian difundida por los capuchinos en el siglo XVIII (CL DIANA 29104 1 Advocación marian difundida por los capuchinos en el siglo XVIII (CL DIANA 29104 3 No identificada (Málaga, 1874-Denia, 1951) (CL DIARES CEREZO 29006 6 No identificada (Málaga, 1874-Denia, 1951) (CL DIACRES CEREZO 29006 6 No identificada (Málaga, 1874-Denia, 1951) (CL DIACRES CORTES 29014 3 Actriz española, (Málaga, 1874-Denia, 1951) (CL DIACRES MEDIO 29140 8 Escritora y periodista española (Oviedo, 1916) (Cu diadra, 1895-Maria) (1916) (Cu diadra, 1895-Maria) (1	CL	CONCHA LAGOS	29004	7	•
CL CONVALECIENTES 29008 1 Referencia al Hospital de Convalecientes fundado por Isabel Dalvo en 1571  CRIL. CORDOBESA 29003 7 Referencia a una finca denominada La Cordobesa CL COSARIAS LAS 29014 3 Mujeres que hacían recados para los vecinos de los pueblos pequeños en la capital Mujeres que hacían recados para los vecinos de los pueblos pequeños en la capital CRISTINA 29009 1 Nombre de mujer CL CRISTINA 29009 1 Nombre de mujer Poeta española (Antequera, 1576-Antequera, 1646) PEB DEBORA 29006 6 Personaje de la Biblio (Antiguo Testamento). Profetisa de los hebreos Profesia de los hebreos CL DIVINA PASTORA 2910 10 Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza CL DIVINA PASTORA 29014 1 Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII CL DOLORES CASINI 29014 3 No identificada Polo CL DOLORES CORTES 2914 3 Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES CORTES 2914 3 Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES MEDIO 29140 8 Política española, conocida como La Pasionaria (Gialtrat, 1895-Madrid, 1989) CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 2910 10 Cantante de ópera española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 2910 10 Cantante de ópera española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagogas española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX CL DOÑA CLARINES 29004 1 Enriqueta Aponted dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz Capitán Protagonista y La duma managueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz Capitán CL DOÑA CLARINES 29001 1 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán CL DOÑA CLARINES 29001 1 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán CL DOÑA CLARINES 29001 1 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán CL DOÑA CLARINES 29001 1 1 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el	PJE	CONCHA PIQUER	29006	1	
CL       CONVALECIENTES       29008       1       Referencia al Hospital de Convalecientes fundado por Isabel Dalvo en 1571         CRIL       CORDOBESA       29003       7       Referencia a una finca denominada La Cordobesa Referencia a una finca denominada La Cordobesa Mujeres que hacían recados para los vecinos de los pueblos pequeños en la capital pueblos pequeños en la paisonar la capital pueblo pede percora pede la Biblia (Antiguo Testamento). Profeso de la Siglo XVIII de la pueblo de la gial por la capital pueblo de la gial pueblo de la gial pueblo de la gial pueblo de la gial pueblo d	CL	CONCHITA SUPERVIA	29010	4	
CRIL       CORDOBESA       29003       7       Referencia a una finca denominada La Cordobesa         CL       COSARIAS LAS       29014       3       Mujeres que hacían recados para los vecinos de los pueblos gendos en la capital         PIE       COVADONGA       29011       5       Advocación mariana, patrona de Asturias         CL       CRISTINA       29090       1       Nombre de mujer         CL       CRISTOBALINA FERNANDEZ       29590       9       Poeta española (Antequera, 1576-Antequera, 1646)         PIE       DEBORA       29090       1       Nombre de mujer         CL       DIANA       29190       10       Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza         CL       DIVINA PASTORA       29191       1       Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII         CL       DOLORES CASINI       29014       3       No identificada       Sten ombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES CEREZO       29006       6       No identificada       Este nombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES BARRURI       29014       3       Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951)         CL       DOLORES REDIO       29140       8       Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)	CL	CONVALECIENTES	29008	1	Referencia al Hospital de Convalecientes fundado
CL       COSARIAS LAS       29014       3       Mujeres que hacían recados para los vecinos de los pueblos pequeños en la capital         PJE       COVADONGA       29011       5       Advocación mariana, patrona de Asturias         CL       CRISTINA       29009       1       Nombre de mujer         CL       CRISTINA       29006       6       Personaje de la Biblia (Antiquera, 1576-Antequera, 1646)         PJE       DEBORA       29006       6       Personaje de la Biblia (Antiquo Testamento). Profesta de los hebreos         CL       DIANA       29190       10       Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza         CL       DIVINA PASTORA       29014       1       Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII         CL       DOLORES CASINI       29014       3       No identificada         PJE       DOLORES CEREZO       29006       6       No identificada como La Pariona de la Naturaleza         CL       DOLORES GEREZO       29004       8       Política da. Este nombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES BARRURI       29004       8       Política da. Este nombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES MEDIO       29140       8       Política da. Española, conocida como La Pasionaria (Galtata, 1895-Madrid, 1989)	CRIL	CORDORESA	29003	7	1
PJE COVADONGA 29011 5 Advocación mariana, patrona de Asturias CL CRISTINA 29009 1 Nombre de mujer CL CRISTINA 29009 9 Poeta española (Antequera, 1576-Antequera, 1646) PJE DEBORA 29006 6 Poeta española (Antequera, 1576-Antequera, 1646) PJE DEBORA 29006 6 Poeta española (Antequera, 1576-Antequera, 1646) PJE DEBORA 29010 10 Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza CL DIANA 29014 1 Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII CL DOLORES CASINI 29014 3 No identificada PJE DOLORES CEREZO 29006 6 No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966 CL DOLORES CEREZO 29006 8 No identificada (Gallarta, 1895-Madrid, 1989) CL DOLORES GEREZO 29006 8 Poeta española (Málaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES BARRURI 29004 8 Escritora y periodista española como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989) CL DOLORES MEDIO 29140 8 Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996) CL DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 29010 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984) CL DOÑA CLARINES 29004 8 Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX  AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 29010 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984) CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el concriente Ricardo Scholtz  CL DOÑA BRRIQUETA 29007 2 Personaje del Quijote  CL DOÑA MARIA MANRIQUE 29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran  CADITION CARTA 29017 2 Personaje del Quijote  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Personaje del Quijote  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Personaje del Quijote  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Serviros española (Cádiz, 1915-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DE TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Serviros española (Cádiz, 1915-Madrid, 2003)  CL ELENA SORIANO 29006 6 Serviros española (Fuentidueña del Tajo, 1917-					
CL       CRISTINA       29009       1       Nombre de mujer         CL       CRISTOBALINA FERNANDEZ       29590       9       Poeta española (Antequera, 1576-Antequera, 1646)         PIE       DEBORA       29006       6       Personaje de la Biblia (Antiquo Testamento).         CL       DIANA       29190       10       Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza         CL       DIVINA PASTORA       29014       1       Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII         CL       DOLORES CASINI       29014       3       No identificada.       Este nombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES CEREZO       29006       6       No idintificada.       Este nombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES CORTES       29014       3       Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951)         CL       DOLORES BARRURI       29004       8       Politica española, conocida como La Pasionaria (Gallara, 1895-Madrid, 1989)         CL       DOLORES MEDIO       29140       8       Escritora y periodista española (Oviedo, 1991-Oviedo, 1996)         CL       DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON       29010       10       Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984)         CL       DOÑA ENRIQUETA       29001       10       Cantante de ó					pueblos pequeños en la capital
CL       CRISTOBALINA FERNANDEZ       29590       9       Poeta española (Antequera, 1576-Antequera, 1646)         PJE       DEBORA       29006       6       Personaje de la Biblia (Antiguo Testamento).         CL       DIANA       29190       10       Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza         CL       DIVINA PASTORA       29014       1       Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII         CL       DOLORES CASINI       29014       3       No identificada         PJE       DOLORES CORTES       29016       6       No identificada Este nombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES CORTES       29014       3       Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951)         CL       DOLORES BIBARRURI       29004       8       Política española, conocida como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989)         CL       DOLORES MEDIO       29140       8       Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)         CL       DOLORES PONCE DE LEON       29140       8       Portagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX         AV       DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON       29010       10       Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984)         CL       DOÑA ENRIQUETA       29007       1					
PJE DEBORA 29006 6 Personaje de la Biblia (Antiguo Testamento).  CL DIANA 29190 10 Discription de los hebreos composition de la Cara, protectora de la Naturaleza CL DIVINA PASTORA 29014 1 Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII CL DOLORES CASINI 29014 3 No identificada PJE DOLORES CEREZO 29006 6 No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966 CL DOLORES CORTES 29014 3 Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES IBARRURI 29004 8 Política española, conocida como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989) CL DOLORES MEDIO 29140 8 Política española, conocida como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989) CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 29010 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984) CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909) CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz CL DOS HERMANAS 29012 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Záfra, 1954-Madrid, 2003) CL DUQUES A DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Calfra, 1937) PIE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Personaje del Quijote 1 Personaje del Quijote 2 Personaje del Quijote 2 Personaje del Quijote 2 Personaje del Quijote 2 Personaje del Quijote 3 Personaje del Quijote 3 Personaje del Quijote 4 Personaje					
CL DIANA 29190 10 Diosa romana de la caza, protectora de la Naturaleza CL DIVINA PASTORA 29014 1 Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII  CL DOLORES CASINI 29014 3 No identificada Este nombre fue aprobado en 1966 CL DOLORES CORTES 29014 3 Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951)  CL DOLORES IBARRURI 29004 8 Política española, conocida como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989)  CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)  CL DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 2910 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984)  CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagonista y tífulo de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909)  CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz  CL DOROTEA 29017 2 Personaje del Quijote  CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCE CHACÓN 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PIE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Personaje del Quijote  CL DUUCES ADEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote  CL DULCE CHACÓN 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PIE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneissenau en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 ESCREZO					
CL       DIVINA PASTORA       29014       1       Advocación mariana difundida por los capuchinos en el siglo XVIII         CL       DOLORES CASINI       29014       3       No identificada         PJE       DOLORES CEREZO       29006       6       No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966         CL       DOLORES CORTES       29014       3       Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951)         CL       DOLORES IBARRURI       2904       8       Política española, conocida como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989)         CL       DOLORES MEDIO       29140       8       Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)         CL       DOLORES PONCE DE LEON       29140       8       Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX         AV       DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON       29010       10       Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984)         CL       DOÑA CLARINES       2904       8       Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909)         CL       DOÑA ENRIQUETA       29007       1       Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz         CL       DOÑA MARIA MANRIQUE       29004       7       Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán         CL	PJE	DEBORA	29006	6	
CL DOLORES CASINI 29014 3 No identificada PJE DOLORES CEREZO 29006 6 No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966 CL DOLORES CORTES 29014 3 Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951) CL DOLORES IBARRURI 29004 8 Política española, conocida como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989) CL DOLORES MEDIO 29140 8 Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996) CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 29010 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984) CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909) CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz CL DOROTEA 29017 2 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Záfra, 1954-Madrid, 2003) CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937) PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Personaje del Quijote CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-		DIANA	29190	10	
PJEDOLORES CEREZO290066No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966CLDOLORES CORTES290143Actriz española (Málaga, 1874-Denia, 1951)CLDOLORES IBARRURI290048Política española, conocida como La Pasionaria (Gallarta, 1895-Madrid, 1989)CLDOLORES MEDIO291408Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)CLDOLORES PONCE DE LEON291408Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIXAVDOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON2901010Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona,1984)CLDOÑA CLARINES290048Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909)CLDOÑA ENRIQUETA290071Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo ScholtzCLDOÑA MARIA MANRIQUE290047Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran CapitánCLDOS HERMANAS290172Personaje del QuijoteCLDOS HERMANAS290121Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calleCLDULCE CHACÓN290066Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)CLDUQUESA DE PARCENT290011Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)PJEELENA LEÓN GAITÁN290172Personaje del QuijoteCLELENA SORIANO290066Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DIVINA PASTORA	29014	1	
CL DOLORES CORTES  CL DOLORES IBARRURI  CL DOLORES MEDIO  29140  29140  Escritora y periodista española (Oriedo, 1911-Oviedo, 1996)  CL DOLORES PONCE DE LEON  29140  29140  Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)  CL DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON  CL DONA CLARINES  29004  CL DOÑA CLARINES  29004  CL DOÑA ENRIQUETA  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004  CL DOÑA ERRIQUETA  29007  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004  CL DOROTEA  CL DOS HERMANAS  29017  CL DOS HERMANAS  29012  1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN  29006  CL DULCE CHACÓN  29007  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT  29001  1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PIE ELENA LEÓN GAITÁN  29017  2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO  29006  6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DOLORES CASINI	29014	3	No identificada
CL DOLORES CORTES  CL DOLORES IBARRURI  CL DOLORES MEDIO  29140  29140  Escritora y periodista española (Oriedo, 1911-Oviedo, 1996)  CL DOLORES PONCE DE LEON  29140  29140  Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)  CL DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON  CL DONA CLARINES  29004  CL DOÑA CLARINES  29004  CL DOÑA ENRIQUETA  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004  CL DOÑA ERRIQUETA  29007  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004  CL DOROTEA  CL DOS HERMANAS  29017  CL DOS HERMANAS  29012  1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN  29006  CL DULCE CHACÓN  29007  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017  2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT  29001  1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PIE ELENA LEÓN GAITÁN  29017  2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO  29006  6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	PJE	DOLORES CEREZO	29006	6	No identificada. Este nombre fue aprobado en 1966
CL DOLORES MEDIO 29140 8 Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)  CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX  AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 29010 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984)  CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909)  CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz  CL DOÑA MARIA MANRIQUE 29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán  CL DOROTEA 29017 2 Personaje del Quijote  CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DOLORES CORTES	29014	3	
CLDOLORES MEDIO291408Escritora y periodista española (Oviedo, 1911-Oviedo, 1996)CLDOLORES PONCE DE LEON291408Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIXAVDOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON2901010Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona,1984)CLDOÑA CLARINES290048Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909)CLDOÑA ENRIQUETA290071Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo ScholtzCLDOÑA MARIA MANRIQUE290047Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran CapitánCLDOROTEA290172Personaje del QuijoteCLDOS HERMANAS290121Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calleCLDULCE CHACÓN290066Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)CLDULCINEA DEL TOBOSO290172Personaje del QuijoteCLDUQUESA DE PARCENT290011Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)PJEELENA LEÓN GAITÁN290172Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneiszenau en 1900CLELENA SORIANO290066Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DOLORES IBARRURI	29004	8	Política española, conocida como La Pasionaria
CL DOLORES PONCE DE LEON 29140 8 Pedagoga española que dirigió un colegio de señoritas en Málaga a principios del XIX  AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 29010 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984)  CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909)  CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz  CL DOÑA MARIA MANRIQUE 29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán  CL DOROTEA 29017 2 Personaje del Quijote  CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DOLORES MEDIO	29140	8	
AV DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON 29010 10 Cantante de ópera española (Cádiz, 1915-Pamplona, 1984) CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909) CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz CL DOÑA MARIA MANRIQUE 29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán CL DOROTEA 29017 2 Personaje del Quijote CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003) CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937) PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneissenau en 1900 CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DOLORES PONCE DE LEON	29140	8	Pedagoga española que dirigió un colegio de
CL DOÑA CLARINES 29004 8 Protagonista y título de una obra de los hermanos Álvarez Quintero (1909)  CL DOÑA ENRIQUETA 29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz  CL DOÑA MARIA MANRIQUE 29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán  CL DOROTEA 29017 2 Personaje del Quijote  CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	ΔV	DOLORES RODRIGUEZ DE ARAGON	29010	10	
CL DOÑA ENRIQUETA  29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán  CL DOROTEA  29017 2 Personaje del Quijote  CL DOS HERMANAS  29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN  29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017 2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT  29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN  29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO  29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-					
CL DOÑA ENRIQUETA  29007 1 Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el comerciante Ricardo Scholtz  CL DOÑA MARIA MANRIQUE  29004 7 Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán  CL DOROTEA  29017 2 Personaje del Quijote  CL DOS HERMANAS  29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN  29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DEL TOBOSO  29017 2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT  29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Malaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN  29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO  29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DONA CLARINES	29004	8	. 0 3
CL DOÑA MARIA MANRIQUE  CL DOROTEA  CL DOS HERMANAS  CL DULCE CHACÓN  CL DULCINEA DEL TOBOSO  CL DUQUESA DE PARCENT  PJE  ELENA LEÓN GAITÁN  29017  29006  CL ELENA SORIANO  29017  29007  Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán  Capitán  Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  Personaje del Quijote  Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO  29006  6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DOÑA ENRIQUETA	29007	1	Enriqueta Aponte, dama malagueña casada con el
CL DOROTEA 29017 2 Personaje del Quijote  CL DOS HERMANAS 29012 1 Referencia a unas mujeres de nombre desconocido que habitaron en esta calle  CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL	DOÑA MARIA MANRIQUE	29004	7	Esposa de Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran
CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003)  CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote  CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CI	DOPOTEA	20017	2	
CL DULCE CHACÓN 29006 6 Escritora española (Zafra, 1954-Madrid, 2003) CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937) PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneisenau en 1900 CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-					
CL DULCINEA DEL TOBOSO 29017 2 Personaje del Quijote CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937) PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata Gneiszenau en 1900 CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-					que habitaron en esta calle
CL DUQUESA DE PARCENT 29001 1 Trinidad von Scholtz. Aristócrata y mecenas española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata <i>Gneisenau</i> en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-					
española (Málaga, ¿?-Viena, 1937)  PJE ELENA LEÓN GAITÁN 29017 2 Marenga que participó en el rescate de las víctimas de la fragata <i>Gneisenau</i> en 1900  CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-					
de la fragata <i>Gneisenau</i> en 1900 CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	CL		29001	1	
CL ELENA SORIANO 29006 6 Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-	PJE	ELENA LEÓN GAITÁN	29017	2	
	CL	ELENA SORIANO	29006	6	Escritora española (Fuentidueña del Tajo, 1917-

CI	ELICA DOMEDO	29004	8	Bailaora y canzonetista española, nacida en Málaga
CL	ELISA ROMERO	29004	0	que triunfó a principios del s. XX
CL	ELISA ROSAS	29140	8	Actriz española (Málaga, 1847-Cádiz, 1895)
CL	EMERENCIA	29017	2	Personaje del <i>Quijote</i>
CL	EMILIA CABELLO LA TRINITARIA	29014	3	
CL	EMILIA CABELLO LA TRINITARIA	29014	3	Cantaora española, nacida en Málaga a principios del siglo XX
CL	ENCANTADA	29014	3	Posible referencia al Tajo de la Encantada, en El
				Chorro
CL	ENCARNACION FONTIVEROS	29010	4	Posible propietaria o familiar de los urbanizadores de los terrenos
CL	ERNESTINA CHAMPOURCIN	29140	8	Escritora española (Vitoria, 1906-México, 1995)
CL	ESCRITORA ANA MARIA MATUTE	29190	10	Escritora y novelista española (Barcelona, 1926)
CL	ESCRITORA BARES HERRERA	29190	10	Rafaela Barés Herrera. Escritora y poeta española,
				nacida en Málaga en el siglo XIX
CL	ESCRITORA BEATRIZ GALINDO	29190	10	Escritora y erudita española, llamada La Latina (Salamanca, 1475-Madrid, 1534)
CL	ESCRITORA BLANCA DE LOS RIOS	29140	8	Escritora española (Sevilla, 1862-Madrid, 1956)
CL	ESCRITORA CARMEN BRAVO-VILLASANTE		8	Escritora española (Madrid, 1918-Madrid, 1994)
CL	ESCRITORA CARMEN CONDE	29010	10	Escritora y poeta española (Cartagena, 1907-Madrid, 1996)
CL	ESCRITORA CARMEN MARTIN GAITE	29196	9	Escritora española (Salamanca, 1925-Madrid, 2000)
CL	ESCRITORA CAROLINA CORONADO	29140	8	Poeta española (Almendralejo, 1823-Lisboa, 1911)
CL	ESCRITORA DOLORES GOMEZ DE CADIZ	29196	9	Escritora y aventurera española nacida en Málaga en
CL	ESCRITORA ELENA FORTUN	29140	8	1818 Encarnación Aragoneses. Escritora española
CI	ECODITODA EL ENA OLUDOCA	20140	8	(Madrid, 1886-Madrid, 1952)
CL	ESCRITORA ELENA QUIROGA	29140	0	Escritora y novelista española (Santander, 1921-La Coruña, 1995)
CL	ESCRITORA FUSTER GALLARDO	29018	2	Aurora Fuster Gallardo. Escritora española (Málaga, hacia 1884-Sevilla, 1911)
CL	ESCRITORA GALVEZ CABRERA	29197	2	María Rosa Gálvez de Cabrera. Escritora española
CL	ESCRITORA GARCIA DE FECIEYRI	29720	2	(Málaga, 1768-Madrid, 1806) María García de Fecieyri. Poeta española nacida en
CT	ECODITION			Málaga en 1858
CL	ESCRITORA			
	GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA	29196	9	Escritora española de origen cubano (Camagüey, 1814-Madrid, 1873)
CL	ESCRITORA JOSEFINA ALDECOA	29010	10	Josefina Rodríguez Aldecoa. Escritora española (La
CT.	EGGDYTOD A VAIGNANA NA DVA EG	20011	-	Robla, 1926)
CL	ESCRITORA LUCIANA NARVAEZ	29011	5	Escritora y poeta española nacida en Antequera en el
				siglo XVI
CL	ESCRITORA MARGARITA DURAS	29140	8	Marguerite Duras. Escritora francesa (Gia Dihn,
CT	ECCRITOR A MATTER DE DEL MIDO	20100	10	1914-París, 1996)
CL	ESCRITORA MATILDE DEL NIDO	29190	10	Poeta española (Málaga, 1867-Melilla, 1922)
PL	ESCRITORA ROSA CHACEL	29008	1	Escritora española (Valladolid, 1898-Madrid, 1994)
CL	ESCRITORA SILVINA OCAMPO	29140	8	Escritora argentina (Buenos Aires, 1903-Buenos
				Aires, 1993)
CL	ESCRITORA ZENOBIA CAMPRUBI	29140	8	Traductora y escritora española (Barcelona, 1887-
				San Juan de Puerto Rico, 1956)
PJE	ESPERANZA	29007	1	Virgen de la Esperanza. Advocación mariana de la
				iglesia colindante al pasaje
CL	ESPERANZA	29012	1	Nombre de mujer
CL	ESTER	29591	9	Personaie de la <i>Biblia</i> que da nombre a un libro del
CL	LSTER	27371	,	Antiguo Testamento
CL	EUFEMIA	29013	1	Protagonista y título de una comedia de Lope de
CL	EUTEMIA	29013	1	
CV.	T77.14	20004	_	Rueda (1510-1565)
CL	EVA	29004	7	Personaje de la Biblia (Antiguo Testamento),
				primera mujer creada por Dios
AV	FATIMA	29009	1	Virgen de Fátima. Advocación mariana de la iglesia
				que está en esta avenida
CL	FEDERICA MONTSENY	29017	2	Política anarquista y ministra española (Madrid,
				1905-Toulouse, 1994)
CL	FEDORA	29140	8	Título y protagonista de una ópera de Umberto
				Giordano estrenada en 1898

CL	FEDRA	29196	9	Personaje mitológico. Princesa cretense, hija de Minos y Pasífae
CL	FERNAN CABALLERO	29016	2	Cecilia Böhl de Faber. Escritora española de origen suizo (Morges, 1796-Sevilla, 1877)
CL	FERNANDEZ ALARCON	29007	6	Posible referencia a Cristobalina Fernández de Alarcón, poeta española (1576-1646)
CL	FORTUNA	29004	7	Diosa romana de la suerte
CL	FORTUNATA Y JACINTA	29190	10	Protagonistas y título de una novela de Benito Pérez
CL	TORTOWNIA T JACHVIA	27170	10	Galdós (1886-1887)
CL	FUENSANTA MORENO	29140	8	Bailaora española nacida en Málaga
CL	GABRIELA MISTRAL	29004	7	Lucila Godoy Alcayaga. Escritora chilena (Vicuña,
CL	GALATEA	29013	1	1889-Nueva York, 1957).  Personaje mitológico. Una de las nereidas, ninfas
CI	CEA	20006	_	hijas de Nereo y Dóride
CL	GEA	29006	6	Diosa griega que personificaba la Tierra
CL	GIOCONDA LA	29140	8	Famosa pintura de Leonardo da Vinci (1452-1519),
				que representa a Monna Lisa
CL	GITANILLA LA	29196	8	Título de una de las <i>Novelas ejemplares</i> de Miguel de Cervantes, publicadas en 1613
CL	GOLETERA	29008	1	Protagonista y título de una novela del escritor
				malagueño Arturo Reyes (1901)
CL	GOYESCAS	29590	9	Título de una obra musical del compositor Enrique
				Granados (1911)
CL	HERA	29591	9	Diosa griega de las fuerzas de la Naturaleza y esposa
CL	HEKA	29391	9	
CY.	WEDNESS OF COME	20004		de Zeus
CL	HERMANAS BRONTE	29004	8	Charlotte (1816-1855), Emily (1818-1848) y Anne
				(1823-1849). Escritoras británicas
CL	HESPERIDES	29004	8	Personajes mitológicos. Ninfas que habitaban el
				jardín de su nombre
CL	HISTORIADORA CARMEN LLORCA	29590	9	Historiadora y política española (Alicante, 1921-
				Madrid, 1998)
CL	HUERTO DE MONJAS	29008	1	Referencia al huerto de un convento de monjas,
				quizás las carmelitas o las mercedarias
CL	IFIGENIA	29010	4	Personaje mitológico. Princesa griega, hija de
CL	IFIGENIA	29010	7	
437	B (DEDIC A DCENEDIA	20004	7	Agamenón y Clitemnestra
AV	IMPERIO ARGENTINA	29004	7	Magdalena Nile. Cantante y actriz argentina (Buenos
				Aires, 1906-Torremolinos, 2003)
CL	INES SUAREZ	29018	2	Conquistadora española (Plasencia, 1507-Chile,
				1580)
PL	INMACULADA	29140	8	Advocación mariana (Inmaculada Concepción),
				definida como dogma de fe en 1854
CL	ISABEL BARRETO	29140	8	Navegante y conquistadora española del siglo XVI
CL	ISABEL CHAIX	29014	3	Poeta española (Málaga, 1836-Sevilla, 1899)
CL	ISABEL COLBRAN	29140	8	Cantante de ópera española (Madrid, 1785-Bolonia,
CL	ISTIBLE COLDICITY	27110	o	1845), esposa de Rossini
CI	ISABEL DALVO	20140	0	
CL		29140	8	Fundadora del Hospital de Convalecientes en 1571
CL	ISABEL LA CATOLICA	29013	1	Reina de Castilla entre 1474 y 1506, que conquistó
				la ciudad de Málaga en 1487
CL	ISABEL OYARZABAL	29010	4	Periodista, escritora, traductora y diplomática
				española (Málaga, 1878-México, 1974)
CL	ISIS	29140	8	Diosa egipcia de la fertilidad
CL	ISOLDA	29006	6	Personaje femenino de la ópera Tristán e Isolda, de
				Richard Wagner, estrenada en 1865
AV	JANE BOWLES	29011	5	Escritora estadounidense (Nueva York, 1917-
				Málaga, 1973)
CL	JARDINERA	29591	9	Mujer que por oficio cuida y cultiva un jardín
CL	JARDINERA JARDINES DE LA MADRE PETRA	29009	1	Ana Pérez Florido (1845-1906), fundadora de la
CL	MADRES DE LA MADRE FEIRA	23003	1	
DIE	IN CENTA DE CODITA	20011	2	Congregación de S. José de la Montaña
PJE	JIMENA DE COIN LA	29014	3	Fuensanta Jiménez González. Cantaora de flamenco
				(Coín, 1911-2005)
CL	JOAQUINA MORO	29140	8	Joaquina Rodríguez Munárriz. Actriz nacida en
				Málaga en 1735
CL	JOSEFA DE LOS RIOS	29010	4	Propietaria de los terrenos en los que se abrió la
				calle, fallecida en 1951

CL	JOSEFA DEL RIO PEÑA	29018	2	Propietaria de una industria de cordelería para barcos
CL	JOSEFA MORALES	29140	8	que estaba donde se abrió la calle Cantante de ópera española que murió en Málaga, su
CL	JUANA CASTRO	29010	10	ciudad natal, en 1846 Poeta y maestra española (Villanueva de Córdoba,
CL	JUANA JUGAN	29002	1	1945) Religiosa francesa (1793-1879), fundadora de las
CL	JUANITA REINA	29010	4	Hermanitas de los Pobres Juana Reina Castrillo. Cantante y actriz española
CL	JUDIT	29591	9	(Sevilla, 1925-Sevilla, 1999) Personaje de la <i>Biblia</i> , que da nombre a un libro del
CL	LEANDRA	29190	10	Antiguo Testamento Personaje del <i>Quijote</i>
CL	LEDA	29006	6	Personaje mitológico. Esposa del rey de Esparta, seducida por Zeus en forma de cisne
CL	LEONORA	29190	10	Personaje del Quijote
CL	LEXICOGRAFA MARIA MOLINER	29004	7	Lexicógrafa española (Paniza, 1900-Madrid, 1981)
CL	LILI ALVAREZ	29004	7	Elia María González-Álvarez. Deportista española (Roma, 1905-Madrid, 1998)
PL	LLANO DE DOÑA TRINIDAD	29007	1	Referencia Trinidad Grund, propietaria de varios edificios de esta plaza o llano
CL	LOLA CABELLO	29190	10	Cantante española (Málaga, 1905-Castellón, 1942)
PL	LOLA FLORES	29140	8	Cantante, bailaora y actriz española (Jerez de la Frontera, 1923-Madrid, 1995)
CL	LORENZA CORREA	29014	3	Lorenza Núñez Correa. Cantante de ópera (Málaga, 1775-falleció después de 1832)
CL	LUCIA VAN DULKEN	29003	7	Fue nombrada hija predilecta de Málaga en 1939 junto a su marido Jacobo Laan
CL	LUCRECIA	29190	10	Personaje histórico de la antigua Roma
CL	LUISA SENE	29140	8	Actriz española (Málaga, ¿?-Toledo, hacia 1881)
CL	LUSCINDA	29190	10	Personaje del Quijote
CL	MACARENA	29010	4	Advocación mariana, titular de una cofradía sevillana
CL	MADAME BOVARY	29590	9	Protagonista y título de una novela de Gustave Flaubert (1857)
CL	MADRE ASUNCIÓN SOLER	29140	8	Asunción Soler Gimeno (1882-1959), fundadora de las Carmelitas del Sagrado Corazón
CL	MADRE DE DIOS	29012	1	Referencia al desaparecido convento de la Madre de Dios de la Orden de la Merced
CL	MADRE SALESA	29004	7	Religiosa de la Congregación de la Visitación, fundada por San Francisco de Sales
CL	MADRE TERESA DE CALCUTA	29006	6	Religiosa macedonia (1910-1997), fundadora de las Misioneras de la Caridad
CL	MALASAÑA	29009	1	Manuela Malasaña. Heroína española de la Guerra de Independencia (1791-1808)
CL	MALVALOCA	29591	9	Protagonista y título de un drama de los hermanos Álvarez Quintero (1912)
CL	MANUELA NOGALES	29006	6	Familiar de los promotores del edificio adyacente
PJE	MANUELA NOGALES	29006	6	Idem
CL	MARGARITA XIRGU	29010	10	Actriz española (Molins de Rei, 1888-Montevideo, 1969)
CL	MARI PEPA ESTRADA SEGALERVA	29006	6	Pintora española (Málaga, 1904-Málaga, 1997)
CL	MARI SANCHA	29590	9	Personaje del Quijote
CL	MARI ZEA	29016	2	No identificada
PJE	MARI-GAILA	29004	8	Protagonista de la obra teatral <i>Divinas palabras</i> de Ramón María del Valle-Inclán (1920)
CL	MARIA	29013	1	Nombre de una de las hijas del arquitecto Mitjana, en el siglo XIX
PSO	MARIA ANGELES ARROYO CASTRO	29011	5	Maestra que ha desarrollado una gran labor docente y social en el barrio de La Palmilla
CL	MARIA BARRIENTOS	29010	10	Cantante de ópera (Barcelona, 1884-San Juan de Luz, 1946)
CL	MARIA CALLAS	29016	2	Cantante de ópera estadounidense de origen griego (Nueva York, 1923-París, 1977)
CL	MARIA CASARES	29010	10	Actriz francesa de origen español (La Coruña, 1922- La Vergne, 1996)

CL	MARIA CURIE	29591	9	Química y física francesa (Varsovia, 1867-
CL	MARIA DE LA CRUZ	29010	10	Sancellemoz, 1934). Dos veces Premio Nobel Escritora y religiosa carmelita española (Granada,
CL	MARIA DE MOLINA	29016	2	1563-1638) Reina de Castilla y León por su matrimonio con
AV	MARIA DE ORUETA	29620	8	Sancho IV (1265-Valladolid, 1321) Esposa de Federico Gross, dueños de la finca de
CL	MARIA DE ZAYAS Y SOTOMAYOR	29014	3	Santa Tecla en Churriana Escritora española (Madrid, 1590-¿?, 1661)
PL	MARIA DEL CARMEN CABRERA BUSTAMANTE	29007	4	Representante del movimiento asociativo vecinal de Gamarra fallecida en 2000
PL	MARIA GUERRERO	29012	1	Actriz española (Madrid, 1868-Madrid, 1928)
CL	MARIA JOSE	29190	10	Nombre de mujer. María José de Bélgica, reina de Italia en 1946 (1906-2001)
PJE	MARIA LA FARAONA	29009	1	María Martínez Cardo. Cantaora española (Málaga, 1915-Málaga, 1995)
CL	MARIA LUISA	29010	4	Nombre de mujer
CL	MARIA MALIBRAN	29590	9	María Felicidad García. Cantante de ópera española (París, 1808-Manchester, 1836)
CL	MARIA MARTINEZ SIERRA	29140	8	María de la O Lejárraga García. Escritora española (Logroño, 1874-Buenos Aires, 1974)
CL	MARIA TERESA LEON	29011	5	Escritora española (Logroño, 1904-Madrid, 1988)
CL	MARIA TUBAU	29014	3	María Álvarez Tubau. Actriz española (Madrid, 1854-Madrid, 1914)
AV	MARIA VICTORIA ATENCIA	29010	10	Poeta española (Málaga, 1931)
CL	MARIA VILLANUEVA GALLEGO	29002	7	Representante del movimiento asociativo vecinal de Huelin
AV	MARIA ZAMBRANO	29006	6	Escritora y filósofa española (Vélez Málaga, 1907- Madrid, 1991)
CL	MARIANA LA	29013	1	Bailarina española del siglo XVI, primera esposa del comediógrafo Lope de Rueda
CL	MARIANA PINEDA	29190	10	Heroína liberal española (Granada, 1804-Granada, 1831)
CL	MARIANELA	29590	9	Protagonista y título de una novela de Benito Pérez Galdós (1878)
CL	MARIBLANCA	29012	1	Posible personaje popular de los siglos XVI o XVII
CL	MARILYN MONROE	29004	7	Norma Jean Mortenson. Actriz estadounidense (Los Ángeles, 1926-Los Ángeles, 1962)
AV	MARQUESA DE CASA LORING	29620	8	Amalia Heredia Livermore, aristócrata y mecenas española (Málaga, 1830-Málaga, 1902)
CL	MARQUESA DE MOCTEZUMA	29014	3	María Teresa Holgado Vázquez. Fundadora de la Caja de Ahorros de Ronda (1822-1897)
CL	MARQUESA DE MOYA	29015	1	Beatriz de Bobadilla. Cortesana de Isabel I que sufrió un atentado en Málaga (1440-1511)
PL	MARTIRES	29008	1	Referencia a la parroquia de los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de Málaga
CL	MARTIRES	29008	1	Referencia a la parroquia de los Santos Mártires Ciriaco y Paula, patronos de Málaga
PSO	MARTIRICOS	29009	5	Referencia al posible lugar de martirio de los Santos Mártires Ciriaco y Paula
CL	MATILDE PEDRAZO	29018	2	No identificada
CL	MEDEA	29590	9	Personaje mitológico. Princesa griega, sacerdotisa de Hécate y arquetipo de hechicera
CL	MEDORA	29013	1	Protagonista y título de una comedia de Lope de Rueda (1510-1565)
CL	MELLIZAS LAS	29591	9	Referencia al núcleo de población de Las Mellizas, en el municipio malagueño de Álora
PJE	MELLIZAS LAS	29591	9	Referencia al núcleo de población de Las Mellizas, en el municipio malagueño de Álora
CL	MENCIA CALDERON	29010	10	Aventurera y conquistadora española del siglo XVI
CL	MENDOZA TENORIO	29014	3	Elisa Mendoza Tenorio. Actriz española (1856-1929)
CL	MERCE RODOREDA	29190	10	Escritora española en lengua catalana (Barcelona, 1909-Gerona, 1983)
PL	MERCED	29012	1	Referencia al convento masculino de la Orden de Nuestra Señora de la Merced

CL	MERCED	29012	1	Referencia al convento masculino de la Orden de
CV.	A CED CED ES FORMAS	201.40	0	Nuestra Señora de la Merced
CL	MERCEDES FORMICA	29140	8	Escritora y abogada española (Cádiz, 1916-Málaga, 2002)
CL	MERCEDES LLOPART	29010	10	Cantante de ópera española (Barcelona, 1895-Milán, 1970)
CL	MESÓN DE LA VICTORIA	29005	1	Referencia a un mesón que fue propiedad del
~~			_	convento de Nuestra Señora de la Victoria
CL	MILAGROSA	29004	7	Virgen Milagrosa. Advocación mariana. Posible
				nombre de una finca
AV	MIRAFLORES DE LOS ANGELES	29011	4	Referencia al convento de Nuestra Señora de los
				Angeles, hoy en día asilo de ancianos
CL	MONTSERRAT	29014	1	Advocación mariana y nombre de mujer. Macizo
				montañoso de Cataluña
AV	MONTSERRAT CABALLE	29004	8	Cantante de ópera española (Barcelona, 1933)
CL	MONTSERRAT ROIG	29011	5	Escritora y periodista española en lengua catalana
				(Barcelona, 1946-Barcelona, 1991)
CL	MORAIMA	29010	4	Protagonista y título de una obra dramática de
				Francisco Martínez de la Rosa (1818)
CL	MURO DE LAS CATALINAS	29008	1	Referencia al convento de dominicas de la Divina
				Providencia, llamadas catalinas
AV	MUSAS DE LAS	29010	4	Personajes mitológicos. Deidades protectoras de las
				ciencias y las artes
CL	NATALIA	29009	4	Nombre de mujer
CL	NEREIDA	29196	9	Personaje mitológico. Ninfas marinas, hijas de Nereo
C.L	TEREB.T	2,1,0		y Dóride
CL	NINFAS DE HENARES	29014	3	Obra del género pastoril de Bernardo González de
C.L		2,01.	5	Bobadilla, publicada en 1587
CL	NIÑA DE ANTEQUERA	29006	6	María Berrús Martínez. Cantaora española
CL	WIN DE MITEQUEKA	27000	O	(Antequera, 1920-Sevilla, 1972)
CL	NIÑA DE LA PUEBLA	29017	2	Dolores Jiménez Alcántara. Cantaora española
CL	NINA DE LA I CEBLA	29017	2	(Puebla de Cazalla, 1908-Málaga, 1999)
PL	NIÑA DE LOS PEINES	29140	8	Pastora Pavón Cruz. Cantaora española (Sevilla,
ГL	NINA DE LOS FEINES	29140	0	1890-Sevilla, 1968)
PL	NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD	29009	1	Advocación mariana, titular de una cofradía de la
PL	NUESTRA SENORA DE LA SOLEDAD	29009	1	
PJE	NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA	29017	2	parroquia de San Pablo
			7	Advocación mariana, patrona de la ciudad de Málaga
CL	NUESTRA SEÑORA DE LAS CANDELAS	29004	/	Advocación mariana. Nombre relacionado con la
4 7 7	NUTEGER A GEÑOR A RE L AG CULLAG	20014	2	cercana fábrica de gas butano
AV	NUESTRA SEÑORA DE LAS GUIAS	29014	3 4	Advocación mariana
CL	NUESTRA SEÑORA DE LOS CLARINES	29011	4	Advocación mariana, patrona de Beas (Huelva).
DIE	NUTEGER A GENTOR A			Nombre de un buque del siglo XVI
PJE	NUESTRA SEÑORA	20005		
	DE LOS DOLORES DE SAN JUAN	29005	1	Advocación mariana, titular de una archicofradía de
CV.	NAMES OF A SERVICE AS A SERVICE AS	20010		la parroquia de San Juan
CL	NUESTRA SEÑORA DE TISCAR	29010	4	Advocación mariana, patrona de Quesada (Jaén)
PL	NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN	29006	6	Advocación mariana, patrona de las gentes del mar
PJE	NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	29017	2	Adovcación mariana, patrona de Aragón y de España
AV	PALOMA	29003	7	Nombre mujer
CL	PARDO BAZAN	29012	1	Emilia Pardo Bazán. Escritora española (La Coruña,
				1852-Madrid, 1921)
CL	PASTORA	29005	1	Mujer que ejerce el oficio de cuidar el ganado
CL	PASTORA IMPERIO	29014	3	Pastora Rojas Monje. Bailaora y cantaora española
				(Sevilla, 1889-Madrid, 1979)
PL	PAULA LA	29013	1	Paula García Fernández. Bailaora española (Málaga,
				1902-Málaga, 1978)
CL	PEDAGOGA MARIA MONTESSORI	29196	9	Pedagoga italiana (Chiaravalle, 1870-Noordwijk,
				1952)
CL	PENELOPE	29590	9	Personaje mitológico. Esposa de Ulises y símbolo de
				la fidelidad
CL	PEPA FLORES "MARISOL"	29014	3	Josefa Flores González. Cantante y actriz española
				(Málaga, 1948)
CL	PEPITA BARRIENTOS	29004	8	Josefa Ugarte-Barrientos. Escritora española
-	·		-	(Málaga, 1854-Málaga, 1891)
AV	PEPITA DURAN	29010	10	Josefa Durán Ortega. Bailarina española (Málaga,
	-		-	1830-Arcachon, 1871)
				, ,

CL	PEPITA JIMENEZ	29018	2	Protagonista y título de una novela de Juan Valera, publicada en 1874
CL	PILAR LORENGAR	29004	7	Pilar Lorenzo García. Cantante de ópera española (Zaragoza, 1928-Berlín, 1996)
BV	PILAR MIRO	29004	7	Directora de cine española (Madrid, 1940-Madrid, 1997)
CL	PINTORA MARIA BLANCHARD	29190	10	María Gutiérrez Blanchard. Pintora española
CL	PINTORA MARUJA MALLO	29590	9	(Santander, 1881-París, 1932) Ana María González Mallo. Pintora española (Vivero, 1909-Madrid, 1994)
CL	PLATERA	29014	3	Mujer que trabaja o vende objetos de oro y plata
CL	POETA ALFONSINA STORNI	29010	6	Poeta argentina de origen suizo (Sala Capriasca, 1892-Mar del Plata, 1938)
CL	POETA AUREA GALINDO	29016	2	Poeta española del siglo XIX nacida en Málaga
CL	POETA AURORA DE ALBORNOZ	29010	10	Poeta y crítica literaria española (Luarca, 1926- Madrid, 1990)
CL	POETA CONCHA MENDEZ	29012	1	Poeta española (Madrid, 1898-México, 1986)
CL	POETA EDELMIRA GUERRERO	29140	8	Poeta y actriz española de origen malagueño (1866-1926)
CL	POETA GLORIA FUERTES	29190	10	Poeta y escritora española (Madrid, 1917-Madrid, 1998)
CL	POETA MARIA CARLOTA RODRIGUEZ	29190	10	Poeta y actriz española (Málaga, hacia 1870-Melilla, 19;?)
PJE	POETA SAFO DE LESBOS	29012	1	Poeta griega de los siglos VII-VI a.C., considerada la
	,			más grande lírica de la Antigüedad
CL	POETISA ALFONSINA DOMÍNGUEZ	29010	10	Poeta malagueña fallecida en 2006
CL	POETISA AURORA CANOVAS	29011	5	Poeta española que vivía en Málaga en la segunda
~~				mitad del siglo XIX
CL	POETISA	20011	-	<b>7</b>
	CATALINA LARRIPA DE RODRIGUEZ	29011	5	Dramaturga y actriz española que vivió y murió en
CL	DOETICA IIIANA LUNIA	20011	5	Málaga en el siglo XIX
CL	POETISA JUANA LUNA	29011 29140	8	Poeta española del siglo XIX nacida en Marbella Referencia a una finca de Churriana llamada de Las
CL	PORTALES DE LAS CARMELITAS	29140	0	Carmelitas, que fue de estas monjas
CL	PRINCESA	29002	7	Princesa de Asturias. María Isabel Francisca lo fue
CL	FRINCESA	29002	,	entre 1851y 1857 y entre 1874 y 1880
CL	PRINCESA IRENE	29018	2	Irene de Orange Nassau, princesa de los Países Bajos
CL	TKII (CEDIT IKE) (E	2,010	-	(Baarn, 1939)
CL	PRINCESA POLIXENA	29004	7	Personaje mitológico. Princesa de Troya
PNTE	PUENTE DE LA AURORA	29008	1	Referencia a la iglesia desaparecida de la Aurora María
PNTE	PUENTE DE LA ESPERANZA	29005	1	Referencia a la Virgen de la Esperanza, que recibe
				culto en una iglesia inmediata
PNTE	PUENTE DEL CARMEN	29001	1	Referencia a la Virgen del Carmen, que recibe culto
				en una iglesia cercana
CL	PURA GUTIERREZ	29014	3	No identificada
CL	PURIFICACION	29008	1	Purificación Moya Chacón, segunda esposa de
				Antonio María Álvarez, dueño de la calle
AV	PURISIMA	29010	4	Purísima Concepción. Advocación mariana titular de
				la parroquia adyacente
CL	QUINTAÑONA	29591	9	Personaje del Quijote
CL	QUITERIA	29014	3	Personaje del Quijote
CL	RAFAELA	29009	4	Nombre de mujer
CL	RAGUNDA	29017	2	Abadesa de un convento femenino que existió en
CI	DANGA DELA AUDODA	20000		Málaga en el siglo XI
CL	RAMPA DE LA AURORA	29009	1	Referencia a la antigua iglesia de la Aurora María,
CL	REBECA	29006	6	ya desaparecida Personaje de la <i>Biblia</i>
CL	REGENTE LA	29009	1	María Cristina de Habsburgo-Lorena. Reina Regente
	RESERVED DAY	27009		de España entre 1885 y 1902
CL	REINA FABIOLA	29018	2	Fabiola de Mora y Aragón, reina de Bélgica (Madrid, 1928)
CL	REINA JULIANA	29018	2	Reina de los Países Bajos entre 1948 y 1980 (La Haya, 1909-Baarn, 2004)
PL	RELIGIOSA FILIPENSE			• , , ,
	DOLORES MARQUEZ	29007	1	Fundadora de la Congregación de Filipenses Hijas
	`			de María Dolorosa (1817-1904)
CL	REMEDIOS	29590	9	Nombre de mujer

CL	REMEDIOS VARO	29140	8	Pintora surrealista española (Anglés, 1908-México, 1963)
CL	RIGOBERTA MENCHU	29140	8	Líder indigenista guatemalteca (Chimel, 1959).
				Premio Nobel de la Paz en 1992
CL	RITA LUNA	29007	1	Rita Alfonso García. Actriz española (Málaga, 1770-
				Madrid, 1832)
CL	ROCIO	29016	2	Nombre de mujer. Aldea de Almonte (Huelva) donde
				existe un santuario de la Virgen
CL	ROMEO Y JULIETA	29140	8	Protagonistas y título de una tragedia de William
				Shakespeare, estrenada en 1595
CL	RONDA CARLOTA	29010	4	Nombre de mujer
CL	ROSA	29010	4	Nombre de mujer
CL	ROSA GARCIA ASCOT	29190	10	Compositora y pianista española (Madrid, 1906-
				Torrelaguna, 2002)
CL	ROSA MARIA	29010	4	Nombre de mujer
CL	ROSA SABATER	2,010	•	Pianista española (Barcelona, 1929-Madrid, 1983)
CL	ROSALIA	29010	4	Nombre de mujer
CL	ROSALIA DE CASTRO	29018	2	Escritora española (Santiago de Compostela 1837
CL	ROSALIA DE CASTRO	2,010	2	Padrón 1885)
CL	ROSALIND FRANKLIN	29590	9	Científica británica (1920-1958), cuyo trabajo fue
CL	ROSALIND FRANKLIN	29390	9	
CI	POCAL MINIDA	20006		clave para el descubrimiento del ADN
CL	ROSAMUNDA	29006	6	Reina de los lombardos en el siglo VI, hija del rey
				gépido Cunimundo
PJE	ROSARIO	29017	2	Nombre de mujer
CL	ROSARIO	29013	1	Rezo de los misterios de la Virgen. Recuerdo de la
				Hermandad del Rosario de la Cruz
CL	ROSARIO GIL MONTES	29010	6	Poeta española nacida en Ronda en 1846
CL	ROSARITO	29009	1	Protagonista y título de una novela de Ramón María
				del Valle-Inclán (1918)
CL	ROSAURA	29010	4	Nombre de mujer
CL	ROSITA	29010	4	Diminutivo de nombre de mujer
CL	RUT	29591	9	Personaje de la <i>Biblia</i> que da nombre a un libro del
				Antiguo Testamento
CL	SAN BERNARDO EL VIEJO	29015	1	Referencia a la primitiva ubicación del convento de
CL	SHIV BERTARDO EE VIETO	27013		monjas de San Bernardo
CL	SANCHA DE LARA	29015	1	Dama malagueña del siglo XVII, protagonista de una
CL	SANCHA DE LAKA	29013	1	tradición histórica
CMNO	SANTA AGUEDA	20500	9	
		29590		Referencia a un cortijo de ese nombre
CL	SANTA AGUEDA	29003	7	Santa siciliana que murió martirizada en el siglo III
PL	SANTA ÁNGELA DE LA CRUZ	29140	8	Ángeles Guerrero González. Fundadora de las
		*****		Hermanas de la Cruz (Sevilla, 1846-1932)
GTA	SANTA BARBARA	29004	8	Santa que murió martirizada en el siglo III
CJON	SANTA CATALINA	29016	2	Santa que sufrió el martirio en Alejandría en el año 307
CL	SANTA CLARA	29009	4	Religiosa italiana que fundó la rama femenina de la
				Orden franciscana (1193-1253)
CL	SANTA CRISTINA	29016	2	Santa italiana que murió martirizada en el siglo III
CL	SANTA ELENA	29007	6	Madre del emperador romano Constantino y
				defensora del cristianismo (247-327)
CL	SANTA GEMA	29018	2	Gemma Galgani, también conocida como la Virgen
			_	de Lucca. Santa italiana (1878-1903)
CMNO	SANTA INES	29590	9	Santa martirizada en el año 303. Referencia a una
CIVITYO	SAINTA INLES	2)3)0	,	fábrica de cerámica y ladrillos
PJE	SANTA ISABEL	29002	7	Personaje bíblico del Nuevo Testamento. Madre de
FJE	SANTA ISABEL	29002	,	
DLIO	CANTA ICADEI	20005	1	San Juan Bautista
PLLO	SANTA ISABEL	29005	1	Personaje bíblico del Nuevo Testamento. Madre de
			_	San Juan Bautista
CL	SANTA JUSTA	29003	7	Santa española que murió martirizada en Sevilla
				junto a Santa Rufina en el año 287
CL	SANTA LEOCADIA	29014	1	Santa española que murió martirizada en Toledo en
				el año 304
CL	SANTA LUCIA	29008	1	Santa que murió martirizada en Siracusa en el año
				304. Referencia a una antigua ermita
CL	SANTA MARIA	29015	1	Madre de Jesucristo. Referencia a la Catedral,
				titulada de Santa María de la Encarnación
PL	SANTA MARIA	29012	1	Madre de Jesucristo
		<b>-</b>	-	

CL	SANTA MARIA MICAELA	29013	1	Micaela Desmaisieres. Religiosa española fundadora
CL	SANTA MARTA	29006	6	de las Adoratrices (1809-1865) Personaje bíblico del Nuevo Testamento. Hermana
CL	SANTA MATILDE	29003	7	de Lázaro y de María de Betania Santa alemana. Reina de Germania (890-968)
CMNO	SANTA MATILDE SANTA PAULA	29003	2	Santa que murió martirizada a principios del siglo IV
				en Málaga según la tradición
CL	SANTA PAULA	29014	3	Santa que murió martirizada a principios del siglo IV en Málaga según la tradición
CRIL	SANTA ROSA	29010	6	Isabel Flores de Oliva. Santa peruana perteneciente a la orden dominica (1586-1617)
AV	SANTA ROSA DE LIMA	29007	6	Isabel Flores de Oliva. Santa peruana perteneciente a la orden dominica (1586-1617)
CL	SANTA RUFINA	29003	7	Santa española que murió martirizada en Sevilla
CL	SANTA TERESA	29006	6	junto a Santa Justa en el año 287 Teresa de Cepeda y Ahumada. Santa reformadora de
PL	SANTUARIO	29013	1	la orden carmelita (1515-1582) Referencia al Santuario de Nuestra Señora de la
		*****		Victoria, patrona de la ciudad
PJE	SARA	29010	4	Personaje de la <i>Biblia</i>
CL	SARA	29010	4	Personaje de la <i>Biblia</i>
CL	SEÑORA	29017	2	Tratamiento de cortesía a una mujer
CL	SILLITA DE LA REINA	29003	7	Pico del Parque Natural de Los Alcornocales, en el
				municipio de Cortes de la Frontera
CL	SIRENA	29017	2	Personaje mitológico. Ser marino fabuloso con
				figura mitad de mujer y mitad de pez
CL	SOR JUANA INES DE LA CRUZ	29014	3	Juana de Asbaje y Ramírez. Religiosa y escritora
				mexicana (1651-1695)
CL	SOR LUCILA	29017	2	Protagonista y título de una novela de José Ortega
			_	Munilla publicada en 1880
AV	SOR TERESA PRAT	29003	7	Religiosa de las Hijas de la Caridad que dirigió el
				Hogar Provincial de la Misericordia
CL	SUCESO LUENGO	29018	2	Pedagoga y feminista española (Bóveda de Toro, 1864-Málaga, 1931)
CL	TERESA AZPIAZU Y PAUL	29004	7	Pedagoga española (Cádiz, 18¿?-Málaga, 1949). Primera concejala de Málaga
CL	TERESA BERGANZA	29004	8	Cantante de ópera española (Madrid, 1935)
CL	TERESA BLASCO	29140	8	Maestra que realizó una gran labor docente en
				Churriana (Málaga, 1887-Málaga, 1955)
CL	TERESA CARREÑO			Pianista y compositora venezolana (Caracas, 1856- Nueva York, 1917)
CL	TIA TULA LA	29591	9	Protagonista y título de una novela de Miguel de Unamuno (1921)
CL	TOSCA	29590	9	Protagonista y título de una ópera de Giacomo
				Puccini estrenada en 1900
CL	TRAVIATA LA	29590	9	Título de una ópera de Giuseppe Verdi estrenada en 1853
CL	TRES HERMANAS	29010	4	Título de un drama del escritor ruso Antón Chejov (1860-1904), publicada en 1901
PJE	TRINI LA	29012	1	Trinidad Navarro Castillo. Cantaora española nacida en Málaga (1868-hacia 1936)
CL	TRINIDAD GRUND	29001	1	Benefactora española (Sevilla, 1821-Málaga, 1895)
CL	URGANDA	29014	3	Personaje del <i>Quijote</i>
PL	VICTORIA	29012	1	Referencia al convento de frailes de Nuestra Señora
				de la Victoria
CL	VICTORIA	29012	1	Referencia al convento de frailes de Nuestra Señora de la Victoria
CL	VICTORIA DE LOS ANGELES	29004	8	Victoria López García. Cantante de ópera española (Barcelona, 1923-Barcelona, 2005)
CL	VICTORIA KENT	29010	4	Abogada, feminista y política española (Málaga, 1892-Nueva York, 1987)
CL	VICTORIA MERIDA Y PIRET	29004	7	Poeta malagueña de mediados del siglo XIX
CJON	VIRGEN	29017	2	María, madre de Jesús de Nazaret
CL	VIRGEN BIEN APARECIDA	29007	6	Advocación mariana, patrona de Cantabria
		27007	Ü	Julian, parola de Calitadra

PJE	VIRGEN DE AFRICA	29002	1	Advocación mariana, patrona de Ceuta
CL	VIRGEN DE BEGOÑA	29007	6	Advocación mariana, patrona de Bilbao
PJE	VIRGEN DE BELEN	29004	7	Advocación mariana
AV	VIRGEN DE BELEN	29004	7	Advocación mariana
CL	VIRGEN DE COVADONGA	29007	6	Advocación mariana, patrona de Asturias
CJON	VIRGEN DE FATIMA	29590	9	Advocación mariana
CL	VIRGEN DE FATIMA	29590	9	Advocación mariana
CL	VIRGEN DE FLORES	29007	6	Advocación mariana, patrona de Álora
CL	VIRGEN DE GRACIA	29014	1	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DE LA CABEZA	29007	6	Advocación mariana, patrona de Andújar (Jaén)
CL	VIRGEN DE LA CANDELARIA	29007	6	Advocación mariana
CL	VIRGEN DE LA CARIDAD	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
PZLA	VIRGEN DE LA CONCEPCIÓN	29007	1	Advocación mariana, titular de la Cofradía del Huerto
CL	VIRGEN DE LA CONSOLACION	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DE LA ESPERANZA	29007	6	Advocación mariana, titular de una archicofradía malagueña
CL	VIRGEN DE LA ESTRELLA	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DE LA FUENSANTA	29006	6	Advocación mariana, patrona de Coín
CL	VIRGEN DE LA PALMA	29007	6	Advocación mariana, patrona de Algeciras (Cádiz)
CL	VIRGEN DE LA PALOMA	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DE LA PAZ	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DE LA PIEDAD	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DE LA SALUD	29007	6	Advocación mariana
CL	VIRGEN DE LA SERVITA	29007	6	Advocación mariana, titular de la Orden Tercera de
				Siervos de María
CL	VIRGEN DE LA SIERRA	29014	3	Advocación mariana, patrona de Cabra (Córdoba)
CL	VIRGEN DE LA SOLEDAD	29007	6	Advocación mariana, titular de varias cofradías
				malagueñas
CL	VIRGEN DE LAS LAGRIMAS	29007	6	Advocación mariana
CL	VIRGEN DE LAS NIEVES	29007	6	Advocación mariana, patrona de Torrox
CL	VIRGEN DE LOS DOLORES	29007	6	Advocación mariana, titular de varias cofradías
				malagueñas
CL	VIRGEN DE LOS REMEDIOS	29007	6	Advocación mariana, patrona de Cártama
CL	VIRGEN DEL AMOR	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DEL AMPARO	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DEL BUEN CONSEJO	29007	6	Advocación mariana
CL	VIRGEN DEL CARMEN	29590	9	Advocación mariana, patrona de las gentes del mar
CL	VIRGEN DEL GRAN PODER	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DEL PERDON	29007	6	Advocación mariana
CL	VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO	29007	6	Advocación mariana
CL	VIRGEN DEL PILAR	29006	6	Advocación mariana, patrona de Aragón y de España
CL	VIRGEN DEL ROCIO	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DEL ROSARIO	29007	6	Advocación mariana, titular de una cofradía malagueña
CL	VIRGEN DEL SAGRARIO	29007	6	Advocación mariana
CL	VIRGEN INMACULADA	29007	6	Advocación mariana, dogma de fe definido en 1854
PL	VIRGEN MILAGROSA	29017	2	Advocación mariana, que da nombre al Colegio de
CD II	TITL CELL I W. L. CD CC. L	20015	•	las Hijas de la Caridad
CRIL	VIRGEN MILAGROSA	29017	2	Advocación mariana, que da nombre al Colegio de
		*****	_	las Hijas de la Caridad
PL	VIRREINA	29011	5	Referencia al nombre de la antigua finca
CMNO	VIRREINA	29011	5	Referencia al nombre de la antigua finca
CL	VIRREINA ALTA	29010	5	Referencia al nombre de la antigua finca
CL	ZULEMA	29590	9	Nombre de mujer de origen árabe. Lugar
				mencionado en el Quijote

## **BIBLIOGRAFÍA**

- -Aguirre Sánchez, Ma. S. Reyes (2005): "Mujer y toro: La mujer en el mundo del toro, pasado, presente y futuro", disponible en:http://www.ganaderoslidia.com/webroot/mujer%20y%20toro.htmm
- -Albertos Carrasco, Francisco Javier (2007): "María Espinosa", en http://www.andalucia.cc/viva/mujer/vidas/espinosa.html
- -Albuera Guirnaldos, Antonio (1998): Vida cotidiana en Málaga a fines del XIX, Editorial Ágora, Málaga.
- -Alcobendas, Miguel, editor (1985): Málaga, personajes en su historia, Editorial Arguval, Málaga.
- -Arrebola, Alfredo (1994): Presencia de la mujer en el cante flamenco, Ediciones Edinford, Málaga.
- -Atencia Molina, Enrique (1976): La restauración del antiguo Real Conservatorio de Música María Cristina de Málaga, Caja de Ahorros de Ronda, Málaga.
- -Badillo Baena, Rosa María (1986): "Transformaciones ideológicas en la sociedad malagueña de principios del XX: El pensamiento feminista de Suceso Luengo de la Figuera", en *Jábega* nº. 51, págs. 53-63.
- -Badillo Baena, Rosa M. (1992): Feminismo y educación en Málaga: El pensamiento de Suceso Luengo de la Figuera (1898-1920), Universidad de Málaga, Málaga.
- -Ballesteros García, Rosa Mª (2000): "El Folletín (1872-1873): Imagen social de las burguesas malagueñas en la coyuntura de la Primera República", en Jábega nº. 85, págs. 42-54.
- -Ballesteros García, Rosa Ma. (2002): "Isabel Oyarzábal: Una malagueña en la corte del rey Gustavo", en *Jábega* nº. 92, págs. 111-122.
- -Baroja y Nessi, Carmen (1999): Recuerdos de una mujer de la Generación del 98, Tusquets Editores, Barcelona.
- -Barranquero Texeira, Encarnación (1993): "La Sección Femenina. Análisis del trabajo realizado durante la guerra", en María Teresa López Beltrán (coord.): *Las mujeres en Andalucía. Actas del 2º. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo II*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 291-300.
- -Barranquero Texeira, Encarnación; Eiroa San Francisco, Matilde; y Navarro Jiménez, Paloma (1994): *Mujer, cárcel, franquismo. La Prisión Provincial de Málaga (1937-1945)*, Málaga.

- -Barrios Escalante, María Concepción; Fernández Borrego, Antonio; Núñez Galiano, Pilar (1988): "La Escuela de Párvulos de San Juan de Dios, proyecto de Moreno Monroy, actual Colegio Goleta", en *Jábega* n°. 61, págs. 42-51.
- -Bejarano Robles, Francisco (1989): Cafés de Málaga (...y otros establecimientos), Editorial Bobastro, Málaga.
- -Bejarano Robles, Francisco (2000): Las calles de Málaga. De su historia y su ambiente, Editorial Sarriá, Málaga.
- -Bolea y Sintas, Miguel (1998): Descripción histórica que de la Catedral de Málaga hace su canónigo doctoral, Universidad de Málaga, Málaga.
- -Bueno Muñoz, Antonio (1956): Cien malagueños notables, Málaga.
- -Cabrera Pablos, Francisco, y Olmedo Checa, Manuel (2006): *Malagueños en la historia*, Benedito Editores, Málaga.
- -Cabrillana Ciézar, Nicolás (2002): "Marginados malagueños del siglo XVI", en Jábega nº. 91, págs. 93-102.
- -Camacho, Rosario (dirección) (2006): *Guía histórico-artística de Málaga*, Editorial Arguval, Málaga, 3ª. edición.
- -Campo del Campo, Manuel del (1970): Historia del Conservatorio de Música de Málaga, Málaga.
- -Campos Luque, Concepción (2001): Mercado de trabajo y género en Málaga durante la crisis de la Restauración, Universidad de Granada, Granada.
- -Campos Luque, Concepción (2004): Las cigarreras malagueñas. Tecnología, producción y trabajo en la Fábrica de Tabacos de Málaga, Fundación Altadis, Madrid.
- -Carranza, Fanny de, y Heredia, Víctor M. (2003): *Fuentes de Málaga*, Empresa Municipal de Aguas de Málaga, Málaga.
- -Castillo Noguera, Amalia y Fuertes de Estéfani, Pilar (1993): "Prisión de Mujeres de Málaga. Una aproximación a su estudio: 1937-1954", en María Teresa López Beltrán (coord.): *Las mujeres en Andalucía. Actas del 2º. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo II*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 315-329.
- -Cerro Calderón, Gonzalo del (2004): *La mitología grecolatina en la ciudad de Málaga*, Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- -Díaz de Escovar, Narciso (1997): Galería de malagueñas. Apuntes para una obra biográfica de las mujeres, hijas de esta provincia, o residentes en ella, que se han distinguido por su talento, piedad, valor, ilustración, Feria del Libro, Málaga.
- -Duff, David (1981): Eugenia de Montijo y Napoleón III, Ediciones Rialp, Madrid.
- -Echeverría Pereda, Elena (1994): "Viajeras francesas decimonónicas en Málaga: Brinckmann, Robersart y

- Gasparin", en María Teresa López Beltrán (coord.): Las mujeres en Andalucía. Actas del 2º. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo IV, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 171-184.
- -Echeverría, Elena (1995): "La Málaga del XIX vista por las viajeras francesas", en *Jábega* nº. 75, págs. 53-62.
- -Eiroa San Francisco, Matilde (1989): "La participación de la mujer en la Guerra Civil en Málaga", en *Actas del III Congreso sobre el Andalucismo Histórico. Granada 17-19 septiembre 1987*, Fundación Blas Infante, Sevilla, págs. 607-621.
- -Eiroa San Francisco, Matilde (1993): "Trabajo asistencial. El servicio social de Sección Femenina", en María Teresa López Beltrán (coord.): Las mujeres en Andalucía. Actas del 2º. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo II, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 301-313.
- -Fernández, Miguel Ángel (2002): "Lee Miller. La inocencia vulnerada", en *El Maquinista de la Generación* nº. 5-6, págs. 98-111.
- -Fernández Rivero, Juan Antonio (1994): *Historia de la fotografía en Málaga durante el siglo XIX*, Editorial Miramar y Universidad de Málaga, Málaga.
- -Fernández Vargas, Valentina (dir.) (2005): *Memoria de mujeres en el callejero de Madrid*, Área de Gobierno de Empleo y Servicios a la Ciudadanía del Ayuntamiento de Madrid, Madrid.
- -Formica, Mercedes (1982): Visto y vivido, 1931-1937, Editorial Planeta, Barcelona.
- -Franco Rubio, Gloria Ángeles (1981): La incorporación de la mujer a la Administración del Estado, municipios y diputaciones. 1918-1936, Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural, Madrid.
- -Franquelo, Ramón (1991): La Reina en Málaga, Universidad de Málaga, Málaga.
- -Gálvez de Cabrera, María Rosa (1804): Obras poéticas, Imprenta Real, Madrid, tomos II y III.
- -Gálvez del Postigo Calderón, Lourdes (comisaria) (2003): *El flamenco de Málaga. Los artistas*, Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga y Peña Juan Breva, Málaga.
- -Gámez Amián, Aurora (1994): *Málaga y el comercio colonial con América (1765-1820)*, Editorial Miramar, Málaga.
- -García de Dueñas, Jesús (2003): Ángeles Rubio-Argüelles. Una dama del teatro, Fundación Pública Teatro Municipal Miguel de Cervantes, Málaga.
- -García Felguera, María de los Santos (2004): "De Olot a Málaga. La fotógrafa Sabina Muchart Collboni", en *Jornades Imatge i Recerca: Actes*, Ajuntament de Girona, Girona (disponible en: <a href="http://www.ajuntament.gi/sgdap/cat/jornades">http://www.ajuntament.gi/sgdap/cat/jornades</a> actes.php)
- -García Felguera, María de los Santos (2005-2006): "José Spreafico, Enrique Facio y Sabina Muchart. Nuevos datos sobre fotógrafos malagueños del siglo XIX y principios del XX", en *Boletín de Arte* nº. 26-27, págs. 37-71.

- -García Gómez, Francisco (2000): *La vivienda malagueña del siglo XIX. Arquitectura y sociedad*, Consejo Social de la Universidad de Málaga y Cajamar, Málaga, dos tomos.
- -García de la Leña, Cecilio (1789-1793): Conversaciones históricas malagueñas, Málaga.
- -García Herrera, Gustavo (1986): Cosas de Málaga. Recuerdos del Perchel, Editorial Arguval, Málaga.
- -García Martín, José Luis (1997): "Introducción a una antología poética de María Victoria Atencia", en *Litoral* nº. 213-214, págs. 213-230.
- -Gil San Juan, Joaquín, y Fernández Borrego, Rafael (1987): "La cruenta toma de Málaga (1487)", en *Jábega* nº. 55, págs. 41-57.
- -Gómez García, María del Carmen (1986): Instituciones religiosas femeninas en la transición del siglo XVII al XVIII, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- -Gómez García, María Carmen, y Martín Vergara, Juan María (1993): La esclavitud en Málaga entre los siglos XVII y XVIII, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- -González Castillejo, Mª. José (2003): "Mujeres de la Málaga republicana: Entre el ideal y la realidad", en Fernando Arcas Cubero y Antonio García Sánchez (coords.): *Málaga Republicana. Historia e imágenes* (1931-1936), Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 41-50.
- -González Rodríguez, Araceli (2005): *Mujeres y política. Concejalas del Ayuntamiento de Málaga*, Áreas de Igualdad de Oportunidades de la Mujer y de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- -Grice-Hutchinson, Marjorie (2001): Un cortijo en Málaga, Editorial Ágora, Málaga.
- -Guede, Lisardo (1977): La Merced, Málaga, 2ª. edición.
- -Guede, Lisardo (1999): Historia de Málaga. IV. Iglesia y Enseñanza, Málaga.
- -Guillén Robles, Francisco (1984): Málaga musulmana, Editorial Arguval, Málaga, dos tomos.
- -Guillén Robles, Francisco (1985): Historia de Málaga y su provincia, Editorial Arguval, Málaga, dos tomos.
- -Gumucio Rivas, Rafael (2004): "Belén de Sárraga, librepensadora, anarquista y feminista", en *Polis. Revista On-Line de la Universidad Bolivariana*, nº. 9.
- -Gutiérrez Vega, Zenaida (2001): Victoria Kent. Una vida al servicio del humanismo liberal, Universidad de Málaga, Málaga.
- -Heredia Flores, Víctor Manuel (2000): "La arquitectura del turismo. Los orígenes de la oferta hotelera en Málaga (siglos XIX-XX)", en *Jábega* nº. 86, págs. 3-20.
- -Heredia Flores, Víctor M. (2002): Gaona. De Congregación de San Felipe Neri a Instituto de Enseñanza Secundaria (1739-2002), Editorial Ágora, Málaga.
- -Heredia y Grund, María Pía (1955): Memorias de una nieta de don Manuel Agustín Heredia, Madrid.

- -Hernández Girbal, F. (1992): José de Salamanca, marqués de Salamanca. El Montecristo español, Ediciones Lira, Madrid, 2ª. edición.
- -Huelin y Ruiz-Blasco, Ricardo (1970): "Apuntes para una historia de la sociedad malagueña", en *Gibralfaro* nº. 22, págs. 9-128.
- -Illescas, Fernando (2003): "Rosario Soler", en Vecinos de Málaga, 29 de mayo al 4 de junio de 2003.
- -Jiménez Guerrero, José y Sánchez López, Juan Antonio (1996): "Mujer y asociacionismo religioso en la Málaga de principios de siglo", en María Dolores Ramos Palomo y María Teresa Vera Balanza (eds.): *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente. Actas del Congreso Internacional del Seminario de Estudios Interdisciplinares de la Mujer*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, tomo III, págs. 77-91.
- -Jiménez Morales, Ma. Isabel (1996a): Escritoras malagueñas del siglo XIX, Universidad de Málaga, Málaga.
- -Jiménez Morales, Mª. Isabel (1996b): "Una visión literaria del mundo laboral femenino en la Málaga del siglo XIX: La vendejera", en María Dolores Ramos Palomo y María Teresa Vera Balanza (eds.): *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente. Actas del Congreso Internacional del Seminario de Estudios Interdisciplinares de la Mujer*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, tomo I, págs. 275-286.
- -Jiménez Morales, Mª. Isabel (1996c): La literatura costumbrista en la Málaga del siglo XIX (un capítulo del costumbrismo español), Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- -Jiménez Pérez, Alfonso (2004): "El miedo a la revolución: La huelga de 1918 en Málaga", en *De Historia Andaluza. Actas de las XIII Jornadas de Perfeccionamiento del Profesorado*, Asociación Hespérides, Córdoba, págs. 163-198.
- -Kent, Victoria (1947): Quatre ans a Paris, Le Livre du Jour, París.
- -Krauel, Blanca (1988): Viajeros británicos en Málaga (1760-1855), Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- -Krauel Heredia, Blanca (1994): "Lady Louisa Tenison en Málaga", en María Teresa López Beltrán (coord.): Las mujeres en Andalucía. Actas del 2°. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo IV, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 99-124.
- -Lara García, María Pepa (1997): La cultura del agua: Los baños públicos en Málaga, Editorial Sarriá, Málaga.
- -Lara García, María Pepa (dir.) (2004): *Ciriaco y Paula. Patronos de Málaga*, Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- -Lara García, María Pepa (dir.) (2005): *Historia de los balnearios malagueños. La cultura del agua*, Área de Cultura del Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- -Llanos y Torrigilia, Félix de (1932): *María Manuela Kirkpatrick. Condesa del Montijo. La gran dama*, Espasa-Calpe, Madrid.
- -López Beltrán, María Teresa (1993): "Las transgresiones a la ideología del honor y la prostitución en Málaga

- a finales de la Edad Media", en María Teresa López Beltrán (coord.): Las mujeres en Andalucía. Actas del 2°. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo II, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 145-161.
- -Loscertales Abril, Felicidad (dir.) (2002): *Nombres de mujer en las calles de Sevilla*, Universidad de Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla.
- -Luengo, Suceso (1909): Alrededor de una idea. Conferencia dada en la Asociación de Dependientes de Comercio de Málaga, Málaga.
- -Luque, Aurora, y Cabrera, José Luis (2005): *El valor de una ilustrada. María Rosa de Gálvez*, Instituto Municipal del Libro, Málaga.
- -Madoz, Pascual (1986): Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Andalucía. Málaga, Ámbito Ediciones. Valladolid.
- -Majada Neila, Jesús (1986): Viajeros románticos en Málaga, Salamanca.
- -Martín Gaite, Carmen (2003): El conde de Guadalhorce. Su época y su labor, Tabla Rasa, Madrid.
- -Mateo Avilés, Elías de (1985): Paternalismo burgués y beneficencia religiosa en la Málaga de la segunda mitad del siglo XIX, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- -Mateo Avilés, Elías de (1996): "Las religiosas en Málaga durante el siglo XIX: De la 'vida contemplativa' a la 'vida activa' (1808-1868)", en María Dolores Ramos Palomo y María Teresa Vera Balanza (eds.): El trabajo de las mujeres. Pasado y presente. Actas del Congreso Internacional del Seminario de Estudios Interdisciplinares de la Mujer, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, tomo II, págs. 337-348.
- -Mateo Avilés, Elías de (2004): Los laboratorios farmacéuticos en Málaga durante el siglo XX. Exposición, Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- -Mérida, Domingo (2004): 3900 calles. Enciclopedia del callejero malagueño, Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- -Mínguez Álvarez, Constancio (2002): La educación de los sordos en Málaga (1925-2000): Colegio "La Purísima", Fundación ONCE y Comunidad Educativa Colegio "La Purísima", Málaga.
- -Morales Folguera, José Miguel (1986): "Arquitectura teatral en Málaga en el siglo XVIII", en *Baetica* nº. 9, págs. 41-46.
- -Morant, Isabel (dir.) (2006): Historia de las mujeres en España y América Latina. Volumen III. Del siglo XIX a los umbrales del XX, Ediciones Cátedra, Madrid.
- -Morant, Isabel (dir.) (2006): Historia de las mujeres en España y América Latina. Volumen IV. Del siglo XX a los umbrales del XXI, Ediciones Cátedra, Madrid.
- -Morilla Sánchez, Mercedes (1993): "La educación de las mujeres: Una mirada a través de la prensa malagueña (1875-1910)", en María Teresa López Beltrán (coord.): *Las mujeres en Andalucía. Actas del 2º. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo II*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 253-270.

- -Moro, Javier (2005): Pasión india, Seix Barral, Barcelona.
- -Nadal, Antonio (1986): *Patronos, obreros...* (Historia del movimiento obrero en Málaga, 1861-1906), Málaga.
- -Nieto Cruz, Eduardo (1993): "El oro del silencio. Trayectoria histórico-artística del taller de San Carlos en Málaga", en *Vía Crucis* nº. 15, págs. 42-47.
- -Oliva Peralta, María Yolanda (1993): "La imagen de la mujer en Málaga durante la Restauración. Contribución a su estudio", en María Teresa López Beltrán (coord.): Las mujeres en Andalucía. Actas del 2°. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo II, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 239-251.
- -Ortega, Juan Fernando (1992): *María Zambrano: Su vida y su obra*, Delegación Provincial de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, Málaga.
- -Palencia, Isabel de (1940): I must have liberty, Longmans, Green and Co., New York-Toronto.
- -Pereiro Barbero, Presentación (1988): "Mujer y trabajo en la Málaga del Siglo de Oro", en *Jábega* nº. 61, págs. 8-13.
- -Pino, Enrique del (2001): Esclavos y cautivos en Málaga, Editorial Algazara, Málaga.
- -Ponce Ramos, José Miguel (1996): "Una mujer en el municipio malagueño: Doña Rosalía Lozano en la mayordomía de Propios de la ciudad de Málaga (1757-1763)", en María Dolores Ramos Palomo y María Teresa Vera Balanza (eds.): *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente. Actas del Congreso Internacional del Seminario de Estudios Interdisciplinares de la Mujer*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, tomo II, págs. 295-304.
- -Quiles Faz, Amparo (1996): "Escritoras malagueñas del siglo XIX. (Notas sobre el silencio y el olvido)", en María Dolores Ramos Palomo y María Teresa Vera Balanza (eds.): *El trabajo de las mujeres. Pasado y presente. Actas del Congreso Internacional del Seminario de Estudios Interdisciplinares de la Mujer*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, tomo I, págs. 249-255.
- -Ramos, María Dolores (1986): "Belén Sárraga y la pervivencia de la idea federal en Málaga (1898-1933)", en *Jábega* n°. 53, págs. 63-70.
- -Ramos, María Dolores (1988): "Luces y sombras en torno a una polémica: La concesión del voto femenino en España (1931-1933)", en *Baetica* nº. 11, págs. 563-573.
- -Ramos Frendo, Eva M. (1999): "El Colegio de la Asunción de Málaga, y Amalia Heredia Livermore: Historia de dos vidas paralelas", en *Boletín de Arte* nº. 20, págs. 191-210.
- -Ramos Frendo, Eva M. (2000): *Amalia Heredia Livermore, marquesa de Casa-Loring*, Universidad de Málaga, Málaga.
- -Ramos Frendo, Eva María (2001): "Las duquesas de Parcent, dos malagueñas en pos de la cultura y las artes", en *Jábega* nº. 88, págs. 63-70.

- -Ramos Frendo, Eva María (2003): "Carlos Larios Martínez, marqués de Guadiaro, un malagueño volcado en el desarrollo de su ciudad", en *Isla de Arriarán* nº. XXI, págs. 171-192.
- -Ramos Frendo, Eva María (2004): "La burguesía malagueña y sus promociones arquitectónicas de carácter religioso y asistencial (II)", en *Boletín de Arte* nº. 25, págs. 441-456.
- -Reder Gadow, Marion (1981): "Agustina Mejía, benefactora de las huérfanas malagueñas. Siglo XVIII", en *Baetica* nº. 4, págs. 227-235.
- -Reder Gadow, Marion (1984): "Aproximación a una institución docente femenina: El Colegio de Huérfanas Nuestra Señora de la Concepción de María Santísima", en *Baetica*, nº. 7, págs. 291-301.
- -Reder Gadow, Marion (1988): "Datos acerca de la enseñanza femenina en la Málaga ilustrada", en *Baetica* nº. 11, págs. 435-452.
- -Reder Gadow, Marion (1996): "La transmisión de los roles femeninos en el Siglo de la Ilustración: Las educadoras malagueñas", en María Dolores Ramos Palomo y María Teresa Vera Balanza (eds.): El trabajo de las mujeres. Pasado y presente. Actas del Congreso Internacional del Seminario de Estudios Interdisciplinares de la Mujer, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, tomo III, págs. 39-50.
- -Reder Gadow, Marion (2000): "Las voces silenciosas de los claustros de clausura", en *Cuadernos de Historia Moderna* nº. 25, págs. 279-335.
- -Reder Gadow, Marion (2004): "Subiendo peldaños hacia la visibilidad de las mujeres en los tiempos modernos", en *De Historia Andaluza. Actas de las XIII Jornadas de Perfeccionamiento del Profesorado*, Asociación Hespérides, Córdoba, págs. 89-112.
- -Río Indart, Luis del (1992): "Biografía de la primera farmacéutica con botica abierta en Málaga, Doña Concepción Lazarraga Abechuco", en *Cofam-88*, nº. 16, págs. 18-22.
- -Río Mapelli, Sergio del; Río Fernández, Pilar y María (2005): *Historia gráfica de las diversiones en Málaga durante el siglo XIX*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- -Rivera Sánchez, María Josefa (1995): Las Escuelas Normales de Málaga (1846-1992), Delegación Provincial de la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía, Málaga.
- -Rodrigo, Antonina (1999): Mujer y exilio 1939. Compañía Literaria, Madrid.
- -Rodríguez Marín, Francisco José (2000): Málaga conventual. Estudio histórico, artístico y urbanístico de los conventos malagueños, Editorial Arguval y Cajasur, Málaga.
- -Rojo Guerrero, Gonzalo (2004): Mujeres malagueñas en el flamenco, Ediciones Giralda, Sevilla.
- -Romero Torres, José Luis (2004): "La Inmaculada y la sacralización del espacio urbano", en J.L. Romero Torres y J. Castellanos Guerrero (coordinadores): *Tota pulchra. El arte de la Iglesia de Málaga*, Obispado de Málaga-Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía-Fundación Unicaja, Málaga, págs. 63-80.
- -Sackville-West, Vita (1989): Pepita, Tusquets Editores, Barcelona.

- -Sánchez López, Juan Antonio (2005): La voz de las estatuas. Escultura, arte público y paisajes urbanos de Málaga, Universidad de Málaga, Málaga.
- -Sánchez Rodríguez, Alfonso (2002): Este film inacabado. Diez entrevistas con familiares, amigos y contemporáneos de José María Hinojosa (1993-1998), Centro Cultural de la Generación del 27, Málaga.
- -Sanchidrián Blanco, Carmen (1986): Política educativa y enseñanza primaria en Málaga durante la Restauración (1874-1902), Universidad de Málaga, Málaga.
- -Sarrailh, Jean (1979): La España ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, Fondo de Cultura Económica. Madrid
- -Segura Graíño, Cristina (1998): Diccionario de mujeres en la Historia, Espasa Calpe, Madrid.
- -Sesmero, Julián (1985): Paseo romántico por la Málaga comercial, Editorial Bobastro, Málaga.
- -Sesmero, Julián (coord.) (1997-1998): Málaga en el recuerdo, Prensa Malagueña, Málaga.
- -Ueda, Vanda (2002): "¡Dígame! El trabajo de las telefonistas en las centrales telefónicas: Un estudio comparado", en *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VI, nº 119 (94). En: http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119-94.htm
- -Urbano, Ramón A. (1994): Guía de Málaga para 1898, Feria del Libro de Málaga, Málaga.
- -Valenzuela Robles, Mª. Concepción (1993): "Las mujeres en los testamentos malagueños al final de la Edad Media. Aportación a su estudio", en María Teresa López Beltrán (coord.): *Las mujeres en Andalucía. Actas del 2°. Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía. Tomo II*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, págs. 189-202.
- -Vallejo Franco de Estés, Alfonso (1971): "Mrs. Romer. Viajata por Málaga el verano de 1842", en *Gibralfaro* nº. 23, págs. 75-86.
- -Varios autores (1994): Historia de Málaga, Prensa Malagueña-Diario Sur, Málaga, dos tomos.
- -Varios autores (1996): Los andaluces del siglo XX, Ateneo de Córdoba, Córdoba.
- -Varios autores (1999): Málaga XX. Historia de un siglo, Diario Sur, Málaga.
- -Vázquez Ramil, Raquel (2001): La Institución Libre de Enseñanza y la educación de la mujer en España: La Residencia de Señoritas (1915-1936), La Coruña.
- -Vico Monteoliva, Mercedes (1985): "Una institución regeneracionista: La Academia Santa Teresa de Málaga, primera época (1914-1924)", en J. Ruiz Berrio (ed.): *La educación en la España contemporánea. Cuestiones históricas*, Sociedad Española de Pedagogía, Madrid, págs. 175-184.
- -Vico Monteoliva, Mercedes (1999): "Feminismo económico, pedagogía social y otras polémicas en los escritos de una maestra del 98: Suceso Luengo", en J. Ruiz Berrio y otros (eds.): *La educación en España a examen (1898-1998)*, Ministerio de Educación y Cultura e Institución Fernando el Católico, Zaragoza, volumen I, pp. 97-111.

- -Villar García, Mª. Begoña (1982): *Los extranjeros en Málaga en el siglo XVIII*, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, Córdoba.
- -Woolsey, Gamel (1994): El otro reino de la muerte (Málaga, julio, 1936), Editorial Ágora, Málaga.
- -Zamora Bermúdez, Manuel (1987): Estructura benéfico-sanitaria en la Málaga de fines del siglo XVII. Hospitales de S. Julián y S. Juan de Dios, Universidad de Málaga y Excma. Diputación Provincial de Málaga, Málaga.

#### Páginas web:

- -Asociación de Amigos del Cementerio de San Miguel: www.mundopop.net/sanmiguel
- -Biografías de mujeres andaluzas: www.andalucia.cc/viva/mujer/aavmalag.html
- -Biografías de personajes de la provincia de Málaga: www.malaga.es/provincia/personajes
- -Historia de la Gota de Leche: http://www.gotadeleche.org

# ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
PRIMER RECORRIDO:	
DE CAPUCHINOS Y LA VICTORIA A PUERTA NUEVA	19
Capuchinos y el Cementerio de San Miguel	21
Las Adoratrices, las Hospitalarias y La Concepción	22
La Plaza de la Victoria y las Lagunillas, cuna de Victoria Kent	24
La Plaza de la Merced	26
La calle de Madre de Dios y el Colegio de Huérfanas	28
La calle de Álamos y las hermanas Livermore	31
La educación de las mujeres en el Antiguo Régimen.	
Las Huérfanas del Corazón de María	32
El Teatro Cervantes y la Academia de Declamación	35
Refino y la Cruz Verde, cuna de artistas	36
Anita Delgado, la maharajaní de Kapurthala	37
El Instituto Femenino de calle Gaona	38
Las calles de Parras y Ollerías	40
La Gota de Leche y las lavanderas	41
Las Mercedarias	42
El Colegio de la Goleta	42
El Molinillo	44
Las Carmelitas y la Cárcel de Mujeres	44
La Plaza de San Francisco	46
El Liceo y las escritoras malagueñas	47
De Carretería a Puerta Nueva	50
Principales hitos del recorrido (plano)	52
PRIMER RECORRIDO. PERFILES	53
Victoria Kent Siano	54
Rosario Pino Bolaños	55
Ana Delgado Briones	56

### **SEGUNDO RECORRIDO:**

DE LA PUERTA DE BUENAVENTURA A LA PLAZA DE LA MARINA	59
La Puerta de Buenaventura y la Plaza del Teatro	61
La calle de Nosquera y la iglesia de San Julián	62
La mancebía del Muro de San Julián	62
El sometimiento de las mujeres	64
El convento de las Catalinas	66
La iglesia de los Mártires: Santa Paula	68
El Hospital de Convalecientes y la ermita de Santa Lucía	68
Las pioneras en los estudios farmacéuticos y médicos:	
Concepción Lazarraga y Fanny Medina	69
El convento del Ángel	70
La Plaza de la Constitución. La Fuente de Génova y Sabina Muchart	70
La Escuela Normal de Maestras	72
El feminismo de Suceso Luengo	73
Belén Sárraga	76
El Pasaje de Chinitas y los cafés cantantes	77
El entorno de la calle de la Compañía. Los cierros	78
La calle de San Juan. María Manuela Kirkpatrick y Rita Ortega	79
La calle Nueva	81
La Plaza de las Flores	82
El Colegio de las Esclavas	82
La emperatriz Elizabeth en la calle de Larios	84
El entorno del Mercado de Atarazanas	85
El trabajo de las mujeres en el Antiguo Régimen	87
La Plaza de Arriola. Rosa Pérez Solano y las Hermanitas de la Cruz	89
El Hoyo de Esparteros y Amalia Heredia	89
La Alameda	90
Los viajeros extranjeros (y las viajeras)	92
Entre la Alameda y el Puerto. Trinidad Grund y la duquesa de Parcent	95
El monumento al marqués de Larios	97
La Plaza de la Marina y los sucesos de 1918	98
Principales hitos del recorrido (plano)	100
SEGUNDO RECORRIDO. PERFILES	101
Concepción Lazarraga Abechuco	102
Suceso Luengo de la Figuera	103
Sabina Muchart Collboni	104
Trinidad Navarro Carrillo, La Trini	105
Lorenza Correa	106
Amalia Heredia Livermore, marquesa de Casa Loring	107
Isabel Oyarzábal Smith	108
Trinidad Grund Cerero	109

### **TERCER RECORRIDO:**

DE LA PLAZA DE MARÍA GUERRERO A LA PLAZA DEL OBISPO	111
La Plaza de María Guerrero y el Hospital de Santa Ana	113
La calle de Granada: El Asilo de las Inválidas y la Casa de Recogidas	113
Rosa de Gálvez	115
La Alcazaba y la mujer en la sociedad musulmana medieval	116
La marquesa de Moya	118
Los Jardines de Alcazabilla y la Aduana	118
La calle del Cister	120
La escuela de niñas del Postigo de San Agustín	121
La calle de Echegaray	122
La ciudad de los conventos	123
Las Capuchinas	126
La decoración de los edificios	126
Las hermanas Sostoa y el convento de San Bernardo	128
Josefa Ugarte-Barrientos, condesa de Parcent	130
El convento de Santa Clara	130
Las marginadas en la sociedad del Antiguo Régimen	132
El convento de la Encarnación	133
La Plaza de Uncibay y el Baño de Diana	134
El convento de las Carmelitas y la calle de Sánchez Pastor	135
La calle de Santa María y el Corral de Comedias	135
Las telefonistas	136
La Catedral	137
La Plaza del Obispo y Sancha de Lara	138
Principales hitos del recorrido (plano)	140
TERCER RECORRIDO. PERFILES	141
María Rosa de Gálvez y Ramírez de Velasco	142
Josefa Ugarte-Barrientos y Casaux	143
CUARTO RECORRIDO:	
DEL PARQUE A PEDREGALEJO	145
Los monumentos del andén norte del Parque	147
El Ayuntamiento y su programa decorativo	149
La incorporación de las mujeres a la Administración	150
Las matronas y la primera empleada municipal	151
El voto femenino	152
Las primeras diputadas y las primeras concejalas	152
Los Jardines de Pedro Luis Alonso y La Coracha	153

El lateral sur del Parque	154
La Fuente de las Tres Gracias y el Hospital Noble	155
Dos damas del teatro malagueño	156
La Malagueta	157
Las mujeres toreras	158
El Paseo de Reding	160
El Hotel Miramar y la familia real	160
El Cementerio Inglés	162
El Paseo de Sancha y El Limonar	163
Las mujeres en la Guerra Civil	165
Los colegios de religiosas	166
Los baños de mujeres	168
Principales hitos del recorrido (plano)	172
CUARTO RECORRIDO. PERFILES	173
Teresa Azpiazu y Paúl	174
Ángeles Rubio-Argüelles Alessandri	175
Marjorie Grice-Hutchinson	176
Gamel Woolsey	177
<b>QUINTO RECORRIDO</b> : LA TRINIDAD, EL PERCHEL Y LOS BARRIOS DEL OESTE	179
Los conventos de la Trinidad y de la Paz	181
Martiricos y la obra de Madre Petra	181
El Hospital Civil y las Hijas de la Caridad	182
Los colegios de la Purísima y de Gamarra	183
Calles con nombre de mujer	184
Las faeneras	186
El Llano de Doña Trinidad	186
La Casa de las Monjas, Pepita Durán y otras artistas	187
El entorno de Santo Domingo	188
Las Capuchinas, las Bravas y el Beaterio del Carmen	189
Las Hermanitas de los Pobres y el Asilo de San Manuel	191
Las mujeres trabajadoras	193
Las fábricas textiles	194
Huelin, la Princesa y las cigarreras	196
Teatinos y María Zambrano	197
QUINTO RECORRIDO. PERFILES	199
Madre Petra de San José	200
Rita Luna	200

Pepita Durán Ortega María Zambrano Alarcón	201 202
Principales hitos del recorrido (plano)	204
<b>ANEXO</b> : CALLES DE MÁLAGA CON NOMBRE DE MUJER	205
BIBLIOGRAFÍA	229



Este libro se terminó de imprimir el 4 de septiembre de 2007, día en el que se cumple el 116 aniversario de la publicación por Olympe de Gouges de la "Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana"